CENTRO DE ESTUDIOS DEL JILOCA

EDITA

CENTRO DE ESTUDIOS DEL JILOCA

Apartado 38. 44200 CALAMOCHA (Jiloca / Aragón)

El Centro de Estudios del Jiloca no se identifica necesariamente con el contenido de los textos publicados, siendo éstos de la exclusiva responsabilidad de su autor

CONSEJO DE REDACCIÓN

Director
José Mª de Jaime Lorén

Vocales
Tomás Guitarte Gimeno
Pascual Crespo Vicente
Ángel Artal Burriel
Manuel Fuertes de Gilbert Rojo
David Navarro Vázquez
Emilio Benedicto Gimeno
Joaquín Campo Betés
Chabier de Jaime Lorén
Mariano López Serrano
José Mª Carreras Asensio
Mª Pilar Pérez Hernández
Ángel Meléndez Rubio

Secretario
Ángel Alcañiz Gutiérrez

DISEÑO

© Tomás Guitarte Gimeno

ILUSTRACIÓN DE PORTADA

Autor: Adriana Sebastián Hernández
Sin título
65 x 158 cm. Acrílico sobre tabla

IMPRIME

INO Reproducciones, S.A.
Políg. Miguel Servet, nave 13, 50013 Zaragoza

I.S.S.N. 0214-1175
Depósito Legal: Z-744-89

ADSCRITO AL:

Instituto de Estudios Turolenses
Excma. Diputación Provincial de Teruel

ADAI

CON LA COLABORACIÓN:

CAJA RURAL DE TERUEL

GOBIERNO DE ARAGON
Departamento de Cultura y Turismo

SUMARIO

J.M.J.L. 9 PRESENTACIÓN

13 HISTORIA

José Antonio Hernández Moreno 15 Los maestros republicanos en Monreal del Campo

Emilio Benedicto Gimeno 43 Ferias, tratantes de mulas y redes comerciales en la segunda mitad del s. XVIII. Aproximación a los orígenes de la feria ganadera de Calamocha

61 ARTE

José María Carreras Asensio — 63 — Pedro Petisme. Maestro de Obras del siglo XVIII. Datos documentales

79 BIOGRAFÍAS

José M.ª de Jaime Lorén
José de Jaime Gómez — 81 — Juan Fco. Marco y Catalán (1771-1841)

95 MEDIO NATURAL

M.ª Isabel Rabanaque Hernández **97** Cartografía, estudio del paisaje y análisis de los factores físicos del comportamiento Hidrológico de las ramblas del río Jiloca

Gonzalo Mateo Sanz
Javier Fabado Alós
Cristina Torres Gómez **143** Cartografía de la flora de la comarca del Jiloca

155 ECONOMÍA

José L. Andrés Sarasa **157** Apuntes para un modelo de desarrollo rural. El ejemplo de la comarca del Jiloca

177 DOCUMENTACIÓN

Agustín Gil Domingo (†) 179 La iglesia de Calamocha a través de la historia (I)

215 VARIA INFORMATIVA

Luis Negro Marco 217 Oportunidades culturales de futuro para el Campo de Bello y Laguna de Gallocanta

Ángel Alcañiz Gutiérrez 227 Godos

241 Normas para los colaboradores de la Revista Xiloca

NUEVA SEDE SOCIAL

El pasado día 19 de agosto tuvo lugar el sencillo acto de inauguración de la nueva sede del Centro de Estudios del Jiloca en la calle Castellana de Calamocha, junto al Cantón y muy cerca del lugar en el que hasta ahora estábamos instalados.

No fue una decisión sencilla la de realizar la mudanza. De una parte el mismo vértigo que nos producía mover la ingente cantidad de libros de nuestra biblioteca, además de los restos que quedan de nuestras numerosas publicaciones pues, aunque muchas de ellas están ya agotadas, el volumen de cajas de libros que restan, y sobre todo el peso de las mismas, es muy considerable. Y si no que nos lo digan a quienes nos juntamos el último sábado de mayo para efectuar su traslado, sin otra ayuda que una pequeña carretilla de mano.

Había además que desmontar y volver a montar estanterías metálicas, trasladar mesas, sillas, cuadros y el resto de cachivaches que habíamos ido almacenando en nuestros quince años de existencia. De forma paralela, personal especializado tuvo que acondicionar la nueva sede según el proyecto propuesto por nuestros diseñadores, en concreto Tomás Guitarte y Emilio Benedicto, sobre cuyas espaldas, en especial las del segundo, recayó el grueso de los trabajos del traslado. Desde aquí nuestro reconocimiento a ellos, así como al resto de miembros de la Junta Directiva y a los demás colaboradores que intervinieron en el mismo.

¿Ventajas que ofrece la nueva instalación? Abundantes. Cualquiera que haya visitado la antigua y la nueva sede puede ver enseguida la diferencia que hay entre estar instalados en un primer piso, o estarlo en un bajo comercial con dos buenos escaparates y un acceso atractivo a pie de calle. No es lo mismo subir las cajas de libros que editamos y luego bajarlas de nuevo con los libros ya en sobres dispuestos para llevar al correo, que realizar todas estas operaciones en un bajo sin necesidad de subir o bajar escalones con la carga.

Otra de las ventajas viene dada por la posibilidad de ofrecer de forma permanente una exposición de nuestros fondos artísticos, además de las que eventualmente celebramos como el Certamen de Arte de cada año y las que nos proponen artistas y asociaciones.

Ya que hablamos de exposiciones, el Centro de Estudios dispone en la actualidad de una serie de colecciones de fotografía y de arte bien, preparadas en marco o car-



Preparando el V Certamen José Lapayese Bruna.

tulinas, que desde aquí ofrecemos a escuelas, institutos, ayuntamientos o asociaciones culturales para que las exhiban en sus respectivos pueblos con motivo de jornadas culturales, etc. Con las debidas garantías de seguridad y de cuidado, estamos en condiciones de ofrecer las siguientes colecciones: Fotografías del Baile de San Roque de Calamocha, Fotografías antiguas de la comarca, Imágenes de la obra del arquitecto y escultor calamochino Melchor de Luzón, Peirones de la comarca, Fotografías antiguas de Gerardo Sancho de Navarrete y otros pueblos de la comarca, Grabados y óleos de Salvador Victoria, así como el Fondo de Arte del Centro de Estudios del Jiloca.

De todas formas, el principal objetivo que buscamos con el cambio de sede es tratar de acercar el Centro de Estudios a nuestros socios y amigos. La circunstancia de mantener las puertas abiertas ciertos días de la semana y a determinadas horas, sin duda nos permitirá una mayor proximidad con nuestros convecinos a quienes, además, ofrecemos los fondos de la especializada Biblioteca Comarcal que poco a poco vamos formando. Pero este es todavía un proyecto que necesita mayor maduración. Quede aquí ya una primicia de la idea que se pretende.

Por último, como dejamos ya claro el día de la inauguración, queremos reiterar nuestro ofrecimiento de puertas abiertas especialmente para los socios y amigos del CEJ, pero también para otras instituciones culturales de la zona que puedan aprovechar asimismo nuestras instalaciones en un régimen de gastos compartidos que habría de concertarse en cada caso.

Igualmente debemos insistir en nuestra oferta de manos tendidas a todas las instituciones oficiales, sobre todo a los ayuntamientos de la zona y a la nueva institución comarcal, poniendo como ejemplo a la excelente relación que desde siempre mantenemos con consistorios como los de Monreal del Campo, Caminreal, Villarquemado, Fuentes Claras, Tornos o Daroca, fruto de los cuales son una serie de proyectos comunes que han fructificado ya en algunos casos en interesantes realidades.

¿Ejemplos? Muchos. Uno, la edición del drama histórico de Tello de Meneses sobre el Misterio de los Corporales de Daroca con la participación de su ayuntamiento. Dos, la excelente acogida que siempre nos ha dispensado Fuentes Claras, Caminreal o Villarquemado en los diversos actos celebrados en esas localidades. Tres, la realidad que ya es el Certamen de Literatura "Miguel Artigas" en colaboración con el ayuntamiento de Monreal. Cuatro, para la elaboración del libro de la comarca del Jiloca desde la Diputación General de Aragón se contactó con Emilio Benedicto como coordinador general de la obra, en la que, básicamente, ha participado el equipo de trabajo del Centro de Estudios del Jiloca. Cinco, el proyecto de restauración de los peirones de Tornos promovido desde el CEJ para ser ejecutado por su ayuntamiento. Seis, de nuevo Monreal del Campo acaba de proponernos la elaboración de la historia de la villa en la que, asimismo, esperamos que intervenga una parte sustancial del equipo de trabajo del Centro de Estudios.

HISTORIAS LOCALES

Un apunte final aprovechando que hablamos de historias locales. Como muy bien conoce nuestro especialista Ángel Artal, es una modalidad de investigación que hoy avanza a paso firme en muchos sitios, y ello a pesar del leve tono peyorativo con el que históricamente han sido miradas por sesudas autoridades académicas. Su carácter divulgativo, al arrimo siempre del amor a lo propio, las hace muy a propósito para el consumo de una amplia gama de la población, sin que por ello desmerezca el rigor científico de sus contenidos en la mayor parte de las ocasiones. Cierto que Aragón lo hace, al menos, con una generación de retraso con respecto a otras zonas culturalmente más avanzadas, como es el caso de Cataluña o Valencia, sin embargo también hay que reconocer que vamos por delante de muchas otras autonomías de campanillas.

Desde aquí nuestro sincero ofrecimiento a los municipios de Calamocha y de todos los demás lugares de la comarca del Jiloca, para abordar el estudio y la edición en conjunto con el Centro de Estudios del Jiloca de la historia correspondiente de cada localidad. En el bien entendido que hablamos siempre de rigor científico. De hacer Historia, con mayúsculas.

José Mª de Jaime Lorén

HISTORIA

Χάλκα

30

XILOCA 30
págs. 15-42
2002
ISSN: 0214-1175

LOS MAESTROS REPUBLICANOS MONREALENSES

José Antonio Hernández Moreno*

Resumen.– *Monreal del Campo fue una localidad que durante la II República española (1931-1936) exaltó al máximo tales ideales democráticos. Ello fue posible por el impulso de intelectuales y clases medias que activaron a la población para defender ideas avanzadas. Los maestros, Salatiel Górriz, principalmente éste, y la familia Giménez, cuyas biografías aquí se examinan, tuvieron un protagonismo destacado en tales propósitos.*

Abstract.– *Monreal del Campo was a locality that during II Spanish Republic exalted to the maximum such democratics ideals. It was possible by the impulse of intellectuals and middle classes who activated to the village to defend avanced ideas. The schoolteachers Salatiel Gorriz, principally this, and the Giménez familly, whose biographys here sit for examination, had a autstanding protagonism in such purposes.*

PRELUDIO

La República fue un régimen de esperanzas, ilusiones y frustraciones. Como muchos han pensado, la caída de la Monarquía y la llegada de la República despertó entre el pueblo unas expectativas y unas ilusiones que, por desgracia, muy pronto se vieron frustradas por la intolerancia de unos y la impaciencia de otros. Lamentablemente, en España siempre ha existido el germen de la autocracia y las buenas sensaciones iniciales quedaron abortadas, entre otros motivos, por la imposición de las ideologías en

* Licenciado en Derecho.

cada momento dominantes, que pusieron de manifiesto que desde siempre, antes y entonces, ejerciera quien ejerciera el poder poco o nada quería saber de sus rivales. Por eso se ha calificado no sin razón al régimen republicano como el último disfraz de la Restauración. Veamos a título de ejemplo, la contestación que en el debate parlamentario de 9.3.1932 le dio Azaña a Gil Robles:

– Gil Robles: ¿Tiene el Gobierno unas normas para sus amigos políticos y otras para sus enemigos?

– Azaña: ¡Naturalmente!

Otro político republicano, Álvaro de Albornoz, que tuvo cierta ascendencia entre los monrealenses, al ser un dirigente que visitó nuestro pueblo, manifestó en 29.6.1933: "Yo no participo en modo alguno de las ideas liberales y democráticas del siglo XIX. Soy cada vez menos liberal y menos demócrata en ese sentido".

No obstante, la República sirvió de acicate en la conciencia popular. Aunque en cinco años poco podía adelantarse, el hecho de que a las masas populares se las dotara de un sistema de libertades hasta entonces desconocido, con todos los errores que existen en cualquier fase del devenir histórico, construiría un engranaje claramente plasmado en la ética electoral, que no sería seguido en otros comportamientos socio-políticos. Posiblemente el caciquismo individual fue sustituído en parte por el de los partidos, aprovechados de alguna manera de la falta de cultura política; más la existencia de prensa libre y el acceso a otros medios de información y participación darían autenticidad al sistema. Los primeros momentos de libertad, unidos a la labor de intelectuales y clases medias, irían concienciando a los ciudadanos de lo que representaba una democracia auténtica, que no siempre llegarían a entender, como se vio en los cortos cinco años que duró la República. Son ahora instantes en los cuales los distintos pueblos se van organizando en círculos o centros de carácter republicano. Las masas acuden a ellos con la ilusión de ver un cambio sustancial que mejore sus condiciones de vida, aunque no era inhabitual que en esos lugares se dijera unas cosas y la escasa cultura de los particulares las interpretara de manera inadecuada.

En estas páginas nos vamos a extender en un pequeño número de maestros de ideas avanzadas que fueron los que en Monreal del Campo pusieron en marcha el armazón republicano que llegó a ser la ideología dominante en el efímero lapso en que estuvo vigente en nuestro país. Tradicionalmente el colectivo docente, junto con el médico, ha sido uno de los que más inquietudes han sentido para intervenir en la política a todos sus niveles.

Aquí nos vamos a implicar, si puede llamarse así, en el aspecto vital de nuestros personajes, más que en su labor docente y en la enseñanza propiamente dicha. La docencia ha sido estudiada hasta la saciedad en sus múltiples aspectos y lo que un determinado maestro ha dejado de poso en una población es siempre de contenido difícilmente evaluable, con opiniones para todos los gustos, máxime en una época de excesiva polarización. Sí hablaremos de un grave conflicto, como fue el de la sustitución de la enseñanza y su incidencia en la localidad monrealense.

De nuestros personajes destacaremos como principal protagonista a Salatiel Górriz Bastias y daremos unas breves pinceladas de la saga de los Giménez, encabezada por Ángel Giménez Olvés.

SALATIEL GÓRRIZ: DOCENCIA ENTREVERADA CON POLÍTICA

Joaquín-Salatiel Górriz Bastias nació el 3 de noviembre de 1889 en la Casa-Cuartel de la Guardia Civil del turolense pueblo de Manzanera, donde su padre estaba destinado. El nombre de Joaquín seguramente se le impuso en recuerdo de su abuela materna. Hay que realizar auténticos esfuerzos en el santoral para encontrar alguna referencia a Salatiel. En los textos bíblicos (I Crónicas, 3.17 y Esdras 5.2) se hace alusión de pasada a este nombre, descendiente del rey David, durante el destierro de Babilonia. Sus progenitores eran también nativos de la provincia, pues procedían de la localidad de Tramacastiel. Como cualquier niño de su edad y situación, debió recorrer algunas otras poblaciones en su infancia y adolescencia, adquiriendo sus primeros conocimientos intelectuales.

El Bachillerato lo cursó en el Instituto de Teruel, ciudad en la que inició la carrera de Magisterio que terminaría el 18 de junio de 1907 sin ningún tipo de altibajo en sus estudios. El 27 de abril de 1908 le fue expedido el correspondiente título de maestro que le habilitaba para ejercer la profesión.

A partir de aquí comenzaría su peripecia docente, preferentemente en el ámbito rural. El 15 de mayo de 1908 inició su andadura en el pueblo de sus padres, Tramacastiel. En abril de 1909 lo encontramos en la localidad valenciana de Tuéjar. Al año siguiente pasa a Peñas Bajas y el 15 de abril de 1911 es Gea de Albarracín, ya de nuevo en la provincia de Teruel, el pueblo que se favorece de su docencia. Aquí acaba la interinidad que venía conllevando y alcanza la plaza en propiedad en otro pueblo turolense, Monteagudo del Castillo, desde el 16 de enero de 1912. El 30 de agosto de 1913 es destinado a El Vallecillo, donde permanece dos años.

En 1915 le esperaba la ciudad, pues en Valencia fue profesor de primera enseñanza de 4º grado en la Escuela Mixta Graduada de la denominada Casa de la Democracia, ubicada en la calle Alfredo Calderón nº 11 de la capital levantina. En esta Escuela se daban estudios de Bachillerato, Magisterio y Contabilidad Mercantil. El Centro tenía a gala, con honorarios módicos, los buenos resultados de sus alumnos, que en el curso 1916-1917 únicamente habían registrado dos suspensos.

El 12 de julio de 1919 contrajo matrimonio en la parroquia de San Andrés de la capital turolense con su cuasi-paisana de Cascante del Río Dª. Rosa Monforte Pérez. Existía cierto grado de parentesco entre Dª. Rosa y los médicos Amador y Antonio Moreno Monforte, destacados personajes de la política en el régimen franquista, ambos médicos y el segundo con ejercicio en su tiempo en Monreal del Campo y nacidos asimismo en la mencionada localidad de nuestra provincia. En el año 1919 fue destinado de nuevo a territorio turolense, afincándose en Peralejos donde permaneció hasta 1925. En este municipio nacieron sus hijas Lidia, Natividad y Ramona.

En plena Dictadura de Primo de Rivera, concretamente desde el 13 de julio de 1925, llegó a Monreal del Campo nuestro protagonista. Seguro que no pensaba entonces ni por lo más remoto la clara relevancia que iba a alcanzar en esta población en un futuro no tan lejano, plagado de acontecimientos que marcaron como ningún otro la historia más reciente de España. En la cuna de los Ojos del Jiloca nacerían sus tres últimos hijos, Rosa, Salatiel (fallecido aquí en 1927) y Amparo. Que sepamos los inicios en nuestro pueblo no se salieron de lo meramente rutinario para el status que entonces tenía una profesión que, aun insuficientemente remunerada, era de las más respetadas en la sociedad en general y en el mundo rural en particular. Así como cualquier otro profesional de su nivel seguía las pautas sociales de la época y se integró en el exclusivista Casino Agrícola Comercial e Industrial, del que en 1927 fue su secretario.

En los años 1929 y 1930 se produce en Salatiel un vuelco importante al implicarse de manera significada en los nuevos movimientos que surgían contra la Dictadura y se escoraban hacia el republicanismo. No olvidemos que en 1929, el maestro y periodista Marcelino Domingo fundó el Partido Radical Socialista que tendría amplio predicamento. De esta época data lo que Salatiel calificó como persecución por la Dictadura, aunque no sabemos qué medidas coercitivas se adoptaron contra él ni en qué forma le perjudicaron, pues su propio testimonio no puede ser más simple sobre esta época.

LA REPÚBLICA SE ENSARTA EN MONREAL DEL CAMPO

Tras los movimientos revolucionarios de finales de 1930, el año que le sigue tendrá una significación inusitada por la instauración de un nuevo régimen, la República, que ni sus más fervientes partidarios confiaban imponer. Es un año que se inicia con un claro síndrome electoral, con las oscilaciones de cuáles debían ser las instituciones que primeramente vieran el relevo de los gobernantes impuestos por la Dictablanda de Berenguer. Transcurrieron los primeros meses con discusiones sobre si deberían convocarse elecciones a Cortes, provinciales o municipales. La llegada a la presidencia del Gobierno del almirante Aznar, mediatizado por el conde de Romanones, impuso que serían los municipios las primeras corporaciones que debían ser sustituídas por alcaldes y concejales de elección popular.

Los contactos entre socialistas y republicanos incrementados desde primeros de año, se acrecientan más si cabe a partir de la convocatoria de las elecciones municipales en cuyo momento existe en los pueblos importantes cierta ebullición y los diferentes grupos intentan conseguir los candidatos suficientes. La pugna se entabla entre monárquicos y republicanos. No son numerosos los mítines de resonancia celebrados en la provincia de Teruel durante la campaña electoral, pero hay que resaltar el acontecido en el cine Marín de la capital turolense el día 1 de abril en el que intervinieron varios oradores republicanos. Especial incidencia tendría el mitin verificado asimismo en el Marín el 3 de este mes, en el que participaron los señores Iranzo y Vilatela y otros que expusieron su opinión de que la monarquía había agotado sus recursos y había que dar paso a la República en la que ellos ponían todas sus esperanzas. Se vieron en este acto letreros de saludo de diferentes comisiones de los

pueblos de la provincia, entre ellos el de Monreal del Campo a cuya cabeza se encontraba ya Salatiel Górriz.

En principio podría parecernos sorprendente que en un pueblo como el nuestro, de los más importantes de la provincia, no llegasen a formarse al menos un par de candidaturas que hubiesen llevado a nuestros paisanos a las urnas sin tener que conformarse con la mera proclamación automática de los candidatos. Los monárquicos no alcanzaron a consolidar una candidatura, pero a pesar de que, como hemos visto existía un pequeño núcleo republicano de intelectuales y clases medias y un mes más tarde habría unos quinientos afiliados al Centro Radical Socialista, tampoco esta ideología tenía la suficiente fuerza para tantear en aquel instante el ambiente electoral. Lo seguro es que todos los candidatos habían sido propuestos por ex-concejales, para cerrar un bloque a su guisa y que no podían tener otro miramiento que el sostenimiento del régimen monárquico y su idea y la de los caciques tradicionales de la localidad era la de lograr un Ayuntamiento a su medida para manejarlo a su antojo como siempre se había hecho. También es patente que lo que menos pensaban que ocurriera era un cambio de régimen tan brusco.

El 14 de abril en medio de un inmenso clamor popular se proclama la II República española, de la que se nombró presidente del Gobierno provisional a Niceto Alcalá-Zamora, en todas las ciudades y capitales de provincia. En Teruel, después de hacerse cargo del poder provincial los líderes republicanos, unas dos mil personas recorrieron las principales calles de la capital con la bandera republicana al frente, lanzaron vítores e interpretaron cánticos como "La Marsellesa", "Himno de Riego" y similares. No se produjo la más mínima alteración del orden en ningún sitio.

En Monreal del Campo el día pasó sin pena ni gloria, con la gente un poco sorprendida de los acontecimientos que se desarrollaban. Tan es así que de momento no se procedió a la constitución de la nueva Corporación municipal y se esperó a que el gobernador civil interino Fidel Alique publicase una orden el día 18 en el Boletín Oficial de la Provincia para que se formaran los Ayuntamientos que aún no lo habían hecho. El día 19 de abril se procedió a formar el nuevo Consistorio con seis concejales de la denominada ideología monárquica administrativa y cinco independientes.

UNA ACTIVIDAD FRENÉTICA AL SERVICIO DE LAS CLASES POPULARES Y MENESTEROSAS

El asentamiento de la República y la formación de los nuevos Ayuntamientos conllevó la agitación en los diversos ámbitos, no sólo en su sentido de levantar sentimientos o mover más o menos violentamente, sino también en el de provocar la inquietud política y social. Los defensores de las nuevas ideas se dieron prisa en concienciar a sus convecinos haciéndoles ver las perspectivas favorables hacia las clases más desfavorecidas. Salatiel quería que los más pobres encontraran apoyo en las instituciones creadas, algo que nunca o débilmente se había manifestado hasta aquellos días. Para ello era necesario encontrar un sitio en el cual se localizara el foco de concentración que diera luz a las ideas de progreso. Así pues, en la mañana del día 17 de mayo, en el que curiosamente se daba la circunstancia de que era el cumpleaños del ex-rey Alfonso XIII, se celebró un mitin con motivo de la inauguración del Centro

Instructivo Republicano Radical Socialista, que se ubicaría momentáneamente en el veterano café *Moderno* de la calle Mayor, ahora denominado *Aragón*, que contaba en aquellos momentos con unos quinientos afiliados. Sus estatutos recogían, entre otros, los siguientes fines: fortalecimiento de los sentimientos de fraternidad, estrechando las relaciones de amistad y aprecio, en sentido democrático, de carácter esencialmente instructivo y cuanto tienda a la mayor ilustración y cultura y procurar el mejoramiento económico y espiritual de los socios. Los principales impulsores fueron los maestros Salatiel Górriz y Ángel Giménez Olvés, respaldados, entre otros, por el médico Mariano Perea, entonces en la Agrupación al Servicio de la República. Asistieron varios centenares de personas al acto que se celebró en la Plaza del Ayuntamiento, desde cuyos balcones hablaron los oradores. Presentó la reunión Salatiel Górriz, que hizo una reseña de su persecución por parte de la monarquía, agregando que "el Borbón de los negocios" no volvería, a la vez que llamaba a los ciudadanos a colaborar por el bien común. Hablaron también José Pardo Gayoso, inspector provincial de Sanidad y Pedro Díez Pérez, catedrático de Instituto, que glosaron el significado de la República y disertaron asimismo sobre asuntos obreros. Estuvo presente aunque no intervino, el presidente de la Diputación provincial Rafael Balaguer. Fue un lugar en el que se incrustó al menos el 60 % de la población, si nos atenemos a los fieles y constantes resultados electorales de la época. Al Centro Radical Socialista acudieron los vecinos claramente deseosos de reformar las estructuras sociales. Allí se hallarían los más vehementes y los más osados e inconformistas, sin que faltaran los habituales elementos, sin más ideología que su egoísmo y nulo afán constructivo, que lo único que pretendían era beneficiarse de la buena fe de los demás, escudándose en el apoyo de una mayoría que no captaba sus feas intenciones. Pronto surgiría la rivalidad con el Centro Radical en el que tendrían acomodo los antiguos monárquicos y aquellas personas más conservadoras y de ideales menos progresistas, con la cobertura que les daban además los trabajadores que menos decididos y más serviles e indolentes seguían por razones obvias a sus patronos.

A partir de la creación del Centro Radical Socialista se sucedería una frenética actividad política, social y económica, no exenta de matices culturales y recreativos. Salatiel y sus amigos del Magisterio y demás intelectuales proclives a sus ideas, serían los principales impulsores de mítines, funciones teatrales, organización del ocio y apoyo económico a sus afiliados. Él sería vocal del Centro, junto con Giménez padre, y jefe local del partido. Entre 1931 y 1933 serían numerosos los actos de afirmación republicana que llevarían a cabo los radical socialistas.

Grosso modo citaremos algunas intervenciones destacadas de Salatiel durante el tiempo que permaneció en Monreal. El 1 de noviembre de 1931 acudieron a nuestro pueblo los diputados elegidos en la candidatura republicana popular. Salatiel fue el encargado de presentarlos y elogió su presencia y labor parlamentaria. El 11 de diciembre, con motivo de la promulgación de la Constitución, se celebró una gran fiesta en Monreal, amenizada con diversos actos lúdicos. Tanto Salatiel como Benjamín Giménez serían los nombrados para destacar el significado del nuevo texto legal. El 14 de febrero de 1932, el maestro originario de Manzanera fue elegido secretario provincial del Partido Radical Socialista en la asamblea que tuvo lugar en Teruel. El 3 de abril dio una conferencia Gregorio Vilatela sobre la reforma agraria,

con una introducción previa de Salatiel. El 14 de abril, primer aniversario de la República, al igual que en otros lugares de la provincia y de España, el Partido Radical Socialista celebra en Monreal tal efemérides. En una sesión de la Corporación municipal efectuada días antes, el señor alcalde propuso al resto de los miembros que se aprobase un programa oficial de actos, extremo que fue rechazado por la mayoría de los concejales.

Obtenido no obstante el permiso municipal, se celebraron varios actos. A primera hora de la mañana acudieron al edificio del C.R.R.S. en construcción los afiliados, con jóvenes señoritas del pueblo ataviadas con bellos vestidos, que hicieron entrega de una bandera de seda y oro, bordada por ellas. En su honor sonó el himno republicano, haciendo uso de la palabra Ángel Giménez y Salatiel Górriz. A continuación se inició una manifestación por las calles de la villa, acompañada de rondallas. Al finalizar se dirigieron de nuevo al punto de partida donde volvieron a hablar Salatiel Górriz y Benjamín Giménez. Seguidamente las rondallas efectuaron varias composiciones musicales para terminar con la actuación del flamante jotero Joaquín Peribáñez, que arrancó fuertes aplausos de la concurrencia. Ya por la tarde, se desarrolló una sesión de baile, a la que asistieron también jóvenes de los pueblos cercanos. Acababa así el primer 14 de abril conmemorado con esplendor en Monreal del Campo, que continuaría en los sucesivos años de vida republicana, si bien no se daría tal fulgor en 1934 y 1935 bajo los gobiernos del llamado bienio negro. En 1933, el gobernador civil señor Palencia se vio en la necesidad de dictar unas instrucciones para toda la provincia, al coincidir con la Semana Santa, para el normal desarrollo de ambos acontecimientos dentro del respeto a la libertad religiosa señalado constitucionalmente.

A finales de año, concretamente el 4 de noviembre hubo una nueva visita parlamentaria, con un marcado protagonismo de Salatiel, pues su hija Nati entregó un ramo de flores a Ramón Feced y recitó esta poesía:

En nombre de estos obreros,
honrados, aunque son pobres,
vengo modesta, a obsequiaros
con este ramo de flores.

Y al propio tiempo os suplico
que mitiguéis sus dolores,
dando trabajo este invierno,
para que coman, señores.

De antemano agradecida
de estos buenos corazones,
digamos con gran cariño

Vivan nuestros protectores!

El aprecio que los monrealenses mostraban a su maestro, puede verse en esta jota interpretada por el conocido cantador Joaquín Peribáñez:

Teruel tiene sus amantes
y también tiene a Feced
a Vilatela, Luisito...
a Segura y Salatiel
y a retaguardia está Iranzo
un republicano fiel.

El 29 de marzo de 1933, tras un pequeño incidente con el párroco del pueblo don Baltasar Meix, al que le faltaban escasos meses para dejar definitivamente su prolongado curato y que se negaba a admitir tal hecho, se celebró en Monreal del Campo el primer entierro civil de un niño de corta edad. Acudieron al cementerio cerca de mil personas y allí dirigió unas palabras Salatiel Górriz. Dijo que para tales actos no era necesaria la Iglesia, que el fallecido dada su corta existencia no merecía premio ni castigo ni necesitaba de ningún ser humano ni sobrehumano. "Venimos igualados al nacer y la muerte vuelve a igualarnos a todos. No era, pues, racional ni humano, ni debe ser que la Iglesia, al morir, reparase cuerpos en la tierra con desprecio cuando el creador no señaló distinción en ella para el hombre, ni para la vida ni para el reposo en la muerte". A partir de estos instantes, se repetirán los entierros civiles para algunos miembros de la comunidad radical-socialista y se continuará con los clásicos funerales religiosos en el grupo radical.

La Alianza de Labradores y el Centro Radical Socialista establecieron esta primavera para sus socios una cooperativa de consumo. Asimismo en aquella época se organizó una Cooperativa de Crédito Agrícola para adquisición de útiles agrícolas, semillas y abonos.

Como en anteriores ocasiones y así se continuará hasta el término de la República, la Juventud Radical Socialista representó las obras "*Los enemigos de la República*", "*Viva la Libertad*", "*Apóstoles*" y el drama de Marcelino Domingo "*Las encadenadas*". Grupos de actores de otros pueblos de esta ideología también intervendrán en otros momentos.

El protagonismo de Salatiel se vuelve a mostrar en las elecciones municipales de 1933, pues fue nombrado delegado gubernativo con poderes tales como para nombrar un gestor, para lo cual designó al radical Antonio Fernández Castellano, oficial de Correos, lo que nos demuestra su objetividad en las relaciones político-sociales, además de participar en el encumbramiento a la fugaz Alcaldía de su comílite Agustín Giménez. Salatiel no dejaba de figurar en las esferas políticas provinciales. Cuando sus amigos los Giménez ya habían puesto término a su periplo monrealense radicándose en la provincia de Zaragoza, él seguía en la brega a pesar de las tensiones que se le creaban. Su último cargo de relieve sería el de vicepresidente del comité ejecutivo provincial del Partido Radical Socialista Independiente, creado tras la escisión y fragmentación de los defensores de tal ideología.

Debió ser en este año cuando se inauguró el sólido edificio republicano, ubicado en la entonces calle del Hospital prolongación hacia Escuelas, hoy calle de Miguel Artigas. Nos cuenta el periódico *República* que se trataba de "un hermoso edificio de gran capacidad, que pronto será el templo del ideal radical socialista en Monreal del Campo. Se construye con los propios medios de nuestros correligionarios de aquel

pueblo. Todos sin excepción trabajan con ahínco. A prestación personal se obligaron voluntariamente para dar cima a tan importante como necesaria casa social. Conforta encontrar pueblos como éste que movidos por un ideal son capaces de semejante empresa. Cuando aquella casa esté terminada, y lo será en breve, podrán nuestros compañeros de lucha sentirse orgullosos de su obra, porque sin extraños auxilios, que bien caros se pagan, habrán visto colmada una de sus aspiraciones: "que sea suyo el producto de su esfuerzo". Cuentan que en la colocación de la primera piedra, aquí en el sentido figurado y real del término, Salatiel depositó una botella con un mensaje para que, en su caso, fuera leído en el futuro por quienes retocaran la construcción. Cuando se produjo la demolición no consta que tal mensaje apareciera y, de existir, su destino fue acompañar al resto de los escombros.

Así recuerdan con bastante exactitud las hijas de Salatiel, la estructura y composición de tal construcción: La primera planta constaba de un salón amplio cuyo uso era básicamente de sala de reunión y baile para los jóvenes, escenario de representaciones teatrales, cuyos actores e intérpretes eran los socios (a veces sin saber leer ni escribir) y que eran dirigidas por el maestro. En cierta ocasión el actor principal memorizó el papel escuchando en voz alta lo que otros le leían. A su vez estas representaciones servían de ingresos para ampliar el Centro. Posteriormente se constituyó una cooperativa de alimentos, como ya hemos visto, para abaratar los costes de los mismos. La segunda planta incluía una cafetería que era servida por los socios de forma altruista.

LA APLICACIÓN DE LA LEGISLACIÓN SOBRE CONGREGACIONES RELIGIOSAS

Desde la proclamación de la República ya se produjeron ciertos incidentes, puesto que los radical-socialistas de la localidad monrealense intentaban, sin claridad de ideas y más bien movidos por el recelo hacia lo religioso, más que el que se diera plena vigencia a las disposiciones testamentarias de Dª Ricarda Gonzalo de Liria, que los Hermanos abandonaran la población y se cumpliera lisa y llanamente lo establecido en la Constitución y normas de inferior rango, sin esperar a la regulación de la Ley de Congregaciones que se produciría un año más tarde, en el sentido de que las órdenes religiosas tenían prohibido el ejercicio de la enseñanza, pudiendo únicamente enseñar sus respectivas doctrinas en sus propios establecimientos, siempre bajo la inspección del Estado. La enseñanza además había de ser laica y se había suprimido la asignatura de religión. Creían los del C.R.R.S. que en el edificio ocupado por los Hermanos se reunían personas de significación monárquica con planes conspirativos, se decía que "el colegio *individualmente habitado* parece ser cobijamiento y consultorio de cuantos no se acomodan al nuevo régimen y más o menos encubiertamente lo combaten".

Los radicales terciarían en la polémica a través del periódico turolense El Turia, en el que podían leerse estas frases: "¿Por qué esa fiebre antirreligiosa? ¿qué mal os hacen esos Hermanos que os educan vuestros hijos gratuitamente? Ninguno; por el contrario, se preocupan más de vuestros hijos por nada (fijaos bien en esto) que aquellos a quienes sostenéis con vuestra contribución, aquellos están cada uno en su

clase enseñando todas las ciencias, éstos se pasan todo el día charlando, dejando un niño al cuidado de la clase; por esto, por los adelantos que hacen los niños de los Hermanos es por lo que quieren echarlos, y como muestra basta un botón allá va un ejemplo, el niño M.T. salió de la Escuela nacional a los 11 años y no sabía multiplicar, en cambio a los 30 días de asistir a la clase de los Hermanos sabía resolver los problemas de Interés y Descuento, estos son los *perjuicios* que os ocasionan estos Hermanos de abnegación y laboriosidad grandes."

Era un aspecto importante de latente actualidad y en 1933 llegó el momento de aplicar definitivamente el mandato constitucional y el de la ley de congregaciones para liquidar la enseñanza servida por las órdenes religiosas. La Ley venía a perfilar lo que ya recogía la Constitución y decía que las Iglesias podrían fundar y dirigir establecimientos destinados a la enseñanza de sus respectivas creencias y a la formación de sus ministros, garantizando la inspección del Estado que dentro de los mismos no se enseñasen doctrinas atentatorias a la seguridad de la República. Tal órgano estatal cuidaría de que no pudieran crear o sostener colegios de enseñanza privada, ni directamente, ni valiéndose de personas seglares interpuestas. Como corolario, exigía que la enseñanza de las órdenes y congregaciones religiosas cesase el 1 de octubre de 1933 para toda clase de enseñanzas, con excepción de la primaria, que terminaría el 31 de diciembre.

Ahora ya no se trataba de seguir las resoluciones de la Junta Provincial de Beneficencia tendentes a cumplir el testamento de Dª. Ricarda Gonzalo de Liria, sino dar un nuevo rumbo a lo expresado por la fundadora. Un decreto del 7 de junio había creado unas comisiones mixtas locales para la sustitución de la enseñanza primaria dada por las Confesiones religiosas. Estaban integradas por: el maestro y la maestra nacionales más modernos de la localidad; dos concejales designados directamente por el Ayuntamiento y un representante de los padres de familia de la localidad, designado por la Dirección General de Primera Enseñanza, a propuesta, en terna, de la Alcaldía.

Si nos retrotraemos a principios de siglo, conoceremos que desde 1905 hasta 1915 se hicieron cargo de los bienes del Patronato de Nuestra Señora del Pilar, fundado por Dª. Ricarda, los PP. Franciscanos, orden religiosa mendicante en su origen, aunque no por ello eliminó la docencia, que había sido creada en el siglo XIII por San Francisco de Asís.

Agustín Catalán, seguramente por una confusión en las parecidas vestimentas de las órdenes, da a entender que, en 1915, el Patronato estaba regido por los llamados Hermanos Maristas de la Enseñanza o Hermanitos de María, orden fundada en 1817 por el venerable J. Benito Marcelino Champagnat.

El Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas fue creado en 1680 por San Juan Bautista de La Salle. El hábito constaba de una sotana negra y talar, de un cuello blanco colgando por delante en forma rectangular en la parte superior del pecho, de un sombrero negro en forma de tricornio y de un manteo de igual de largo, provisto de mangas flotantes. Las desavenencias entre el párroco, Baltasar Meix y los franciscanos, llevaron a los Hermanos a establecerse en nuestro pueblo en 1916, aunque la actividad escolar comenzaría un año más tarde y el Noviciado se abriría en

1918. Los pioneros fueron los llamados hermanos Carlos (director), Roberto, Cayetano y Valeriano, franceses los dos primeros. Los dos españoles serían asesinados durante la guerra civil, uno en Barcelona y otro en Valderrobres.

Tras esta breve síntesis histórica y a la luz de la legislación laica republicana, vemos que a la comunidad de los HH. de las EE.CC. no les quedaba más salida que abandonar la localidad monrealense. El 22 de julio la Comisión provincial para la sustitución de la enseñanza dirigió un escrito conminatorio al Alcalde para realizar las gestiones con los propietarios de los edificios donde daban clase las congregaciones religiosas para que el 15 de septiembre estuvieran libres y si no el Ayuntamiento debía facilitar una escuela de niños y otra de niñas.

Cuando parecía que el asunto había de tratarse solamente con el Patronato de Nuestra Señora del Pilar, se conoció que los Padres Franciscanos de forma inusual todavía eran los albaceas de los bienes existentes y así aparece un escrito de 20 de agosto procedente del Convento de Segorbe (Castellón) en el que se exponía que aunque los Hermanos de la Salle salieran de nuestra localidad, el colegio continuaría con personal seglar.

Casi paralelo es otro escrito del abogado turolense Pascual Serrano Josa en el que expresaba su opinión sobre el contencioso. Sostenía que los Padres Franciscanos conservaban la personalidad jurídica y fueron ellos quienes hicieron la escritura por la que la congregación lasaliana ejercía la enseñanza y como ellos también estaban dispuestos a cumplir con la ley para nombrar maestros seglares, no debía haber objeto de discusión. Proponía que los albaceas convocaran un concurso entre maestros nacionales en el que se prefiriese a quienes fueran naturales de Monreal.

Mientras se procedía en septiembre al desalojo de los locales por parte de los Hermanos, los radical-socialistas vigilaron noche y día las dependencias con el fin de que los religiosos no se llevasen nada que no fuese suyo, ya que la Fundación tenía objetos de gran valor. Se llegó hasta el extremo de tener apostada gente en los tejados con misiones de vigilancia. El curso 1933-34 permanecería el Colegio sin apenas actividad, debido a las discusiones y componendas.

Como ya se indicó en otro lugar los radical-socialistas, desde el inicio del régimen republicano y desde mucho antes de existir disposiciones legales en esta materia tan drásticas como las que se adoptaron, únicamente pretendían que los Hermanos cumpliesen taxativamente con lo determinado en el testamento de la fundadora. No hay que olvidar que, según la base novena de la memoria testamentaria, los bienes legados lo eran para fundar una Escuela de Artes y Oficios para niños pobres, en donde recibieran de forma gratuita la enseñanza y se les proporcionase a seis niños ropa, alimentos y lo que necesitasen mientras asistieran a clase y talleres. En cambio, el Colegio quedaba reducido a escuela donde se daba enseñanza primaria a varios niños del pueblo y además, en calidad de internos, se encontraban muchachos de diferentes lugares que pasaban finalmente a Cambrils en la provincia de Tarragona.

Según lo expuesto, se apreciaba claramente el incumplimiento de las disposiciones testamentarias, aunque si bien se les exigía a los Hermanos la adecuación a las mismas, no parece que en el municipio hubiera una idea segura sobres las nuevas

pautas a seguir cuando se marchasen los religiosos. El conflicto comenzó en 1931 prácticamente desde la proclamación de la República. Se dio cuenta de los hechos a la autoridad gubernativa que reconoció el funcionamiento anómalo del Patronato y en consecuencia la Junta Provincial de Beneficencia adoptó providencias encaminadas a restablecer la marcha normal de la Fundación. La legislación allanó el camino, pero no sirvió de ningún provecho en materia educativa. El hecho es que por segunda vez era expulsada de Monreal una Congregación religiosa, ya que años antes los franciscanos que se encargaron de cumplir rigurosamente con el testamento de D.ª Ricarda fueron echados a iniciativa del párroco.

El declive del radical socialismo y la pronta llegada al poder de los radicales laminaron todo lo que se podía hacer legalmente. El nuevo ministro de Instrucción Pública presentó el 29 de diciembre un proyecto de ley, que no llegó a discutirse, sobre el aplazamiento de la sustitución educativa, pero a pesar de la continuidad en la vigencia de la ley del bienio azañista, se impuso un bloqueo efectivo y descarado a su cumplimiento. Así pues, los nuevos dueños del poder burlaron claramente la ley al colocar al frente de la escuela que en el curso 1934-1935 se impuso en el antiguo colegio religioso a un sacerdote para impartir las clases. Que la Administración radical-cedista vulneró a su guisa y de forma palmaria la legislación, nos lo demuestra el hecho de que en una Orden de 28 de febrero de 1936 el Ministerio de Instrucción Pública solicitaba a sus propios órganos provinciales información sobre el desarrollo de la enseñanza ejercida todavía por congregaciones religiosas, con sugerencias para solventar de una vez por todas la sustitución.

ESCAPADA HACIA LEVANTE: FIN DE LA EXPERIENCIA REPUBLICANA, GUERRA CIVIL Y CARPETAZO A UNA VIDA COMPROMETIDA

En noviembre de 1933 se celebraban elecciones generales que dieron el triunfo a los grupos de derechas. El desastre para los republicanos, no por anunciado menos traumático, dio alas a sus rivales para un absoluto engreimiento en el ejercicio del poder, similar aunque incrementado al de la conjunción republicano-socialista en los dos años anteriores. Los partidos republicanos vieron la necesidad de unificarse para lograr posiciones que pudieran alcanzar algún grado de solidez y perspectiva de futuro. Salatiel vería en Monreal del Campo la fusión de los suyos, los radical socialistas independientes, con los seguidores de Azaña, que dio origen a Izquierda Republicana y cómo el Centro del municipio jiloqueño pasaba a tener esta nueva denominación.

No obstante, nuestro protagonista ya había decidido abandonar la provincia de Teruel e irse a otro lugar donde encontrar un espacio vital menos viciado. Los radicales de Monreal habían intentado en diversas ocasiones que se incorporara a su causa, sin que Salatiel, firme en sus convicciones, oyera tales cantos entonces tan atractivos. Sus hijas nos dicen que en 1934 había ya un ambiente prebélico difícil de soportar y que las presiones políticas, personales y familiares eran difíciles de sostener y se manifestaban de forma turbulenta, violenta y amenazadora para los maestros demócratas y los demás compañeros de Salatiel que lideraban los proyectos reformistas.

Así pues, este profesor, defensor de las capas más necesitadas, para proteger a su familia solicitó y obtuvo el traslado a Gandía. Abandonaba así, tras el curso 1933-

1934 el municipio monrealense y se encaminaba a su nueva aventura levantina, una tierra que no le era desconocida por la proximidad geográfica y por sus primeros años de ejercicio de su profesión. Al llegar a la población valenciana, ya tenían información sesgada de su personalidad, pues las noticias procedentes de Monreal lo calificaban de "revolucionario, cuyas hijas de entre 4 y 11 años (verdadero portento por su precocidad) iban dando mítines por los pueblos", seguramente en alusión a los versos que su hija Natividad recitó en la única ocasión que anteriormente hemos reseñado y que no pueden verse más que como un lógico y sano orgullo paterno de mostrar la inteligencia y capacidad que, a pesar de su corta edad, demostraba su prole.

Atrás quedaban nueve años intensamente vividos entre quienes lo habían acogido como convecino, la persecución por la Dictadura, la creación del Centro Radical Socialista, que sin personas como él no se habría constituído, la labor aleccionadora hacia las clases bajas en la esperanza de un futuro mejor, su intervención en la política municipal para la determinación de las personas que pudieran ser los mejores gestores del Ayuntamiento, sus cargos gubernativos y dirigentes de carácter político en los partidos de signo nítidamente republicano.

Recuerdos más personales incidirían en las clases nocturnas gratuitas que daba en su casa de la calle Rocasolano nº 3 para la educación permanente de adultos y el fomento y potenciación de las ferias de ganado. En su mente estuvo la transformación de las tierras de secano en regadío, en torno al manantial de Los Ojos, donde Salatiel hizo prospecciones con maquinaria pesada para evaluar la existencia de caudal suficiente para llevar a cabo tal transformación.

En Gandía fue director del Grupo de Escuelas Nacionales "Joaquín Costa". Allí ideó las colonias de verano que se asentaban en la playa para los alumnos sin medios, realizando con ellos una labor pedagógica en materias como higiene, salud, convivencia y formación general.

En la tierra valenciana le sorprendió la rebelión socialista de octubre de 1934, que seguramente nuestro maestro vería con preocupación, pues no era hombre de ideas exaltadas. De aquí al final entramos en un período de suposiciones y presunciones racionales, pues los datos facilitados por la familia, cuyo silencio debemos respetar, son escuetos y se ciñen casi a lo meramente telegráfico. Sufriría seguramente la prepotencia de los nuevos gobernantes, como se mostró en todos los ámbitos sociales.

Finales de 1935, plagados de escándalos por entonces de notoria entidad, que algunos tratadistas actuales han tratado de minimizar al no adentrarse en la época que examinan, y 1936 confirman el declive de la derecha y la reaparición de las fuerzas republicano-izquierdistas con la formación del Frente Popular que supuso una grave atadura para los republicanos y carta blanca para los izquierdistas de la coalición, decididos éstos a no respetar a nada ni a nadie en sus veleidades revolucionarias.

En las elecciones legislativas de 1936, el territorio de Valencia contaba con dos circunscripciones, la capital y la provincia. En las dos vencieron los candidatos de Izquierda Republicana, holgadamente en la capital por la más pronunciada concienciación desde décadas pasadas y por escaso margen en la provincia, donde Salatiel debió ejercer su derecho de voto.

La situación desde febrero a julio no puede calificarse más que de caótica en lo político-social y de plena zozobra para quienes de derechas o republicanos siempre habían pretendido una sociedad marcada por el respeto más absoluto a las normas de convivencia de un pueblo civilizado y no lanzado por la pendiente destructora a la que se encaminaba.

El artículo primero de la Ley de Orden Público de 1933, aprobada en el bienio azañista, definía por primera vez en España el concepto de orden público y las obligaciones genéricas de las autoridades en estos términos:

"El normal funcionamiento de las instituciones del Estado y el libre y pacífico ejercicio de los derechos individuales, políticos y sociales definidos en la Constitución son fundamento del orden público. La autoridad a quien compete mantenerlo tendrá por fin de sus actos asegurar las condiciones necesarias para que ninguna acción externa perturbe la función de aquellas instituciones y para que tales derechos se ejerciten normalmente en la forma y con los límites que prevengan las leyes".

Ninguno de estos presupuestos se cumplió en el lapso comprendido entre las elecciones de febrero y el estallido de la guerra civil. En los años anteriores, los gobiernos fueran de izquierdas o de derechas se preocuparon por aplicar la ley y acabar con los desmanes que se producían, fueran del signo que fueran. En aquel momento posterior, el gobierno del Frente Popular no hizo absolutamente nada, salvo acosar sin cuenta a falangistas y derechistas debido a que "su propia política habría quedado enredada en una alianza con una actividad protorrevolucionaria".

Casares Quiroga trataba de frenar las críticas a su pasividad ante el grave deterioro del orden público, poniendo de relieve que no pensaba castigar en forma alguna los desmanes de los seguidores frentepopulistas, en una rara forma de entender el ejercicio del poder que se había convertido en pura arbitrariedad patente en la complacencia e impunidad para los suyos y la desprotección y represión de sus antagonistas.

El alzamiento militar del verano de 1936 supuso la descarga de la tormenta que todos ven llegar, pero a la que no se puede encontrar una solución, como no sea la de aguantar los vendavales que de ella se derivan. El régimen azafranado que tomó los colores violáceo, rojo y amarillo, propios de la planta cultivada con profusión en Monreal del Campo, no había podido ser más efímero, cual símil con la breve campaña que coloreaba entre octubre y noviembre de cada año los campos del Jiloca.

Salatiel debió contemplar estos sucesos con preocupación y desazón. No sabemos si ocupó algún cargo político. Es claro que como cualquier español concienciado, seguiría el desarrollo de los acontecimientos bélicos y adivinaría el triste final de una República que desde el 18 de julio de 1936 sólo existía sobre el papel, dominada por las fuerzas obreras y marxistas, que así contribuyeron a ayudar a los sublevados a aplastar al régimen nacido en 1931.

El invierno de 1937-1938 con la toma y caída de Teruel, darían a nuestro protagonista la ocasión de tomar contacto con viejos y entrañables conocidos de Monreal, pues no en vano fueron bastantes las personas que resultaron evacuadas hacia la zona de Levante. Entre ellos se encontraba el aserrador Agustín Giménez Gómez, guardián en la cárcel de San Miguel de los Reyes, que tuvo un comportamiento

digno, protector y valedor de los derechistas de nuestro pueblo y de la provincia aragonesa que fueron trasladados al penal valenciano. Don Agustín, que obtuvo el reconocimiento de su hombría de bien y mantuvo durante el resto de sus días sus firmes convicciones republicanas, había sido encumbrado por Salatiel a la Alcaldía de Monreal en la gestora previa a las elecciones municipales de abril de 1933. No cabe duda de que a nuestro maestro le lloverían entonces noticias macabras, como los asesinatos de personas con las que había tenido una buena amistad, como el médico Mariano Perea, vocales del Centro Radical Socialista (luego, de Izquierda Republicana), el alcalde Victoriano Górriz u otros concejales y lugareños en una población en la que no se había exteriorizado ningún conato de rebeldía.

La guerra terminó oficialmente el 1 de abril de 1939. Se avecinaba entonces una tenebrosa represión para quienes hubieran manifestado de forma velada o palmaria sus ideas avanzadas. A la aniquilación física en algunos casos, se sumaría ahora el acogotamiento económico y humillación moral y material de aquellos a quienes los triunfadores consideraban sus enemigos. Al exterminio vital y la cárcel se añadieron además sanciones restrictivas de la actividad profesional, limitativas de la libertad de residencia y de castigo económico.

Salatiel no estaba implicado en delitos de sangre y sólo podía temer, lo que no era poco, por sus ideas. Tras casi tres meses de angustia, fue detenido el 21 de junio de 1939 y se le sometió a juicio, siendo condenado a 12 años y 1 día de reclusión menor, que cumplió primeramente en la Cárcel Modelo de Valencia y después en el Sanatorio de Porta-Coeli. En el primer centro penitenciario realizó trabajos de cantería y en el segundo fue tutor del hijo del Director. Como venía siendo habitual, con el paso del tiempo que atemperó el rigor de los primeros instantes, las circunstancias internacionales y la redención de penas por el trabajo, finalizó su condena y salió de la cárcel el 1 de diciembre de 1943, tras cuatro fatídicos años que minarían los días que le quedaban de existencia.

El 15 de enero de 1950 fallecía en su casa, ubicada en el piso 2º del nº 21 de la calle José Marvá de la capital del Turia. Un corazón como el suyo, dedicado a los demás, no pudo resistir la dura posguerra y una insuficiencia cardiaca crónica ponía fin a sus días. Acababa así la andadura de una persona que, en palabras de sus hijas, sólo sufrió disgustos por intentar mejorar y favorecer a las clases pobres, sin recibir ninguna recompensa económica, únicamente la satisfacción moral que siempre queda para la más profunda intimidad y no trasciende al exterior.

Agradezco profundamente a las hijas de Don Salatiel, Ramona y Rosa, y a su nieto Joaquín, la colaboración prestada para la redacción de este trabajo, pues sin su aportación en modo alguno hubiera sido posible la recuperación de una figura de limitado interés geográfico como es un pueblo, pero importante por su significado. En el controvertido contexto histórico examinado, confío haber sido fiel relator de sus datos, completados con la información periodística y oficial que yo ya conocía y espero haber sido respetuoso con sus sentimientos, pidiéndoles mis más sinceras disculpas si a su juicio se hubiera deslizado alguna valoración o acontecimiento que no debiera haber salido a la luz.

LA SAGA DE LOS GIMÉNEZ

Los datos que poseo sobre esta familia son más escuetos que los de Salatiel Górriz, pero constituyen un elenco de maestros que son un necesario complemento para entender que no fue sólo un único miembro del colectivo magistral el que se implicó en las nuevas ideas que afloraron con la II República.

Don Ángel Giménez Olvés nació en La Cueva (Burgos) en 1876, aunque su familia era originaria de la zaragozana localidad de Paracuellos de Jiloca. Sus estudios secundarios y del Magisterio debió realizarlos entre Calatayud y Zaragoza. Realizó el servicio militar en Cuba, donde estuvo de asistente para un oficial, lo que le permitió conocer a la que luego sería su esposa Dª. Elena Temes Ruiz, de ascendencia gallega. Vuelto don Ángel a la península se casó por poderes con su prometida. Ejerció el Magisterio en pocos sitios. Su familia recuerda, antes de la experiencia monrealense, el pueblo navarro de Cizur y el turolense de Bello. En Monreal del Campo lo encontramos ya desde agosto de 1918, recién venido, además de maestro, como secretario del Juzgado municipal de Monreal del Campo, cargo que ejerció durante algunos años. Durante la Dictadura de Primo de Rivera se condujo como cronista de Heraldo de Aragón y a él debemos las breves noticias que el diario zaragozano dio de la visita de tan peculiar gobernante a la cabecera del Jiloca en 1925.

La llegada de la familia a nuestro pueblo no pudo ser más desventurada, pues la madre D.ª Elena, falleció a los 37 años en el mes de noviembre, víctima de la epidemia de gripe.

Don Ángel, tenía una hermana, Remedios, que era profesora de la Escuela Normal de Magisterio de Teruel y que sin duda influiría en que sus sobrinos, Ángel y Benjamín, siguieran la estela marcada en la profesión por su progenitor y parentela.

Ángel Giménez Temes [Paracuellos de Jiloca 1901- Calatayud 1936] era el primogénito de don Ángel. No sabemos el tiempo que viviría en Monreal, pero seguramente pasó en nuestro pueblo largas temporadas hasta conseguir el ejercicio efectivo de la docencia que terminaría trágicamente en Calatayud.

Benjamín Giménez Temes [Bello (4.9.1910) - Zaragoza (10.9.1936)] era el penúltimo vástago de la prole. Vino muy joven a Monreal con ocho años y cursó los estudios de Magisterio bajo la tutela de su tía. Ejerció en nuestro municipio breve tiempo debido a su juventud e inquietudes de mejora. Se trasladó antes que su familia hacia Zaragoza, radicándose en el Barrio de Miralbueno. Allí seguiría su profesión docente e iniciaría la carrera de Derecho, que terminó o estaba a punto de terminar cuando fue aniquilado.

Don Ángel Giménez, padre, y Benjamín, junto con Salatiel y otros intelectuales de la localidad, se acercaron al republicanismo en los últimos tiempos de la Dictadura y profundizaron su actuación con los gobiernos de Berenguer y Aznar. Impulsores todos ellos del Centro Radical Socialista, tuvieron un papel destacado como dirigentes y oradores en los numerosos mítines y actos políticos que por entonces se dieron, resaltando el papel de Benjamín movido por su inconformista juventud. Otras hijas de don Ángel, Martina que realizaba las labores domésticas para la familia y la más joven de la dinastía, Dolores, (Lola, en el entorno familiar), también participaron en alguna ocasión como madrinas de acontecimientos que por entonces proliferaron.

La familia vivió durante su estancia en nuestro pueblo en la calle Gonzalo de Liria en el número 8, difícil de ubicar en la actual configuración viaria. Don Ángel y sus hijas abandonaron tal residencia al finalizar el curso 1932-1933 para ir al nuevo destino del padre en la ciudad de Calatayud.

El final de estas personas no pudo ser más amargo. La caza que se desató en la capital del Ebro llevó a prisión a Benjamín, que fue fusilado el 10 de septiembre de 1936.

Ángel Giménez Temes, como su padre y hermano, militó en primera instancia en el Partido Radical Socialista para continuar después en Izquierda Republicana. Nos cuenta Juan José Melero, mi buen comunicante, que durante el régimen republicano fue maestro en la pequeña localidad zaragozana de Farasdués y como tal responsable de las cinco clases que entonces existían en el pueblo. Hombre muy querido, en el complejo escolar erigido en aquellos años montó un pequeño laboratorio de ciencias para prácticas y experimentos de sus alumnos. Se había casado por lo civil, con cierto revuelo para unos convecinos no habituados a tales eventos laicos, con la riojana y también maestra D.ª Gaspara Nájera García. Tras el estallido de la guerra civil, tanto su mujer como él fueron detenidos y encarcelados en Calatayud. La intervención de la tía Remedios, por el prestigio de que gozaba, evitó que D.ª Gaspara que se encontraba embarazada, siguiera el camino de Ángel Giménez hijo, que fue asesinado el 2 de septiembre de 1936, mes que como vemos se tornó altamente patético para los Giménez. Los criminales no se conformaron con segarle la vida, sino que le desvalijaron la vivienda y dejaron a su familia con lo puesto, a merced de los benévolos parientes de otros represaliados que les asistieron en lo que pudieron. Dejó a su esposa viuda, con una hija pequeña, Elena (llamada como su abuela), de algo más de un año y otra, Angelina (en recuerdo de su padre y abuelo), que nacería pocos meses después del fusilamiento de su padre.

Don Ángel, padre, tuvo sobre el papel menor infortunio que sus hijos. A su ya avanzada edad, con la congoja de haber perdido a sus dos descendientes varones, fue separado del servicio, lo que le obligó a regresar a la casa familiar de Paracuellos de Jiloca. Allí, para poder ganarse el sustento, llevaba la contabilidad de algunas empresas bilbilitanas y daba clases particulares a niños pequeños. Sus hijas también contribuyeron en la medida de lo posible al mantenimiento de la familia. Martina, por ser la mayor, continuó en las siempre necesarias tareas domésticas, en tanto que Lola enseñaba a coser a las jóvenes que lo demandaban.

Repuesto en la profesión, fue destinado a La Felguera (Asturias), para volver a Calatayud al colegio "Las Trancas", donde terminaría su peripecia vital en noviembre de 1945, cuando le quedaba ya poco tiempo para poner fin a su carrera profesional, pues hubiera cumplido los 70 años en 1946.

Me congratulo de haber podido contactar con Angelina, hija de Ángel Giménez Temes y nieta del patriarca familiar, la cual me contó las vicisitudes por las que podía darme poca información para mis propósitos, pero ha tenido la amabilidad de acercarme a su prima Berta, quien gentilmente me ha corregido algunos aspectos erróneos que se habían deslizado en mis primeros borradores y de la conversación con ella mantenida he logrado sacar más luz sobre esta significada progenie de la educación.

LAS IDEAS PASAN FACTURA

El estamento educativo fue especialmente repelente para los autores del pronunciamiento militar que derivó en la guerra civil y fue sin duda uno de los más expuestos a la expiación por su avenencia con la República. Veamos las drásticas disposiciones emanadas de la Junta de Defensa Nacional y de la Junta Técnica del Estado nacionales y las consecuencias que tuvieron para los profesores que sustituyeron a Salatiel y a Ángel Giménez, padre, así como a otros que después adquirieron vecindad y ejercicio en nuestro pueblo.

La pionera Orden de 19 de agosto de 1936, dictada a instancias del rector de la Universidad de Zaragoza, Gonzalo Calamita, con una terminología altamente aleccionadora decía en su Apartado 6º que los Alcaldes debían informar al Rectorado del Distrito Universitario respecto a si la conducta observada por los Maestros había sido la conveniente (no sólo sobre la formación del niño en el aspecto de cultural general, sino a la españolización de las juventudes del porvenir que, desgraciadamente en los últimos años, han sido frecuentemente orientadas en sentido inverso a las conveniencias nacionales), o si, por el contrario mostraron aquéllos en el ejercicio de su cargo, ideario perturbador de las conciencias infantiles, así en el aspecto patriótico como en el moral o hicieron manifestación de debilidad u orientación opuesta a la sana y patriótica actitud del Ejército y pueblo español, que sentía la España grande y única, desligada de conceptos antiespañolistas que sólo conducían a la barbarie.

El puritanismo que creían encarnar los sublevados se observa en la nueva vuelta de tuerca que supuso el Decreto nº 66 de 8 de noviembre de 1936. Su exposición de motivos decía: "El hecho de que durante varias décadas el Magisterio en todos sus grados y cada vez con más raras excepciones haya estado influido y casi monopolizado por ideologías e instituciones disolventes, en abierta oposición con el genio y tradición nacional, hace preciso que en los solemnes momentos porque atravesamos se lleve a cabo una revisión total y profunda en el personal de Instrucción Pública, trámite previo a una reorganización radical y definitiva de la enseñanza, extirpando así de raíz esas falsas doctrinas que con sus apóstoles han sido los principales factores de la trágica situación a que fue llevada nuestra Patria".

Creadas una Comisiones Depuradoras del personal de instrucción pública, la Orden de 7 de diciembre de 1936 les imponía estas draconianas normas de actuación: "El carácter de la depuración que hoy se persigue no es sólo punitivo, sino también preventivo. Es necesario garantizar a los españoles, que con las armas en la mano y sin regateos de sacrificios y sangre salvan la causa de la civilización, que no se volverá a tolerar, ni menos a proteger y subvencionar a los envenenadores del alma popular primeros y mayores responsables de todos los crímenes y destrucciones y que sobrecogen al mundo y han sembrado de duelo la mayoría de los hogares honrados de España... Los individuos que integran esas hordas revolucionarias, cuyos desmanes tanto espanto causan, son sencillamente, los hijos espirituales de catedráticos y profesores que, a través de instituciones como la llamada "Libre de Enseñanza", forjaron generaciones incrédulas y anárquicas. Si se quiere hacer fructífera la sangre de nuestros mártires es preciso combatir resueltamente el sistema seguido desde hace más de un siglo de honrar y enaltecer a los inspiradores del mal, mientras se reservan los castigos para las masas víctimas de sus engaños.

Las Comisiones depuradoras, al dirigirse a cualquier autoridad o particular en demanda de informes, deberán hacerles presente la gravísima responsabilidad en que incurren para con Dios y con la Patria ocultando determinados extremos, cuando no, llegando a falsear los hechos, valiéndose de reprobables reservas mentales o sentimentalismos extemporáneos. También se ha de combatir y de hacer público, para perpetua vergüenza del que en tal falta de ciudadanía incurra el nombre de quienes aleguen indebidamente desconocer los hechos o las personas sobre las que se interesen informes. Sería indigno que al heroísmo de nuestros oficiales, soldados y voluntarios que en las líneas de fuego desafían a la muerte soñando con una España mejor, correspondieran con la cobardía y falta de valor cívico las personas que gozan de la paz de las retaguardias. Si todos cuantos forman parte de las Comisiones depuradoras que compenetran de esta manera de pensar y la transmiten en patriótico contagio a aquellos que han de coadyuvar a su labor con sus informes, es cosa segurísima que antes de mucho tiempo, en esta España que hoy contemplamos destruída, empobrecida y enlutada, una vez restaurado su genio y tradición nacional, veremos amanecer en alborada jubilosa un nuevo siglo de oro para gloria de la Cristiandad, de la Civilización y de España".

Las consecuencias para algunos maestros fueron especialmente severas. Para los destinados en Monreal del Campo fueron éstas:

A Juan Navas Morante (23 años en julio de 1936, pues había nacido el 7 de diciembre de 1912) el castigo fue la separación definitiva del servicio y baja en el escalafón correspondiente. Sin embargo, esta sanción tan rigurosa fue dejada sin efecto y se le permitió el reingreso en el cuerpo, cuando en la posguerra mundial se suavizó la legislación y aparecieron valedores de los represaliados.

Para Vicente Escuin Ricart (nacido el 22 de junio de 1911 y, por tanto, con 25 años en julio de 1936) el correctivo no fue tan implacable, pues consistió en el traslado forzoso dentro de la provincia, con prohibición de solicitar vacantes en dos años e inhabilitación para el ejercicio de cargos directivos y de confianza en instituciones culturales y de enseñanza.

Santiago Ibáñez Crespo, de la misma promoción que Salatiel, estaba de maestro en Olalla y se le impuso la estranguladora sanción de separación definitiva del servicio y baja en el escalafón. La ausencia de perspectivas de futuro para los agraviados condujo a don Santiago hasta Monreal, donde pudo dar clases particulares en su domicilio para lograr subsistir. No existió posibilidad de rehabilitación para esta persona, pues murió en nuestro pueblo el 25 de mayo de 1948.

León Sanz García (11.4.1906/30.10.1973) tuvo un proceso similar al de Juan Navas. Educador durante la República en la Escuela de Orihuela del Tremedal, tras su absolución obtuvo plaza en Monreal, donde llegó a ser director de las Escuelas Públicas. El estigma de figurar en un listado de la Organización Sindical de 1959 con su antigua militancia frentepopulista no fue obstáculo para que el régimen franquista lo propusiera como candidato de relleno para las elecciones municipales de 1966 en el tercio de organizaciones empresariales, culturales y profesionales.

La llegada de la monarquía parlamentaria en la década de 1970 con sus medidas amnistiadoras sirvió ya de poco a muchos de los protagonistas, por la inexorabilidad

del paso del tiempo que no permite detener las distintas fases de la vida, salvo la tardía recuperación de su prestigio y el lavado de la injusta infamia que les había acompañado durante su existencia.

NUESTROS PERSONAJES SE RETRATAN EN LA PRENSA

Salatiel Górriz colaboraba con asiduidad en el periódico República, órgano del Partido Radical Socialista, y de forma esporádica en el semanario socialista *¡Adelante!*, utilizando en ambos el seudónimo de *El Maño Encadenado.* Reproduzco dos artículos suyos que nos pueden dar una perspectiva sobre las ideas que anidaban en su pensamiento. Benjamín Giménez, también escribió en alguna ocasión en la prensa provincial. Transcribo el aparecido en el citado *¡Adelante!* del cual podemos deducir la significación progresista que quería dar a sus líneas periodísticas.

¡Adelante! N.º 65 DE 18.7.1931

¡Qué viene el coco!

Se trata del "Centro Instructivo Republicano Radical Socialista" de Monreal del Campo. Quinientos veinte asociados en él, al que no sabemos por cuales causas ni con que fin, hasta las "altas autoridades" de la provincia sienten recelos, suspicacias, contra él y especialmente contra determinados socios.

Sin duda alguna, por "arte de encantamiento se han esparcido ciertos bulos para restarle importancia o mejor dicho para que aparezca como una entidad de perturbadores, anarquistas, comunistas, entrometidos y revolvelo-todo. Y es, señores lectores, que en poblaciones que despiertan de su letargo y se alzan contra la opresión asociándose para solicitar sus derechos y defenderse en las leyes y decretos que les amparan en sus necesidades, aunque con toda corrección, dentro del mayor orden y por vías legales eleven sus conclusiones razonadas, justas y de necesidad, –que no reseñamos por su extensión– hay que ponerles obstáculos, crearles un ambiente mefítico, emponzoñado; y por medios rastreros y falsedades, sembrar alarmas, procurar con cizañas enemistades aun dentro de las familias y los asociados, para que ideal no prospere, la unión se desmorone y cual pretenden, no sabemos quien, que no exista este Centro.

¡Qué placer experimentarían aquellos que no quieren acostumbrarse ni darse cuenta de que la República ha venido precisamente para amparar a los humildes, hacer justicia y *desfacer entuertos*!

Mas, afortunadamente –o en mal hora, como dirán otros– cada día se sienten más fuertes, más disciplinados y comprensibles de los ideales que sustentan en su Reglamento y se hace menos caso de campañas tendenciosas, disponiéndose a defenderse contra la injusticia y cacicato, con el mayor entusiasmo y orden posible.

Incomprensiones, no, insidias, menos.

Para el timorato, hablar de República o socialismo, es ser malvado, blasfemo, buscamuertes, comunismo.

Para los que "de in eternum" asumían los poderes administrativos del municipio y ejercían predominio sobre los vecinos, familias y haciendas, un Centro republicano da al traste con su poderío y ¿como resignarse a que los mandados sean tan ciudadanos como los que mandaban?

Que se pide el cumplimiento del decreto sobre subarriendos para que la tierra esté más repartida *¡pero pagando sus rentos, señores!*; esto llaman *querer el reparto de tierras, querer lo del rico*, ¡Y aun hay mentecatos en la prensa que igualmente lo desvirtúan!...

¿Que en este pueblo, mayor de tres mil habitantes, la dependencia y obreros de artes y oficios se amparan en la jornada legal. Es querer comer sin trabajar, mandar los criados en los amos, revolucionarios? El Centro tiene la culpa; hay que pegar o quemar a los organizadores? (ya me veo un San Lorenzo). ¡Como si las leyes no obligasen a todo poblado que forma la Nación Hispana!

¿Que se orienta a la opinión extraviada, *en sentido de equidad, ley, justicia, orden paz, como se hace, aunque interesados digan o propalen lo contrario*? No deben tolerarse propagandas, porque es ilustrar y les conviene que la masa, especialmente campesinos, siga analfabeta, ignorante, para que continúe imperando la voluntad y capricho del cacique que aún se cree que ser republicano es seguir como antes cambiando solo de nombre.

No, señores detractores. Hay que deshacer el mal concepto que queréis formarnos.

La República quiere, necesita ley, justicia, fraternidad, orden; y eso es lo que predicamos. La República y socialismo buscan equidad, normas nuevas que regulen los derechos y deberes para todo ciudadano productivo, quiere humanidad y por su perfeccionamiento laboramos.

Sépalo la opinión y dense cuenta quienes así obran, que desprestigiar a una entidad que la constituye la mayoría del vecindario, es calumniar al pueblo de Monreal todo, digno de mayor merecimiento que hasta el presente. El tiempo dirá quienes son los revoltosos, si aquellos que defendiendo un ideal sano quieren el resurgir del pueblo, o los que faltos de conciencia, quieren mostrar al Centro poco menos que como un monstruo.

El "Centro Republicano Radical Socialista" de Monreal, sépanlo en la provincia, afírmese en todas partes, tiene su *Reglamento aprobado* y a sus estatutos se atienen sus socios muy especialmente al *Capítulo I*, números 1, 2, 3 y 4 "fortaleciendo los sentimientos de fraternidad", estrechando las relaciones de amistad y aprecio "en sentido democrático" "de carácter esencialmente instructivo" "y cuanto tienda a la mayor ilustración y cultura procurando el mejoramiento económico y espiritual de los socios".

Opinar en contrario; esparcir frases e insidias como el ir con cuentos tártaros a personas influyentes y altas autoridades de la provincia, es seguir los procedimientos de que se valieron en tiempos de la monarquía para hacer víctimas de sus iras y ambiciones a honradas personas y padres de familia, sin que la conciencia les remuerda al perjudicar a un semejante.

Llegó la República que tanto ansiamos y en muchos pueblos existen los mismos vicios, las mismas persecuciones pretendiendo no se haga luz.

¿Hasta cuando?

EL MAÑO ENCADENADO

(Me han vuelto a encadenar)

República Nº 116 DE 20.2.1932

Del momento
¿Dónde quieren llevarnos?

Primeramente procuremos dominar nuestra indignación. Toda recomendación de serenidad en los actuales momentos, es poco, para evitar el caos en nuestra querida Patria.

Con frecuencia se suceden los casos en que la gente monárquica en sus distintos matices y disfraces, reaccionarios instigados, soliviantados por la clericalla, parece se hayan propuesto llevarnos al desbarajuste nacional; a crear dolores, donde solo debiera existir alegrías; sembrar el pánico y lanzar bravatas, en vez de procurar tranquilidad y aconsejar resignación. Paralízanse trabajos y se cierran industrias, en vez de fomentar obras e intensificar la vida toda del trabajo y la producción.

Despedir obreros, cercenar servicios, retirar y expatriar capitales para hacer del hambriento forajido en España, en vez de cooperar a su florecimiento.

Y si todo ello no es de suficiente gravedad, procuran odios donde solo debieran existir amores; no disipan rencores, sino que los aumentan; todo es bilis en vez de cordialidad, y quieren que en lucha fratricida subsistan castas, impere el despotismo, vuelva la tiranía, reine la miseria, cunda el desaliento y se enseñoree en el país la cruel negrura de la España inquisitorial, jesuítica y dictatorial.

Como recompensa al sin igual proceder en la historia, de la forma correcta, sensata, culta y fraternal de la implantación de nuestra República, con ofrendas de amores a todos, laureles de glorias, aromas de paz y olvido de afrentas, se corresponde procurando disipar sus fragancias, ajar estas flores, y emponzoñarlas con el virus rastrero de la sierpe y el veneno mortal del áspid.

La España caduca que remoza en 14 de Abril del 31, quieren que vuelva a los tiempos del cura Santa Cruz o de un Torquemada.

A ese objeto, descaradamente ayer, bravuconamente hoy, en conferencias y mítines, se ataca duramente, ya a la Constitución, ora a los gobernantes, bien a los Partidos; y en todo momento se boicotea la República propalando alarmas, instigando masas, induciendo a la rebeldía y la resistencia a acatar las disposiciones emanadas del Gobierno constituido. Disparan sobre las masas, incitan a la revuelta procurando que el obrero se exalte y sea ametrallado para de esta forma ponerlo en pugna con el Poder público.

Ardides y solapadas campañas son estas a las que el Gobierno debe dar fin de una manera urgente y decidida, ya que donde parece quiere llevarse a España allí

tendrá que acudir el pueblo para que la Patria no sucumba. Pues por encima de las conveniencias de unos pocos, está el interés general del país que ansía en realidades leyes necesarias para el resurgir hispano, que satisfagan a la vez, las necesidades del trabajador en todos los órdenes.

Continuar con indecisiones, retardar, legislar para que no se cumpla; seguir sin dar a conocer la República y sus efectos hasta la más insignificante aldea; postergar, desofender y herir a buenos y leales republicanos que lo expusieron todo, exponen y expondrán cuantas veces sea necesario, en tanto se concede favor y se consiente la encubierta guerra de aquellos que se distinguen por su espíritu reaccionario, esta incomprensión o pasividad, pudiera tener su fin. Y ese fin podría ser de efectos y consecuencias contraproducentes a los sentimientos que a los republicanos inspiró la revolución incruenta del cambio de régimen. Resolución que debe continuarse en las Cortes y desde la "Gaceta", sin remilgos ni recovecos, para que no exista pretexto ni haya necesidad de que se haga en la calle; ya que el extremismo de derechas en concomitancia con elementos pagados no pretende otra cosa, según se desprende de sus recientes actuaciones.

Ya se ha tenido demasiada beligerancia y es hora de que se avengan a las realidades. Llegó el momento de derribar la mesa. Sepa el Gobierno que el monstruo que acecha a la República extiende sus tentáculos hasta los pueblos, donde existen fanáticos de la clerecía, caciques mal avenidos y lacayos de mangoneadores, cuyo proceder obedece sin duda alguna a planes sugeridos en conveniencia con los conspiradores de la ciudad.

Claro está, que el discernimiento de estos, su incultura, su ineducación moral y cívica, no les capacita para otra cosa que no sea la murmuración, la alarma, difamación, resistencia y obstrucción a todo, sembrando la enemistad y odios entre sus convecinos. ¡Ya es bastante oposición al régimen toda esta gama biliosa, máximum cuando se llega al insulto personal y amenazas de muerte a los que defienden la República y trabajadores, porque no teniendo argumentos razonados con que oponerse a sus prédicas, ni el valor para dar la cara, se sirven del "anónimo" encubierto, sinónimo de vileza y criminales instintos.

¡De cuantas maneras se daña la obra de la República!

Pero si tanto se obstinan los inresignados, los inconsolables, los acaparadores de privilegios en suma, tengan presente que, ellos serán los responsables, si el pueblo español, mayoritario, hace sentir su empuje algún día, llegando donde las circunstancias demanden.

EL MAÑO ENCADENADO

¡Adelante! N.º 65 DE 18.7.1931

Desde Monreal del Campo
No hay comunistas... pero sí parásitos

Por ciertos comentarios oídos en diversas localidades rurales se puede observar, un gran error en la clase burguesa, al querer hacer ver, que las organizaciones en las cuales están afiliados, hombres de distintas clases sociales, principalmente trabaja-

dores de la tierra, tienen por misión llevar a cabo la implantación del comunismo o quizá una revolución social.

Del comunismo, en nada está de acuerdo la masa trabajadora, ya que ella y sus directivos, creen innecesario este ideal; primeramente porque la tendencia general es la formación de pequeños propietarios; y segundo, en un país donde la sociabilidad es escasísima y los habitantes están educados con una tendencia individualista manifiesta, sería una cosa por hoy imposible; de aquí se desprende que únicamente hablan del comunismo, personas que no estando conformes con las organizaciones proletarias, igualmente que antes no estuvieron con la República, les sirve esto de base para mermar el crédito de los hombres de ideas, y de los que producen para que ellos puedan vivir sin trabajar.

Las organizaciones proletarias en los pueblos rurales, no van contra la propiedad, ya que empiezan por considerar jornaleros a personas que aunque más acomodadas, tienen que trabajar, luchar y vivir bajo el mismo ambiente; personas, que si en realidad tienen más numerario, no por eso desatienden sus trabajos, ni viven de una renta; personas, que por agradecimiento al pueblo que viven, saben entender las necesidades de sus habitantes.

Por el contrario, hay parásitos que no se ve en ellos cariño hacia el pueblo que los mantiene, que apenas están el tiempo que tardan en cobrar al pobre trabajador la mitad de lo que él ha recolectado, sin preocuparse si podrá comer este invierno, porque ha habido una mala cosecha, o bien si tendrá otras necesidades que cubrir antes que el pago del rento abusivo. Cuántos hay que por no hablar con los hombres que los mantienen, se quedan en sus posesiones, no teniendo otra sociedad que sus criados, ni otra condición moral que el orgullo; en los pueblos donde habitan no hacen otra obra humanitaria que forzar a los renteros para el pago. De las necesidades, ellos no se preocupan ya que su única ilusión es cobrar y alejarse para malgastar en el invierno el producto obtenido por los trabajadores, sin fijarse que las calles del pueblo de donde él obtiene su renta, están intransitables en época de lluvia, y que los que dejan su vida en las haciendas del señor, hay días que piden pan.

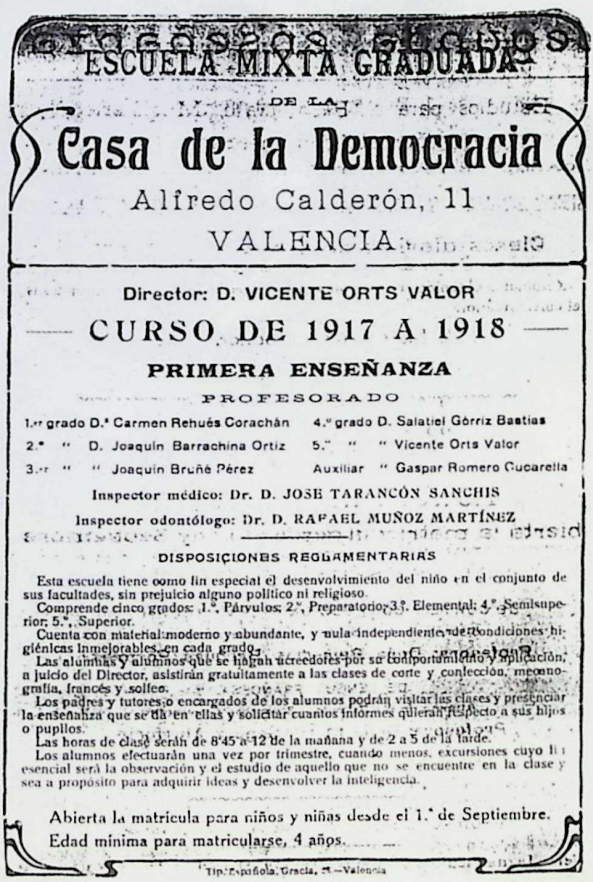
Acaso por la intransigencia constante de los burgueses, por el afán de no convivir entre el pueblo, se creen que aún están en tiempo de esclavitud, y que sus trabajadores no se dan cuenta del injusto salario y trato que reciben. No es así; el hombre evoluciona, al evolucionar observa primeramente que en torno de él hay dos naciones, una que no trabaja, vive bien, instruída y poderosa; la otra trabajadora, mísera y esclavizada. Tan pronto ve este desnivel injusto, el que debido a su fortaleza y carácter no tolera al burgués se marcha del campo, por darse cuenta que por mucho que produzca nunca llegará a poseer una propiedad que remunere sus esfuerzos; el que por el contrario, tiene un carácter adaptable a la explotación, lo convierten en una máquina de cuyo funcionamiento sólo es dueña la voluntad del tirano, que no conforme con martirizar el cuerpo del trabajador, quiere que su espíritu sólo sirva de propalador de sus ideas.

El pueblo rural empieza a vivir en la realidad, dándose cuenta de que es la base nacional, teniendo derechos y deberes (ya que antes sólo eran deberes). En algunos pueblos las organizaciones, procuran atender dentro de la más estricta justicia, peti-

ciones emanadas de la clase obrera; a ese hecho los explotadores con sus secuaces le atribuyen ideas descomunales, que tan sólo en el cerebro de quien las dice caben; dándose el caso en ciertas localidades, que por pedir que no se subarriende, que los rentos sean dados a las familias más necesitadas (pagando su importe), y que se vendan a plazos unas fundaciones, han dado por llamar a estos comunismo, y al hecho de implantar la jornada mercantil, revolución.

Por el calificativo que se dé a una masa organizada ésta no teme, ya que si estos son tan sólo inventados por el desprestigio, los centros si llega el caso demostrarán que todos cuantos actos han realizado son legales y por lo tanto si antes pedían cosas legales ahora no deben pedirlas sino exigirlas, aunque por ello les llamen comunistas o revolucionarios.

Benjamín Giménez



ESCUELA MIXTA GRADUADA

DE LA

Casa de la Democracia

Alfredo Calderón, 11

VALENCIA

Director: D. VICENTE ORTS VALOR

CURSO DE 1917 A 1918

PRIMERA ENSEÑANZA

PROFESORADO

1.er grado D.ª Carmen Rehués Corachán — 4.º grado D. Salatiel Górriz Bastias
2.º " D. Joaquín Barrachina Ortiz — 5.º " " Vicente Orts Valor
3.er " " Joaquín Bruñé Pérez — Auxiliar " Gaspar Romero Cucarella

Inspector médico: Dr. D. JOSE TARANCÓN SANCHIS

Inspector odontólogo: Dr. D. RAFAEL MUÑOZ MARTÍNEZ

DISPOSICIONES REGLAMENTARIAS

Esta escuela tiene como fin especial el desenvolvimiento del niño en el conjunto de sus facultades, sin prejuicio alguno político ni religioso.

Comprende cinco grados: 1.º, Párvulos; 2.º, Preparatorio; 3.º, Elemental; 4.º, Semisuperior; 5.º, Superior.

Cuenta con material moderno y abundante, y aula independiente de condiciones higiénicas inmejorables en cada grado.

Las alumnas y alumnos que se hagan acreedores por su comportamiento, aplicación, a juicio del Director, asistirán gratuitamente a las clases de corte y confección, mecanografía, francés y solfeo.

Los padres y tutores o encargados de los alumnos podrán visitar las clases y presenciar la enseñanza que se da en ellas y solicitar cuantos informes quieran respecto a sus hijos o pupilos.

Las horas de clase serán de 8'45 a 12 de la mañana y de 2 a 5 de la tarde.

Los alumnos efectuarán una vez por trimestre, cuando menos, excursiones cuyo fin esencial será la observación y el estudio de aquello que no se encuentre en la clase y sea a propósito para adquirir ideas y desenvolver la inteligencia.

Abierta la matrícula para niños y niñas desde el 1.º de Septiembre.

Edad mínima para matricularse, 4 años.

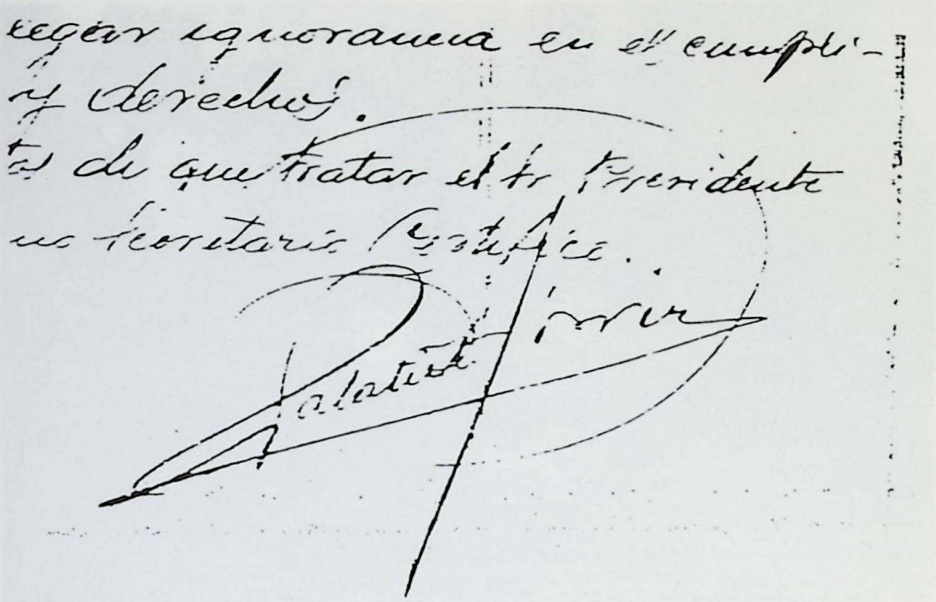
Tip. Española, Gracia, 8.—Valencia

Propaganda de la Casa de la Democracia en Valencia, donde adoctrinó Salatiel a sus alumnos.



DOÑA RICARDA
Fundadora

D.ª Ricarda Gonzalo de Liria, promotora de la Fundación Nuestra Señora del Pilar, en cuyo edificio principal habitaron los Hermanos de la Doctrina Cristiana.



Firma de Salatiel, como Secretario del Casino Agrícola, Comercial e Industrial de Monreal del Campo.



Salatiel, con sombrero y Ángel Giménez, padre, con gorra, y varios escolares monrealenses.



Salatiel con un grupo de alumnos de Monreal.

XILOCA 30
págs. 43-59
2002
ISSN: 0214-1175

FERIAS, TRATANTES DE MULAS Y REDES COMERCIALES EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVIII. APROXIMACIÓN A LOS ORÍGENES DE LA FERIA GANADERA DE CALAMOCHA

Emilio Benedicto Gimeno*

Resumen.– *Introducción de lo que supusieron en esa época las ferias en Aragón, publicaciones y jornadas efectuadas sobre ellas, sus lugares de ubicación, periodicidad, radio de influencia... Descripción de las principales ferias celebradas en el valle del Jiloca, las de Daroca, Monreal y Calamocha. De esta última unas más amplias referencias de sus primeras manifestaciones de 1750, referente a la compraventa de mulas y caballerías, con sus precios medios por años, procedencia de los compradores, redes comerciales, nombre de los tratantes más frecuentes...*

Abstract.– *Meaning of the fairies in Aragon, publications and events made about them, places of location, periodicity, influence operating range, etc. The main fairies celebrated in the Jiloca's Valley, in Daroca, Monreal and Calamocha are described. About this last one, its first manifestations (1750) are treated more widely: sale and purchase of mules and cavalry, medium prices by years, buyers origin, commercial networks, name of the more frequent traders, etc.*

LAS FERIAS EN ARAGÓN

Las ferias y mercados que se celebraban en Aragón a lo largo de su historia no han sido un objeto preferido de atención por parte de los historiadores, salvo en contadas excepciones. Como señalaba Carmen Orcastegui en las I Jornadas sobre

* Licenciado en Historia. Bibliotecario.

Estudios de Aragón celebradas en el año 1978, *"apenas encontraremos breves noticias en obras generales o alusiones concisas"*, predominando la carencia absoluta de publicaciones o monografías al respecto[1]. Poco ha evolucionado el panorama historiográfico en estas dos últimas décadas. Apenas se han dedicado unas pocas páginas a las ferias del Altoaragón[2], un artículo de Caruana dedicado a las ferias de Teruel[3] y una breve monografía sobre las ferias de Daroca[4]. El único intento serio de síntesis fue el que recoge la *Gran Enciclopedia Aragonesa* en su voz "Ferias y Mercados", firmado por la dicha Carmen Orcastegui para la Edad Media, José A. Salas para la época moderna y José R. Marcuello para la contemporánea[5].

Partiendo de estas limitaciones, podríamos definir a las ferias como unas reuniones comerciales de cierta importancia, organizadas con una periodicidad regular, normalmente cada año, que agrupan a mercaderes venidos de regiones lejanas. Las ferias se convertían, de este modo, en un complemento imprescindible para las economías campesinas, ofertando productos que no se podían conseguir con facilidad en los mercados semanales, como por ejemplo todas aquellas manufacturas elaboradas en las ciudades y, también, de todo tipo de animales de labor. Las ferias eran un lugar de encuentro entre la ciudad y el campo, y entre regiones muy distantes entre si, facilitando el intercambio de mercancías entre ambos ámbitos.

A diferencia de los mercados semanales, las ferias suponían el desplazamiento de comerciantes y mercancías desde lugares lejanos. Por ello, el calendario y los lugares de celebración estarán regulados por las autoridades del reino, siendo necesaria la previa concesión de un privilegio real. En este sentido, las leyes eran muy claras y contundentes. Sólo podían organizarse en aquellos lugares expresamente reconocidos, quedando prohibido para el resto de las localidades. Normalmente, serán las ciudades quienes organicen los encuentros feriales. En primer lugar, porque sólo ellas poseían la infraestructura necesaria para dar alojamiento y cobijo a los tratantes y sus mercancías, y también porque fueron los únicos que consiguieron obtener las mercedes necesarias para su organización.

Las ferias se solían organizar en las afueras de los lugares de celebración, en campos abiertos, alejadas de las estrechas calles y plazuelas que suelen caracterizar a la mayor parte de los municipios aragoneses. Para el caso de las ferias de ganado se necesitaban amplios corrales y cercados en donde guardar a los animales. Una feria podía durar entre 15 y 30 días, durante los cuales se exponían los productos y los tratantes negociaban con todos aquellos que se acercaban.

1. C. ORCASTEGUI GROS (1979): "Ferias y mercados en Aragón durante la Edad Media" en *Actas de las primeras jornadas sobre Estado Actual de los estudios sobre Aragón.* Zaragoza, Tomo I, pp. 307-310

2. F. BALAGUER SÁNCHEZ (1956): "Las antiguas ferias altoaragonesas" en *Ferias y mercados en la provincia de Huesca.* Huesca, Cámara de Comercio, pp. 6-16; J.A. MARTINEZ BARA (1989): "Conflicto vecinal en las ferias de ganado de Huesca en los años 1805-1808" en *Argensola*, nº 103, pp. 201-204.

3. J. CARUANA (1967): "La feria de Teruel" en Rev. *Teruel*, nº 37, pp. 129-134.

4. J.L. CORRAL LAFUENTE (1984): *Las ferias de Daroca.* Daroca, Centro de Estudios Darocenses.

5. E. FERNÁNDEZ CLEMENTE, dir. (1980): *Gran Enciclopedia Aragonesa.* Zaragoza, Zaragoza, Unión Aragonesa del libro, Vol. V, pp. 1349-1350.

Al tener las ferias una periodicidad regular, además de las relaciones puramente económicas se creaban otro tipo de redes sociales, puesto que los comerciantes acudían a su cita año tras año, y acababan conociendo a sus clientes, además de a otras personas que, en determinadas circunstancias podían actuar de intermediarios. En este sentido, no será extraño que algún mercader de procedencia muy lejana opte por nombran en la localidad a un representante que podría actuar en su nombre, prolongando la actividad comercial más allá de lo que marca la propia feria. Como veremos más adelante, las convocatorias de ferias debieron servir para consolidar las estrechas redes comerciales que se extienden por Aragón a lo largo del siglo XVIII.

El radio de influencia de las ferias era mucho más amplio que el de los mercados semanales. Si hasta la aparición de los medios de transporte modernos, un mercado semanal podía atraer a clientes de los pueblos cercanos hasta un radio máximo de 15-20 kilómetros, con las convocatorias anuales aumenta la distancia de atracción. Una feria podía llegar a atraer a clientes situados en ocasiones a cientos de kilómetros de la localidad que las acoge. Es precisamente esta masiva afluencia, con sus correspondientes consecuencias económicas, lo que empujará a distintas poblaciones a solicitar del rey autorización para poder celebrar ferias.

El mayor auge de las ferias aragoneses se produjo durante la Edad Media, sobre todo a partir del siglo XIII. Surgen a causa del intenso crecimiento del comercio a escala local, en un intento de surtir a los pequeños campesinos de los productos que se empezaban a elaborar en los centros urbanos. También servían para que los lugareños comercializasen sus excedentes agropecuarios, vendiendo el trigo o los animales sobrantes a los diversos tratantes. La principal ciudad organizadora de estos eventos era Zaragoza, agraciada por su título de capital del reino y por ser el principal mercado comercial. Le seguían en importancia las localidades de Tarazona, Calatayud, Huesca, Jaca, Barbastro, Teruel y otras pequeñas ciudades de relativo peso demográfico durante el medievo[6]. Durante los siglos modernos continúan desarrollando esta labor. En Zaragoza se celebraban dos ferias, una en abril y otra en septiembre. En el siglo XIX la más importante era sin duda la de El Pilar, que duraba desde mediados de septiembre hasta el doce de octubre. En la ciudad de Huesca había otras dos, una para el Corpus y otra para San Martín de noviembre, que acabarán cambiando de fecha a medida que avancen los siglos. En Barbastro se celebraban para la Candelaria de febrero, dedicada sobre todo al comercio del ganado, y para San Bartolomé en agosto. Al decir de los coetáneos, el encuentro de la Candelaria de Barbastro era una de las ferias ganaderas más importantes de Aragón, pero acabará reducida a solamente tres días en el siglo XIX[7].

En el ámbito geográfico del valle del Jiloca, las ferias principales se localizaban en la ciudad de Daroca. Se llegaron a celebrar tres ferias distintas, conocidas como feria de San Gil, del Corpus y de San Andrés. La primera, la feria de San Gil, fue autorizada el 23 de octubre de 1294 por el rey Jaime I, a instancia de los vecinos de Daroca,

6. A. CANELLAS (1974): "Perfiles de la economía medieval aragonesa" en Rev. *Jerónimo Zurita*, nº 25-26, pp. 37-54.

7. J.A. SALAS (1980): "Ferias y mercados. Edad Moderna" en *Gran Enciclopedia Aragonesa*, tomo V, pp. 1349-1350. Para el siglo XIX consultar P. MADOZ (1945-50): *Diccionario geográfico, estadístico e histórico de España y sus posesiones de ultramar.*

y debía comenzar el día de San Gil (1 de septiembre), durando un total de 15 días. Esta merced suponía que todos los mercaderes que acudían a la feria estaban libres de pagar los impuestos de leznas y peajes, además de otros incentivos fiscales. La feria fue adquiriendo una progresiva importancia hasta tal punto que, a mediados del siglo XIV el rey Pedro IV autorizó a que se ampliase el período de celebración de 15 a 30 días, ordenando que comenzase la feria el 8 de septiembre. Aprovechando la afluencia de visitantes que acogía Daroca con motivo de sus fiestas mayores, el Concejo solícito autorización para celebrar otra feria durante el Corpus, consiguiendo el privilegio real en el año 1418 y ampliándolo en 1435. Esta segunda feria duraba 24 días, 12 antes y 12 después del Corpus, oscilando las fechas en función de la fiesta mayor. La tercera feria de Daroca era concedida en 1496 por Fernando II el Católico, fijando su celebración en función del día de San Andrés (30 de noviembre) y con una duración de 18 días, para poco después ampliarse hasta 24 días. Estas tres ferias darocenses alcanzaron su máximo esplendor a lo largo del siglo XVI y primera mitad del XVII. Los principales productos que se comercializaban eran los productos textiles y el ganado[8].

A comienzos del siglo XVIII aparece una segunda localidad celebrando ferias oficiales dentro de la Comunidad de Aldeas de Daroca. En el año 1709 el rey Felipe V, en agradecimiento al apoyo que le prestó el pueblo de Monreal del Campo durante la guerra de Sucesión, decide concederle el título de *"Fidelísima y muy noble villa"* y le autoriza a celebrar una feria franca el día de Todos los Santos (1 de noviembre), prolongándola por espacio de 8 días. Los comerciantes y tratantes de cualquier genero que vinieran a esta feria quedaban exentos del pago de alcabalas y derechos reales sobre todos los productos que vendieren. También establece que los mercaderes que acudan no puedan ser embargados ni apresados por deudas durante el tiempo de la celebración. El derecho a celebrar la feria comenzará en ese mismo año de 1709 y se prolongará, tal y como señala el privilegio, a perpetuidad de los tiempos[9].

Tanto las ferias organizadas por Daroca como está ultima otorgada a Monreal del Campo sufrieron diversas transformaciones a lo largo del tiempo. La crisis económica del seiscientos y las destrucciones originadas por la guerra de Sucesión afectaron duramente a la actividad comercial que se originaba en el valle del Jiloca. A comienzos del siglo XVIII desaparecen las darocenses ferias de San Gil y de San Andrés, mientras que la del Corpus queda reducida a 18 días, y si mantiene cierta atracción se debe al compaginarse con la celebración de la fiesta mayor, alternando las actividades comerciales con otras serie de eventos de carácter lúdico y festivo[10]. En el caso de la feria de Monreal del Campo, desconocemos su evolución a lo largo del XVIII, pero parece ser que no fue lo suficientemente importante como para generar una tradición, desapareciendo en una temprana fecha que desconocemos.

8. J.L. CORRAL LAFUENTE (1984): *Op. cit.*, pp. 17-28.

9. S. ALDECOA CALVO (1988): "Privilegio del rey Felipe V a la villa de Monreal del Campo" en Rev. *Xiloca*, nº 2, pp. 27-34.

10. J.L. CORRAL LAFUENTE (1984): *Op. cit.*, pp. 29-30.

LA "FERIA" DE CALAMOCHA

Las ferias oficiales del reino de Aragón surgían por una serie de privilegios concedidos por los reyes a determinadas localidades. En este sentido, no podemos hablar correctamente de *"ferias"* para el caso de Calamocha, ya que en ningún momento le fue otorgada a esta localidad la merced real necesaria. Sin embargo, la falta de autorización no fue inconveniente para que, desde mediados del siglo XVIII, empezaran a celebrarse una serie de *"reuniones comerciales"* que atraían a mercaderes y clientes de lugares lejanos.

La existencia de una feria o mercado no exigía que la localidad tuviera una infraestructura comercial adecuada. Bastaba con que el lugar estuviera en un sitio geográficamente adecuado, cerca de una vía de comunicación transitada. Tampoco era necesario que la feria se desarrollase en una ciudad, aunque el tamaño del municipio era importante ya que una feria exigía cierto alojamiento tanto para los expositores como para algunos visitantes que deciden pernoctar en la localidad. Finalmente, el reconocimiento oficial podía facilitar la consolidación de una feria, pero tampoco era factor imprescindible. Como suele suceder habitualmente, el hecho siempre precede al derecho, y el reconocimiento oficial de una feria suele ser el resultado de un proceso económico que lleva ya varios años en funcionamiento. Se empieza por atraer a los mercaderes y a las gentes de la contornada, se apuesta por consolidar el evento y, finalmente, se busca la confirmación real al hecho.

La siembra, la siega y la vendimia eran unas tareas agrícolas que necesitaban abundante mano de obra. La concentración de gentes en determinados lugares fue aprovechada por los municipios para crear una especie de *"ferias paralelas"* a las oficiales, espontáneas en su origen, pero después canalizadas por las autoridades y por determinados mercaderes para consolidar la influencia en determinados mercados. Tenemos ejemplos de estas *"ferias paralelas"* desde la época medieval. En el siglo XIV el Concejo de Daroca elevó una protesta ante las autoridades reales denunciando la existencia de algunas ferias espontáneas que hacían la competencia a las oficiales que se celebraban en esta ciudad, debilitando la afluencia de visitantes. El justicia y jurados darocenses exigieron la prohibición de las "ferias paralelas", a lo que se opusieron los oficiales de la Comunidad de Aldeas. El Concejo de Daroca fracasa en este intento de monopolizar la actividad ferial ya que el rey, en el año 1357, les desautoriza a impedir las concentraciones comerciales fuera de las fechas oficiales[11].

Al carecer del reconocimiento oficial, tanto por parte de la autoridad real como de los respectivos concejos, estas *"ferias"* apenas han dejado documentación histórica que permita constatar el hecho. En el caso específico de Calamocha, se ha podido constatar la existencia de un tránsito comercial de animales de labor muy apreciable gracias a las escrituras de compraventa que se conservan en los protocolos notariales de la localidad. La información de estas fuentes documentales es muy limitada, y no contesta a todos los interrogantes que nos hubiera gustado plantearles, pero sí puede ayudarnos a comprender la génesis de un acontecimiento que, ya en la segunda mitad del siglo XIX, se consolidará en una de las ferias ganaderas más importan-

11. J.L. CORRAL LAFUENTE (1984): *Op. cit.*, p. 20.

tes del sur de Aragón, y que ha conseguido mantener su tradición hasta nuestros días.

Empecemos por las primeras manifestaciones. Sin que existan precedentes apreciables, a partir del año 1750 se constata en Calamocha una abundante presencia de ventas a plazos de mulas y caballerías, firmadas por diferentes mercaderes y por compradores procedentes de un área geográfica muy amplia. Esta lista se prolonga en los años siguientes. En la tabla nº 1 se han incluido el total de las escrituras conservadas en los protocolos, clasificadas por años. Para mediados del siglo XVIII poseemos datos de los años 1750 y 1753, abriéndose con posterioridad a estas fechas una enorme laguna hasta el año 1775, con el que comienzan nuevamente las compraventas de animales de labor, prolongándose de forma regular hasta 1783, fecha en la que vuelven a desaparecer[12].

La serie documental de los notarios de Calamocha se encuentra completa para toda la mitad del siglo XVIII, por lo que podemos suponer que los vacíos que se aprecian en determinados años son debidos a la suspensión de las actividades, aunque también podrían deberse a una deficiencia de la fuente documental o a un cambio en las costumbres mercantiles. Acudir al notario para firmar la compraventa de una mula daba ciertas garantías para el cumplimiento de las condiciones en ellas reseñadas, pero tenía sus gastos, empezando por los propios del notario y del papel timbrado. En ocasiones se preferirá la firma de un contrato privado que no reporta gastos, aunque ofrece menos garantías procesales.

TABLA 1
COMPRAVENTAS DE ANIMALES DE LABOR
DETALLADAS MEDIANTE ESCRITURA PÚBLICA

Año	Mulas vendidas
1750	7
1753	2
1775	26
1776	1
1778	30
1779	13
1780	23
1781	11
1783	4
Total	116

12. Todos los datos que aparecen en las distintas tablas han sido extraídos del Archivo de Protocolos Notariales de Calamocha (A.P.N.C.): Notarios: Miguel Eusebio de Moya, años 1750 y 1753, sig. 1184 y 1187; Diego José de Beltrán Mayor, años 1775, 1776, 1778, 1779, 1780, 1781 y 1783, sig. 1200, 1201, 1202, 1203, 1204.

En total, aparecen registradas las ventas de 116 mulas a lo largo de 9 años alternativos. Si tenemos en cuenta que todas estas escrituras registran actos de venta a plazos, podemos suponer que el total de animales que cambiaban de manos sería una cantidad muy superior a la conservada, ya que desconocemos las ventas efectuadas al contado. Si a estas añadimos las compraventas realizadas mediante escritura privada, el total todavía sería mayor, aunque en ningún caso igualaría el nivel de intercambios que se estaban produciendo por estas fechas en otras localidades de Aragón con ferias más consolidadas.

La presencia de los tratantes de ganado en Calamocha es muy espontánea e irregular, concentrándose en algunos años y diluyéndose en otros. De la tabla nº 1 se pueden destacar las 26 ventas realizadas en 1775, las 30 de 1778 y las 23 de 1780. Los mínimos se alcanzaría en 1776, con una única venta registrada, o las dos que recogen los protocolos notariales de 1753. Como vemos, no se aprecia una continuidad, con la excepción del período 1778-1781, cuatro años en los que las ventas se estabilizan.

De los protocolos notariales podemos sacar otros datos muy interesantes, como son las fechas en que se firman las escrituras de compraventa. Como se aprecia en la tabla nº 2, la mayor parte de las ventas se producen en los meses de marzo y abril, exactamente el 74 por ciento, quedando el resto difuminado a lo largo del resto del año.

TABLA 2
COMPRAVENTA DE ANIMALES DE LABOR POR MESES

Mes	Mulas vendidas
Enero	8
Febrero	0
Marzo	40
Abril	46
Mayo	6
Junio	6
Julio	0
Agosto	0
Septiembre	1
Octubre	0
Noviembre	11
Diciembre	9
Total	116

La concentración de ventas en la primavera, aunque es muy significativa, no es explicable por la existencia de una *"feria"* anunciada de antemano, con todo el protocolo publicitario que llevan para convocar a los potenciales clientes. Dos meses son mucho tiempo para cualquier evento comercial, y ya hemos destacado cómo las ferias de Daroca o las de Monreal del Campo oscilaban entre los 15 y 30 días. La

abrumadora presencia de ventas en primavera sería debido a la propia dinámica de las actividades agrícolas. Había pasado el invierno y llegaba el momento de la siembra, con todo un proceso de arar, sembrar y enterrar las semillas en los que era necesario el uso de caballerías. Si la cosecha anterior había sido buena, y no se preveían problemas para la presente, los campesinos podían plantearse la posibilidad de adquirir o sustituir a sus animales de labor, desplazándose a aquellos lugares en los que pudieran tener una buena oferta de mulos. Los tratantes actuarían del mismo modo, y llegado estos meses intentarían estar surtidos lo mejor que pudieran para atender a la demanda.

Esta costumbre crearía, con el paso de los años, cierta tradición, y es muy posible que aprovechando la fiesta de San José se realizase algún tipo de oferta más compleja, acercándose durante algunos días a lo que se podría considerar una incipiente *"feria"* de duración determinada. Sin embargo, esto no impediría que la actividad siguiese realizándose con anterioridad y con posterioridad a estas fechas, desde los propios establecimientos comerciales de Calamocha. Esta tradición se mantendrá a lo largo de muchos años. A partir de mediados del siglo XIX, cuando se consigan *"oficializar"* definitivamente las ferias de Calamocha, obteniendo el correspondiente permiso de las autoridades, una de ellas quedará convocada para el 25 de marzo, anunciándose otras ferias para finales de junio y finales de octubre. No sabemos el tiempo que duró la feria de marzo. A finales del XIX las tres ferias quedaban unificadas en un único evento a celebrar el 1 de noviembre, fiesta de Todos los Santos. Desde entonces, la principal feria de Calamocha se celebrará a principios de este mes de noviembre.

La práctica inexistencia de ventas en los meses estivales vendría explicada, del mismo modo, por la propia dinámica de la agricultura. En estos meses se cosechaban los cereales, se recogía la paja y se almacenaban los granos a la espera de su trilla. Estas actividades exigían mucha mano de obra, pero poca caballería, con la excepción del acarreo de las mieses. Si había necesidad de cambiar los animales o comprar otros nuevos, no tenían ninguna prisa, pudiendo esperar hasta la llegada del invierno.

Otro factor que explicaría la concentración de las ventas en los meses de febrero y marzo sería la propia dinámica mercantil de los tratantes. Como señala Nuria Sales, los meses invernales eran la época aprovechada por los tratantes para adquirir las mulas en las montañas pirenaicas, y una vez adquiridas descendían a los somontanos aragoneses y catalanes para venderlas[13]. Posiblemente, la concurrencia de tratantes a Calamocha desde principios de febrero se enmarcaría en una de las rutas que seguían los vendedores una vez adquirido el producto.

Finalmente, destacar cómo la continuación de las ventas durante todo el año nos indica una cierta complejidad en el sistema de distribución de los animales. Los muleros itinerantes concentrarían sus ventas en unas fechas determinadas, para a continuación seguir su ruta tradicional. El resto de las ventas constatadas a lo largo del

13. N. SALES (1983): "Ramblers, traginers i mulers (S. XVIII-XIX)" en Rev. *Recerques*, nº 13, pp. 65-81.

año las realizarían algunos vecinos de Calamocha que, continuando la labor de los tratantes, atenderían las demandas de animales de labor a medida que se las solicitaban. Siendo así, nos encontraríamos unas relaciones comerciales en las que no sólo intervienen los mercaderes itinerantes, sino que éstos cuentan con apoyos en la localidad para distribuir la mercancía. Estos vecinos que participaban en el proceso mercantil podían ser simples intermediarios que adquirían algunas mulas para después venderlas o, tal vez, tratarse de "factores" que ejercían de vendedores en nombre de los mercaderes forasteros.

LAS COMPRAVENTAS DE MULAS A PLAZOS

Cuando a un campesino se le moría alguno de sus animales de labor, especialmente si sólo poseía uno, se veía en la obligación de adquirir uno nuevo, pagando lo que valiese en el mercado. La compra de una mula o macho no debe considerarse como una inversión, ya que solía ser un gasto a fondo perdido. Estos animales son el resultado de la fecundación de una yegua por un burro, si la cría sale hembra será una mula y si sale masculino se le conocerá como macho. También podía tratarse de la fecundación de una burra por un caballo, aunque en estos casos el resultado siempre es más pequeño y menos resistente, por lo que apenas se comercializarán. La mezcla genética de estos animales siempre se produce en condiciones artificiales, ya que en su estado natural el burro no se mezclaría nunca con las yeguas, y viceversa.

El resultado de este cruce de especies es siempre un nuevo animal híbrido, con sus lógica limitaciones genéticas. Los machos serán siempre animales estériles, pues no tienen capacidad para generar espermatozoides válidos para la reproducción. En el caso de las mulas, la mayoría tiene graves problemas para dejar nuevamente descendencia, pero como norma no son estériles. Si las mulas son fecundadas por caballos, el resultado será un caballo; y si lo son por un burro, siempre saldrá otra mula. A pesar de la posibilidad de que las mulas puedan tener descendencia, su fecundación era una costumbre muy rara en España, ya que puede generar más problemas de los que teóricamente solucionaría. Los campesinos únicamente los utilizarán como animales de labor, beneficiándose de su fuerza hasta su total agotamiento y extenuación, desechándolos cuando estén viejos o fallezcan para adquirir otros nuevos.

Los compradores se pensaban mucho la adquisición de una nueva mula, pues era una de las inversiones más importantes que solían tomar. Si no tenían prisas, o quedaba lejos la época del arado o la trilla, visitaban las distintas ferias y comparaban precios y condiciones. Normalmente, tendrían que recurrir al endeudamiento, puesto que los animales de labor tenían un precio que excedía de las posibilidades de ahorro de los campesinos.

Todas las escrituras de venta a crédito que se conservan en los protocolos notariales mantienen un mismo esquema formal. En su mayor parte se tratan de comandas, o reconocimiento de deudas. Vienen encabezadas por el comprador, quien se *"compromete y obliga"* a pagar al vendedor una cierta cantidad de dinero, estableciendo a continuación el plazo para la entrega del dinero. Normalmente se

detallaba la entrega *"en cuatro San Andreses"*, lo que significaba que se haría efectiva en cuatro plazos i guales, entregados al comprador o a su representante el día de San Andrés (30 de noviembre). A continuación el comprador detallaba que esta cantidad se debe por la compra de una mula *"entregada a mi satisfacción"*, por lo que no hay garantía ni protesta que valga una vez firmado el pacto.

Al igual que sucede actualmente con los tractores y demás maquinaria agrícola, la compra de una mula suponía un desembolso muy importante de dinero para los agricultores. Los precios de las mulas variaron enormemente a lo largo de la segunda mitad del siglo XVIII, ascendiendo a medida que avanzaba la centuria. Según los datos aportados por los protocolos de Calamocha, el precio medio de las mulas pasaría de las 62 libras de 1750 a las 105 libras de los años 1775-1776, para descender levemente y estabilizarse entre 1778 y 1883. Este precio medio es muy aproximativo, ya que las diferencias entre una mula joven o vieja eran enormes, oscilando sustancialmente su valor en el mercado. En las coyunturas alcistas, los campesinos optarían posiblemente por adquirir mulas más viejas, aun a sabiendas que su rendimiento sería menor, ya que las más jóvenes supondrían un desembolso muy importante, imposible para muchos bolsillos. En los momentos deflacionarios sucedería el proceso contrario, y los agricultores intentarían comprar animales más jóvenes, siempre y cuando su valor no superase sus posibilidades.

TABLA 3
PRECIOS MEDIOS DE LAS MULAS VENDIDAS EN CALAMOCHA

Año	Libras
1750	62,85
1753	53
1775	105,19
1776	105
1778	90,69
1779	92,39
1780	93,24
1781	98,59
1783	88,12

Otro de los aspectos más interesantes que nos ofrecen los contratos de compraventa es el referente a la procedencia de los compradores. Como hemos indicado, el pueblo de Calamocha no tenía derecho a convocar ferias oficiales, ni por lo tanto tenía capacidad para atraer a los potenciales clientes más allá de su propio límite municipal. Sin embargo, al analizar los diferentes contratos observamos con sorpresa cómo desde Calamocha se está controlando un amplio mercado geográfico que se extiende fundamentalmente por el valle del Jiloca, pero que también alcanza a algunas localidades del Campo de Cariñena (Longares, Encinacorba, Paniza y Mainar) y a numerosos pueblos de las serranías (Cucalón, El Pobo, Ferreruela, Badenas, Cosa, etc.). Al analizar las ventas localidad por localidad, destaca en primer lugar, de forma

lógica, la propia localidad de Calamocha, con 26 ventas. Le siguen en importancia Monreal del Campo con 16 mulas y Fuentes Claras con 6, pueblos con un potencial agrícola muy importante. El resto de los animales fueron vendidos de forma muy diseminada en otras 40 localidades diferentes.

TABLA 4
PROCEDENCIA DE LOS COMPRADORES

Localidad	Mulas vendidas	Localidad	Mulas vendidas
Calamocha	26	Ferreruela	2
Monreal	16	Longares	2
Fuentes Claras	6	Pancrudo	2
Bañón	4	Paniza	2
Burbáguena	4	Pozuel	2
Cucalón	4	Valconchán	2
Luco	4	Bádenas	1
Torralba Sisones	4	Blancas	1
Anento	3	Caminreal	1
Encinacorba	3	Castejón Tornos	1
San Martín del Río	3	Cosa	1
Báguena	2	Cutanda	1
Bello	2	Daroca	1
El Pobo	1	Ojos Negros	1
El Poyo	1	Singra	1
El Villarejo	1	Teruel	1
Gallocanta	1	Torremocha	1
Lagueruela	1	Torrijo	1
Lechago	1	Villafranca	1
Lechón	1	Villalba Morales	1
Mainar	1	Villarroya	1
Mozota	1		

A finales del siglo XVIII Calamocha era un pueblo de tamaño medio, con una población de 341 vecinos (censo de 1797) dedicados básicamente a la agricultura. Si demográficamente no tenía peso en el conjunto de Aragón, industrialmente poseía cierta especialización con la presencia de 2 martinetes de cobre, 1 lavadero de lanas y 1 fábricas de papel[14], y como vemos, comercialmente se estaba creando una amplia área de influencia, por lo menos en el sector de la compraventa de mulas, aunque posiblemente afectaría también a otras actividades. Independientemente de la categoría que otorguemos al mercado mular de Calamocha, y al hecho de ser una

14. I. ASSO (1798): *Historia de la economía política de Aragón.* Zaragoza, Francisco Magallón, p. 152.

"feria oficial" o no, lo que sí se comprueba es la enorme capacidad de atracción que tenía, consiguiendo el desplazamiento de diferentes compradores desde prácticamente todo el suroeste de Aragón.

LAS REDES COMERCIALES DE COMPRAVENTA DE MULAS

Como han señalado diferentes autores, el negocio de la compraventa de mulas en la segunda mitad del siglo XVIII y primera mitad del XIX estaba organizado a través de pequeñas compañías mercantiles que ejercían sus actividades en varias regiones o países al mismo tiempo, aprovechando las desigualdades de precios entre el origen y destino de los productos, dando participación a gentes de muy diversas procedencias, buscando de este modo la creación de redes comerciales lo más ampliamente posibles.

El más famoso de estos grupos será el formado por la familia Cortadellas. Este grupo, muy conocido a través de los estudios de N. Sales y G. Pérez Sarrión, se aliaba con otros tratantes catalanes, valencianos y aragoneses firmando diversos tipos de compañías. Cada asociación solía constituirse para una sola campaña de compraventas, aunque su vigencia se prolongaba varios años a causa de que las mulas eran vendidas a crédito y solían demorarse los ingresos. A veces, si la compañía optaba por la disolución antes de la recuperación de todos los pendientes, se procedía al reparto proporcional de los créditos, pasando las deudas del fondo de la compañía a cada uno de los particulares que la integraban. A través de estos negocios, la familia Cortadellas llegó a vender entre septiembre de 1793 y marzo de 1794 varios cientos de mulas por valor de más de medio millón de reales[15].

Los tratantes catalanes adquirían las mulas en las ferias ganaderas que se celebraban en el Pirineo, tanto en el lado español (norte de Gerona, la Selva, Ampurdán, Andorra y Ribagorza), como en el francés. Si el ganado adquirido en las ferias no era suficiente, contactaban directamente con los particulares, recorriendo pueblo a pueblo y casa a casa estas zonas montañosas, hasta conseguir largas recuas de mulas y machos que, conducidas por arrieros y serranos locales, se desplazarán hacia el sur. Los animales eran vendidos en las zonas agrícolas más ricas del valle del Ebro y de las campiñas leridanas, con una gran demanda de animales de labor, llegando incluso a Barcelona, Vilanova, Sitges y Tortosa, y embarcando las que sobraban con destino a la isla de Mallorca. Los tratantes realizaban las ventas al por menor en las ferias locales y comarcales, o recorriendo los pueblos uno a uno, ofreciendo las mulas a los agricultores.

Las compañías controladas por los mercaderes catalanes aprovechaban estos viajes para alternar la compraventa de mulas, con el negocio de los productos textiles y la adquisición de cereales, consiguieron crear en las últimas décadas del siglo XVIII

15. N. SALES (1983): *Op. cit.*, pp. 65-81 y G. PÉREZ SARRIÓN (1996): "Compañías y redes mercantiles rurales en Aragón a fines del Antiguo Régimen: una aproximación microanalítica", en *Els catalans a Espanya, 1760-1914*. Barcelona, Universidad, pp. 271-284.

unas complejas redes mercantiles que poco a poco se fueron extendiendo por toda la Península Ibérica, y que se consolidarían sobre todo a partir del siglo XIX. Poco a poco, del trajinero catalán que recorría amplias zonas, comprando y vendiendo productos, se evolucionó hacia redes comerciales más complejas con la presencia de factores y consignatarios. La expansión catalana hacia el resto de España se explica ante todo por causas de sobrepoblación, pero fue aprovechada por ávidos y emprendedores mercaderes para ampliar sus redes de comercialización. Muchos de estos emigrantes acabaron abriendo comercios al por menor en sus localidades de acogida, poniendo su negocio al servicio de las distintas firmas industriales y comerciales catalanas, y vendiendo en estas tiendas los productos originarios de su tierra natal[16].

Sin embargo, en el negocio de las mulas también participaron mercaderes de otras procedencias. En el caso de Aragón contamos con varios tratantes autóctonos, localizados en las zonas productoras del Pirineo, y sobre todo con mercaderes franceses. Debemos tener presente que las relaciones mercantiles entre Aragón y Francia habían sido muy fluidas desde la Edad Media y continuaron de forma regular durante los siglos modernos, por lo que los mercaderes galos debían de poseer un conocimiento del mercado aragonés muy amplio, llegando a controlar diversos sectores comerciales como la exportación de la lana en bruto y la importación de productos textiles elaborados.

Estos tratantes franceses también habían creado unas tupidas redes comerciales en las que participaban diferentes personas. En un primer momento, sobre todo durante el siglo XVII, se contó con la presencia de abundantes trajineros y buhoneros de origen francés que recorrían los pueblos vendiendo productos importados y adquiriendo materias primas que remitirían a Francia. Sin embargo, a partir de finales del XVII y sobre todo en el XVIII aparecerán otras fórmulas más evolucionadas. Como sucedería posteriormente con la diáspora catalana, muchos emigrantes franceses, obligados por las leyes aragonesas, se domiciliaron en el reino, casándose a veces con mujeres nativas, y abrieron sus botigas, sin perder en ningún momento las estrechas relaciones que mantenían con sus lugares de origen. En otros casos, la permanencia de los intercambios y las fuertes relaciones creadas por el paso de los años facilitarán la participación de mercaderes aragoneses en estas redes francesas.

En el caso de Calamocha, la presencia comercial francesa había sido muy intensa desde comienzos del siglo XVII, y continuó así durante todo la centuria siguiente. Muchos emigrantes se casaron con mujeres aragonesas, instalándose definitivamente en la localidad, y consiguiendo enlazar con las familias que controlaban el comercio local en sus respectivas villas. Otros emigrantes de carácter estacional, manteniendo su nacionalidad francesa e incluso familia e hijos en sus pueblos de origen, no dudaban en regresar a Calamocha, año tras año, para pasar extensas temporadas en el valle del Jiloca, realizando diversas actividades mercantiles y artesanales de las que extraerán pingües beneficios que, posteriormente, repatriaran a su país. La influencia que ejercieron estos emigrantes franceses en las actividades productivas de

16. A. MUSET I PONS (1997): *Catalunya i el mercat espanyol al segue XVIII. Els traginers i el negociants de Calaf i Copons.* Igualada, Abadía de Montserrat, pp. 127-135.

Calamocha será fundamental. A mediados del siglo XVII se hicieron con la propiedad del lavadero de lanas y controlaron todo el tránsito de la lana en bruto. También fueron emigrantes franceses los que desde finales del XVII y durante todo el siglo XVIII desarrollaron la actividad metalúrgica con la construcción de un martinete y la posterior transformación de las planchas en calderos[17]. Finalmente, en lo que respecta al mercado de las mulas, ejercerán igualmente una fuerte influencia.

TABLA 5
TRATANTES DE MULAS DE CALAMOCHA

Nombre tratante	Mulas vendidas
Juan Bautista Osset	78
Beltrán Fondeville	18
José Moracho	11
Marcos Ximenez	7
Josep León	2
Juan Pedro Lamota de Sottou	1
Judas Bonassa	1
Henrique Jaubert	1

Como se aprecia en la tabla 5, el principal tratante mulero que ejerce su actividad en Calamocha fue Juan Bautista Osset, vendiendo 78 mulas, prácticamente el 68 por ciento del total. Le seguirían en importancia el mercader Beltrán Fondeville y José Moracho, además de otros 5 vendedores que también aparecen citados. Veamos brevemente quienes eran estos personajes.

- *Juan Bautista Osset* era natural de Calamocha, en donde había nacido en enero de 1733. Una de sus hijas casó con Ignacio de Rivera, un acaudalado hijo de emigrantes franceses domiciliados en el valle del Jiloca[18]. Juan Bautista aparece citado en los protocolos con el adjetivo de mercader, aunque alternaría estos negocios con los típicamente agrícolas. Sus actividades fueron muy variadas. Se dedicó a la compraventa de tierras, arrendó algunas rentas feudales (décima de Báguena en el año 1781 y 1784), etc[19]. Mantenía buena relación con los emigrantes franceses que residían en la localidad. En algunos contratos de compraventa de mulas, aparece citado para cobrar las ventas efectuadas por Beltrán Fondeville.
- *Beltrán Fondeville.* Mercader de Mourillac, en la Auvernia Francesa. Se desplazaba todos los años hasta Calamocha, desconociendo si este sería su destino

17. E. BENEDICTO GIMENO (1997): *La crisis del siglo XVII en las tierras del Jiloca. Calamocha*, Centro de Estudios del Jiloca; E. BENEDICTO GIMENO (2001): "*La emigración francesa en Calamocha (1530-1791)*", en Rev. *Xiloca*, nº 29, pp. 13-60.

18. M. FUERTES DE GISBERT Y ROJO (1993): "Los infanzones Osset en Calamocha" en Rev. *Xiloca*, nº 12, pp. 19-30.

19. A.P.C. Notario: Diego José de Beltrán Mayor, 18-III-1781, sig. 1203, fol. 61r.; 1-IV-1784, sig. 1205, fol. 74v.

final o formaría parte de una ruta más amplia. Mantenía una estrecha amistad con Juan Bautista Osset, a quien nombraba su procurador para el cobro de sus deudas. También conocía a Henrique Jaubert, otro de los tratantes muleros que encontraremos en Calamocha, con el que había realizado algún que otro negocio.

- *José Moracho.* Médico conducido de Calamocha.
- *Marcos Ximénez.* Mercader zaragozano.
- *Josép León.* Albeitar conducido de Calamocha.
- *Juan Pedro Lamota de Sottou.* Mercader francés procedente de Olorón (Bearn)
- *Judas Bonassa.* Maestro papelero dueño de la fábrica de Calamocha. Se dedicó a numerosas actividades como la compraventa de tierras, el arriendo del mesón y de todos los propios del Concejo de Calamocha[20]. Conocía muy bien a los emigrantes franceses, ya que algunos de ellos vivieron a Calamocha a trabajar como maestros papeleros. Algunos de ellos se alojarían posiblemente en su casa o en el molino de papel[21].
- *Henrique Jaubert.* Emigrante francés residente en Zaragoza. Aparece citado por la venta de una única mula, pero sus actividades en Calamocha eran mucho más importantes, sobre todo en lo relacionado con el comercio de lana en bruto. En el año 1782 solicita el aval de Ignacio Rivera (consuegro del citado Juan Bautista Osset y descendiente de emigrantes franceses) para garantizar el pago a la Real Hacienda de los derechos correspondientes a la saca de lana del país[22].

Como vemos, los intercambios comerciales entre el valle del Jiloca y el reino de Francia en la segunda mitad del siglo XVIII seguían siendo muy intensos. Juan Bautista Osset, el principal vendedor de animales de labor, tenía unas estrechas relaciones con los emigrantes de la localidad. El segundo vendedor, Beltrán Fondeville, era de Mourillac, en la Auvernia francesa, una localidad de la que procedían muchos de los emigrantes caldereros que encontramos en Calamocha en el siglo XVIII. Del resto de los tratantes, había otros dos que también eran franceses.

Además, casi todas las mulas vendidas en Calamocha debían proceder de Francia. Las de Beltrán Fondeville seguro, las de Juan Bautista Osset posiblemente. En julio de 1783 Pedro Cleto de Fondeville, vizconde de Latatrit y habitante en Tarba, envía un escrito a Martín de Harriet, comerciante francés residente temporalmente en Calamocha, en el que le informa que ha nombrado a Juan Bautista Osset su procurador general para que proceda al cobro de todos aquellos débitos que le adeudan en Aragón, incluyendo a todas las ciudades, villas y pueblos[23]. No incluye el concepto de todas estas deudas, pero seguramente se tratarían de ventas de animales de labor,

20. A.P.C. Notario: Diego José de Beltrán Mayor, 31-XII-1780, Sig. 1203, fol. 159r.; 8-III-1781, sig. 1203, fol. 54v.

21. En los años 1760-1780 encontramos en Calamocha a los siguientes papeleros: Pedro Berasier y Juan Casaban, naturales de Tarbes; Santiago Berges, Juan Carit, Pedro Barquies, Pedro Castalot y Pedro Balafax, naturales del Bearn. A(rchivo) P(arroquial) de C(alamocha): *Libros sacramentales.*

22. A.P.C. Notario: Diego José de Beltrán Mayor, 26-VIII-1782, sig. 1203, fol. 89r.

23. A.P.C. Notario: Diego José de Beltrán Mayor, 16-VII-1783, sig. 1204, pág. 144r.-145v.

de las que Juan Bautista Osset actuaría como factor o consignatario. Le traerían las mulas desde Francia, y él las vendería poco a poco en sus establecimiento de Calamocha. Curiosamente, firma como testigo de la entrega de la comunicación Ignacio Rivera, consuegro de Juan Bautista. Las relaciones comerciales y familiares se entremezclaban constantemente en el Antiguo Régimen.

Si bien es cierto que desde finales del siglo XVIII el progresivo establecimiento de catalanes en el interior peninsular contribuye al desplazamiento de los grupos de franceses que participaban en las redes comerciales, en Aragón el choque entre ambos grupos se producirá en diferentes sectores, abriéndose una fuerte competencia con resultados muy desiguales. Los catalanes se dirigirán en un primer momento hacia las zonas en donde la presencia de los comerciantes extranjeros sea más débil, evitando en lo posible la superposición de intereses. Como señala acertadamente A. Muset, *"la forta implantació que determinats grups de negociants forans mantienen en algunes de les places més dinamiques de la monarquia constituis, sobretot en els moments inicials de l´exode coponents, una poderosa barrera de cara a la possible entrada dels components d´aquesta diáspora"*[24]. En algunas zonas como Calamocha, en donde la presencia francesa era muy intensa, seguirán siendo los mercaderes galos, utilizando a menudo a mercaderes autóctonos, quienes controlen gran parte de las actividades mercantiles.

La influencia mercantil francesa, aunque debilitándose lentamente, se mantendrá bastante fuerte en la zona de Calamocha hasta las primeras décadas del siglo XIX. Existen varios ejemplos que nos confirman esta continuidad, incluso más allá de la Guerra de Independencia:

- En el año 1782 encontramos en la localidad de Caminreal, a pocos kilómetros de Calamocha, una compañía mercantil formada por Juan Ardit y Pedro Antonio Ardit, emigrantes auverneses, que se dedicaban a la venta de *"caballerías y cerdos"*. Aunque no aparecen en ningún momento en la lista de tratantes muleros de Calamocha, mantenían unas estrechas relaciones con esta localidad. Como eran unos emigrantes estacionales, posiblemente con una familia estable en sus localidades de origen, regresaban con frecuencia a Francia. Cuando lo hacían solían delegar sus negocios en unos caldereros compatriotas suyos que residían en Calamocha, para que les cobraran todas las deudas y plazos impagados de sus ventas. La relación que mantenían entre sí los franceses era muy intensa, ya que además de compartir una misma nacionalidad solían estar ligados por lazos familiares. Entre la compañía mercantil de Caminreal y el grupo de caldereros calamochinos en quien delegan podemos encontrar a un padre, tres hermanos y un tío[25].
- La Sociedad de los Fortea, formada por los hermanos Joaquín y Manuel Fortea, tenía su sede social en Zaragoza, pero mantenía fuertes contactos con Calamocha de donde eran naturales los hermanos. En los años 1817 y 1818, Manuel Fortea residía en Calamocha, y entre sus cometidos destacaba el de adquirir diferentes materias primas que enviaba a Zaragoza, sobre todo lana y azafrán. La lana era exportada a Francia y distribuida, a través de un factor,

24. A. MUSET I PONS (1997): *Op. cit.*, p. 174.

25. A.P.C. Notario: Diego José de Beltrán Mayor, 30-I-1782, sig. 1204, fol. 5r.-6r.

entre las empresas de ese país. Al mismo tiempo compraban tejidos franceses que se distribuían en Zaragoza y que llegaban, a través de Manuel Fortea, hasta Calamocha[26].

- En el año 1831, en la localidad francesa de Ally, encontramos a catorce auverneses constituyendo una compañía mercantil para dedicarse a la venta de textiles de lana y calderos de cobre en la zona meridional de Aragón, *"entre Calamocha y Alcañiz"*. El valor de la sociedad ascendía a 55.000 francos[27]. Sin duda, estos auverneses conocerían el territorio, ya que lo especifican muy claro en la escritura de constitución. Quizás algunos de ellos fueran hijos de los emigrantes franceses que hasta finales del XVIII vivían en Calamocha[28].

A pesar de estos ejemplos, no podemos dudar de que la influencia francesa estaba perdiendo mercados a pasos agigantados. La Guerra de la Independencia produce una auténtica ruptura de la corriente emigratoria, constatada en Calamocha por la definitiva desaparición de los caldereros auverneses, lo que dificultará el mantenimiento de las redes comerciales francesas. El sentimiento patriótico antifrancés que se impone tras la confrontación frenará la vuelta de los franceses. Pero será sobre todo la subida intensa de los aranceles fronterizos a partir de 1827, prohibiendo la entrada de determinados géneros y gravando desorbitadamente otros, lo que provocará la definitiva desaparición de los mercaderes extranjeros, y posibilitará de este modo la entrada en las redes comerciales de otro tipo de mercaderes, entre ellos los catalanes[29]. Finalmente, otro factor a tener en cuenta para explicar la desaparición de las redes francesas será la crisis económica que se extiende tras la Guerra de Independencia por las comarcas del altiplano turolense, convirtiéndolas en una zona poco propicia para la inversión en actividades comerciales[30]. Los emigrantes franceses tradicionales que venían al valle del Jiloca, ante la fuerte decadencia, buscarán otros lugares más idóneos para continuar con sus actividades[31].

26. J.I. GÓMEZ ZORRAQUINO (1989-90): "Los primeros años de vida de la Casa Fortea (1785-1850)", en Rev. *Teruel*, nº 80-81, pp. 107-162.

27. A. POITRINEAU (1985): *Les espagnols de l´Auvergne et du Limousin du XVII^éme au XIX^éme siecle.* Aurillac, Malroux-Mazel, p. 165.

28. E. BENEDICTO GIMENO (2001): *Op. cit.*, pp. 13-60.

29. J.I. GÓMEZ ZORRAQUINO (1990): "Las relaciones mercantiles entre Aragón y Cataluña en el siglo XVIII" en *Las relaciones económicas entre Aragón y Cataluña (siglos XVIII-XX). Actas del I Simposio.* Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses, pp. 65-76.

30. A. PEIRÓ ARROYO (2000): *Tiempo de industria : Las tierras Altas turolenses, de la riqueza a la despoblación.* Zaragoza, Ceddar.

31. E. BENEDICTO GIMENO (2001): *Op. cit.*, pp. 58-59.

ARTE

Xalapa

30

XILOCA 30
págs. 63-78
2002
ISSN: 0214-1175

PEDRO PETISME, MAESTRO DE OBRAS DEL SIGLO XVIII. DATOS DOCUMENTALES

José María Carreras Asensio*

Resumen.– *En este trabajo se presentan algunos datos sobre la actividad profesional de Pedro Petisme, maestro de obras constructor de iglesias en Aragón en la primera mitad del siglo XVIII. Incluye documentación.*

Abstract.– *In this work some facts about the professional activity of Pedro Petisme, building master and constructor of churches in Aragon in the first half of the XVIII century are presented. Documentation included.*

Son numerosos los maestros de obra barrocos cuya personalidad artística y obras nos resultan todavía desconocidos. La documentación proveniente de los archivos va poco a poco perfilando la actividad de un número cada vez más amplio de ellos. Tal es el caso de Pedro Petisme, maestro de obras activo en las primeras décadas del siglo XVIII en el territorio aragonés, fundamentalmente en la antigua Comunidad de Daroca.

Suponemos que nació a finales del siglo XVII, aunque la primera noticia documental de la que, por ahora, disponemos acerca de Pedro Petisme son sus capitulaciones matrimoniales otorgadas en la ciudad de Daroca el día 22 de abril de 1713. Su mujer era Tomasa Ocasso, hija del albañil Juan de Ocasso y hermana de José Ocasso, también maestro de obras. En este documento se dice que Pedro Petisme era natural de la localidad de Trasobares. Como testigo de estas capitulaciones figura otro albañil de Daroca, Francisco Navarro[1].

* Maestro y licenciado en Historia del Arte.

1. Archivo de Protocolos Notariales de Daroca (APND), Jaime Alcocer, 1713, f. 13.

El día 28 de febrero de 1719 aparece capitulando la iglesia de El Poyo del Cid, localidad turolense cercana a Calamocha, con el concejo de dicha localidad. Se le cita como domiciliado en la ciudad de Daroca. Se trataba de construir un templo nuevo en los terrenos del antiguo cementerio. El edificio levantado es de tres naves de similar altura, cuyas bóvedas laterales se cubren con arista mientras que la central lo hace con bóveda de medio cañón con lunetos. Unos pilares octogonales con capiteles compuestos las separan. El coro está en alto sobre la entrada y es sostenido por otras dos columnas del mismo perfil, pero de menor tamaño. Este detalle se repetirá en otros templos construidos por él. Siguiendo la moda imperante en el momento, la nave central se encuentra adornada con abundantes estucos barrocos, especialmente apreciables en las columnas y en la bóveda de dicha nave. Todo el edificio está construido en mampostería[2].

Un año después, el día 29 de febrero de 1720 un vecino de Calamocha, Gerónimo Fortea, sale fiador por Diego Grajales, Domingo Martín y Joseph Ocasso, albañiles de Daroca colaboradores en dicha obra de Pedro Petisme. Las obras se prolongaron más allá de los cuatro años convenidos en la capitulación ya que la traslación a la nueva iglesia se realizó el 16 de enero de 1735. Habían transcurrido 16 años desde la capitulación. Hay que suponer que hubo varios momentos de trabajo junto a otros de inactividad para explicar la larga duración de las obras. Los problemas económicos no serían ajenos a esta situación ya que no parece que hubiera diferencias de otro cariz entre la localidad y Pedro Petisme y sus ayudantes, según se desprende de la posterior capitulación de la torre. Esta situación le facilitó su intervención en otras localidades, como parece mostrar la documentación conocida hasta el presente.

El día 29 de enero de 1722 encontramos a Pedro Petisme firmando una nueva capitulación para construir la iglesia de Valdehorna (Zaragoza), localidad próxima a Daroca (Doc. 2). Este templo es diferente al anterior en varios aspectos de su diseño. Se trata de una iglesia de tres naves, la central más alta que las laterales, por lo que la iluminación se realiza a través de las ventanas situadas en esta nave. Una bóveda de medio cañón con lunetos la cubre, mientras que las laterales, de gran anchura, lo hacen con arista en dos de sus tramos. En el tercero de ellos, el situado junto al presbiterio, las naves laterales se cubren con sendas cúpulas de planta circular que flanquean a la cúpula central de perfil ovalado situada en el crucero y que no tiene vanos de iluminación. La media naranja del lado de la epístola tiene una linterna para proporcionar iluminación a la capilla de la virgen de la Cabeza. Ésta sobresale en planta con respecto al resto de la nave lateral. La cúpula de esta capilla aparece decorada con los típicos esgrafiados barrocos de finales del siglo XVII. Fue construida a partir de 1681 por los maestros de obras Juan de Loreyta y su hermano Joseph quienes, junto al escultor Bartolomé Muel que actuaba de fianza de ellos, firmaron la capitulación para su construcción el día 2 de marzo de dicho año. (Doc. 1).

Según esta capitulación se trataba de levantar una capilla en el lado de la epístola con su cúpula, abierta a la nave de la anterior iglesia, y que debía prolongarse hacia el exterior con un arco de una profundidad suficiente para poder cobijar el retablo de

2. J.M. CARRERAS ASENSIO (1999). "La iglesia de El Poyo del Cid, obra del siglo XVIII", *Xiloca,* 23, Calamocha, Centro de Estudios del Jiloca, pp. 77-94. Además de la capitulación se publican en este artículo otros documentos relativos a la construcción de esta iglesia.

la virgen de la Cabeza. Ésta es la parte que actualmente sobresale en planta ya que, cuando la iglesia fue levantada de nuevo a partir de 1722 por Pedro Petisme, se respetó esta capilla. En la capitulación para el nuevo templo se puso como condición que en la cabecera de la nave lateral frontera, la del evangelio, se hiciera otra capilla similar a ella dedicada al santo Cristo sin esgrafiados, decoración que ya no se utilizaba en la época. De esta manera el nuevo templo presentaba un aspecto simétrico. La presencia de la capilla del siglo XVII obligó a levantar un templo con la nave central más elevada que sus colaterales, como se hacía a finales del siglo XVII y, en consecuencia, a colocar en ella las ventanas que proporcionan la iluminación al templo. En esta capitulación de 1722 se habla de que las trazas del nuevo templo habían sido dibujadas por el propio Pedro Petisme. Esta circunstancia de que sea el autor de las trazas es importante porque no es frecuente en la documentación de la época encontrarse con maestros de obras que diseñen los edificios que construyen y porque permite explicar las semejanzas que presentan algunas iglesias construidas por él y que, previsiblemente, también habrían sido diseñadas por dicho maestro de obras.

La iglesia de Valdehorna fue levantada en ladrillo y tapial, conservando la torre, anterior y con influencia mudéjar, en la cabecera del templo. A los pies del mismo se levantó posteriormente un pórtico. En su interior unos estucos barrocos adornan los arcos, la nave central y las pechinas que están decoradas con motivos del titular, san Juan Bautista. La separación entre las naves se hace a través de pilares cruciformes con esquinas en triple ángulo.

Un año después, el día 5 de enero de 1723, su mujer Tomasa Ocaso otorga un testamento. (Doc. 3).

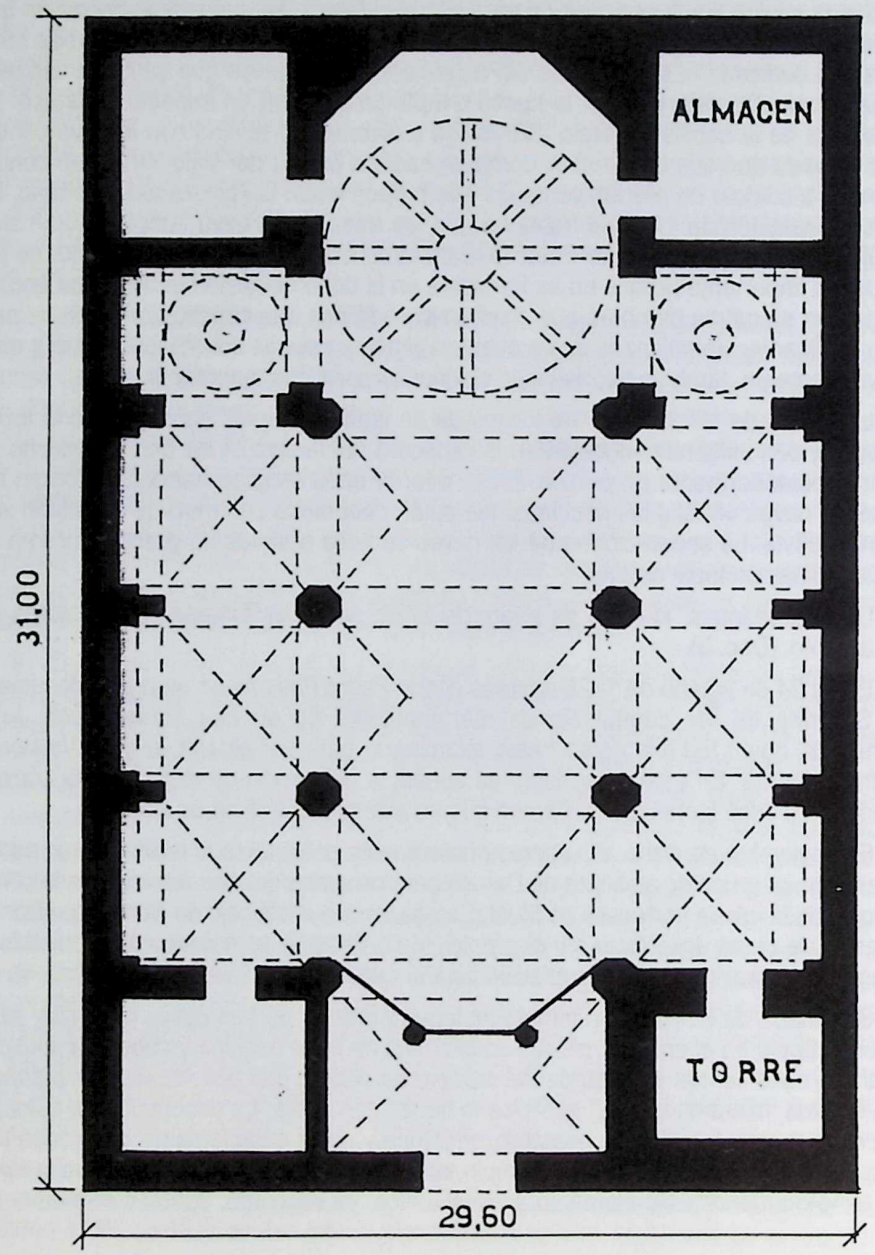
El día 24 de agosto de 1728 aparece citado Pedro Petisme en un nuevo documento. Se trata de las capitulaciones matrimoniales de su hija Tomasa con José Inchauste, quien todavía no se había examinado para ser albañil, según el sistema gremial vigente. En este documento se señala la obligación de darle la dote correspondiente a José Inchauste "al tiempo que se examine del oficio de albañil"[3].

En noviembre de dicho año aparece nuevamente documentado recibiendo un poder notarial de un grupo de albañiles de Daroca para concretar detalles referentes a la construcción de la iglesia parroquial de Muel (Zaragoza) con el concejo de dicha localidad. El maestro de obras José Ocaso y el propio Pedro Petisme se habían comprometido a levantarla. No hay que olvidar la relación familiar que les unía al ser cuñados. (Doc. 4).

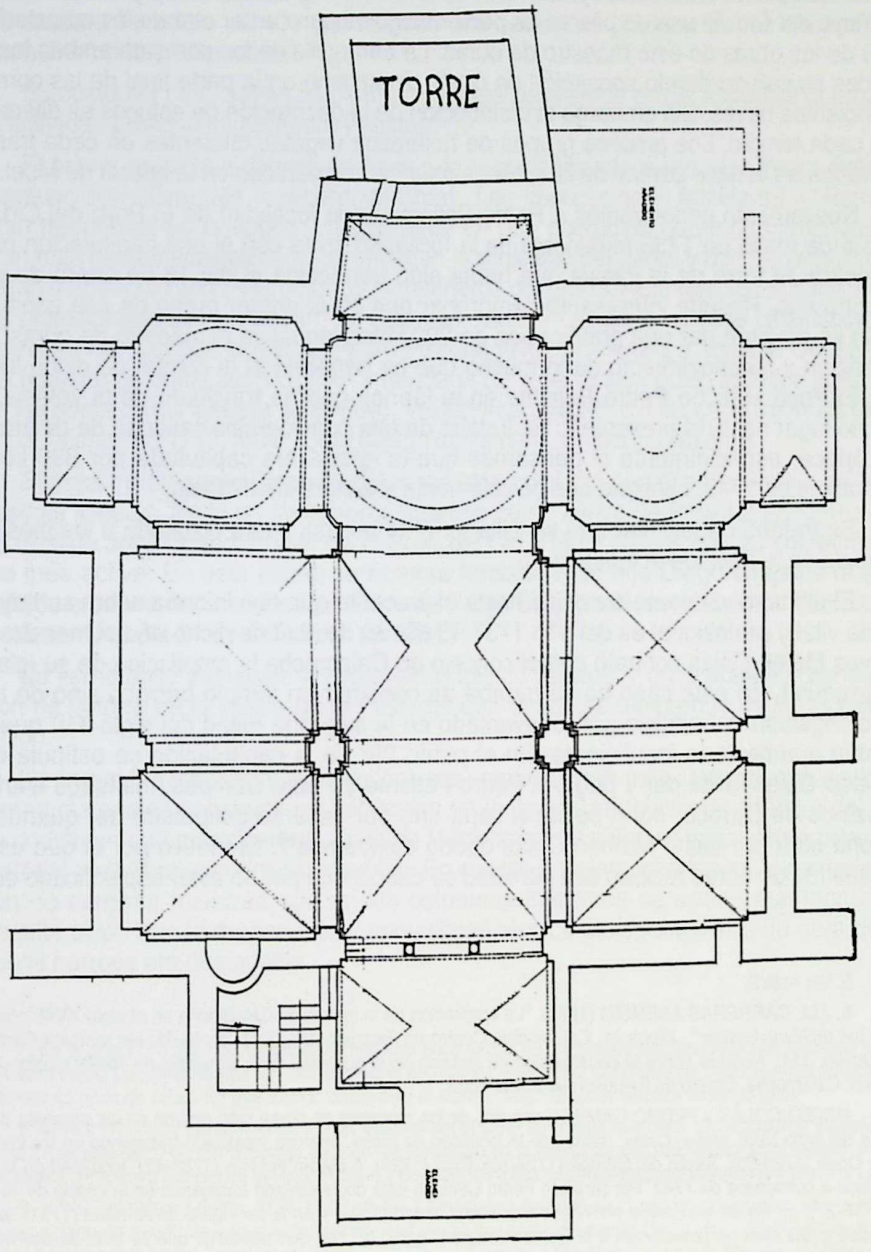
Se trataba de construir un templo en tapial y ladrillo, de tres naves de similar altura, con cúpula en el crucero, pilares cruciformes de triple esquina y cabecera semicircular. La nave central y los lados del crucero se cubren con bóveda de medio cañón con lunetos, mientras que las laterales lo hacen con arista. La decoración de estucos se concentra en los pilares, pilastras, pechinas y en el entablamento que rodea los muros de la iglesia. A los pies del templo, en el lado del evangelio se mantuvo la torre del templo anterior[4]. Un elemento arquitectónico, ya señalado, aparece de nuevo en

3. APND, Ignacio Pedro Solano, 1728, f.28.

4. M.I. ÁLVARO ZAMORA (2000): *Muel. Ruta de la cerámica de Aplicación Arquitectónica*, Zaragoza, Diputación Provincial de Zaragoza. En esta publicación se estudia la cerámica situada en diversos lugares de la iglesia de Muel y en otros edificios de la localidad. Incluye bibliografía al respecto.



Planta de la iglesia de El Poyo del Cid (Archivo Diocesano de Teruel).



Planta de la iglesia de Valdehorna (Diputación Provincial de Zaragoza).

este templo. Se trata del coro, colocado sobre la entrada del templo, y que aparece sostenido por tres arcos apoyados en dos pilares octogonales, como ya sucediera en El Poyo del Cid. El uso de pilares de perfil octogonal parece ser otra de las características de las obras de este maestro de obras. La barandilla de los coros de ambas localidades se curvan dando sensación de cierto dinamismo en la parte final de las correspondientes naves. Sin embargo la distribución de la decoración de estucos es diferente en cada templo. Los amplios grupos de hojarasca vegetal, diferentes en cada tramo, situados en la nave central de la iglesia turolense no aparecen en la iglesia de Muel.

Nuevamente encontramos a Pedro Petisme en la localidad de El Poyo del Cid. El día 4 de mayo de 1735 el concejo de la localidad firma con él una capitulación para construir la torre de la iglesia que había sido bendecida el día 16 de enero de ese mismo año. Resulta interesante comprobar que en el primer punto de esa capitulación se acuerda dar una gratificación de 200 libras jaquesas al maestro de obras "en atenzión y reconozimiento de lo mucho que ha benefiziado al común de dicho lugar de El Poyo el dicho Pedro Petisme en la fábrica que ha travajado de la yglesia de dicho lugar hasta el presente"[5]. Se trataba de una considerable cantidad de dinero en la época, especialmente si pensamos que la iglesia fue capitulada por 890 libras jaquesas en 1719, cantidad que posiblemente resultara insuficiente.

Se trataba de levantar una sencilla torre de escasa altura colocada a los pies del templo en la nave de la epístola.

El último documento conocido hasta el presente que nos informa sobre su trayectoria vital y profesional es del año 1737. El día 30 de abril de dicho año el maestro de obras Mateo Colás contrató con el concejo de Calamocha la ampliación de su iglesia parroquial. En este caso no se trataba de construir un templo barroco sino de una prolongación del edificio gótico levantado en la segunda mitad del siglo XVI que se había manifestado insuficiente. En el punto 29º de la capitulación se estipula que Mateo Colás "a de dar y pagar a Pedro Petisme y Pedro Campos, maestros alarifes vezinos de Daroca, ocho pesos a cada uno por haverse estipulado así quando la dicha obra por dicho Matheo Colás quedó combenida"[6]. El motivo por el que estos maestros de obras reciben esa cantidad se desconoce por no estar especificado en la

5. Ver nota 2.

6. J.M. CARRERAS ASENSIO (1998): "La ampliación de la iglesia de Calamocha en el siglo XVIII: noticias de los archivos locales.", *Xiloca* 21, Calamocha, Centro de Estudios del Jiloca, pp.43-66; ver también Carreras Asensio, J.M., *Noticias sobre la construcción de iglesias en el noroeste de la provincia de Teruel. Siglos XVII-XVIII*, Calamocha, Centro de Estudios del Jiloca, 2003.

MATEO COLÁS y PEDRO CAMPOS son dos de los maestros de obras más activos en las primeras décadas del siglo XVIII. Mateo Colás, natural de la localidad de Blesa, aparece localizado trabajando en las iglesias de Odón (1720-35), Torrijo del Campo (1724-33), Plou (1728), o Martín del Río (1735-42), localidad en la que fallece a comienzos de 1742. Por su parte Pedro Campos está documentado trabajando en la iglesia de Tornos (1718-27), ermita de los Santos en Villahermosa del Campo (1739) y en la parroquial de Armillas (1751), localidades todas ellas pertenecientes a la Comunidad de Daroca. No hay que descartar que se trate de dos maestros de obra de idéntico nombre, dada la amplitud cronológica. Años antes, el día 24 de marzo del año 1720 Pedro Campos y su mujer Teresa Royo habían vendido al albañil Juan Petisme y su mujer Teresa Moreno una casa en la callejuela del horno de Daroca por 1280 sueldos, con la obligación de pagar 74 sueldos al capellán de la iglesia de san Pedro, según documenta el notario Francisco Laredo en el folio 21 del protocolo correspondiente a dicho año. ¿Se trataba de un hermano o del padre de Pedro Petisme?

capitulación. ¿Habían hecho el diseño de la ampliación?, ¿se trataba de asesoramiento técnico sobre la misma?, ¿eran ellos los maestros de obras elegidos primeramente para llevarla a cabo?, ¿se trata de una cesión de obras entre los alarifes? De momento no hay respuestas.

En cualquier caso sirven estos interrogantes para aludir a dos aspectos acerca de la actividad profesional de Pedro Petisme.

El primer aspecto a considerar hace referencia a las relaciones que Pedro Petisme mantuvo con diferentes maestros de obras. Las implicaciones familiares y laborales eran frecuentes en la época. Lógicamente en una población pequeña como Daroca eran más frecuentes. Los hijos continuaban la profesión del padre y con frecuencia contraían matrimonio con hijas de otros compañeros del gremio. Las relaciones familiares y las profesionales se mezclaban. En este caso también se dieron ambas circunstancias. Como ya ha quedado señalado Pedro Petisme tuvo por esposa a Tomasa Ocaso, hija del maestro de obras Juan Ocaso[7] y hermana de José Ocaso, quien aparece junto a él en las obras de las iglesias de El Poyo, Valdehorna y Muel[8]. En las capitulaciones de su boda, hechas en 1713, firma como testigo otro albañil, Francisco Navarro.

El maestro de obras Diego Grajales también colaboró con él en la fábrica de esas mismas iglesias. En la de Valdehorna aparece como fianza de Petisme junto al cuñado de éste José Ocaso. En las de El Poyo del Cid y Muel parece que su colaboración fue más activa. En esta última se nombra también a su hijo Diego Grajales menor, cuñado a su vez de José Ocaso[9]. De este Diego Grajales menor sabemos que otorgó testamento el día 31 de diciembre de 1751[10].

Su yerno José Inchauste la ayudó en la iglesia de Muel y en la posterior construcción de la torre de la iglesia de El Poyo del Cid, según se desprende de la documentación.

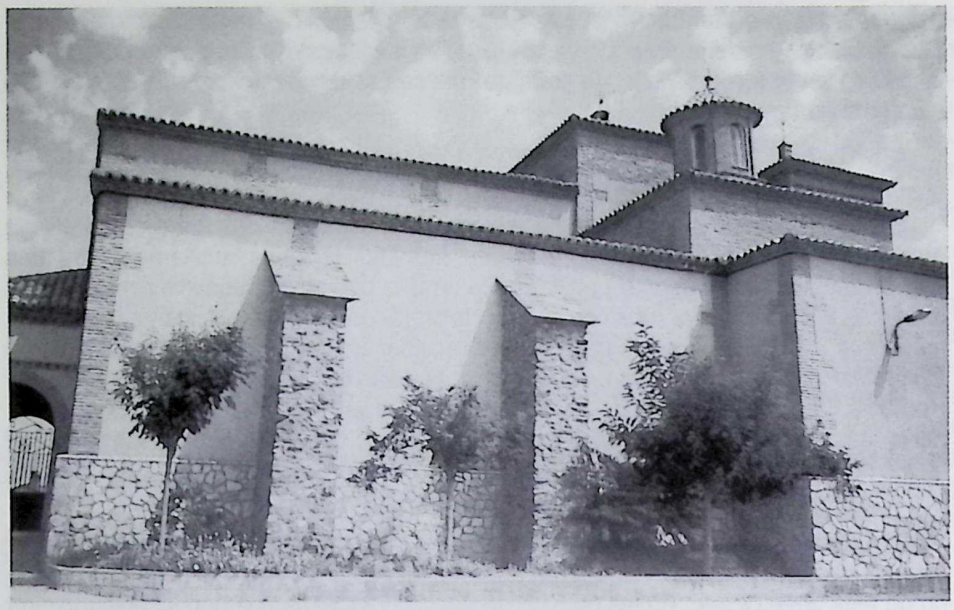
La segunda circunstancia se refiere a su capacitación para trabajar con los diferentes materiales constructivos habituales en la época. La iglesia de El Poyo del Cid se construyó con mampostería. En la de Valdehorna se utilizó el tapial como principal material y en Muel predomina el ladrillo. En cuanto a Calamocha los muros exteriores son de cantería mientras que en las columnas interiores se usó la mampostería. Resulta obvio que la preparación y versatilidad técnica de los maestros de obra de la época barroca era destacable.

7. En el año 1713 Juan de Ocaso tenía unos 55 años según se desprende del bastardelo de 1704 del notario Pedro Pérez Lop Diez de Aux, conservado en el Archivo de Protocolos Notariales de Daroca, en el que declara temer 45 años de edad. En ese mismo bastardelo el albañil Diego Grajales declara tener 33 años.

8. APND, Francisco Laredo, 1740, f. 108. En este documento se señala que José Ocaso otorgó testamento el día 27 de julio de 1740. En el mismo dispone ser enterrado en la iglesia de san Andrés de dicha ciudad, frente a la capilla de nuestra Señora de la Resurrección y deja bienes a sus sobrinas Raimunda Petisme y Martina Luna.

9. APND, Francisco Laredo, 1736, f 157. El día 7 de octubre de 1736 se otorgó un documento de insolutundación y pago de treudo de 140 sueldos sobre unas casas por parte del alarife Diego Grajales mayor; su mujer Isabel Ana Herrero; Isabel Grajales, mujer de José Ocaso; Francisca Grajales, esposa de Manuel de Villanueva; y Diego Grajales menor, alarife, marido de María Antonia Lázaro.

10. APND, Francisco Laredo, 1751, f. 4. En este documento Diego Grajales nombra como sus hijos a José, Cristóbal y Melchora. A su viuda Antonia Lázaro y a José les deja en herencia las herramientas de alarife, con lo que previsiblemente sería continuador de la saga familiar.



Exterior de la iglesia de Valdehorna.

El taller familiar era el lugar habitual de adquisición de los conocimientos necesarios para poder ejercer la profesión. Con cierta frecuencia se recurría además a un contrato de aprendizaje con otro miembro del gremio. La duración habitual de este tipo de contrato, llamado carta de afirmamiento, solía ser de unos cuatro años, transcurridos los cuales se procedía a realizar el correspondiente examen ante los representantes nombrados por el gremio[11]. Una vez superada esta prueba se ascendía a la categoría superior, la de maestro en el oficio, y se podía abrir taller propio. Lógicamente en una población de reducidas dimensiones estas relaciones eran más intensas dando lugar a una cierta endogamia profesional que podía influir en el control de los precios, así como a facilitar el trabajo de equipos de profesionales sólidos y estables. Es en este ambiente donde se desarrolló la actividad profesional de Pedro Petisme, sobre la cual hay que desear la aparición de más documentación que nos permita un conocimiento y una valoración más ajustada de su obra, así como del medio en el que se desarrolló su actividad[12].

11. En el Archivo de Protocolos Notariales de Daroca se conservan noticias sobre exámenes para distintos oficios. Son especialmente abundantes en los años finales del siglo XVII y primeros de la siguiente centuria. En lo referente a los maestros de obras cabe señalar un examen realizado el día 13 de julio de 1704 en el que Antonio Romero se examina para albañil ante José Grajales y Francisco Navarro (que posteriormente será testigo de las capitulaciones matrimoniales de Pedro Petisme en 1713). Así lo atestigua el notario Jaime Alcocer en el folio 371 del protocolo correspondiente a dicho año. Ya ha quedado señalado en el texto cómo el futuro yerno de Pedro Petisme todavía no se había examinado en el momento de realizar sus capitulaciones matrimoniales en 1728.

12. Quiero agradecer las facilidades dadas por la Biblioteca de la Diputación de Zaragoza para obtener la planta de la iglesia de Valdehorna, así como las del Sr. Cura Párroco y de D. Mariano Sierra de la misma localidad.

Doc. 1

1681-III-2 **Daroca**

A. P. N. Daroca, Juan Agustín Monterde, 1681, ff. 50-52v.

Capitulación de la capilla de la virgen de la Cabeza de Valdehorna con Juan de Loreita y José de Loreita.

(Al margen) Capitulación y concordia.

Die secundo, mensis martii, anno Domini MDCLCCCI, Daroce.

Eadem die et civitate que ante la presencia de mí, Juan Augustín Monterde, notario público de los del número de la ciudad de Daroca, la que recibiente y testificante, presentes los testigos infrascritos, paracieron de una parte Bartolomé Muel, escultor, Juan de Loreyta y Joseph de Loreyta, maestros de obras de albañilería, vecinos de la dicha ciudad; y de la otra Ignacio Cortés, Joseph Cortés, Bartolomé Cortés y Joseph Guijazo, labradores vezinos del lugar de Valdehorna.

Las quales dichas partes dixeron que acerca de la fábrica de la capilla de la Madre de Dios de la Cabeza de la yglesia de dicho lugar de Valdehorna hacían y pactaban e hicieron y pactaron entre dichas partes su capitulación y concordia, por la qual dichos Juan de Loreyta y Joseph de Loreyta, maestros sobredichos, se obligaban a executar y hacer dicha capilla. Y dicho Bartolomé Muel se constituía y constituyó fiança por dichos Juan y Joseph de Loreyta y a cumplir por ellos todo quanto a su parte toque y pertenezca.

Y dichos Ignacio Cortés, Joseph Cortés, Bartolomé Cortés y Joseph Guijazo a pagar y cumplir la cantidad de expresada por dicha obra y capilla y con las condiciones contenidas y declaradas en una cédula cosida con seda negra; la qual consta de quatro ojas, las dos en folio patente y las otras dos en quarto folio. La qual dichas partes dieron y libraron en poder y manos de mí dicho notario. Y, como fuese a leer, aquellas dichas partes dixeron y respondieron que la daban y dieron por leyda por saber su contenido y ser hecho suio propio, la qual dicha cédula original es de este thenor siguiente:

"Capitulación y traza de una capilla que se ha de fabricar a la virgen de la Cabeza en el lugar de Valdehorna, hecha entre Juan de Loreita y Josef Loreita de una parte y de la otra Ignacio Cortés, Josef Cortés, Bartolomé Cortés y Jusepe Guijazo vecinos del lugar de Valdehorna.

Primeramente es condición que el maestro que hiziere esta obra tenga obligación de hazer y formar la capilla a la mano derecha del presbiterio de la yglesia. Y dicha capilla aya de tener treinta palmos de deámeto en quadro. En dichos treinta palmos aya de hazer y formar sus menbretes y boquillas, como demuestra la planta.

Ytem es condición que el dicho maestro tenga obligación, después de tener la línea la dicha capilla, de aundar los fundamentos asta topar donde cargar las paredes. Y dichas paredes ayan de ser de una bara de gruesso, de piedra y cal de mampostería. Y dichas paredes las aya de lebantar de esa manera doze palmos de la superficie en alto que ciñan toda la capilla.

Ytem es condición que a la parte interior de la media naranja tenga de hazer y formar otra capillita a modo de presviterio. Y dicho presviterio aya de tener diez y seis palmos de profundidad. Asse de entender sin gruesos de paredes y dichas aian de ser del mismo material de manpostería, al mismo alto. Y dichas paredes ayan de continuar de tapia valenciana con su cal y costra; y pilares en los medios y esquinas; y dichas tapias de recio de tres palmos; y dichas paredes las aya de levantar todo lo alto y porción de la capilla.

Ytem es condición que todos los pilastrones y menbretes ayan de ser de ladrillo y iesso; y ayan de levantar veinte palmos, que se entiende asta las inpostas de los arcos. Y después de formar dichas inpostas volverá los arcos, entiéndese el arco que cai al presbiterio de la iglesia

y que desde el presviterio de la Madre de Dios ayan de ser de ladrillo y medio de roscas; y otro tanto de panfón por la parte baxa, degándole sus ranuras para entregar las pechinas de la media naranja y bóveda de la capilla.

Ytem es condición que los dichos dos arcos ayan de ser de un ladrillo de rosca degándole tanbién sus ranuras y demostrando sus menbretes, como demuestra la planta. Después de echos dichos arcos hará y formará sus pechinas. Y, teniéndolas coronadas y mazizas asta donde le pide el arte, cor(r)erá una ilada de rastillo de anto. Y sobre dicho rastillo formará su telar que ciña sobre los cuatro arcos; y dicho telar aya de estar empalmado a par y nudillo. Y sobre las quatro pechinas aya de poner quatro maderos para ayudar a dicho telar y estén a par y nudillo. Y después de encarcelar su telar formará su media naranga, de medio ladrillo de rosca, que se levantará dos palmos de pie derecho y degando en dicha media naranga el ojo para la linterna; y sobre dicho ojo correrá el anillo para linterna que tenga dos palmos de gruesso, volviéndose sus contraarcos por la parte de arriva de las medias que topen con dicho anillo y cier(r)en; y sobre dicho anillo hará y formará su linterna en ochavo conforme demuestra la planta y perfil, apilastrada por dentro y fuera. Y, tuviendo echa dicha linterna a lo alto y bueltos sus arcillos, le aya de correr su alquitrabe, frisso y cornisa por la parte exterior. Y después volverá su bovedilla y dicha bovedilla tenga obligación de cubrilla con lo que le diere dicho lugar, assí la media naranga como los demás texados que corresponden a dicha capilla, cor(r)iéndoles sus rafes a dichos texados de ladril(l)o, como mejor paraciera de ladrillo llano.

Ytem es condición que dicha linterna y media naranga las aya de lavar y raspar de iesso pardo.

Ytem es condición que la bovedilla que a de estar en la Madre de Dios aya de ser de media arista y la aya de lavar y raspar de ar(r)iva abaxo. Y estando dicha capilla enguta, aya de volver a la linterna y cor(r)erle sus molduras en todos sus puestos, como lo demuestra su perfil. Y tenga obligación de asentar las claraboias de dicha linterna.

Ytem es condición que aya de trepar la cúpula de linterna, pilastras y frisos y bagará a la media naranga; y dividirala en dieciséis partes guardando las líneas perpendiculares de las pilastras de la linterna dejándolas sus fagas y entrecalles por todas; acudan de ar(r)iva abaxo y todos sus porciones las aya de trepar. Y en al ar(r)ancamiento de los arcos aya de correr el capitulado conforme demuestra el perfil y traza. Y ciña toda la capilla alrededor asta la parte de afuera.

Ytem es condición que la bovedilla de la Madre de Dios se ha de trepar y labar toda la capilla de ar(r)iva abaxo y enladrillar dicha capilla.

Ytem es condición que a la parte de afuera de dicha capilla se aya de hazer y formar sus pilastras con sus basas; y dichas pilastras ayan de l(l)evar su talón cor(r)ido de ar(r)iva abaxo. Y, llegando a coronar dichas pilastras con el arco principal de dicha capilla, correrá un cornisamiento conpuesto con su frisso y alquitrabe; y dicha cornisa que baia en cer(r)amiento si le da el lugar; y, si no, aya de adornar el dicho frontispicio como megor le pareciere, sigiendo el rumbo de la parte de adentro trepado todo él y pilastras.

Ytem es condición que las bassas ayan de ser anticubas, assí las de afuera como las de adentro.

Ytem es condición que para dicha obra el lugar tenga obligación de darle al maestro los materiales necesarios que fueren menester para dicha obra al pie de la obra. Y el dicho maestro tenga obligación por lo que se concertase dicha obra con dicho lugar, aya de cor(r)er por su cuenta en piones y oficiales en los plazos que se convinieren.



Coro de la iglesia de Muel (D. P. Z.).



Interior de la iglesia de Muel (D. P. Z.).

Ytem es condición que le han de dar ospedaxe al oficial sin paga alguna. Y lo que comieren se lo han de g(u)isar lo que llevare.

Y tengan obligación, como por la presente se obligan los dichos Bartolomé Cortés, Inacio Cortés, Jusepe Cortés, Jusepe Hizajo (sic) y a dar ochenta peonadas en dos años; y assimismo la trança de dicha obra que en lo sobredicho y trescientos escudos las pagas en esta forma: de contado para el día que principie la obra cinquenta libras jaquesas. Y al san Miguel de setiembre de mil se(is)cientos y ochenta y uno cinquenta libras jaquesas; y los doscientos escudos restantes: en ochenta y dos, cien libras, y en ochenta y tres, remate de paga por setiembre del último año. Y que el oficial la dé rematada en este tiempo. La planta está en poder de Josef Cortés (?)ante."

La qual dicha cédula de capitulación y concordia así dada y librada a mí dicho notario por dichas partes, aquellas dixeron que otorgaban y firmaban, como de hecho otorgaron y firmaron, todo lo contenido en ella.

Y al cumplimiento de lo que a cada una de las partes toca servar y cumplir respectivamente, en virtud de la suprainserta capitulación, obligaron aquellas launa en favor de la otra al invicem et viceversa sus personas y todos sus bienes así muebles como sitios etc., los quales etc., los muebles etc., y los sitios etc., quisieron que esta obligación sea y fuese especial etc., surta etc., con cláusulas de execución, vendición, precario, constituto, aprehensión, inventario, emparamiento y sequestro etc., hecha o no hecha etc., renunciaron etc., jusmetiéronse etc., con variación de juicio etc., fiat pro ut in similibus etc.,

Testigos: Francisco Aparicio y Antonio Auna, Daroce habitantes.

Monterde, notario.

Doc. 2

1722-I-29 **Daroca**

A. P. N. Daroca, Ignacio Pedro Solano, 1722, f. 3-4 v.

Capitulación de la iglesia de Valdehorna con Pedro Petisme.

(Al margen) Capitulación y insolutundación.

Die XIX mensis januarii anno Domini MDCCXXII in civitate Daroce.

Que nosotros Joseph Cortés y Miguel Martín -Alcaldes del lugar de Baldeorna- Lázaro Sierra, -Regidor- y Joseph Martín menor, todos Alcaldes, Regidores u Aiuntamiento de dicho lugar, en nombre y voz de dicho Aiuntamiento y los presentes por los ausentes y venideros, atendido y considerado que dicho lugar y Aiuntamiento ha combenido y ajustado con Pedro Petisme -maestro albañil vecino de dicha ciudad- el que dentro del término de tres años continuos y siguientes, que empezarán a correr desde el primero de maio del presente año, ha de dar concluida y fenecida según arte y en la manera que en una planta hecha de su mano se demuestra, la obra de la yglesia de dicho lugar, vista y reconocida por personas peritas.

Y que para su paga y solución ha combenido dicho lugar y Aiuntamiento darle a dicho Pedro Petisme el producto de la primicia de dicho lugar por el término y tiempo de siete años continuos y siguientes que empezarán a correr desde el agosto del presente año y fenecerán el de mil setecientos veinte y ocho inclusive. Y esto con los pactos y condiciones abajo expresados en la presente.

Por tanto, de nuestro buen grado y ciertas ciencias, certificados de todo nuestro derecho etc. y para buen pago y solución de la expresada obra, insolutundan, ceden, asignan y consignan, siquiere asignamos, cedemos y consignamos a dicho Pedro Petisme la dicha primicia de

dicho lugar y sus frutos por el expresado término de siete años arriba mencionados, con los pactos y condiciones siguientes:

Primeramente es pactado que dicho Pedro Petisme haia de hazer una capilla del Santo Christo en dicha yglesia correspondiente a la de la Virgen de la Caveza, excepto el trepado que éste no lo ha de llevar conforme en la planta y perfil se demuestra.

Ytem es pactado que dicho Petisme haia de hazer una nabada bajo la media naranja principal con una capilla por cada lado, corriendo sus claustros de unas a otras según se demuestra en la planta y perfil.

Ytem es pactado que los manchones y medios manchones que se han de levantar para dicha obra haian de quedar con su altura en proporción para proseguir siempre que pareciere dicha obra.

Ytem que dicho Pedro Petisme haia de hazer en dicha obra un púlpito según arte.

Ytem es pactado que dicho lugar ha de portear mil arrobas de cal y ponerla al pie de la obra y pagarla a su costa. Y dicho Pedro Petisme ha de pagar solamente lo que costare de compra.

Ytem es pactado que dicho lugar y Aiuntamiento le ha de dar a dicho Petisme treinta y cinco olmos para los andamios. Y que, concluida la obra, haian de quedar a beneficio de dicho lugar.

Ytem es pactado que todos los despojos de la yglesia aian de quedar a beneficio de dicho Petisme, juntamente con lo que ocupe el buque de la capilla en el pórtico.

Ytem es pactado que dicho lugar ha de portear a su costa hasta el pie de la obra seis mil ladrillos o tejas una legua al contorno de dicho lugar.

Ytem es pactado que, luego de presente, a más de lo de arriba consignado, le ha de dar dicho lugar a dicho Pedro Petisme vente caíces de trigo.

Ytem es pactado que dicho lugar y Aiuntamiento le han de dar a dicho Pedro Petisme, concluida la obra, digo los siete años, veinte escudos en dinero. Y si dicho lugar los pagase en conducción de materiales, haian de ser veinte y cinco, conforme fuere de maior beneficio de dicho Petisme.

Ytem es pactado que dicho lugar haia de dar, para la tapería del cerramiento de los arcos de la yglesia que han de corresponder para lo que se ha de proseguir en adelante, los peones necesarios y que dicho Petisme sólo ha de poner en la tapería las manos de oficial.

Ytem es que dicha obra, luego que sea fenecida, ha de ser vista y reconocida por personas peritas, conforme demuestra la planta y perfil, concluidos los tres años.

Ytem es pactado que dicho Pedro Petisme haia de dar y dé dos fianzas, las que se han de obligar con dicho Petisme al cumplimiento de dicha obra, con los pactos y condiciones mencionados en esta escritura.

Y con esto dicho lugar y Aiuntamiento, cumpliendo co(n) lo ar(r)iba expresado, le transfirió a dicho Petisme todo el derecho y acción que dicho Aiuntamiento y sus sucesores tienen y puedan tener en la dicha primicia para que la goce, perciba y se utilize de ella por el tiempo a su voluntad como cosa suia propia. Para cuio efecto se obligaron a toda evicción plenaria que saliere a dicha primicia etc., con cláusulas de especial obligación, nomine precario, constituto, aprehensión, inventario y emparamiento etc., con renunciación y jusmisión de jueces etc.

Presente a todo lo sobredicho el expresado Pedro Petisme que, de su buen grado y ciencia cierta, aceptó la presente con todas condiciones y pactos y reservas arriba mencionados desde su primera línea hasta el fin que por mí le fue leída de palabra a palabra. Y se obligó en

forma a tener, servar y cumplir todas y cada unas cosas arriba mencionadas según y de la forma que en ella se expresa. Y a su cumplimiento obligó su persona y bienes, así muebles como sitios, dondequiere havidos y por haver, con cláusulas de especial obligación, nomine precario, constituto, aprehensión, inventario, emparamiento y execución etc., con renunciación y jusmisión de jueces etc.

Y dio por fiadores a Joseph Ocaso y Diego Grajales, maestros albañiles de dicha ciudad, los que estaban presentes. Y de buen grado y ciencias ciertas se constituieron por tales fiadores. Y se obligaron a que, siempre y quando dicho dicho Pedro Petisme no cumpliese con dicha obra, cumplirán dichos fiadores por él o pagarán aquello que costase hasta su fenecimiento conforme está pactado. A todo lo qual se obligaron en toda forma con sus personas y bienes muebles y sitios, con todas las cáusulas generales conforme y de la misma calidad que dicho Petisme lo está, etc., fiat large.

Testes: Joseph Martín y Joseph Franco, vecinos del lugar de Valdeorna y hallados en dicha ciudad.

Miguel Martín, en nombre i voz de dicho Aiuntamiento, otorgo lo dicho.

Pedro Petisme accepto lo dicho.

Joseph Ocaso otorgo lo dicho.

Joseph Martín soi testigo de lo dicho y firmo por Diego Grajales, otorgante, i por Joseph Franco, mi contestigo que digeron no sabían escribir.

Ignacio Pedro y Solano. Rúbrica.

Doc. 3

1723-I-5 **Daroca**

A. P. N. Daroca, Ignacio Pedro Solano, 1723, f. 1.

Testamento de Tomasa Ocasso, mujer de Pedro Petisme y hermana de José Ocasso. En el mismo dispone ser enterrada en la iglesia de san Francisco de Daroca junto a sus parientes. También nombra a sus hijas Teresa, Tomasa y Raimunda herederas.

Doc. 4

1728-IX-22 **Daroca**

A. P. N. Daroca, Ignacio Pedro Solana, 1728, s. f.

Poder otorgado a Pedro Petisme por un grupo de maestros de obra de Daroca para que pueda pactar, en nombre de todos ellos, con el Ayuntamiento de Muel la construcción de su iglesia parroquial.

(Al margen:) Poder.

Die vigesima secunda mensis septembris anno Domini MDCCXXVIII in civitate Daroce.

Que nosotros Diego Grajales maior en días, Diego Grajales menor en días, Pedro Campos, Joseph Ocaso, Josep Inchausche -maestros albañiles-, Miguel Almor -escultor-, vecinos de la ciudad de Daroca y Miguel Martín, vecino del lugar de Valdeorna, de la Comunidad de dicha ciudad, todos juntos y cada uno de por sí, de nuestro buen grado etc., no renunciando los otros procuradores por nosotros ya cada uno de nosotros antes de ahora constituidos y nombrados, ahora de nuevo constituimos y nombramos en procurador nuestro a Pedro Petisme -maestro albañil y vecino de dicha ciudad- especialmente y expresa para que por nosotros y en nombre nuestro pueda parecer y parezca ante los Alcaldes,

Regidores y Aiuntamiento de la villa de Muel, y ante los sugetos destinados para la Junta de la Fábrica de la iglesia de dicha villa, es ante quien conbenga y sea necesario. Y pueda dicho procurador obligarse a fabor de aquel o aquellos en la cantidad o cantidades que le perezerá a que io dicho Joseph Ocaso y dicho procurador daré y daremos la obra que tenemos ajustada de la yglesia de dicha villa concluida y fenecida a satisfacción de peritos y conocimiento de aquellos, según y de la forma que se expresará ante dicho Aiuntamiento y sugetos destinados para dicha Junta de la Fábrica de dicha yglesia; y con los pactos y condiciones contenidos en la capitualción que para ello se executará; y por el tiempo señalado en aquella.

Y al cumplimiento de ello queda dicho nuestro procurador sobre nosotros y en nombre nuestro hazer los actos o acto que bien bisto le será para la seguridad del referido; y obligar y obligue en aquellos nuestras personas y todos nuestros bienes, así muebles como sitios dondequiere havidos y por haver, con las cláusulas y seguridades de fuero o en otra manera necesarias y oportunas, pues para todo y qualquiera parte de ello le damos y atribuimos al dicho nuestro procurador tan cumplido y bastante poder qual se requiere es necesario y podemos darle de manera que pueda hazer y executar lo mismo que nosotros haríamos, executaríamos a todo ello presente siendo.

Y a su firmeza obligamos nuestras personas y bienes así, muebles como sitios, etc. Fiat large.

Testes: el licenciado D. Joseph Rubio, presbítero, y Antonio García, habitantes en dicha ciudad de Daroca.

Pedro Campos otorgo lo sobredicho.

Joseph Ocaso otorgo lo sobredicho.

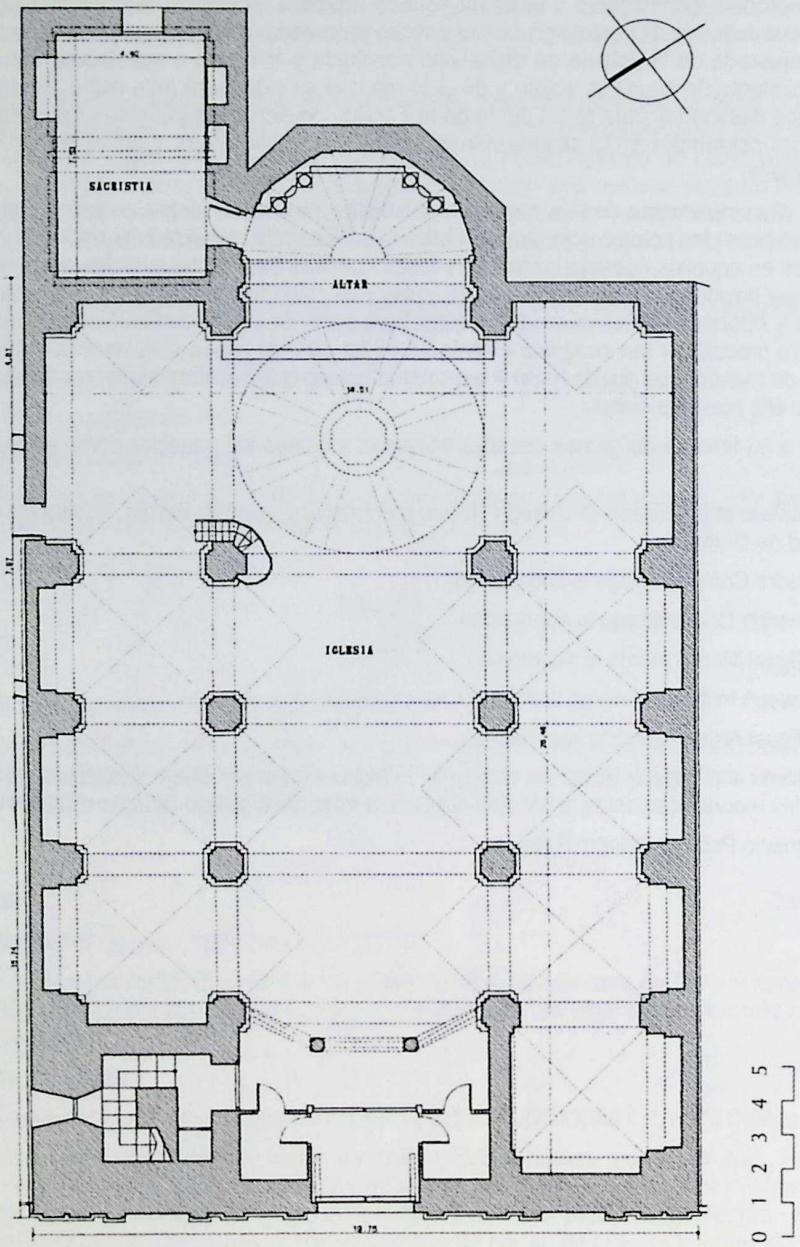
Miguel Martín otorgo lo sobredicho.

Joseph Inchauste otorgo lo sobredicho.

Miguel Almor otorgo lo sabredicho.

Licenciado Joseph Rubio soi testigo de lo dicho y firmo por Diego Grajales mayor y Diego Grajales menor, otorgantes, y por Antonio García mi contestigo que dijeron no sabían escribir.

Ignacio Pedro y Solano. Rúbrica.



Planta de la iglesia de Muel (D. P. Z.).

BIOGRAFÍAS

Xtrosa

30

XILOCA 30
págs. 81-93
2002
ISSN: 0214-1175

JUAN FRANCISCO MARCO Y CATALÁN (1771-1841)

José M.ª de Jaime Lorén*
José de Jaime Gómez**

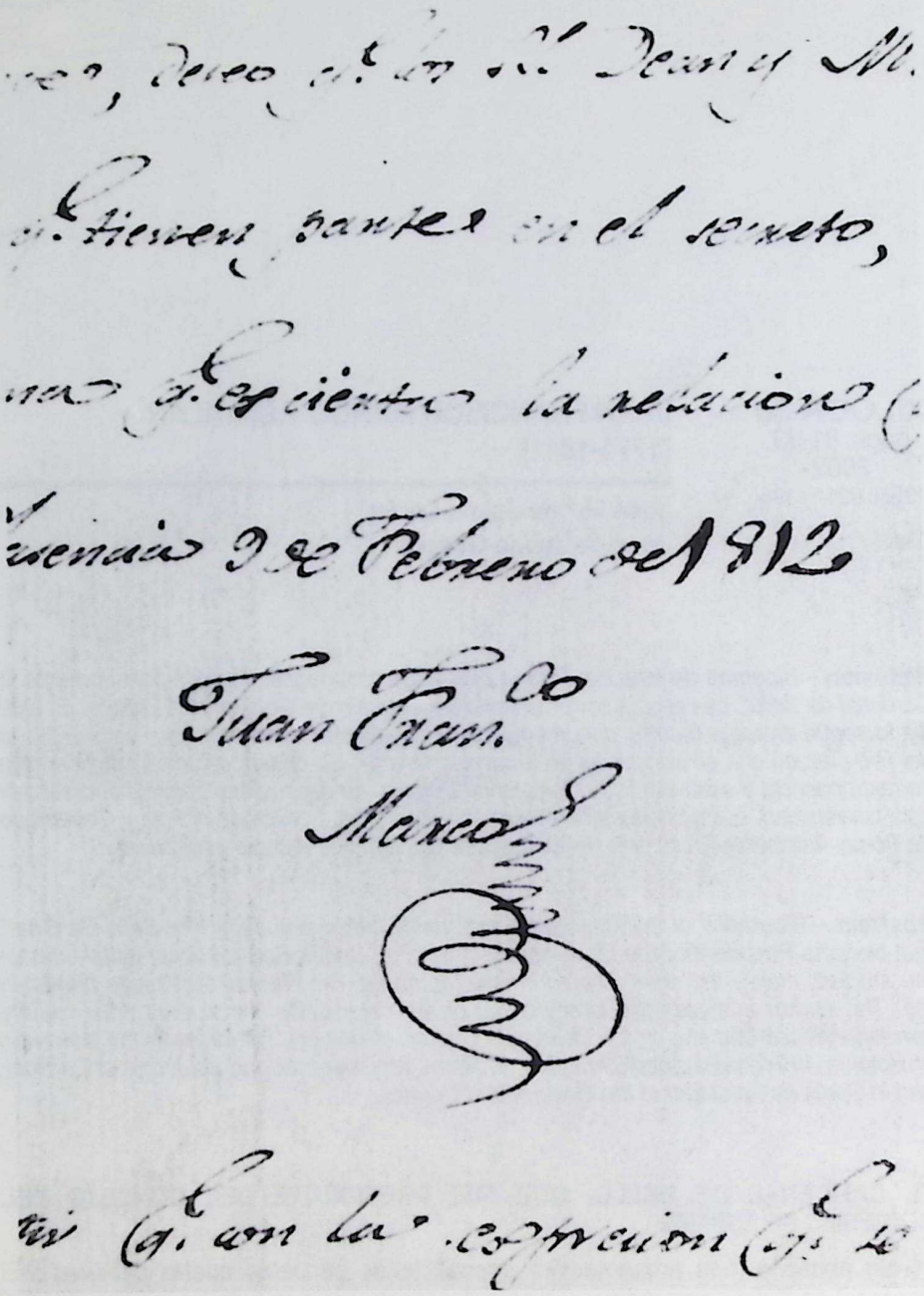
Resumen.– *Biografía de este importante personaje comarcano, llamado popularmente "el Cardenal de Bello", que llegó a ser presidente del Consejo del Gobierno de España. Es estudiado según diversas fuentes documentales, principalmente las localizadas en San Martín del Río (Teruel) que se conservan en el archivo familiar. Su origen, estudios, viajes a Italia, correspondencia y estancia en la Colegial de Bolonia, su desempeño como Catedrático en esta Universidad, sus doctorales de Plasencia y Zaragoza, auditor de la Rota y Gobernador de Roma, finalmente Presidente del Consejo de Gobierno de España y su muerte.*

Abstract.– *Biography of this important personality called popularly "the Bello Cardinal", that became President of the Government Council of Spain. Several documental sources are studied, mainly the ones located in San Martín del Río (Teruel) that keeps the family file. The author analyzes the family origin of the personality, his studies, trips to Italy, correspondence and stay in the Collegiate Church of Bolonia, his duties in the University of Bolonia, in Plasencia and Zaragoza, in Rome as Governor and as Judge of La Rota, and in Spain as President of the Government Council.*

EL CARDENAL DE BELLO, QUE FUE PRESIDENTE DEL CONSEJO DEL GOBIERNO DE ESPAÑA

No necesita más presentación, apenas estas escuetas cuatro palabras –El Cardenal de Bello–, son suficientes para dar a conocer a una de las personalidades de la comarca que mayor proyección nacional e internacional adquirieron.

* Historia de la Farmacia, Universidad Cardenal Herrera. CEU. Valencia.
** Catedrático de Ciencias Naturales. Enseñanza Media.



Una de las principales fuentes documentales del P. García Miralles en la obra que dedicó al "Cardenal de Bello", está en la rica colección de cartas que se conserva en el archivo familiar de San Martín del Río. Firma al pie de una de ellas.

A pesar del antiguo origen celtíbero que los historiadores asocian a Bello, su conocimiento y popularidad va íntimamente ligado a la personalidad de dos de sus hijos más preclaros: Juan Francisco Marco y Catalán, el cardenal, y Manuel M.ª Marco y Rodrigo, el general carlista. Así la sola mención del nombre del pueblo lleva asociado el recuerdo de éstos, como también al citar a los Marco –tío y sobrino–, surge espontáneamente cual apellido, el lugar de Bello.

Su figura a pesar de su valía no ha sido muy pródiga en estudios historiográficos, con todo es mencionada por buen número de eruditos que dan detalles de la vida del cardenal, pero siempre con cierta superficialidad para sus méritos. Tuvo que ser Fr. Manuel García Miralles, quien se encerrase materialmente en el archivo familiar de San Martín del Río y estudiase la espléndida documentación allí guardada de casi quinientas cartas, autógrafas del cardenal o dirigidas a él, la mayor parte familiares si bien no son raras las misivas de personalidades coetáneas como José de Pignatelli, el santo jesuita zaragozano; el gran embajador D. José Nicolás de Azara; el cardenal Bardaxi y su hermano Eusebio que fue notable diplomático; D. Tomás Arias, etc.

Otro lugar donde debió bucear a fondo el gran fraile predicador, fue el Archivo Vaticano de la Rota Romana, allí encontró los mejores documentos que jalonaron su vida y su actividad como auditor. Con este escondido material realizó la brillante biografía de Juan Francisco Marco y Catalán, sobre la cual –junto a otras más modestas fuentes documentales– hemos trabajado. Como homenaje de agradecimiento a Fr. Manuel, vamos a iniciar nuestra biografía recogiendo las mismas palabras de su introducción:

> "Fue eclesiástico. Llegó a ser príncipe de la Iglesia. La parábola de su ascensional carrera no fue otra que su valía. Pero puesta siempre en evidencia por un trabajo asiduo, esforzado. Tal vez sea esta constancia laboriosa el saliente de nuestro hombre... Vivió en la época turbulenta de Napoleón. Supo ser acendrado patriota al ofrecer su grano de arena a la independencia de la Patria, sin afrancesamientos, pero no fue ni carlista ni isabelino, fue escuetamente español. Y a tanto llegó su dolencia de España al verla rota en desgobiernos y guerras, que no dudamos en asignarla como la enfermedad que le llevó al sepulcro. Así se vive para España, así se sirve a España".

ORIGEN. ESTUDIOS. PRIMER VIAJE A ITALIA

Está fuera de toda duda que nuestro personaje vio la primera luz en Bello el 24 de octubre de 1771, aunque el árbol genealógico que se conserva en el archivo familiar fecha su nacimiento por razones que desconocemos el 25 de agosto, y D. Rafael Esteban Abad en su "Historia de la ciudad y comunidad de Daroca" transcribe mal este dato y lo retrasa al 27 del mismo mes. La fe de bautismo zanja la cuestión al sentenciar que "...en el dia veynte y cinco de octubre de el Año mil setecientos y setenta y uno, bauticé solemnemente a un Niño que nació el dia veynte y cuatro de el mes y año dichos...".

Quinto de los once hermanos, su padre había obtenido ejecutoria de nobleza y certificado de armas. Era pues de familia de posición, y como tal adquirió la cultura al

uso de la época estudiando gramática en San Martín con un dómine Castro, que al parecer lo encarriló muy bien en la lengua de Horacio a juzgar por los buenos aplausos de culta latinidad que recogió en la misma Roma.

Todavía adolescente, se marchó a la Universidad de Zaragoza, donde se matriculó en las facultades de Filosofía, Leyes y Cánones. De sus buenas cualidades para el estudio hablan sus mismos compañeros:

> "...era mozo a quien no le conocí igual en esta universidad en los años de sus tareas: amante del retiro y del estudio".

> "Era tan recomendable su aplicación y retiro, que resultaba dificultoso entre muchos uno de su edad que las tuviera en grado tan alto".

Doctorado en Filosofía y Derecho Civil, lo hizo finalmente en Canónico el 20 de octubre de 1793. Su paso por la docencia en la Universidad Zaragozana fue muy relevante, fueron cuatro años de repaso público de leyes, de defensa de setenta y un actos académicos mayores y menores, los tres años de sustituto en las cátedras de Decreto y de Vísperas de Cánones, su comisión para el montaje de las Salas de Derecho Público y Jurisprudencia Civil y Canónica, amén de Historia Eclesiástica, su fiscalía de dicha Universidad, y su nombramiento de individuo de la Real Academia de Jurisprudencia Práctica.

Según el "Diario de Roma", suplem. 40 de 18 de mayo de 1841, Juan Francisco se nos presenta entonces como un hombre joven y de robusta complexión:

> "...grande y bien formado en su persona, de coloración un si es no es oscura, de ojos vivacísimos, serio taciturno de carácter, pero fácil en animarse y en regocijarse, noble en el trato, dulce en sus modales, aunando admirablemente la dignidad con la afabilidad, la firmeza con la docilidad; ejemplarmente religioso, severísimo en sus costumbres, parco y templado en todas las cosas, enemigo del ocio, despreciador del fasto, confiado en las amistades, benévolo, generoso, agradecido. Dejó estima, veneración y deseo de sí en cuantos le conocieron".

Así hemos llegado al año 1797, en que a propuesta del cabildo de Zaragoza obtuvo una beca en el Real Colegio Mayor de San Clemente de Bolonia, también conocido como Colegio de los Españoles. Hombre previsor, adquirió libros y diccionarios italianos para familiarizarse con su nuevo destino, y desde mayo a noviembre debió estar en Bello y demás lugares de la comarca despidiéndose de su familia.

Tomó la posta en Calamocha y sin otros contratiempos que los motivados por el deficiente estado de nuestra red viaria, después de siete días de viaje, el 6 de noviembre se presentó en Barcelona. Después de visitar a una serie de personas a quienes venía recomendado, y cuando ya se disponía a embarcar, visto el mal cariz que tomaban los acontecimientos en Italia con la invasión napoleónica, se le propuso también marchar a Huesca.

Tras rápidas consultas a su familia y considerando una cobardía y una falta de atención con el cabildo zaragozano su renuncia a la beca colegial, el día 12 de noviembre se hacía a la mar en un mercante rumbo a Génova, donde arribó en la

noche del 18. La travesía no pudo ser más feliz para Marco, pasó casi todo el tiempo en cubierta, no se mareó e incluso presume "que ninguno de los compañeros, incluso los marineros, han tenido mejor apetito que yo".

El miércoles 22 de noviembre a la hora de comer llegaba a Bolonia, presentando en el Colegio sus títulos y pruebas. Con minuciosa pluma de viajero dibuja la impresión que le causa Italia, parece una estampa horaciana su descripción de la hermosura de la campiña surcada por anchos ríos. Por las cartas que envía a la familia conocemos su sensibilidad y preocupación por los temas agropecuarios, tan caros a su audiencia campesina de Bello.

COLEGIAL DE BOLONIA. CORRESPONDENCIA. VIAJES

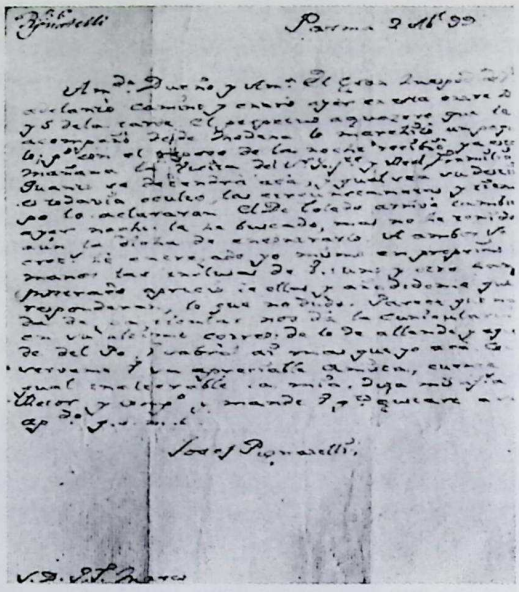
Para acceder a la gloriosa institución que fundara cinco siglos atrás Gil Albornoz, era condición imprescindible someterse a una especie de noviciado que culminaba en un examen consistente en una lección de una hora y unos ejercicios literarios. Marco realizó las pruebas "con garbo y mucho lucimiento" según palabras del rector Laso. A primeros de diciembre, tomó posesión de su beca.

Las vicisitudes por las que atravesaba Italia, fragmentada y bajo la autoridad de Bonaparte, son explicadas pormenorizadamente en sus cartas a la península. Con razón dice García Miralles, que Juan Francisco hubiese sido un excepcional corresponsal, tal era lo atinado de sus análisis y la buena información que en todo momento posee. Verdad es que San Clemente de los Españoles, era un punto de cita obligado para todos los peninsulares que pasaban por Italia, allí podían encontrarse embajadores, subsecretarios, cardenales, etc.

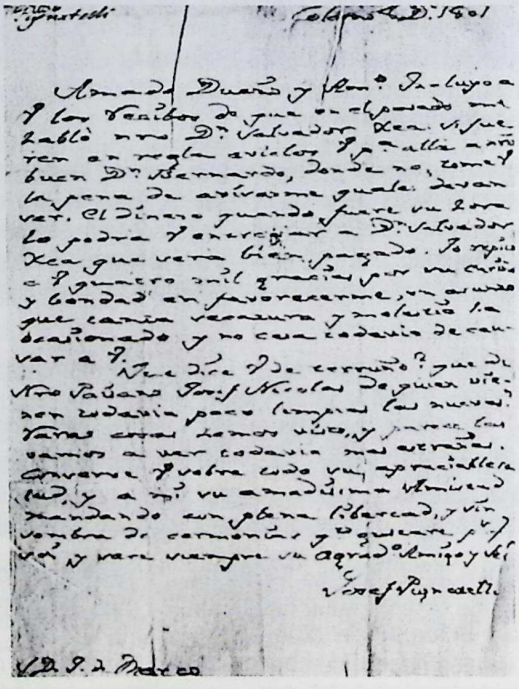
A través de la correspondencia del colegial pueden seguirse los sucesos más notables que ocurrieron en esta parte de Europa, sujeta a la hegemonía del directorio francés: las estancias de Napoleón y de sus familiares, la persecución al papado, la secularización de la vida cotidiana y sus negativas repercusiones para San Clemente, en fin todos aquellos acontecimientos político-militares tan pródigos en esta agitada época.

Es de justicia señalar a estas alturas de la biografía, como Marco además de su extraordinaria inteligencia y dotes de trabajo, tuvo siempre a su lado la benefactora influencia de su tío Juan Francisco Marco Lario, comisario en Sevilla del Consejo Supremo de la Inquisición, que desde sus primeros pasos estudiantiles guió y aconsejó en todo momento al sobrino, y puso a su disposición no solo el basto caudal de su experiencia, sino también el no menos importante de sus buenas relaciones sociales.

Entre estas destacó José Nicolás de Azara, considerado como el más astuto diplomático de Europa y una de las personalidades más influyentes, a la sazón se encontraba en Italia y le fue presentado a Marco en el Colegio. Aprovechando las vacaciones de Pascua, a primeros de abril, marchó a Florencia al objeto de saludar y conocer las personalidades españolas que acompañaban y visitaban al anciano Pío VI, que había fijado su residencia en esta capital tras su brutal expulsión de la Ciudad Eterna por el ejército francés.



Parma, 2 abril de 1799.



Colorno, 8 de diciembre de 1801.
Cartas autógrafas de San José de Pignatelli dirigidas a D. Juan Francisco Marco y Catalán, que se conservan en el archivo familiar de San Martín del Río.

Disfrutando de la convivencia de tan egregios varones, el colegial hubo de enterarse del peligro que se cernía sobre San Clemente, pues la recién creada República Cisalpina había abolido sus privilegios y el gobierno español había decido levantar el colegio, si bien los buenos oficios de Azara y la actitud de los colegiales –escasos entonces–, consiguieron mantenerlo aunque en precario.

Ausente Laso por vacaciones, Marco quedó en funciones de Vicerrector con las atribuciones inherentes al cargo, fue entonces cuando recibió la visita del jesuita secularizado tras la expulsión que sería más tarde San José de Pignatelli. Tal visita debió templar los ánimos, pues el espeluznante ambiente que le rodeaba hizo flanquear su espíritu, el espectáculo que allí se veía de clérigos muertos, perseguidos, despreciados y en la última miseria, y el temor de que tal estado de cosas se trasladase a España, le hizo plantearse el seguir la carrera eclesiástica o cualquier otra seglar. Las dudas no pasaron a más, entre otros motivos por la decidida actitud de su tío Lario que le instó a que prosiguiese en su vocación religiosa.

De su abundante relación epistolar con la familia, son significativas las cartas que se cruzó con su hermano José Antonio; por los encargos de libros que le hacía y por testimonios de personas que la vieron, sabemos que formó una notabilísima biblioteca, que se "dudaba si podría cargarla un barco". Desde junio hasta el 28 de noviembre de 1800 estuvo en Roma, donde como recoge el "Acta seu Procesus...":

> "...se le dieron para aquella Corte y para su Santidad el Papa Pio VI varias comisiones del mayor interés, que desempeñó con provecho público, habiendo tratado otros asuntos con satisfacción del mismo Colegio en las críticas circunstancias de la prisión de Pio VI".

De vuelta a San Clemente con el prestigio acrecentado por la destreza con que resolvía los asuntos encomendados, empezó a prepararse su regreso a España. Ya hemos dicho que no había español de alcurnia que pasase por Bolonia, que no se acercase al Colegio, así Marco conoció al embajador en Viena D. Manuel José Antonio, el cardenal Caprara, y sobre todo los duques de Parma, ocasión que aprovechó el de Bello para presentar a los soberanos "su pretensión a una canongía de Zaragoza, u otra cualquier catedral recomendada por la reina".

No tardó mucho en vaciarse la canongía doctoral del cabildo cesaraugustano que solicitó al Rey el 26 de enero de 1802. Con ayuda de su tío Lario movió todos los resortes posibles para obtener la prebenda "de no concurrir a la oposición otro de mérito superior con exceso". No sabemos que debió ocurrir, el caso es que no se proveyó la plaza vacante y prosiguió en Bolonia.

CATEDRÁTICO DE LA UNIVERSIDAD DE BOLONIA

Famosa en otros tiempos por la enseñanza de ambos derechos, por aquel entonces la Universidad boloñesa se encontraba en un lamentable estado de postración. Pero Juan Francisco iba a lo suyo como señala con gracejo:

> "...apenas trato a italianos porque no es tiempo muy a propósito... No tendría ninguna dificultad para incluirme en las casas principales, porque aqui con tener dinero se abre todo, pero tampoco se ha de reir ningún italiano de mi dinero. Por otra parte a mi ya sabes que me gusta no mal meter tiempo, y asi estoy libre de muchas carantamaulas".

Catedrático de Derecho Canónico desde el 14 de marzo de 1800, por su aprovechamiento y brillantez fue encargado de dictar las siguientes lecciones inaugurales de curso:

> "De linguae grecae ad omne eruditionis genus necessitate".
>
> "De bonarum artium studiis contra saeculi vitia recte instituendis".
>
> "De vitae intrepitae eum litteris conjungenda".

A las que deben añadirse las tesis:

> "Della necessità che in ogni studio a della filosofia ed'eloquenza".
>
> "De pura suavique latinitate in jure-consultorum scriptis adhibenda".
>
> "De conjungendis oratoribus cum poëtis".
>
> "De humanorum litterarum ad rem christiananm, et religio-opportunitate".

Si a esto añadimos que era bibliotecario, archivero, continuador de la historia del Colegio, encargado de proponer las materias que servían de cuestiones para los ejercicios del mismo, y por si fueran pocos cargos fue nombrado secretario y consejero, convendremos que su estancia en San Clemente, no pudo ser más fructífera.

DOCTORAL DE PLASENCIA Y DE ZARAGOZA

Después de casi cinco años de estancia boloñesa, partió el 20 de mayo hacia España por Milán, Génova, Niza, Tolón y por fin Barcelona. Y vuelta a su Bello natal a abrazar a su numerosa familia, haciendo las correspondientes paradas en Zaragoza y Calatayud a saludar a su hermano José Antonio y a otros amigos. A principios de noviembre de 1803 todavía lo encontramos en su pueblo, mas por poco tiempo, pues enseguida sale para Madrid y fija su residencia junto a su tío Lario.

Tío y sobrino ponen en resorte todas sus influencias para obtener las prebendas que salen en oposición, hasta culminar con toda brillantez la doctoral de Plasencia el 7 de enero de 1805, "en el primer escrutinio con diecisiete votos, de diecinueve votantes". Nuestro opositor había estudiado tanto, que fue mucho no se le acalorase la cabeza, como pondera su tío, el cual a su vez también se había movido para ayudarle.

Desechados los viejos temores de antaño, Marco, opositando y ganando canonjías se había decidido definitivamente por la carrera eclesiástica, así el 8 de junio del mismo año se ordenaba en el Palacio episcopal de Palencia. En la capital extremeña le llegó unos meses después la muerte de su tío Lario el inquisidor, sensible pérdida que tan decisivo papel desempeñó en su carrera.

Por el "Acta seu Processus" conocemos el excesivo trabajo que nuestro doctoral había echado sobre sus fornidos hombros, puede decirse que estaba implicado en todos los negocios de la diócesis:



Retrato, escudo cardenalicio y autógrafo de Juan Francisco Marco y Catalán, "el cardenal de Bello". En la obra de M. García Miralles.

"Fue examinador, juez sinodal y gobernador del obispado de Palencia, siendo designado por su cabildo en comisiones de la mayor importancia, las cuales desempeñó con general aprobación".

Durante la guerra contra los franceses, Marco fue elegido votante de la Junta de Gobierno, armamento y defensa de Plasencia, y uno de los cuatro directores de su movimiento. También fue designado Elector de la parroquia y partido en la elección de la Diputación de las Cortes ordinarias y provinciales de Extremadura.

Cuando en los primeros días de agosto de 1813, los franceses abandonan definitivamente Zaragoza, a Juan Francisco se le presentó la oportunidad tan largamente acariciada: el regreso a su tierra. Efectivamente, el cabildo saca a concurso las dos doctorales vacantes, y en la oposición del 4 de noviembre obtiene una de ellas por el espléndido y único escrutinio de veinte votos de veintitrés.

Las ventajas eran manifiestas: mejor iglesia, mayor renta, y sobre todo ponerse al frente de su casa y familia, pues su padre había ya fallecido. Antes del año era nombrado arcipreste del Salvador y juez de la Cruzada, y más adelante oficial eclesiástico principal, juez metropolitano, visitador del partido de Daroca y administrador de rentas canonicales.

AUDITOR DE LA ROTA Y GOBERNADOR DE ROMA

Nombrado cardenal por Pío VI su amigo y compañero de Bolonia, Dionisio Bardaxi, dejó vacante la auditoría de la Rota correspondiente a los reinos de la antigua Corona de Aragón. Tal cargo correspondía por ley a uno de sus más directos bienhechores, D. Tomás Arias, que junto a su tío Lario había trabajado siempre para facilitar en lo posible la carrera de Marco. Ahora la auditoría que le ofrecían iba a traspasarla gustosísimo, al no poder hacerse cargo por motivos de edad.

En pocos días entre el mismo Arias, Bardaxi, algunas recomendaciones que se buscaron y el brillantísimo memorial y hoja de méritos que presentó el de Bello, hicieron que el 1 de septiembre fuera nominado Auditor de la Rota, con el tratamiento de monseñor. El 3 de enero de 1817 llegaba a Roma para tomar posesión de su nuevo cargo. Como primera providencia se alojó en casa del cardenal Bardaxi, y atendió a nuevo oficio que no dejaba de tener una gran responsabilidad. Pero dejemos que sea el propio Juan Francisco quien nos indique como su trabajo era:

> "...uno de los mas limpios que se conocían en el mundo. Vota uno lo que cree en conciencia, hay excomunión "latae sententiae" reservada al Papa para quien descubra fuera de la Rota lo que se ha votado...".

En cartas a su hermano José Antonio, compara su nueva profesión con las anteriores:

> "...no hablemos, porque solamente el acordarme que he sido criado de todos me horroriza. A esto agrega –y es para mi lo principal– de haber de renunciar a la erudición, que tú llamas exótica, y yo pienso tan al contrario que la única ventaja que hasta ahora encuentro en el nuevo oficio es el parecerme que voy sol-

> tando el pelo de burro que me ha nacido con doce años de doctoral. ¡Que diferencia de los procesos de ahi a los de aqui!".

Con su trabajo retirado y silencioso, e informando puntualmente a su hermano José Antonio, pasan los años y poco a poco va cimentando un sólido prestigio. Así fue designado para pronunciar las oraciones fúnebres en las exequias de la reina Isabel de Portugal, esposa de Fernando VII; de Mª Luisa de Parma, esposa de Carlos IV, y de la duquesa de Luca, hermana de este último monarca. El reportaje mortuorio se editó en 1821 donde se incluía un largo elogio de Marco.

Entre otras congregaciones, formó parte de la Comisión de Legislación a la que León XII había encargado la reforma procedimental. El trabajo de esta época está recogido en sus decisiones rotales que se hallan en el manuscrito "Decisiones" del archivo de la Rota en el Vaticano, así como en el "Diarium Joannis Francisci Catalán" que obra en los mismos archivos, y en los "Diaria 82, 178 y 179". Fueron publicados más tarde en dos tomos por su ayudante de estudio Nicolás Salvatore, en Roma el año 1829.

Sin dejar de ser auditor, el sumo pontífice lo nombró en septiembre de 1826 Gobernador de Roma, era un momento muy delicado por la difícil situación que atravesaban los Estados Pontificios. Y poco tiempo después de ser elegido camarlengo de la Rota León XII para premiar sus esfuerzos y desvelos, le investía la púrpura cardenalicia con el título diaconal de "Sancta Agatha Gothorum", era el 15 de diciembre de 1828. Con la sencillez y llaneza que siempre le caracterizó, apeó estos tratamientos para desde entonces ser conocido como "el cardenal de Bello".

Como tal intervino en la elección de Pío VII y de Gregorio XVI, en la que interpuso el derecho de veto contra el cardenal Giustiniani por orden de Fernando VII.

PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO DE ESPAÑA. SU MUERTE

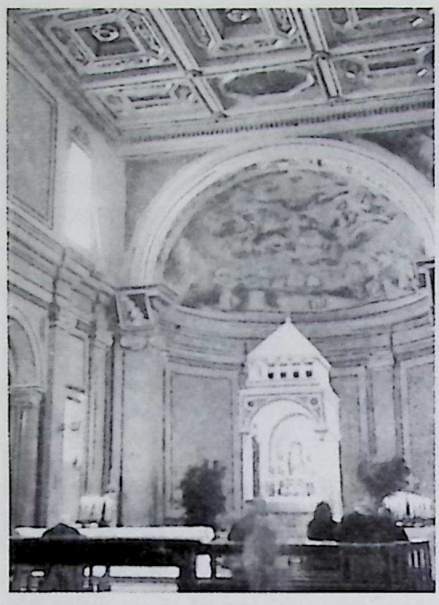
Tres acontecimientos trascendentales jalonan el último decenio de la vida de Marco: el asesinato de su hermano José Antonio, la muerte de su hermano Mariano que se había hecho cargo de la administración de sus bienes al desaparecer aquel, y el nombramiento de Presidente del Consejo de Gobierno de España, que apareció en la cláusula decimotercera del testamento de Fernando VII, y que dice asi:

> "Este Consejo de Gobierno se compodrá de las personas siguientes y según orden de este nombramiento. El Excmo. Señor don Juan Francisco Marco y Catalán, cardenal de la Santa Iglesia Romana...".

Su misión era asesorar a la reina regente Mª Cristina de Nápoles:

> "...en los negocios árduos y señaladamente los que causen providencias generales y trascendentales al bien común de mis vasallos; mas sin que esta quede sujeta de manera alguna a seguir el dictamen que le dieren".

Contestó desde Roma agradeciendo la confianza regia, pero rápidamente se vio envuelto por las disputas entre carlistas e isabelinos, y ya no volvió más a España. Reconocida y premiada su labor por los pontífices, en la Ciudad Eterna se había



Interior de la iglesia cardenalicia diaconal Sancta Agatha Gothorum, título del cardenal, en Roma.



Bello fue su cuna, y Roma su sepultura. Sepulcro en la iglesia de Sancta Agatha Santhorum.

labrado un nombre glorioso y allí permanecería para siempre. Bien es verdad que nunca olvidó sus orígenes, así comentan sus contemporáneos que

> "...hablaba muy a menudo y con gran placer de Bello y de su parentela, singularmente de los primos de Navarrete, hacia los cuales demostraba particular predilección".

En los últimos tiempos, Marco no vivía con el esplendor que requería su dignidad; debido a las leyes desamortizadoras se decretó el secuestro de las rentas de todas sus prebendas en España, por lo que se habían ido agotando sus recursos. Su mesa era frugalísima, y su servicio el indispensable. Si bien el motivo fundamental de su quebrantada salud era la contemplación del sangriento campo de batalla en que se había convertido su país.

El 15 de marzo de 1841 moría en Roma. Así lo comunica a la familia de Bello su ayudante y amigo Esteban Azpeitia:

> "En la noche pasada, cerca de las doce, se ha llevado a nuestro amado señor cardenal a resulta de una terciana, cuya violencia no ha podido superar por la extrema debilidad a que le habían reducido sus largos padecimientos. Ha muerto placidísimo, como un ángel, acompañado de todos los auxilios de la religión y de la bendición del santo padre".

Fue enterrado en la iglesia cardenalicia diaconal Sancta Agatha Gothorum, de la que Marco era su titular. Allí, en el viejo barrio romano de la Suburra, tiene un bello sepulcro en mármol blanco de camara, con una larga inscripción latina, cuya lectura produce en la distancia una intensa emoción:

"Ioannes Franciscvs Ioachimi F. Marco qui et Catalan

Vir Eminentissimvs

Natione Hispanvs Domo Bello in Dioec. Caesaravgvstana

...".

(...español con su cuna en Bello...).

BIBLIOGRAFÍA

ALDEA VAQUERO y otros (1972-75): *Diccionario de Historia Eclesiástica de España.* Madrid, vol.III, pp. 1412.

FUENTE, V. de la (1875): *Historia Eclesiástica de España.* Madrid, vol. IV, pp. 212.

ESTEBAN ABAD, R. (1959): *La ciudad y comunidad de Daroca.* Teruel, 544 pp.

GARCÍA MIRALLES, M. (1969-70): El Cardenal de Bello. Rev. *Teruel,* nº 41, pp. 91-164 y nº 42, pp. 5-62.

GASCÓN Y GUIMBAO, D. (1895): El Cardenal Marco. En *Micelánea Turolense,* nº 18, pp. 1 y 2. Teruel.

GASCÓN Y GUIMBAO, D. (1908): *Relación de escritores de la provincia de Teruel.* Zaragoza, pp. 130.

JIMÉNEZ CATALÁN, M. (1925): *Memorias de la Universidad de Zaragoza.* Zaragoza, 580 pp.

LATASSA Y ORTÍN, F. (1798-1802): *Biblioteca antigua y nueva de escritores aragoneses.* Zaragoza.

MEDIO NATURAL

Akal 30

XILOCA 30
págs. 97-141
2002
ISSN: 0214-1175

CARTOGRAFÍA, ESTUDIO DE PAISAJE Y ANÁLISIS DE LOS FACTORES FÍSICOS DEL COMPORTAMIENTO HIDROLÓGICO DE LAS RAMBLAS DEL RÍO JILOCA

María Isabel Rabanaque Hernández*

Resumen.– *Descripción de las ramblas del río Jiloca, su área de estudio, etapas de formación, factores conformadores del paisaje, clima, red de drenaje, aspectos geológicos, rasgos geomorfológicos, pendientes, vegetación, usos de suelo, los paisajes, enumeración y descripción de ramblas importantes en la Comarca.*

Abstract.– *Description of the "ramblas" (torrents) of the Jiloca River, its formation stages, shaper factors of the landscape, climate, drainage network, geological aspects, geomorphic features, vegetation, soil usage, and enumeration and description of the important "ramblas" in the Region.*

INTRODUCCIÓN

En el ámbito mediterráneo propiamente dicho, y en todo el sector oriental de la Península Ibérica meridional donde la influencia del clima presenta rasgos continentales, especialmente en las depresiones de Alfambra-Teruel y del Jiloca, la red fluvial manifiesta un comportamiento muy particular. Dentro de esa red hidrológica, las ramblas constituyen un elemento destacado tanto desde el punto de vista hidrológico como geomorfológico y paisajístico.

* Licenciada en Geografía. Trabajo premiado en el IV Certamen XILOCA de investigación.

El carácter de las mismas está definido tanto por su irregularidad, ya que sólo esporádicamente disponen de caudal, como por la intensidad que llegan a alcanzar dichos caudales en diferentes momentos, en relación muy directa con las precipitaciones.

En el valle del Jiloca, debido a su geomorfología y a sus características climáticas (con rasgos muy continentalizados e intensas tormentas estivales), el fenómeno es importante, teniendo en cuenta además que es en el fondo del valle donde se asienta la población y donde están la mayoría de los equipamientos y las zonas más fértiles de la comarca. Solo el río que da su nombre a la extensa depresión del Jiloca dispone de caudal continuo, quedando englobados el resto de los cursos de agua en esta categoría de ramblas.

Sin duda, el tipo de funcionamiento de estas ramblas es el que modela el paisaje y lo hace característico, siendo en estos momentos el elemento de mayor dinamismo en la transformación del paisaje natural de esta zona.

Debido al gran número de ramblas de la comarca, el estudio se centrará en dos de ellas cuyos orígenes son distintos, buscando su nacimiento en dos sierras que limitan la cuenca en diferentes vertientes: una en Sierra Palomera y la otra en Sierra Menera, para poder comparar mejor y hacer un estudio más rico. Cada una de sus cuencas se ubica en uno de los márgenes del mencionado Jiloca, pareciéndonos a priori, muy representativas del resto de las ramblas.

En este trabajo, estudiaremos las características físicas de las ramblas que condicionan su dinamismo y su comportamiento hidrológico, y obtendremos datos de su funcionamiento hídrico actual e histórico que hasta este momento no ha sido analizado en estudios científicos.

Además, debido a la importancia paisajística de las ramblas, se realizará un estudio de paisaje donde se elaborarán cartografías de unidades homogéneas.

Este proyecto contaría con diferentes etapas:

1. Elección y delimitación de las cuencas hidrográficas de cada rambla.
2. Recopilación de información, tanto bibliográfica, como cartográfica y estadística de las zonas a estudiar y de los distintos factores.
3. Elaboración de cartografías teniendo como base las fotografías aéreas disponibles, la elaboración de esta cartografía cuenta con una escala 1:50.000, aunque posteriormente se haya disminuido su escala al tamaño de un A4, con una escala aproximada a 1:80.000. Además se cuenta con el trabajo de campo, en las que se reflejen las diferentes características físicas de cada cuenca, que son los elementos del paisaje como pueden ser:
   - Geología.
   - Geomorfología.
   - Pendientes.
   - Vegetación y usos de suelo.
   - Hidrografía.

4. Análisis e interpretación de los elementos cartografiados y de las consecuencias que se han derivado en el territorio de la acción de las ramblas.
5. Análisis del comportamiento de las ramblas en las últimas décadas.
6. Elaboración y descripción de las unidades de paisaje de ambas cuencas
7. Llegar a una serie de conclusiones a partir del trabajo realizado.

El estudio de paisaje requiere de varias fases. Nosotros en nuestro proyecto, vamos a abarcar solamente las referidas al análisis y diagnosis, pero a partir de éstas podemos intentar hacer correcciones de impactos ambientales, procurando modificar los desequilibrios de estos espacios e incluso elaborar un pronóstico de paisaje donde podemos prever futuros estados de los geosistemas. De ahí que los mapas de unidades de paisaje deben ser tomados en cuenta para la elaboración de posteriores estudios como los de ordenación del territorio. A partir de éstos pueden elaborarse nuevas cartografías como las de espacios protegidos ó de valoración paisajística, entre otras.

Elección del área de estudio

La elección de las ramblas del Ramblón y de la Hoz para nuestro estudio de paisaje, responde al interés que suscitaba el estudiar un espacio natural bastante antropizado y a la vez relativamente cambiante debido a la dinámica de las ramblas.

Las ramblas, como ya hemos dicho anteriormente, se caracterizan por tener un comportamiento irregular y esporádico, pero que en escaso tiempo pueden hacer variar de forma relativamente importante el paisaje de una determinada zona, según su comportamiento. Pero su dinámica no es solo natural, sino que depende en gran medida de factores antrópicos, ya que son zonas con una componente humana importante, sobre todo la rambla de la Hoz, puesto que la mayor parte de su cuenca se extiende por grandes campos agrícolas.

La cuencas de drenaje de las ramblas del Ramblón y de la Hoz, se encuentran en el sector central de la Cordillera Ibérica, en la provincia de Teruel, principalmente desarrolladas en la depresión del Jiloca, aunque sus respectivas cabeceras nacen en Sierra Menera (Palomarejos y la Hoz) y en la Sierra de Palomera-Lidón, la rambla del Ramblón. Las alturas medias de la zona se sitúan a unos 1.000 metros, pudiendo alcanzar en las zonas de arranca hasta los más de 1.300 m.

FACTORES CONFORMADORES DEL PAISAJE

El clima

Tanto en la aparición y definición morfológica de las ramblas, como en su funcionalidad, éstas están estrechamente ligadas al clima, de modo que este se muestra "a priori" como uno de sus principales factores.

Además de la lejanía del mar y de la elevada altitud media (entre 900-1.000 m.), la ubicación del valle del Jiloca dentro el Sistema Ibérico, condiciona enormemente su

continentalidad (Mensua, 1956). Así su clima estaría dentro del grupo de climas del interior peninsular.

La clara delimitación orográfica de la depresión del Jiloca la convierte en una unidad climática bien diferenciada dentro del Sistema Ibérico. Esta es la característica del medio físico que mejor define la personalidad de la comarca. Son tierras situadas a una considerable altitud media, rodeadas por las dos ramas del Sistema Ibérico, lo que les configura como una cubeta alargada y aislada de las influencias marinas, tanto atlánticas como mediterráneas (De Jaime, 1996).

Además, su situación entre montañas, supone un aislamiento orográfico que hace que nos encontremos ante un clima continental mediterráneo, (Fon Tullot, 1983), que se caracteriza también por la disminución de la pluviosidad y las bajas temperaturas mínimas, que suelen ser las más bajas del Estado debido a la permanencia de un anticiclón invernal. (Turégano, 1994).

Debido a la fisonomía de la zona, las temperaturas disminuyen cuando se asciende del valle a las sierras. Es decir, hay unos registros térmicos suaves en la zona de cabecera, en cualquier estación del año, en tanto que las máximas térmicas se encontrarán en el tramo de las ramblas que discurre por la depresión del Jiloca.

Dichas oscilaciones tienen consecuencia directa en el funcionamiento de diferentes procesos hídricos, esencialmente la evapotranspiración.

La oscilación térmica se sitúa en 17,1º, valor muy elevado e indicativo de un clima con carácter bastante continental. Muy expresivos son también los valores extremos, dando una oscilación extrema anual de unos 59 ºC. Estos contrastes térmicos se dan todos los meses del año, pero en los meses de verano se acentúan mucho más los contrastes diurnos de temperaturas.

En conjunto, se totalizan unas precipitaciones medias anuales en torno a 450 mm, (la media de Monreal del Campo para el período 1944-69 es de 449 mm). Estas son muy modestas considerando la altitud, consecuencia directa de su situación en el interior del Sistema Ibérico, aunque aquí ya se puede advertir la influencia mediterránea, ya que las precipitaciones en este sistema disminuyen de norte a sur conforme nos apartamos del Cantábrico y nos acercamos al Mediterráneo. Así el valle del Jiloca se ve privado casi totalmente de la influencia atlántica y parcialmente de la mediterránea.

La zona aparece caracterizada por un régimen de precipitaciones de tipo mediterráneo, con máximos equinocciales (la primavera concentra alrededor de un 35% y el otoño un 30% del volumen anual) y mínimos en invierno y verano (con un 15 y 20% respectivamente). Un régimen mediterráneo modificado por la continentalidad, ya que aquí el mínimo absoluto lo da el invierno, por la influencia del anticiclón ibérico.

Dicha continentalización progresa conforme avanzamos hacia el sur, así el mínimo invernal pasa a ser el principal, hecho muy detectable en los observatorios de Calamocha, Monreal del Campo ó Singra, mas al sur esto es todavía más patente, ya que en los observatorios de Cella ó de Santa Eulalia, las lluvias de verano se aproximan a las de primavera e incluso en Villarquemado el verano se convierte en la estación mas lluviosa del año y el invierno se mantiene como la mas seca.

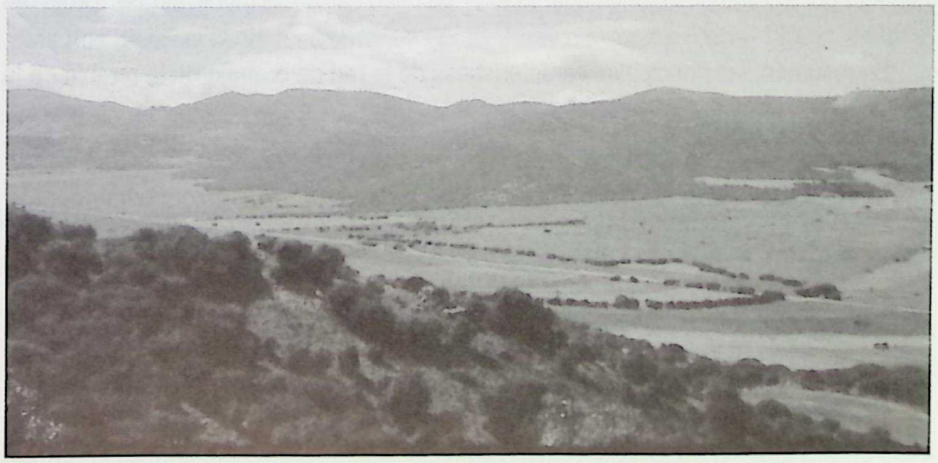
En lo que se respecta a tormentas, la media anual es de 22,9 días, con una distribución que comprende todos los meses del año. Las lluvias veraniegas son principalmente tormentosas suponiendo un aporte importante en muchos casos, estando la máxima frecuencia entre mayo y septiembre. Su aparición es consecuencia de bajas presiones térmicas que se sitúan en la zona frecuentemente favorecidas por la situación del relieve. Característico de este clima es la violencia con que se dan, son tormentosas y de gran intensidad horaria. El funcionamiento de las ramblas está íntimamente asociado a estas tormentas, ya que sólo ante una sucesión de días de lluvias ligadas a frentes equinocciales o estas tormentas consiguen un aporte suficiente de agua, a través de la escorrentía, a las ramblas para generar en ellas un flujo de caudal líquido y sólido.

Por todo esto hay que concluir que estamos ante un clima mediterráneo altamente continentalizado, así que continentalidad y carácter mediterráneo definen el clima del Jiloca. (Mensua, 1956). La presencia de este clima mediterráneo es acorde con la importancia de la funcionalidad de las ramblas. No olvidemos que es en el ámbito mediterráneo donde estas alcanzan mayor significación paisajística, actividad y dinamismo (Segura, 1990).

Análisis de la red de drenaje

La identificación de una tipología de esta redes de drenaje que estableció Howard en 1967, nos servirá para clasificar las redes de ambas cuencas como de tipología dendrítica, con una morfología muy similar a la de un árbol. Es el tipo de red más común, donde en general, ni los desniveles ni las pendientes son muy acusados.

Además su forma guarda relación estrecha con la litología, puesto que es una jerarquización que aparece en cuencas donde el sustrato cuenta con una resistencia bastante uniforme.



Depresión en la cuenca de la Hoz.

La *rambla de la Hoz* cuenta con amplias zonas de difícil drenaje, donde las aguas de lluvia no son recogidas por un curso de agua, sino que quedan sin capturar. Esto, junto a la fuerte influencia de la componente litológica de la zona, donde dominan los terrenos calcáreos, hace pensar que nos encontremos ante una cuenca con importante actividad del agua subterránea.

De esta manera, en muchos lugares de la cuenca, dominan los procesos de disolución, como es el caso de la depresión situada entre Sierra Menera y las Cuestas calcáreas de Piqueras, cuya formación podría deberse a esta acción geomorfológica. Si esto fuera así, estaríamos hablando de una estructura similar a la de un polje.

El nivel freático en toda la cuenca estaría muy próximo a la superficie, lo que explica, sobre todo en la zona a la que nos referimos, la alta presencia de surgencias a modo de fuentes y pozos.

Este alto nivel freático, por otro lado, favorece la aparición en algunas zonas de las ramblas, de vegetación de ribera, ya que la humedad es importante.

Esta cuenca por tanto, parece contar con mayor actividad subterránea que superficial, pero aún así hasta hace dos o tres décadas, esta rambla funcionaba durante todo el año, sufriendo grandes bajadas de caudal en verano, aprovechándose en gran medida por las gentes de la zona para lavar tanto ropa, como lana. Sin embargo la importante acción antrópica, con la proliferación de pozos, y la disminución de precipitaciones sólidas en invierno que favorecían la recarga de acuíferos, ha hecho que esta rambla tenga un comportamiento muy esporádico.

También la propia acción dinámica de la rambla y la influencia del hombre, ha echo que la rambla haya cambiado en los últimos tiempos su evacuación, de tal manera que salvo en casos extraordinarios la rambla de la Hoz y la de Palomarejos no llegan a unirse. La primera de ellas, en ocasiones baja difusa hasta Monreal por los campos de cultivo y la segunda, hace un par de décadas en una crecida importante cambió su dirección y salvo en casos extraordinarios, discurre de forma difusa también por los campos hasta llegar al nivel de base cerca del municipio de Torrijo del Campo.

En resumen, las principales características de la red de drenaje de la rambla de la Hoz, son:

- *La escasa incisión*, ya que en rasgos generales, los cauces son bastante amplios.
- *La alta torrencialidad*, ya que la rambla acumula en su cauce importantes paquetes de material transportado. Esta torrencialidad le hace ser muy dinámica.
- *Amplias zonas de difícil drenaje*, donde el agua permanece sin capturar.
- *Gran actividad de las aguas subterráneas* con presencia de surgencias...

En conclusión, un comportamiento muy característico de las ramblas.

Por otro lado, la *rambla del Ramblón*, cuenta con algunas características propias que la diferencian de la Hoz.

Por un lado, las zonas de difícil drenaje son más escasas y se limitan principalmente a las llanuras aluviales, sobre todo las que se encuentran en la parte alta de la cuenca, en parte debido a que el material calcáreo se sitúa también en esta zona.

Además, la estructura de la red de drenaje está algo más jerarquizada y evolucionada que en la rambla de la Hoz, por lo que apenas quedan zonas por capturar.

Algunas de las principales características de la red, son las siguientes:

- Esta red de drenaje, en la actualidad, se encuentra en *momentos de incisión.*
- Existen importantes zonas de la red, donde se *producen procesos de erosión remontante.*
- El cauce de las ramblas, en líneas generales es en *forma de "V"*, sobre todo en las zonas de tramo medio y superior de la cuenca.
- El comportamiento de la rambla está caracterizado por su *alta torrencialidad,* con transporte de una gran carga que viene producida, entre otras razones, por el abundante material producto de la gelifracción, susceptible de ser transportado desde las zonas más altas de la cuenca, de ahí que en las partes mas bajas de la cuenca, existan amplias zonas de acumulación de material.

En definitiva, aún siendo tan próximas en el espacio, las ramblas de la Hoz y del Ramblón cuentan con importantes diferencias, que influirán en su comportamiento.

Principales aspectos geológicos

La zona de estudio queda incluida dentro de la Cordillera Ibérica extendiéndose esta de NW a SE, desde la Sierra de la Demanda hasta el litoral mediterráneo, con un recorrido de unos 400 km. Es una unidad situada entre las depresiones del Ebro, del Tajo, del Duero, y la zona litoral mediterránea, entrando en contacto además con otras unidades montañosas como pueden ser el Sistema Central, o la Cadena Costera Catalana. Hidrológicamente, forma una divisoria de aguas entre los ríos de la vertiente atlántica, (como son el Tajo o el Duero), los afluentes meridionales del Ebro, y los ríos de la vertiente mediterránea (Turia, Júcar o Mijares). (Peña, 1998).

RAMBLA DEL RAMBLÓN

La zona de cabecera de la rambla el Ramblón esta formada en su mayor parte por los materiales más longevos que podemos encontrar en esta cuenca. Estos son de edad mesozóica, predominando las calizas y las margas, además de las dolomías triásicas. Una de las principales características de estos materiales es su alta capacidad de disolución, lo que ha generado, como ya se ha nombrado con anterioridad, un fuerte proceso de karstificación, que ha supuesto un arrasamiento y aplanamiento de este relieve. De ahí que la mayoría de sus pendientes no alcancen el 10%.

Además, sobre las calizas y las dolomías, han actuado con gran intensidad los procesos de gelifracción, ya que las alturas son ya importantes (rondando los 1.500 m), la crudeza del clima es muy acusada, mostrando fuertes contrastes térmicos, que hacen fracturarse a las rocas debido a los aumentos y descensos prolongados de

presión a los que se ve sometido, el resultado es la génesis de gelifractos. Estos no son mas que fragmentos de roca que quedan tapizando las laderas y que son material suelto posteriormente transportado por las rambladas o las fuertes avenidas de agua. Debido a la carga sólida que pueden suponer estos materiales, las crecidas de las ramblas pueden resultar más o menos violentas y dañinas.

En la zona del curso medio de esta rambla, hay una mayor heterogeneidad de materiales, encontrando desde rellenos de fondo de valle de edad cuaternaria, hasta conglomerados terciarios, arcillas y yesos del keuper, así como dolomías triásicas. Esta variedad litológica supone también un diferente comportamiento de cara a la erosión y a las diferentes morfologías que ésta puede originar, abundando las zonas relativamente agrestes, donde aparecen las pendientes muy frecuentemente entre el 10 y el 40%.

En la zona de desembocadura, vuelven a aparecer las calizas mesozóicas, sobre todo en la zona de contacto entre la Sierra de Palomera y la depresión del Jiloca, donde la rambla desemboca. Este contacto entre las dos unidades es violento debido a la falla existente entre ambas.

También repiten protagonismo los conglomerados y areniscas terciarias, aunque lo más destacable, sobre todo en la desembocadura, son los materiales cuaternarios, mayoritarios en la depresión del Jiloca y de alguna importancia también en las depresiones interiores del propio macizo.

Esta zona también se caracteriza por tener muy bajas pendientes (casi siempre inferiores al 10%), a través de las cuales la rambla del Ramblón llega al nivel de base del río Jiloca, para desembocar en él.

RAMBLA DE LA HOZ

Esta Rambla, cuenta con dos brazos denominados de la Hoz y Palomarejos, merece hablar de esta diferencia puesto que en ocasiones forman una sola rambla y en ocasiones, no se unen, como es en el momento actual, y cada una desemboca separadamente.

Ambas ramblas, la de la Hoz y Palomarejos, nacen en Sierra Menera, que está conformada por materiales principalmente paleozoicos, en su mayoría muy resistentes y que han sufrido importantes procesos, tanto de compactación y diagenización, como deformaciones e incluso fracturas. Estos materiales son principalmente cuarcitas, grauvacas, pizarras, esquistos, calizas, dolomías y areniscas del Ordovícico.

Debido a los grandes esfuerzos a los que han sido sometidos, como se ha dicho anteriormente, una de sus principales características es el elevado grado de fracturación que presentan.

Esta sierra alcanza importantes altitudes, superando los 1.500 m en muchas cotas, como puede ser en el pico del Lobo (1.539 m) o el Cerro del Águila con 1.550 m. Sus pendientes alcanzan porcentajes entre el 10 y el 40%, estando más próximas a esta última cifra en la mayor parte de su superficie.

Son los materiales cuarcíticos los que suministran una importante cantidad de gelifractos, producidos, como en el caso de la rambla del Ramblón, por los fuertes contrastes térmicos que sufre la roca, siendo ayudado el proceso de gelifracción por una fuerte presencia de zonas débiles, de diaclasas, que facilitan la contracción y distensión de la roca, sufriendo un repetido aumento y disminución de volumen.

Esta zona de cabecera, es la que suministra de manera destacada el material de transporte hasta los cauces, donde se produce el principal aporte de agua, haciendo poner en funcionamiento estos cursos intermitentes, que en otras épocas, debido a la mayor abundancia de lluvias y a la más clara presencia de los meteoros sólidos (nieve), procuraban caudal para la mayoría de meses del año, incluso en muchas ocasiones durante todo este año.

Muy diferente a esta zona es su contigua. Aunque también corresponde al tramo alto de estas ramblas, sus características nada tienen que ver con las anteriores, se trata de un depresión compuesta por materiales terciarios, cuyas pendientes son inferiores al 10%.

Sin embargo, aunque con escasa pendiente, en esta zona en apenas unos metros podemos reconocer como las aguas vierten a una u otra rambla, entre las que la divisoria no alcanza un desnivel importante y apenas puede comprobarse la vertiente siguiendo la corriente del agua.

La zona está formada por material de edad pliocena, se trata de arcillas con cantos cuarcíticos, probablemente procedentes del área fuente de Sierra Menera.

En una franja mas próxima al tramo medio, a la parte mas intermedia de la cuenca de estas ramblas y sobre todo ya en los dominios de la rambla de la Hoz, en la zona más meridional de la cuenca, aparece una alineación de materiales mesozóicos, principalmente compuestos por calizas tableadas del Jurásico pero también por margas grises con algunos niveles de areniscas calcáreas.

Las pendientes en esta zona vuelven a aumentar, alcanzando un intervalo entre el 10 y el 40%, por lo que son zonas relativamente agrestes, debido también a que son materiales bastante duros (principalmente las calizas) que han sufrido grandes esfuerzos tectónicos que podemos comprobar en la presencia de gran número de fallas y diaclasas.

Estas estribaciones calcáreas las encontramos en toda la franja que cierra la depresión terciaria anterior, aunque su potencia disminuye de manera considerable en la zona mas septentrional de la cuenca, donde estas calizas se sustituyen en muchas ocasiones por materiales terciarios, concretamente las arcillas con cantos cuarcíticos del plioceno, exactamente los mismos materiales que veíamos en esa depresión intermedia entre Sierra Menera y la unidad de calizas mesozóicas.

Las pendientes en esta zona son mas acusadas en la franja meridional que en la septentrional, aproximándose aquí más al 10% que al 40%.

A partir de aquí, toda la zona más intermedia y baja de la cuenca presenta pendientes muy similares que no superan el 10%. Los materiales son mas recientes.

Hacia la zona central de la cuenca, predominan los conglomerados silíceos, las limonitas rojas del plioceno y los limos con cantos dispersos del pleistoceno.

Cuanto más nos acercamos a la zona de desembocadura, los materiales son más recientes, pudiendo encontrar conglomerados mixtos sin cementar de edad pliocena y también gravas y limos aluviales de edad holocena. De forma puntual reaparecen formaciones de edad mesozóica de calizas y dolomías.

Principales rasgos geomorfológicos

RAMBLA DEL RAMBLÓN

Esta rambla se caracteriza, en su zona alta y en parte de su zona media, por discurrir encajada en la superficie de erosión fundamental, de ahí que esta zona alta, contrariamente a lo que se pudiera pensar, su cauce no posee fuertes pendientes, sino que discurre por una topografía de relativa planitud.

Otra característica de esta parte son las morfologías tan degradadas de plataformas y cuestas en calizas y, en general, en materiales detríticos terciarios, (areniscas y conglomerados), que la red atraviesa. Las superficies aparecen en gran medida desmanteladas debido a su antigüedad y a la acción de los diferentes agentes que han actuado sobre ellas, especialmente la propia red fluvial. Por esto, en muchas ocasiones aparecen cerros, que actúan como divisoria de aguas, sin morfologías definidas.

Próximos al núcleo de población de Rubielos de la Cérida podemos encontrar nuevos restos de superficie erosiva, si bien escasos debido a la gran cantidad de materiales karstificables, y a la importante fase de disolución que han sufrido, pudiendo encontrar en los alrededores innumerables muestras de este karst, sobre todo con la presencia de alguna dolina en cubeta, que hoy ya están capturadas por la red fluvial. Además de la presencia constante de estos relieves estructurales, también en la zona alta podemos encontrar retazos de algún glacis pliocuaternario, que debido a la erosión, en gran medida hídrica, han quedado relictos en escasas superficies.

En la zona media, también es significativa la presencia de rellenos de valle cuaternarios y de glacis de esa edad y algunos más antiguos pliocuaternarios. Aquí, además, la red de barrancos aparece de forma más definida, predominando la incisión lineal. No son los glacis la única forma de acumulación que aparece en estas zonas, también podemos encontrar algunos conos de deyección, a los pies sobre todo de los escarpes de falla normal que cruzan toda la cuenca de drenaje de la rambla de norte a sur.

En la zona baja de la cuenca, los materiales y las formas son bastante recientes. La zona de contacto entre Sierra Palomera y la Fosa del Jiloca aparece tapizada por extensos glacis cuaternarios que enlazan zonas más altas con el nivel de base del valle del Jiloca, formado en su mayoría por terrazas y rellenos de fondo de valle holocenos.

RAMBLA DE LA HOZ

En la zona de cabecera, la morfología de Sierra Menera se caracteriza por presentar un relieve en cuestas sobre cuarcitas y pizarras, que presentan además unas fuertes pendientes. Aunque estas sierras no solo cuentan con relieves estructurales,

también se caracterizan por presentar laderas muy regularizadas, (tapizadas en gran medida por vegetación) y conos de deyección, resultado de la aparición de cursos de agua (más o menos intermitentes), que aparecen entre las unidades estructurales y el fondo de la depresión.

Este fondo está compuesto por: glacis cuaternarios y conos de deyección, siendo el relleno de fondo del valle de edad holocena, material que se repetirá en algunas zonas de las ramblas donde su acción ha sido más intensa y ha permitido sedimentar materiales recientes.

En la zona de curso más intermedio, donde encontrábamos los paquetes de calizas mesozóicas, vemos que estas están caracterizadas por presentar un relieve de tipo cuesta. A partir de aquí, las unidades quedan menos definidas, ya que no ocupan grandes espacios, sino retazos, zonas bastante degradadas. Contigua a las cuestas sobre calizas, aparece una unidad más o menos clara que es la superficie de erosión fundamental, aunque muy recortada por la dinámica de los barrancos, que ha creado rellenos de fondo de valle. Sobre estos rellenos y sobre las cuestas calcáreas que aparecen inmediatamente al norte de Pozuel del Campo, aparecen signos de karstificación, donde distinguimos varias dolinas en cubeta, que en gran parte de los casos han sido rellenadas por escombros.

Esta zona con menos pendiente es un compendio de relieves; superficies de erosión, cuestas calcáreas, superficies estructurales en materiales detriticos, laderas regularizadas y fondos de valle holocenos.

A partir de aquí asistimos a la existencia de una forma algo más homogénea, con escasas pendientes, apta para la agricultura, es una zona de terrazas lacustres y de laxas laderas regularizadas y glacis cuaternarios que se extienden hasta el curso bajo de la rambla, donde vuelven a aparecer retazos de cuestas estructurales sobre materiales detríticos, cuestas muy suaves, con escaso buzamiento, siendo predominantes en la zona de desembocadura los glacis cuaternarios y los rellenos de fondo de valle holocenos.

Pendientes

Un aspecto importante de la cuenca deriva de la consideración de su elevada altitud media, próxima a los 1.000 m. Esto permite hablar de un territorio de montaña, si bien atípico.

Aunque la altitud es elevada, las pendientes por el contrario no presentan valores típicos de áreas de montaña, así un 70% del espacio de la zona aparece dominado por pendientes inferiores al 10%, y de éste, casi el 40% son inferiores al 5%. La planitud en el relieve es general, salvo en los márgenes donde la altura llega hasta los 1.200-1.400 m y las pendientes están entre el 10 y el 30%.

Estas características son resultado último de las formas de modelado superficial dominantes, como son los glacis, las terrazas, los rellenos de fondo de valle y los relieves arrasados por la superficie de erosión fundamental.

Vegetación y usos de suelo

El principal aspecto a destacar en lo que se refiere a vegetación y usos de suelo es el fuerte grado de antropización que caracteriza la zona de estudio, principalmente en los lugares mas llanos y con menor pendiente, donde el hombre es el que determina la escasa vegetación que existe y los aprovechamientos agrícolas del suelo que podemos encontrar. Así cuando las condiciones no son óptimas para el desarrollo de la agricultura, la vegetación sufre, en la mayoría de los casos, un alto grado de degradación, pudiendo estar en fases muy alejadas de su estado clímax. Estas diferentes fases de degradación dependerán de si la intervención humana ha sido más o menos importante.

En general, estas masas no se encuentran próximas a su óptimo forestal, sino que debido a su explotación, presentan porte arborescente.

Un rasgo fisonómico importante son los numerosos pies que rebrotan de cada cepa, esto ocurre sobre todo en las masas de encinas y carrascas que adquieren un aspecto achaparrado.

Lo que más abunda son los matorrales de sustitución de estas masas arboladas. Es un matorral bajo que responde al episodio de máxima degradación de la vegetación potencial con un dominio casi total del lasto-timo aliagar, que puede ser sustituido, donde las condiciones del suelo lo permiten, por formaciones subarbustivas de jarales.

Entre ambas situaciones se encuentran etapas intermedias donde las masas forestales han sido aclaradas y conservan parte de los pies.

Tratamiento aparte reciben las zonas donde la vegetación natural ha sido sustituida por repoblaciones de pinos, con mas o menos fortuna según los casos.

En cuanto a los usos de suelo, hay que resaltar que la agricultura y la acción humana en general, tienen un peso muy importante en ambas zonas.

Se trata de espacios que han sido vividos con gran intensidad, e inevitablemente esto se hace notar. Las actividades agrícolas se reparten sobre todo en los lugares de menor pendiente, conectando las zonas de matorral con el fondo de valle del Jiloca. Estos lugares de menor pendiente, suelen identificarse con glacis y suponen las mejores tierras para el cultivo de secano en nuestra zona y en todo Aragón. Su composición corresponde a sedimentos sueltos, cuya estructura facilita la absorción de agua.

EL PAISAJE

El principal objetivo es la descripción de las diferentes unidades paisajísticas homogéneas para poder llegar así a conseguir una posible gestión de dicho espacio, una gestión que debería ser integradora y consecuente con el futuro desarrollo sostenible de la zona.

El establecimiento de las áreas homogéneas, como son las unidades de paisaje, se realiza a partir de otras informaciones, como pueden ser la morfológica, de vegetación y usos de suelo ó de pendientes. Estas unidades síntesis, posteriormente se

dividen en ambientales, todavía más homogéneas, que serán descritas y cartografiadas, distinguiendo los elementos más primordiales que las conforman.

El primer paso en cualquier estudio es la delimitación e la zona a estudiar:

Delimitación del área de estudio

Escala de trabajo

Análisis y diagnóstico del paisaje

Análisis e inventario del paisaje

El proceso de elaboración de esta fase quizá sea el más delicado, ya que la información resultante va a ser la base que apoya el desarrollo de las siguientes etapas de los estudios de paisaje, en nuestro caso del diagnóstico descriptivo.

El primer paso es la revisión de la información disponible sobre el entorno de estudio, tanto bibliográfica como cartográfica. Esta labor tiene como finalidad la aproximación al conocimiento del entorno y de los elementos configuradores del paisaje; así mismo permite conocer que tipo de información es necesaria elaborar para complementar a la disponible.

El diagnóstico descriptivo

Este diagnóstico se divide por un lado en la delimitación de las unidades de paisaje, y por otro en la caracterización y descripción de estas.

Una vez desarrollado el primer proceso de acercamiento al área de estudio y tras haber elaborado y analizado la cartografía e información de los distintos elementos, se está en condiciones de proceder a la selección de los criterios de delimitación de las unidades homogéneas de paisaje, es decir los elementos diferenciadores de las mismas.

La delimitación de las unidades de paisaje

En un paisaje que es en gran medida resultado de la acción humana (factor antrópico), desde un punto de vista geográfico, algunas de las grandes diferencias en el entorno las observamos en la mayor ó menor antropización del medio.

Así, los principales factores que se han tenido en cuenta para diferenciar los distintos ambientes del paisaje han sido las formas geomorfológicas, que están muy relacionadas con la geología, de ahí que se diferencian dos grandes categorías:

Como ya se ha dicho anteriormente, para delimitar las unidades de paisaje, se ha tomado como la jerarquización en niveles espaciales de la escala taxonómica de Callieux-Tricart, según la cual nuestro espacio quedaría estructurado en tres niveles fundamentales.

Ambas zonas estarían incluidas en el nivel VI: de 1.000 a 100 km^2, lo que llamaríamos Cuenca de la rambla de la Hoz y Cuenca de la rambla del Ramblón.

Para el siguiente nivel, las unidades de paisaje, se ha tomado como criterio de delimitación de unidades la geomorfología y la geología, que es claramente el elemento que aporta mayor diversidad paisajística a este nivel. El tamaño de las unidades resultantes oscila entre 10 y 100 km^2. Son dos las unidades en que se fragmenta el paisaje en la cuenca de la rambla de la Hoz a este nivel:

Escala taxonómica Callieux-Tricart	Unidades homogéneas de paisaje
Nivel V: 100-10 km^2	Cuestas y plataformas Fondo de valle Glacis y conos

Un tercer nivel, que coincide con el nivel VI de la escala Callieux-Tricart, para el que las unidades oscilan entre 1 y 10 km^2. Aquí la cubierta del suelo es el factor fundamental para la discriminación paisajística.

Escala taxonómica Callieux-Tricart	Unidades ambientales de paisaje
Nivel VI: 10-1 km^2	Cuestas cuarcíticas con quejigar y rebollar
	Cuestas cuarcíticas con matorral y pies de carrasca
	Cuestas calcáreas con pinar
	Cuestas calcáreas con matorral aclarado
	Cuestas calcáreas con matorral y pies de carrasca
	Matorral en superficie de erosión
	Cultivos extensivos sobre superficie de erosión
	Carrascal sobre superficies detríticas
	Cultivos extensivos sobre superficies detríticas
	Ladera regularizada con matorral y pies de carrasca
	Ladera regularizada con cultivo de secano
	Conos de deyección con carrasca
	Lecho mayor con matorral aclarado
	Lecho mayor cultivado con cereal de secano
	Glacis cultivados con cereal de secano
	Glacis con matorral

La descripción de las unidades de paisaje: Rambla de la Hoz

A. CUESTAS Y PLATAFORMAS

Esta unidad se encuentra bastante repartida en toda el área de estudio. El sector más occidental que se corresponde con la zona de mayor elevación, coincide con Sierra Menera, donde el relieve se constituye en cuestas de edad ordovícica.

En las zonas más intermedias de la cuenca, las cuestas calcáreas se intercalan con las plataformas detríticas de conglomerados y areniscas, además podemos encontrar retazos de la superficie de erosión fundamental.



Cuestas cuarcíticas de Sierra Menera.

En la mayoría de la zona, todavía hay vegetación bastante natural, ya que debido a unas mayores pendientes (entre el 20 y el 40 % en su mayoría) y a lo abrupto del entorno, el hombre no ha cultivado, de manera excesiva al menos, en estas zonas. Tan solo aparecen cultivadas algunas laderas regularizadas y los conos de deyección de la misma unidad.

– *Cuestas cuarcíticas con quejigar y rebollar*

Es una de las unidades ambientales que distinguimos dentro de los relieves de cuestas y plataformas. Esta unidad aparece únicamente en la franja más occidental de la cuenca de la rambla de la Hoz.



Al fondo, pinar y en primera vista matorral de carrasca aclarado.

– *Cuestas cuarcíticas con matorral y pies de carrasca*

Esta unidad se dispone como una orla discontinua alrededor de los bosques de *Quercus pyrenaica* y *Q. fagínea* entre estos, y los cultivos en las laderas y en los conos de deyección. Aparecen en la zona intermedia de talud de la cuesta, con pendientes mas bajas que pueden estar entre el 20% o 30% de pendiente.

– *Cuestas calcáreas con pinar de repoblación*

Esta unidad se encuentra situada más oriental que la anterior. Además, las alturas que alcanzan estas unidades se encuentran casi 200 m. más bajas que las anteriores, alcanzando unos 1.100 y 1.200 m de altitud. Ocupa principalmente los reversos de las cuestas. Además también hay que tener en cuenta los procesos relacionados con el agua, debido al sustrato calizo, el agua produce disoluciones en superficie y se infiltra en profundidad con gran rapidez, por lo que en superficie se aprecien escasamente las precipitaciones.

– *Cuestas calcáreas con matorral y pies de carrasca*

Es la formación más generalizada en las cuestas calcáreas. Ocupa tanto el reverso como el frente de cuesta y el talud. Es muy probable que en un momento clímax la vegetación fuera la de un carrascal con un porte mas o menos importante, lo que ocurre es que debido a la acción humana, esto haya pasado a matorral degradado en muchos casos.

– *Zonas de cultivos sobre plataformas calcáreas*

Esta unidad se localiza en la proximidad del municipio de Pozuel del Campo, su planitud y su proximidad al municipio, han hecho de esta zona un paraje muy antropizado. Los cultivos que se desarrollan aquí, debido a la escasez de suelo, son principalmente los relacionados con los leñosos, en especial con el cultivo del almendro.

– *Bosque aclarado de carrasca sobre superficies estructurales de materiales detríticos*

Es una unidad muy escasamente representada en esta cuenca, situada en la zona media de la cuenca de la Hoz. La pendiente es escasa, menos de un 10%, y las alturas que ronda la zona están sobre los 1.100 m. El cubrimiento de la vegetación es bastante alto, entre un 40 y 60%. Las carrascas no alcanzan un gran porte, y aparecen acompañadas de otras especies, como el tomillo, la jara y la aliaga.

– *Cultivos extensivos sobre superficies detríticas*

Estas superficies de edad neógena, presentan un aspecto muy similar al de las formas de acumulación que se localizan desde mitad de la zona de rambla hasta su desembocadura, esto se debe a que han sufrido similares procesos que tienen que ver con la acumulación de material y con la erosión hídrica que ha procurado el arrastre de los elementos acumulados. Su escasa pendiente (no supera el 10%), hace que sean lugares propicios para el cultivo, que es principalmente el cultivo extensivo de secano de cebada.

– *Superficie de erosión fundamental con matorral*

Esta unidad de paisaje aparece en la zona central de la cuenca del la Hoz, salpicada en diferentes retazos, su característica principal es la planitud. Además, biselan estructuras anteriores y se localizan, en este caso, sobre sustrato calizo.

– *Superficie de erosión fundamental con cultivo de secano*

Esta unidad de paisaje aparece en la zona central de la cuenca del la Hoz, salpicada en diferentes retazos, su característica principal es la planitud, por esta razón la presencia de cultivos es importante. Además, biselan estructuras anteriores y se localizan, en este caso, sobre sustrato calizo.

– *Ladera regularizada con matorral*

Esta unidad se localiza en amplias zonas de la cuenca media y alta de la rambla de la Hoz, derivadas de las grandes unidades estructurales de cuestas principalmente cuarcíticas y calcáreas. Las laderas regularizadas se relacionan con el balance morfogénesis/edafogénesis condicionado por la evolución de la vegetación. En aquellas zonas donde las pendientes no son muy importantes y no han sido ocupadas por las actividades agrícolas, encontramos que las laderas mantienen un equilibrio estable entre la erosión y la vegetación que las ocupa. Así, aunque la degradación de la vegetación de dichas áreas es patente, y ahora estén colonizadas por matorral de bajo porte y poco denso, no es suficiente para que los procesos de erosión eliminen el, en ocasiones, raquítico suelo.

– *Ladera regularizada con cultivo de secano*

Se trata de una franja relativamente estrecha situada al pie de las cuestas cuarcíticas de Sierra Menera y de las cuestas calcáreas que se sitúan enfrentadas a estas por su parte más oriental. Así, cuando las laderas regularizadas presentan escasa pendiente y su acceso es fácil, nos encontramos que estas están cubiertas por extensas zonas de cultivos de secano. Aunque se trata de laderas, su regularización es tal, que las pendientes no suelen exceder de un 10% por lo que los fenómenos de erosión son poco importantes. Además gracias a la cercanía con las zonas montañosas más altas de la cuenca, el aporte de humedad y agua está asegurado para importantes periodos del año.

– *Conos de deyección con carrasca*

Esta unidad de paisaje solo aparece en una franja alargada que se encuentra a los pies de Sierra Menera. La génesis de estos conos de deyección está íntimamente ligada a la unidad de cuestas de cuarcíticas y pizarras. Esto es debido a que se trata de acumulaciones de material que se ha erosionado en estas zonas más elevadas y que ha acabado tapizando el talud de la cuesta y conformando lugares de mayor sedimentación de material, cuyas extensiones pueden ser muy importantes y encontrándose su nivel de base en el fondo del valle. La densidad de vegetación es bastante alta, estando entre un 60 y un 70% en muchas ocasiones. La erosión por tanto, es relativamente baja, debido al impor-

tante recubrimiento del suelo y a la escasa pendiente que lo protege en gran medida de los diferentes agentes erosivos.

B. FONDO DE VALLE

Esta unidad se caracteriza porque toda ella está conformada y determinada por procesos y formas generadas a partir de la acción del agua.

Dependiendo de la zona, esta unidad varía mucho, dependiendo de las litologías y de la vegetación, fundamentalmente. Así encontramos zonas de fondos de valle más abruptos y otros más amplios y fértiles donde se desarrollan importantes zonas de cultivos.

En algunas ocasiones, debido a la importante presencia en la cuenca de un sustrato calcáreo, se generan zonas que sufren procesos de disolución que pueden derivar en la existencia de simas u otras cavidades formadas a partir del desplome de los materiales.

- *Lecho mayor con matorral aclarado*

  Estas zonas cuentan con un alto grado de antropización, puesto que son zonas muy aplanadas, con escasa pendiente. Son áreas relativamente estrechas, situadas longitudinalmente al curso actual de la rambla. Debido en la mayoría de los casos a sus escasas dimensiones no están cultivadas por el hombre, pero si suelen ser utilizadas por este como zonas de pastos para sus ganados. La degradación del bosque de carrasca hace que nos encontremos ante un matorral bastante aclarado. Esta degradación hace que los portes de los ejemplares de carrasca sean de tipo matorral.

- *Lecho mayor cultivado con cereal de secano*

Ocupan las zonas de menor pendiente entre las cuestas y también entre los glacis. Ocupan zonas de pendientes bastante bajas, entre un 3 y un 10%. Estas zonas son propicias para el cultivo, además de por la escasa pendiente, porque en ellas se acumula algo mas de humedad que en otras zonas, ya que están sobre topografía deprimida y en ella se concentran las escasas precipitaciones que caen de los montes más próximos.

Estos lechos menores forman valles bastante extensos, apareciendo rellenados por importantes espesores de materiales cuaternarios provenientes de áreas fuente cercanas, como las elevaciones que los circundan y que se han ido acumulando por la acción de transporte, principalmente por los barrancos cercanos, y posterior sedimentación. Este aporte de material, beneficia el aprovechamiento agrícola. Aún con todo, todos estos valles aparecen formados de igual manera, por acumulación de material, de manera que son valles bastante fértiles en relación con los modelados circundantes. Sus suelos también pueden alcanzar no grandes espesores, pero sí lo suficientemente adecuados para un óptimo desarrollo agrícola, aunque sus horizonte no sean diferenciables debido a su artificial mezcolanza. A pesar de esto, estas zonas no son tan propicias como la llanura para su puesta en cultivo, y como consecuencia de la pérdida de población de la zona, estos son los primeros cultivos en abandonar; así pues, encontramos numerosas parcelas abandonadas, sobre todo aquellas de mayor pendiente o con mayor dificultad para su cultivo.

C. GLACIS Y CONOS

Son zonas caracterizadas también por su baja pendiente, situadas entre las unidades de cuestas y las de fondo de valle. Esta gran unidad es la que sirve de unión entre el área fuente y el nivel de base. Al pie de unidades geomorfológicas como frentes y taludes de cuesta, son formas que están generadas a partir de estos relieves, por lo tanto sobre materiales cuaternarios, cuya procedencia guarda íntima relación con los relieves vigorosos.

Los materiales que recubren la unidad provienen en su mayoría de las sierras calcáreas e incluso de las paleozóicas más lejanas.

Su carácter regularizado se debe a la escasa erosión en ellas existente. El cultivo es principalmente, como en el resto de los casos, de cereal. Así pues, se caracterizan por la escasa pendiente y erosión y por estar ocupadas en su mayoría por cultivos de cereal. Además su conformación por aportes de zonas más altas hace que se trate de un material suelto, fácil de cultivar y donde se localiza un suelo relativamente rico.

Esta zona de cultivo intensivo genera una alta antropización del medio, pudiendo observar aquí una gran densidad de caminos, obras hidráulicas como acequias y pozos.

En esta gran unidad no encontramos diferencia entre conos y glacis, si bien, los conos de deyección descritos anteriormente, han sido incluidos en la unidad de cuestas y plataformas, debido a que su génesis está directamente relacionada con estas unidades estructurales.

- *Glacis con pies de carrasca y matorral*

  Estas unidades se localizan en zonas lineales en ambos extremos superior e inferior de la cuenca media de la rambla de la Hoz. Las pendientes rondan el 10%, tendiendo hacia la zona de desembocadura de la rambla. Domina el matorral con algunos ejemplares de escaso porte de carrasca.

- *Glacis con cultivo extensivo de secano*

  Ocupa una gran extensión, debido a las bajas pendientes, como ya se ha dicho, son las zonas más idóneas para la actividad agrícola, el secano más frecuente es la cebada, creando paisajes muy diferentes a lo lago del año. Así, dependiendo de su ciclo biológico se crean mosaicos de colores que van desde el color pardo de las tierras en barbecho hasta el verde y amarillo. La escasa pendiente permite así una total mecanización de los cultivos. Debido a que su conformación viene dada por la acumulación de material proveniente de las zonas altas, cuenta con un suelo muy rico, debido al gran aporte de materiales que recibe.

La descripción de las unidades de paisaje, Rambla del Ramblón

En el siguiente nivel que coincide con el nivel VI de la escala Callieux-Tricart, para el que las unidades oscilan entre 1 y 10 km^2. Las unidades ambientales que encontramos son las siguientes:

Escala taxonómica Callieux-Tricart	Unidades ambientales de paisaje
Nivel VI: 10-1 km^2	Carrascal sobre superficies detríticas
	Pinos de repoblación sobre superficies detríticas
	Matorral sobre superficies detríticas
	Cultivos extensivos sobre superficies detríticas
	Formación de quejigos en cuestas calcáreas
	Formación de matorral aclarado en cuestas calcáreas
	Cultivo extensivo en cuestas calcáreas
	Ladera regularizada con matorral y pies de carrasca
	Ladera regularizada con cultivo de secano
	Laderas desnudas con pinar de repoblación
	Laderas desnudas con masas de quejigo
	Laderas desnudas con masas de carrasca
	Laderas desnudas con matorral
	Lecho mayor con matorral aclarado
	Valle de fondo plano con cereal de secano
	Glacis cultivados con cereal de secano
	Conos de deyección con cultivo extensivo



Cuestas calcáreas de Rubielos de la Cérida.

A. UNIDAD DE CUESTAS Y PLATAFORMAS

– *Superficies calcáreas con matorral poco denso (sup. Er. Fundamental)*

Esta unidad se sitúa en lugares bastante meridionales de la cuenca. Su naturaleza es calcárea, alternando en ocasiones las calizas del jurásico con las dolomías y carniolas del triásico. Debido a su morfología, las pendientes que presenta no son superiores al 10%, sin embargo las importantes altitudes que alcanzan (entre los 1.300 y los 1.400 m), los hacen más limitantes para el cultivo. Sin embargo, aunque en los últimos años la presión humana es bastante baja, en décadas y siglos anteriores se sucedieron un gran número de talas y de procesos de carboneo que hicieron del quejigar un matorral bastante aclarado con escaso porte.

– *Superficie de erosión fundamental con matorral*

Esta unidad aparece en la parte de la cuenca alta de la rambla del Ramblón. Aparece disgregada en diferentes manchas. La planitud es su principal característica, aunque su degradación hace que sus límites queden muy desdibujados. Los materiales sobre los que se asienta son principalmente calizas del jurásico, aunque en ocasiones podemos encontrarlas sobre dolomías y carniolas del triásico.La vegetación que se asienta, es muy escasa, con especies que pueden ir desde la aliaga, hasta la jara y que en ocasiones fueron aprovechadas por el ganado ovino como pastos de escaso rendimiento.

– *Cuestas calcáreas con quejigo*

Esta unidad aparece en una pequeña zona longitudinal en la zona más meridional de la cuenca. Su origen es calcáreo, se trata de calizas del Jurásico que han sufrido un gran número de deformaciones a lo largo de su historia, su antigüedad hace que su aspecto sea poco vigoroso, bastante erosionado sobre todo por acción del agua, que ha creado en esta unidad un gran número de zonas abarrancadas. La vegetación que domina es la de los quejigares, pero igual que en la unidad anterior, bastante erosionados, con baja densidad y portes escasos. El sotobosque es bastante pobre.

– *Cuestas calcáreas con cultivo extensivo*

Esta unidad aparece cerrando la cuenca de la rambla del Ramblón por su vertiente más oriental. Aunque en algunos casos las pendientes pueden ser algo acusadas, en general, los cultivos aprovechan zonas con pendientes próximas e incluso inferiores al 10%. El cultivo más extendido, como en el resto de la cuenca, es el secano de cereal extensivo, principalmente la cebada. Los suelos que podemos encontrar en esta unidad son suelos no muy maduros, desarrollados que conservan rasgos del material original, y que necesitan condiciones algo húmedas para su desarrollo. Gracias a la pendiente, son muy aptos para la agricultura, en zonas con pendiente elevada son idóneos para el aprovechamiento forestal.

– *Superficies detríticas con matorral*

Estas plataformas están enormemente erosionadas, aparecen mas bien retazos de ellas sobre todo en la zona media de la cuenca de la rambla del Ramblón. Han sufrido fuertes procesos erosivos y han quedado relegadas a retazos acompañados de laderas poco regularizadas, mas bien desnudas, donde se deja ver además de la litología inicial, el material erosionado de estas plataformas.

Las pendientes que alcanzan son muy variables, desde menos del 10% hasta, en algunas zonas, más del 40%. Los matorrales, debido a las condiciones extremas del medio, se asientan sobre suelos muy pobres y de marcadas limitaciones edáficas. Las especies que componen esta formación de matorral suelen ser: *Genista scorpius* (aliaga), *Thymus vulgaris* (tomillo), *Rosmarinus officinalis* (romero), *Lavandula latifolia* (lavanda). Además es frecuente encontrar algunos individuos de *Quercus ilex* (carrasca) de forma esporádica.

– *Plataformas detríticas con cultivos de secano*

Es muy poco frecuente encontrar esta unidad dentro de la cuenca. Además aparece salpicada a lo largo de la zona media y baja. Esto es debido al alto estado de degradación en el que, como ya hemos dicho anteriormente, se encuentran estas plataformas, lo que no permite desarrollar de forma óptima una agricultura eficiente.

El cultivo predominante es el cereal de secano, en concreto, la cebada. Los principales procesos geomorfológicos tienen mucho que ver con el mal estado de estas plataformas, por lo que podemos encontrar procesos de ladera, que cada vez merman en mayor medida la superficie de la plataforma. Además existen también procesos de arrollada laminar, generando rills y puntos de abarrancamiento.

– *Relieves estructurales detríticos con pinares de repoblación*

Esta unidad se centra en una orla situada en la zona media de la cuenca. La vegetación se asienta principalmente sobre materiales detríticos del terciario, sobre todo en laderas regularizadas, pero en todo caso donde las pendientes suelen ser superiores al 40% y con alturas que rondan los 1.300 m. Estas condiciones extremas provocan que la presencia de una actividad agrícola sea imposible, por lo que encontramos un bosque de repoblación de pinar de diferentes especies. Pero a pesar de esta repoblación la vegetación típica de la zona, como es la carrasca, comienza a reaparecer, ocupando en algunas zonas de este pinar la mitad de los portes. Los procesos geomorfológicos más frecuentes en la zona tienen que ver con las fuertes pendientes, de ahí que en las laderas se dibujen importantes incisiones de barrancos, sin llegar en ningún momento a aparecer formas acarcavadas. En algunas zonas de alta pendiente, la vegetación es menos uniforme y más escasa, por lo que se pueden dar fenómenos de pérdida de suelo, e incluso de sustrato. Los fenómenos de ladera, tales como deslizamientos serían menos frecuentes debido a la relativa sequedad de la zona.

– *Relieves detríticos con carrasca*

Esta unidad se centra en la zona media de la cuenca, son unidades pequeñas, con poca representatividad. Este matorral tiene como base los materiales detríticos del terciario, con alturas que rondan los 1.300 m. Estas condiciones dificultan la actividad agrícola, por lo que encontramos la vegetación típica de la zona, como es la carrasca.

A1. UNIDAD DE LADERAS

La regularización de vertientes es el proceso geomorfológico más común en esta unidad en la última etapa del cuaternario.

El tipo de suelo característico de estas zonas, así como de las laderas con otro tipo de vegetación, se corresponde con un suelo poco desarrollado, donde incluso en algunas ocasiones puede aflorar la roca madre. Cuando el suelo alcanza un mayor espesor, se observan perfiles más profundos. La génesis de estos suelos está íntimamente relacionada con la actividad antrópica, debido a la deforestación por parte del hombre y a la activación de procesos erosivos que llevarían a erosionar suelos más evolucionados.

– *Laderas regularizadas con matorral*

Es una unidad relativamente escasa, y es que destaca en zonas bajas de la cuenca y puntualmente en los alrededores del núcleo de población de Rubielos de la Cérida.

Estas laderas forman un nexo de unión entre las zonas altas y las más bajas del valle. Su desarrollo ha sido óptimo, de tal manera que cuentan con un desarrollo tanto de suelo como de vegetación. Debido al sustrato arcilloso y yesoso del triásico, así como a las pendientes, esta unidad sufre importantes procesos de solifluxión.

– *Laderas regularizadas con cultivo de secano*

Estas laderas que cuentan con escasa pendiente y con un relativamente óptimo desarrollo del suelo, a veces están cultivadas, aprovechando además la humedad que recogen. El cultivo más extensivo en la zona es el de la cebada de secano. Esta labor agrícola provoca una remoción en los horizontes del suelo.

A2. VERTIENTES DESNUDAS

Estas están desprovistas por completo de derrubios. Estas vertientes establecen un enlace entre las superficies culminantes y el fondo de las depresiones. Algunas de estas vertientes corresponden a planos de falla que cuentan con marcas de fricción aunque en la mayoría de los casos estas estrías han sido borradas en la mayoría de los casos por la disolución. (Capote *et al.*, 1981)

– *Laderas desnudas ocupadas por matorral*

Estas unidades se extienden por gran parte de la cuenca media de la rambla del Ramblón. Se encuentran dibujando paisajes bastante erosionados, principalmente sobre sustrato de dolomías y carniolas triásicas.

El matorral que podemos encontrar es bastante ralo, con escaso cubrimiento y con importantes afloraciones del sustrato. En general, las pendientes no suelen superar el 10%, pero en algunas zonas que son más fuertes. La erosión es muy fuerte y los suelos apenas aparecen.

– *Laderas desnudas ocupadas por quejigar*

Esta unidad se localiza en la zona media de la cuenca. Está asentada sobre sustrato de conglomerados y arcillas del terciario.

Se trata de morfologías de ladera con aspecto bastante erosionado, la acción del agua se hace sentir moldeando las vertientes y originando zonas de acarcavamientos cuya importancia es escasa gracias al alto grado de cubrimiento de la vegetación, que alcanza más del 60%. Esta vegetación es en su mayoría de quejigo, aunque con un porte no muy alto, debido a las condiciones poco favorables para su óptimo desarrollo, tales como la falta de suelo. Este quejigar, genera zonas más aclaradas que son ocupadas por especies más xerófitas, acostumbradas a la fuerte insolación y a la escasez de temperaturas.

– *Laderas desnudas ocupadas por pinares*

Esta unidad se localiza en la zona media de la cuenca. Se encuentra desarrollada en gran medida sobre material detrítico. Estas laderas no cuentan con una regularización y la fuerte erosión es constante debido tanto a las pendientes como a la escasez de suelo que sustente el sustrato. El pinar que encontramos es la continuación del localizado sobre las plataformas detríticas, el cual cuenta con un grado de cubrimiento bastante importante, próximo a un 60%.

– *Laderas desnudas ocupadas por carrascal*

Esta unidad está muy extendida en la zona media y baja de la cuenca de la rambla del Ramblón. La zona sobre la que se asiente tiene gran heterogeneidad, puesto que existen pendientes muy diferentes, habiendo zonas en la parte más baja, con pendientes inferiores al 10%, y otras, conforme ascendemos hacia la zona media, donde se alcanza más del 40%. La densidad de este carrascal es bastante alta, superando el 60% de cubrimiento, por lo que la erosión, aunque es importante debido a la falta de suelo, se mantiene bastante estable gracias al importante cubrimiento vegetal que sustenta el sustrato.

B. UNIDAD DE FONDO DE VALLE

Esta se caracteriza por su planitud y por la existencia de pendientes muy reducidas.

Su principal característica para ser una unidad de paisaje tiene que ver con el fuerte grado de antropización, debido a que en la mayoría de los casos se dedican a la agricultura, debido a que las condiciones para esta son buenas.

Las características de los suelos de la unidad tienen que ver con la presencia de material carbonatado, procedente de las cuestas calizas.

Estas depresiones, no deben su origen únicamente a procesos exclusivos de acción fluvial, sino también a la actividad tectónica, que ha generado un sistema de pequeños horsts y gravens recientes.

Los rellenos que pueden encontrarse en estos fondos de valle son frecuentemente derrubios de vertiente, en algunas ocasiones estratificados, con dominio de cantos de tamaño y matriz areno-arcillosa (arcillas procedentes de descalcificación). También aparecen en ocasiones aportes laterales organizados en forma de conos de deyección que llegan a cubrir por completo estos fondos.

– *Lecho mayor con matorral*

En una gran parte de los casos, la vegetación entra hasta casi el cauce de la rambla, algo bastante típico de los ríos de montaña. Aquí, podemos encontrar por lo tanto varias unidades cuya llanura aluvial está cubierta por vegetación de la zona, en su mayoría matorral con algunos individuos de Quercus rotundifolia que a veces incluso alcanzan portes importantes.

Es frecuente encontrar este lecho mayor lleno de piedras, que frecuentemente han sido transportadas por rambladas importantes y que han quedado depositadas en estos lechos mayores.



Lecho mayor con matorral.

– *Valle de fondo plano con cultivo de secano*

Estos valles, como su propio nombre indica, son característicos por su planitud, ocupando zonas de pendientes inferiores al 10%.

Además en ellos se han depositado los materiales más jóvenes de toda la cuenca, compuestos en mayor medida por detritos. Todos estos factores, hacen que sean lugares idóneos para cultivo. Gracias a su disposición, donde las laderas cercanas vierten hacia ellos, conservan una cierta humedad que favorece el desarrollo del cereal, en este caso de la cebada principalmente.

Los valles más extensos que aparecen rellenados por importantes espesores de materiales cuaternarios provenientes de áreas fuente cercanas, como las elevaciones que los circundan y que se han ido acumulando por la acción de transporte, principalmente por los barrancos cercanos, y posterior sedimentación.

C. UNIDAD DE GLACIS Y CONOS

Los suelos de esta gran unidad se caracterizan principalmente, por ser suelos poco evolucionados, y por tanto de escasa fertilidad. Además son suelos que sufren procesos de salinización, muy frecuentes en las zonas de calizas y margas de la cuenca del Jiloca. En algunas ocasiones pueden aparecer costras superficiales debido a la evaporación del agua, consecuencia de que el nivel freático se encuentra cercano a la superficie. Este tipo de suelos es común en zonas donde el régimen de precipitaciones es escaso y las temperaturas elevadas provocan elevada evaporación.

– *Glacis con cultivo de secano*

Esta unidad ocupa la mayor parte de la zona baja de la cuenca de la rambla del Ramblón. Las pendientes que se alcanzan, son siempre inferiores al 10%, lo que facilita el cultivo. Son las zonas cultivadas por excelencia dentro de la cuenca. Su planitud, por tanto es su principal característica, que únicamente se ve transformada por algunos barrancos.

Los suelos de esta unidad se definen como tierras pardo calizas. El horizonte de humus es muy delgado, pero en profundidad, cuenta con un horizonte edáfico bastante rico en sustancias minerales. La buena capacidad en la absorción del agua y las adecuadas condiciones para intercambios minerales dan a estas tierras un alto valor agrícola, aunque la escasez de materia orgánica es su principal inconveniente.

– *Conos de deyección con cultivos de secano*



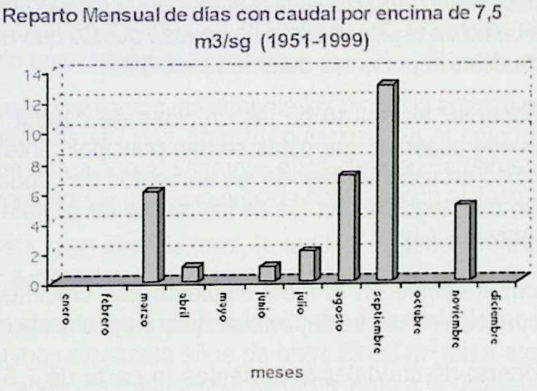
Ramblada de la Hoz a su paso por Pozuel del Campo.

Estas formas de acumulación son escasas en la zona de estudio. Son zonas caracterizadas también por su baja pendiente, situadas entre las grandes unidades y el fondo de valle. Son formas por tanto, que están generadas a partir de áreas fuente, que por medio de la erosión, el transporte y sedimentación de estos materiales han llegado a conformar estas morfologías. Por lo tanto los materiales de los que están compuestos son de edad cuaternaria, que unido a la escasa pendiente, favorecen el asentamiento de actividades agrícolas, como es el cultivo de cereal de secano.

COMPORTAMIENTO HIDROLÓGICO DE LAS RAMBLAS

Los cursos fluviales han sido siempre los ecosistemas más aprovechados por el hombre a lo largo de su historia, ya que han constituido un recurso renovable y fuente de energía, un sistema de transporte para el ser humano y un efectivo eliminador de desechos.

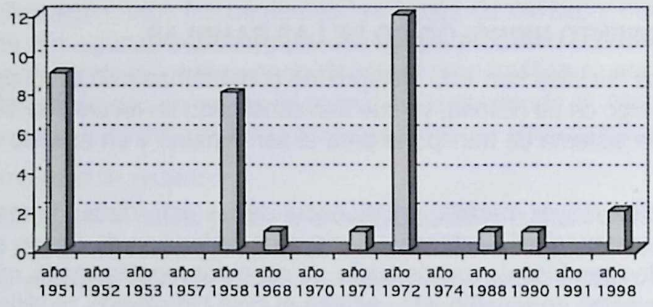
Cada vez en mayor medida, la influencia de las actividades humanas sobre el medio afecta a zonas más extensas, a mayores distancias de donde se produce el impacto. Así los cambios de uso de suelo, ya sean por repoblaciones, como por urbanizaciones, puestas en regadío, etc., alteran el ciclo hidrológico, modificando los cursos fluviales y repercutiendo en las aportaciones totales, así como en la distribución de las mismas a lo largo del año y en la carga de sedimentos transportada.



Para estudiar el comportamiento de estas ramblas, hemos decidido tomar como referencia los caudales del río Jiloca a su paso por Calamocha, puesto que no existen datos más próximos y precisos. Además, debido a la cercanía a Calamocha de la desembocadura de las dos ramblas, en los momentos donde los caudales sean más altos, podemos llegar a pensar que estas ramblas u otras de la misma zona, han entrado en funcionamiento con crecidas importantes.

Por otro lado, conociendo las fechas exactas de estas crecidas del caudal del río, podemos observar la situación meteorológica de esos días mediante los Boletines Meteorológicos Diarios del Instituto Nacional de Meteorología y relacionar las precipitaciones generadas por esas situaciones atmosféricas con los caudales.

Reparto Anual de días con caudal por encima de 7,5 m3/sg (1951-1999)



En cuanto a las crecidas del río, hemos tenido en cuenta diferentes parámetros para clasificarlas como tal, así durante los años tenidos en cuenta, desde 1951 hasta el año 1999, se ha considerado que una crecida en el río Jiloca a su paso por Calamocha es tres veces el caudal actual de este, siendo este módulo de 2,5 m^3 /seg, por lo que las crecidas serían consideradas a partir de 7,5 m^3 /seg de caudal de crecida. Considerándola como tal el pico máximo de caudal, puesto que una misma crecida puede contar con caudales importantes durante varios días.

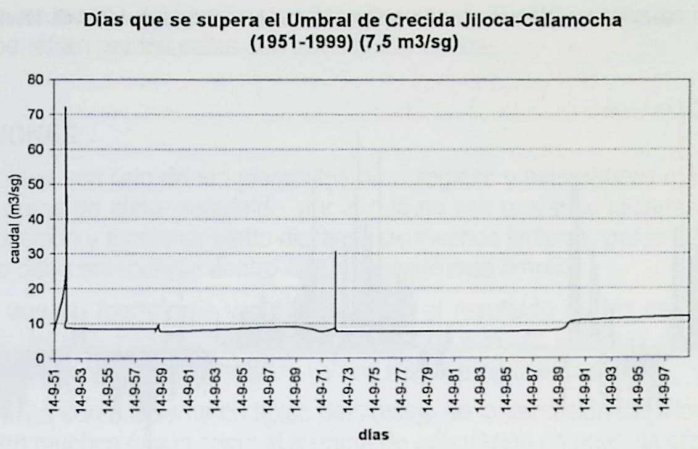
Así podemos observar el reparto de las crecidas de caudal a lo largo de los meses, donde se puede observar que estas se dan principalmente en los meses de verano, otoño e incluso en invierno. Siendo los aumentos de caudal más frecuentes en el mes de septiembre, seguidos por las de los meses de noviembre y diciembre y en menor medida, agosto y julio.

Sin embargo, como vemos en la tabla siguiente, las crecidas desde los años noventa se centran principalmente en septiembre, julio y agosto, sin entrar en invierno.

En cuanto al reparto de caudales importantes (a partir de 7,5 m^3/sg) por años hidrológicos, la característica más importante es la gran irregularidad y variabilidad interanual.

Esta irregularidad se demuestra en toda la serie, puesto que aunque de algunos años no se dispone información, existe un gran número de periodos en los que no podemos hablar de caudales tres veces por encima del módulo actual, que es de 2,5 m^3/sg.

Sin embargo, a principios y finales de los años cincuenta los momentos de importantes caudales aumentan hasta unas ocho o nueve ocasiones anuales.



Muy destacable es el caso del año 1972, donde los aumentos superan la cuarentena.

Sin embargo, en momentos más actuales, estas crecidas de caudal son casi inexistentes.

Esto se refleja también en la siguiente tabla, donde podemos ver los días en que se supera el umbral de 7,5 m^3/sg de caudal en Calamocha en las últimas décadas.

Salvo en casos excepcionales como en el año 1951 y en 1972, donde se alcanzan unos caudales extraordinarios, en el resto de las ocasiones el umbral de crecida se supera llegando entre un 7,5 y 11 m^3/sg.

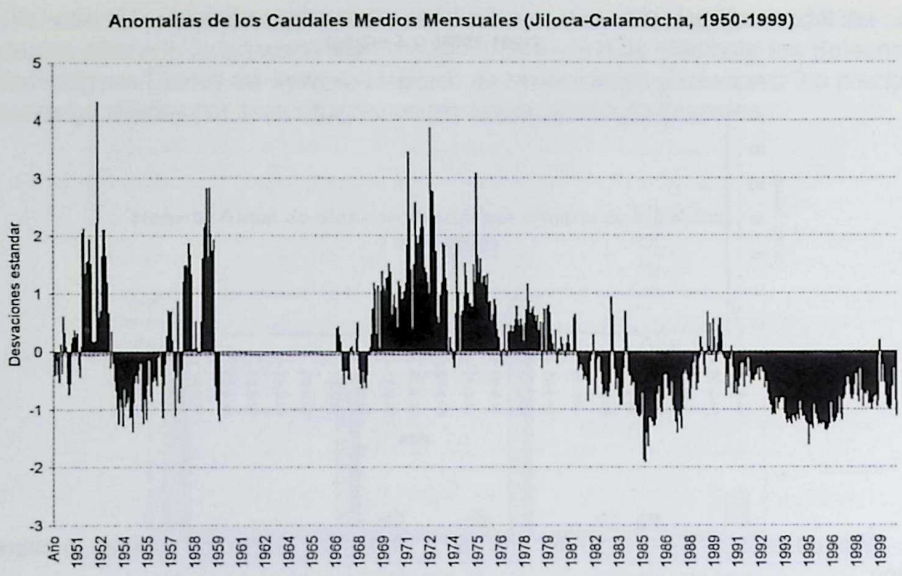
Sin embargo, si observamos únicamente los picos de crecida en el mismo intervalo de tiempo, podemos ver una gran irregularidad en el comportamiento, ya que, como hemos dicho antes aunque algunos años carecen de datos, hay varios años en los que no hay registrada ni una sola crecida del río Jiloca al paso por Calamocha.

Además de esta gran irregularidad, la tendencia general del comportamiento de estas crecidas es a disminuir, a disminuir tanto en caudal como en frecuencia.

Teniendo en cuenta la línea de tendencia, los caudales de crecida, estos han disminuido en los últimos cincuenta años de unos 22-23 m^3/sg a algo menos de 10 m^3/sg en los últimos años. Esta tendencia se debe tanto a la disminución de las precipitaciones como a la importancia de la circulación subterránea del agua, ya que esta se filtra en el sustrato, teniendo muchas veces mayor entidad en el subterráneo que en superficie.

Como conclusión y siguiendo el diagrama anterior de crecidas de los últimos cincuenta años del Jiloca a su paso por Calamocha, podemos decir que:

- Existe una gran variabilidad en el comportamiento del río, aunque en los últimos diez años es todavía más patente.



– Cada veinte años, mas o menos, se da una crecida extraordinaria, aunque cada vez esta es menos relevante, siendo en 1952 de 72 m^3 /seg, en 1972 de aproximadamente unos 30 m^3 /seg y en 1990 de poco más de 10 m^3 /seg.

Si tenemos en cuenta los caudales medios mensuales de los últimos cincuenta años en el río Jiloca a su paso por Calamocha, podemos observar aquí también la gran variabilidad de caudal que tiene el río, siendo así muy irregular.

La desviación estandar a partir de la media de los valores es muy variable, por lo que tenemos años con valores muy positivos por encima de la media y años con valores bastante por debajo de la media.

De este modo, desde los años cincuenta hasta los setenta, domina la variabilidad, sin embargo en los años setenta, se observa una importante crecida de caudal bastante regular.

A partir de los años ochenta, el caudal disminuye bastante, aunque cuenta con momentos de caudal relativamente alto. Sin embargo, es a partir de los años noventa, cuando el caudal, está siempre por debajo de la media y se estabiliza en esta situación.

La mayoría de las crecidas de caudal, guardan una relación muy estrecha con una situación de tiempo determinada. Así las situaciones que provocan estas crecidas del río y por consiguiente que favorecen el funcionamiento de las ramblas, son los embolsamientos de aire frío en las capas altas de la atmósfera, así como la presencia de bajas presiones de origen térmico sobre el norte de África, que envía vientos del SE y de E, o sobre la Península Ibérica.

Además los mapas del tiempo en estas situaciones muestran como las masas tormentosas penetran por los valles con orientación ibérica.

CONCLUSIONES

Las ramblas son uno de los elementos morfológicos y paisajísticos más característicos en áreas de clima semiárido, por lo que no son unidades aisladas, sino que su caracterización y funcionamiento depende de muchos factores, por lo que su comportamiento debe entenderse dentro de un contexto más amplio.

De ahí que su morfología y dinámica sean el resultado de las características ambientales del conjunto del territorio, constituyendo además sistemas de transferencia de energía y materia en el territorio de sus respectivas cuencas.

Las ramblas son un elemento típico del paisaje de la depresión del Jiloca, constituyéndose en muchos casos como el sistema de evacuación de agua de escorrentía.

Sin embargo, son escasamente valoradas por la población, son sistemas naturales poco apreciados y por ello son frecuentes los vertidos de escombros ó basuras, que unido al carácter esporádico y poco predecible de las avenidas, hace más agresiva la acción del agua, ya que se puede llegar a obstaculizar los desagües de estas ramblas.

Además, los suelos de las llanuras de inundación de las ramblas e incluso el propio lecho son apreciados por la agricultura, lo que hace que la mayoría de los tramos de las ramblas y muy especialmente en la rambla de la Hoz estén roturados y fuertemente alterados.

En relación al paisaje, este es el resultado de la interacción en el espacio de múltiples elementos y factores que son los que explican su complejidad y dinamismo. En este trabajo se ha pretendido llegar a un acercamiento al conocimiento integrado del paisaje del entorno de las ramblas de la Hoz y del Ramblón.



Una de las vías de desembocadura de la rambla de la Hoz a su llegada a Monreal del Campo.

Como ya se ha citado anteriormente, nos encontramos en un entorno donde la acción antrópica ha ido frecuentemente superando a la acción de la dinámica natural, de tal modo que esta intervención se convierte en muchos casos en el principal factor conformador de paisaje.

La actividad humana se ha distribuido en este territorio de forma diferente, siendo también diferentes tanto los modos de intervención como los grados de impacto que han ocasionado estos. Según la interacción entre todos los elementos y factores conformadores, podemos encontrar desiguales unidades homogéneas en el espacio atendiendo a sus características paisajísticas.

La intervención humana quizás más influyente es la que tiene relación con el cultivo de la tierra, ya que en la zona destacan los amplios campos con cultivos de cereal, ocupando un porcentaje muy alto de ambas cuencas.

Este hecho, inevitablemente ha producido durante décadas efectos directos e indirectos sobre la vegetación natural, disminuyendo su superficie. De este modo hay que tener en cuenta para conseguir tomar medidas de restauración, la heterogeneidad y singularidad de las cuencas.

Sin embargo, las ramblas, olvidándose de barreras y obstáculos antrópicos, en sus momentos de máximas crecidas conquistan a su paso incluso las principales vías de comunicación de la cuenca, como es la carretera nacional N-330, que en algunos momentos es invadida por la mayoría de las ramblas de la cuenca del Jiloca en uno u otro momento, principalmente estival, con todo el trastorno que esto ocasiona.

Por esta razón, ha sido necesario tener esta situación en cuanta a la hora de planificar las nuevas infraestructuras de comunicación como la Autovía Mudéjar ó incluso la misma nacional (N-330), que tiene en cuenta la fuerte torrencialidad de la rambla del Ramblón y encauza su último tramo a la llegada a Caminreal.

De este estudio se desprende además la utilidad de la metodología empleada, constituyendo unidades de paisaje, que son incluso necesarias para una correcta planificación territorial integrada. Estas unidades constituyen así ámbitos para la aplicación de diferentes actuaciones. (Albisu *et al.*, 1999).

BIBLIOGRAFÍA

ALBENTOSA, F. (1984): "*El Cuaternario de la Depresión del Ebro en la región aragonesa: cartografía y síntesis de los conocimientos existentes*" Universidad de Zaragoza. Zaragoza.

ALBENTOSA SÁNCHEZ, L.M. (1989): "*El clima y las aguas*". Editorial Síntesis. Madrid.

ALBERTO, L.M. (1989): "*El Clima y las aguas*". Ed. Síntesis. Madrid.

ALBISU, J., DE LA RIVA, J., GARCÍA, M., IBARRA, P. y SESÉ, P. (1999): "*Zonificación paisajística para la planificación territorial: el caso de las directrices del Bajo Aragón.*" *En Geographicalia, nº 37.* Universidad de Zaragoza, Dpto. de Geografía y Ordenación del Territorio. Zaragoza.

ARBUÉS VILLA, J. (dir). (1998): "*La flora del Sistema Ibérico*". Ediciones Moncayo, S.L. Zaragoza.

CAPOTE, GUTIÉRREZ, *et al.* (1981): "*Movimientos recientes en la fosa del Jiloca*". Actas de la 4ª Reunión del Grupo Español de Trabajo del Cuaternario. Sevilla.

CUADRAT PRATS, J.M. (1999): *El clima en Aragón.* Caja de Ahorros de la Inmaculada. Zaragoza.109 p.

DE BOLÓS I CAMDEVILA, M. (1992): "Manual de Ciencia del Paisaje: teoría, métodos y aplicaciones". MASSON, S.A. Barcelona.

DE JAIME, CH. (1996): *"Por los caminos del Jiloca"* Prames, Zaragoza.

DE JAIME, CH. (2001): *"Peña Palomera: una ruta por sus valores naturales"* Xiloca nº 27. Centro de Estudios del Jiloca. Calamocha. Teruel.

DEL VALLE MELENDO, J. (1993): "Régimen pluviométrico de la cuenca del Jiloca". En Geographicalia, nº 30. Universidad de Zaragoza, Dpto. de Geografía y Ordenación del Territorio. Zaragoza.

FERRER REGALES, M. y MENSUA FERNÁNDEZ, S. (1956): *"Las ramblas del valle medio del Jiloca".)".* En Geographica. Universidad de Zaragoza, Dpto. de Geografía y Ordenación del Territorio. Zaragoza.

FONT TULLOT, I. (1983): *"Climatología de España y Portugal".* Madrid, Instituto Nacional de Meteorología.

FORTALEZA DEL REY MORALES, M. (1985): "*Caracterización agroclimática de la provincia de Teruel*". Subdirección General de la Producción Vegetal. Madrid

GARCÍA DE PEDRAZA, L. (1994): "*Tiempo y clima en España. Meteorología de las Autonomías*". Dossat. Madrid.

GIL OLCINA, A. (1984): *"Precipitaciones y regímenes fluviales en la vertiente mediterránea española".* Asociación de Geógrafos Españoles. Madrid.

GÓMEZ OREA, (1994): *"Ordenación del Territorio: una aproximación desde el medio físico".* Instituto Tecnológico y Geominero de España. Madrid.

GONZÁLEZ BERNÁLDEZ, F. (1981): *"Ecología y paisaje*". H. Blume. Madrid.

GRACIA PRIETO, F.J. (1990ª): *"Geomorfología de la región de Gallocanta".* Tesis doctoral, Universidad de Zaragoza. (Inédita).

GRACIA PRIETO, F.J. (1993ª): *"Evolución geomorfológica de la región de Gallocanta (Cordillera Ibérica Central)".* En Geographicalia, nº 30. Universidad de Zaragoza, Dpto. de Geografía y Ordenación del Territorio. Zaragoza.

GRACIA, F.J. y GUTIÉRREZ, F. (1996): *"Neotectónica y sismicidad del valle del Jiloca y sus Alrededores".* Xiloca nº 17. Centro de Estudios del Jiloca. Calamocha. Teruel.

GUTIÉRREZ ELORZA, M., PEÑA MONNE, J.L. y SIMÓN GÓMEZ, J.L. (1983): *"Los valles tectónicos recientes de Rubielos de la Cérida".* Actas del VI Reunión Geotécnia. Vigo-Santiago.

GUTIÉRREZ ELORZA, M. (1981): "XV *Curso de geología práctica de Teruel".* Colegio Universitario de Teruel. Instituto de Estudios Turolenses. Teruel.

IBARRA BENLLOCH, P. (1993): "Naturaleza y hombre en el Sur del Campo de Gibraltar: un análisis paisajístico integrado". Junta de Andalucía, Agencia de Medio Ambiente.

MATEO SÁNCHEZ, G. (1990): *"Catálogo florístico de la provincia de Teruel".* Ed. Instituto de Estudios Turolenses. DPT.

MATEO SÁNCHEZ, G. (1992): *"Claves para la flora de la provincia de Teruel".* Instituto de Estudios Turolenses. Teruel.

MONTSERRAT I MARTI, J.M. *et al.* (1987): *"Flora y vegetación de la Sierra de Guara".* Diputación General de Aragón. Zaragoza.

OLIVÉ, A., PORTERO, J.M., CAPOTE, R. y GUTIÉRREZ, M. (1981): *"Geología de la Fosa del Jiloca y sus alrededores"* XV Curso de Geología Práctica. Coloquio Universitario de Teruel. Instituto de Estudios Turolenses. Teruel.

PEÑA MONNE, J.L. *et al.* (1997): *"Cartografía Geomorfológica Básica y Aplicada"*. Geoforma Ediciones. Logroño.

PEÑA MONNE, J.L., CUADRAT PRATS, J.M., SÁNCHEZ FABRE, M. (2002): *"El clima de la provincia de Teruel"*. Cartillas turolenses. Instituto de Estudios Turolenses. Teruel.

RIVAS MARTÍNEZ, S. (1987): *"Memoria del Mapa de series de vegetación de España. Escala 1:400.000"*. ICONA, Madrid.

RUBIO TERRADO, P. (1988): "*La estación de Calamocha. Propuesta de caracterización agroclimática final del valle alto del Jiloca"*. Xiloca nº 2. Centro de Estudios del Jiloca. Calamocha. Teruel.

SÁNCHEZ FABRE, M. (1990): *"Caracterización morfométrica de la cuenca del río Ebrón"*. I Reunión Nacional de Geomorfología. Teruel.

SÁNCHEZ FABRE, M. (1993): "*Aportación al estudio hidrológico del río Alfambra (Teruel)"*. En Geograhicalia nº 30. Universidad de Zaragoza, Dpto. de Geografía y Ordenación del Territorio. Zaragoza.

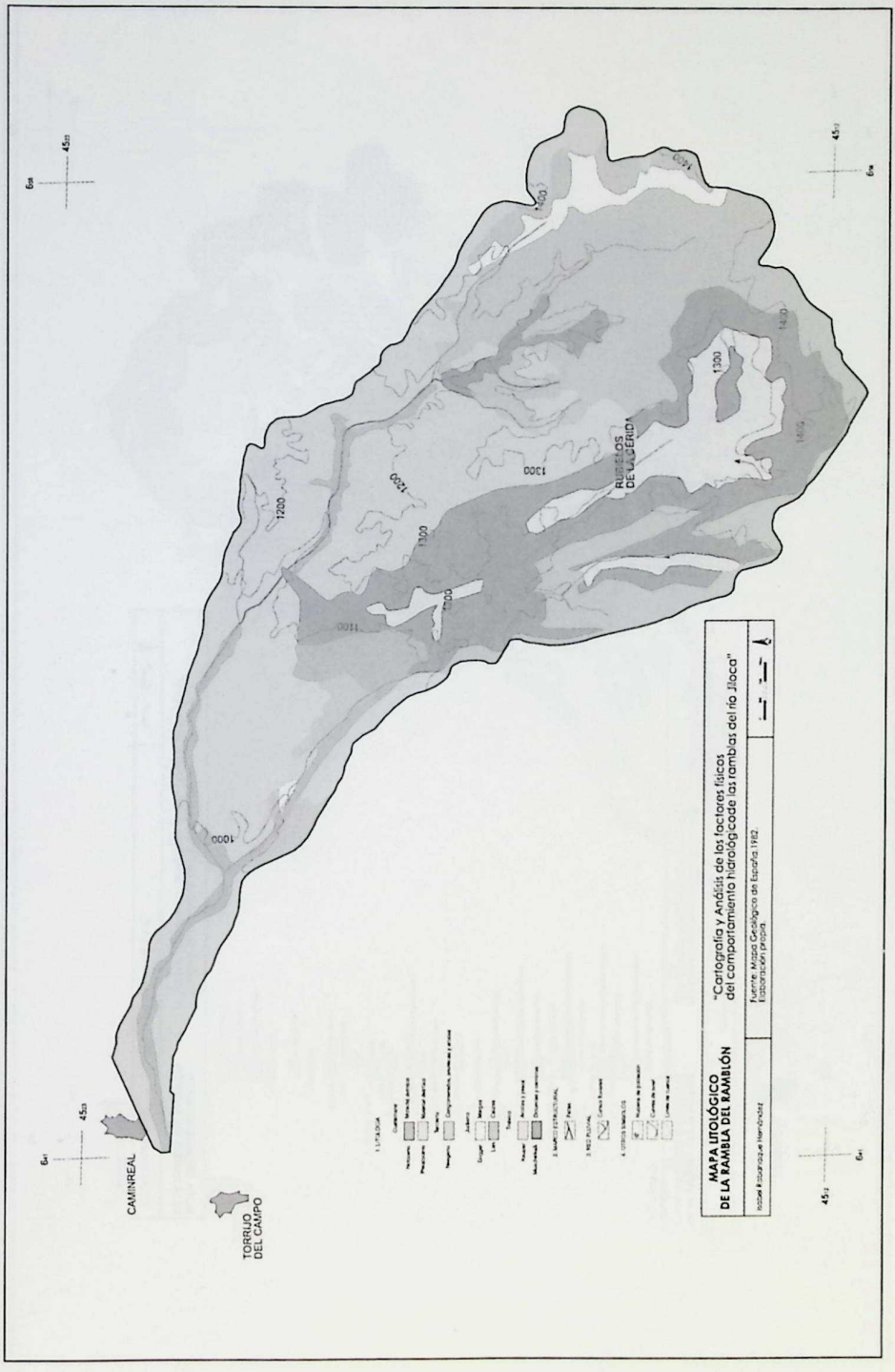
SAZ GONZALVO, J. (2001): *"Del paisaje integrado a la cartografía de suelos: Sector Intraiérico del Pancrudo y del Jiloca"*.Geoforma Ediciones e Instituto de Estudios Turolenses. Logroño.

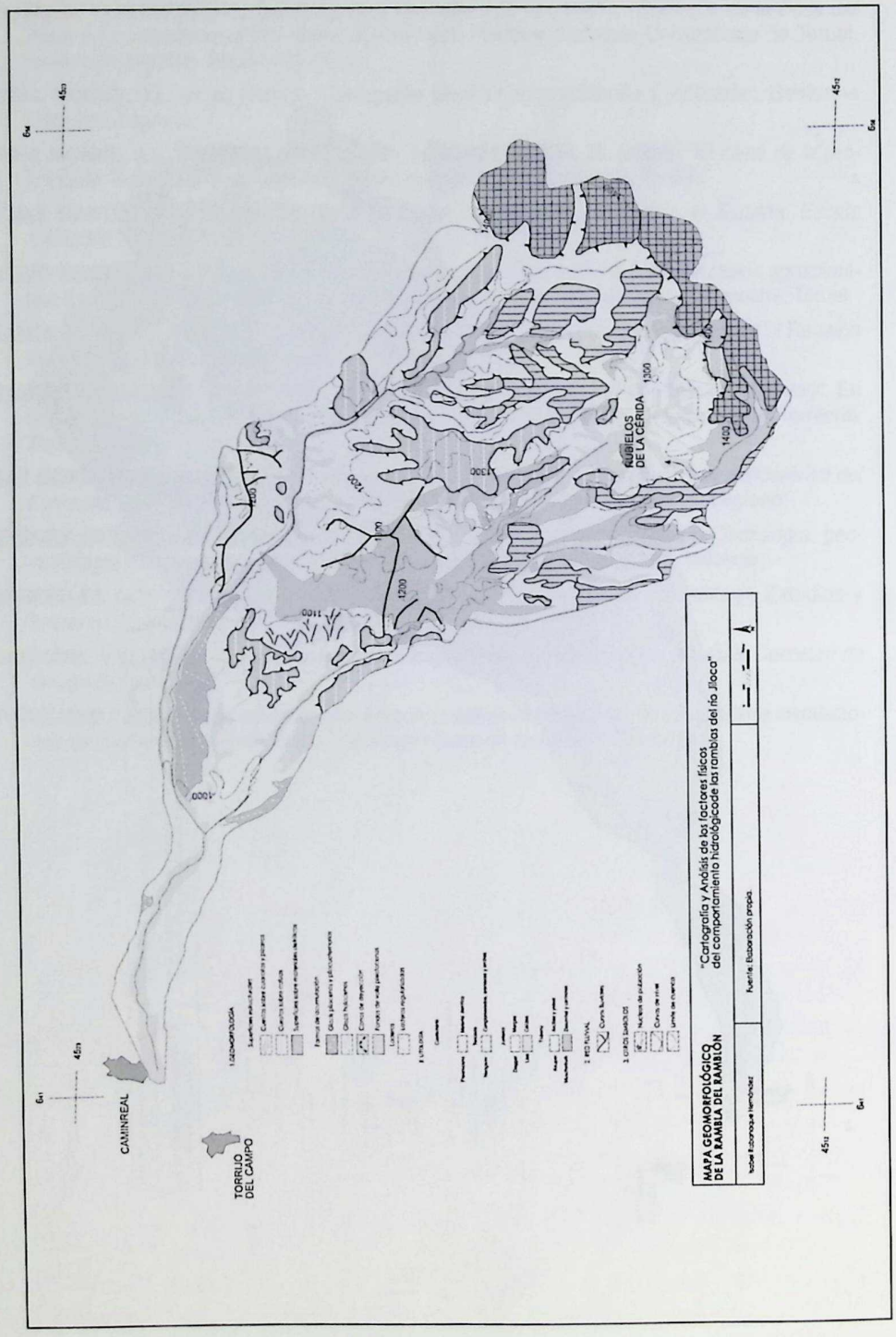
SEGURA BELTRÁN, F. (1990): *"Las Ramblas valencianas: algunos aspectos de hidrología, geomorfología y sedimentología"*. Dpto. de Geografía, Universidad de Valencia. Valencia.

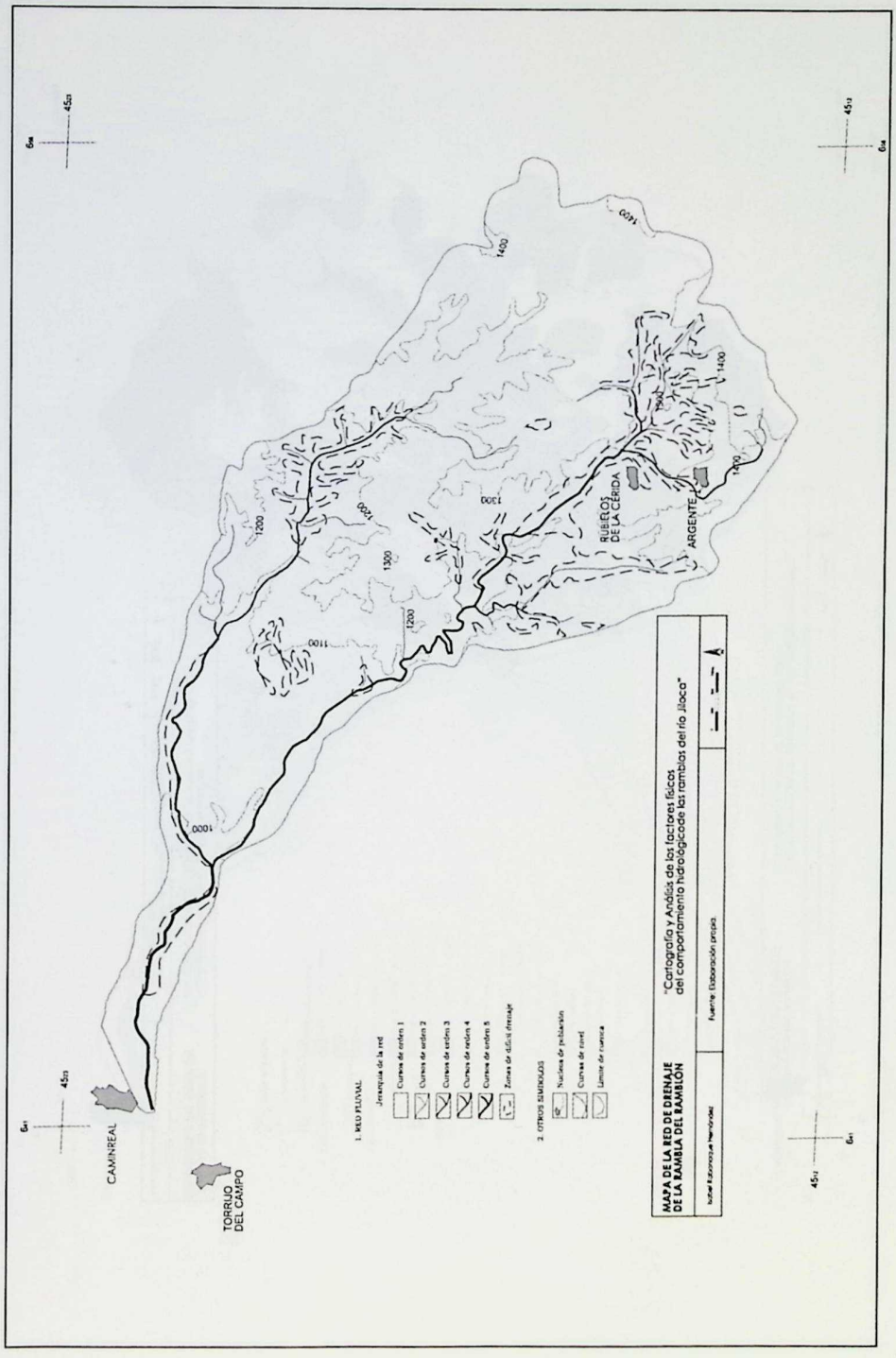
SENCIALES GONZÁLEZ, J.M. (1999): *"Redes fluviales: metodología de análisis"*. Estudios y Ensayos. Universidad de Málaga. Málaga.

SOCHAVA, V.B. (1975): "*Los Geosistemas: concepto y vías de clasificación. Studii si Cercetari de Geografie"*, tomo XXII.

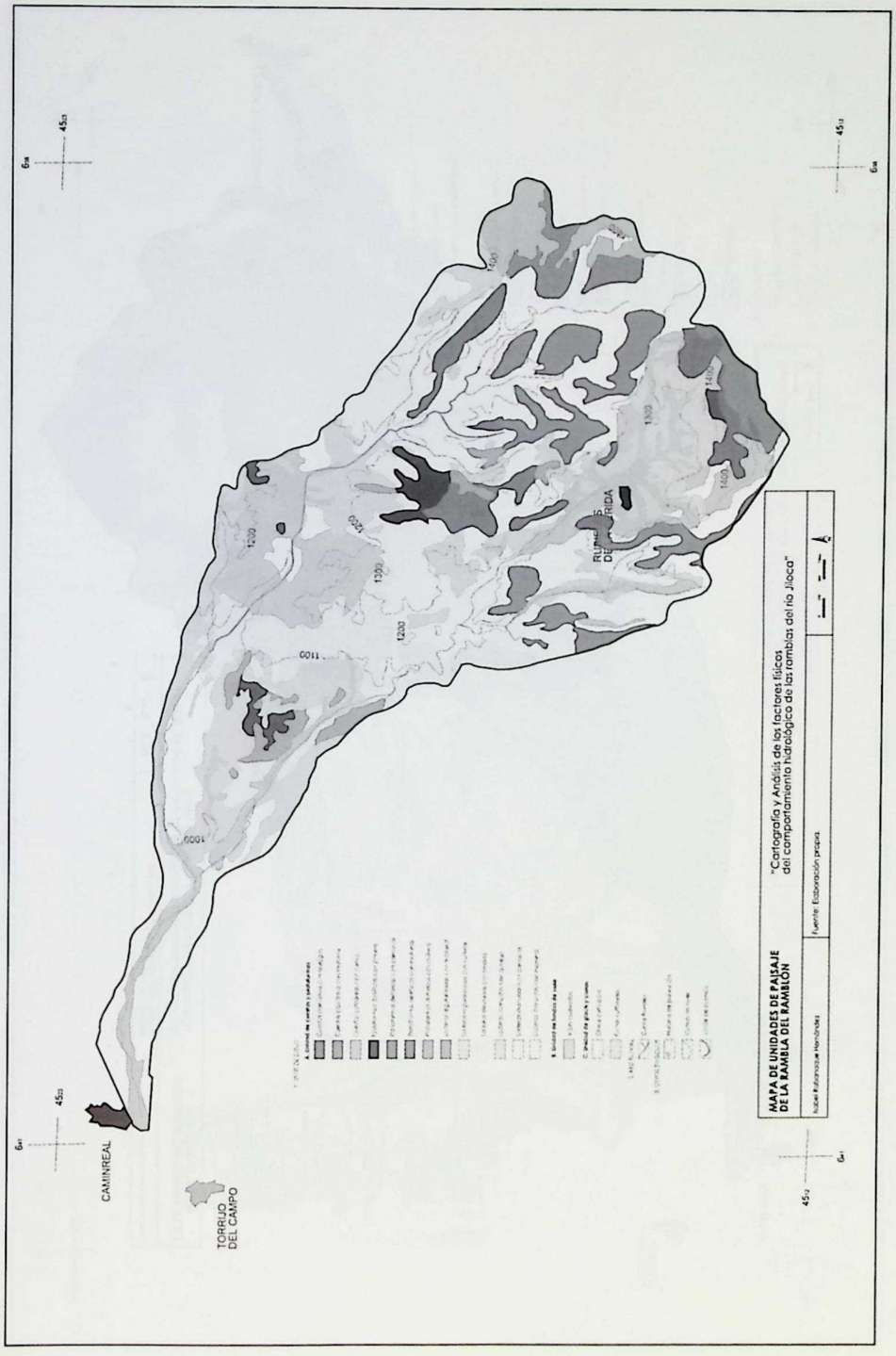
TURÉGANO (1994): *"Datos climáticos de Aragón: condiciones exteriores de cálculo para instalaciones de calefacción y climatización"*. Diputación General de Aragón. Zaragoza.

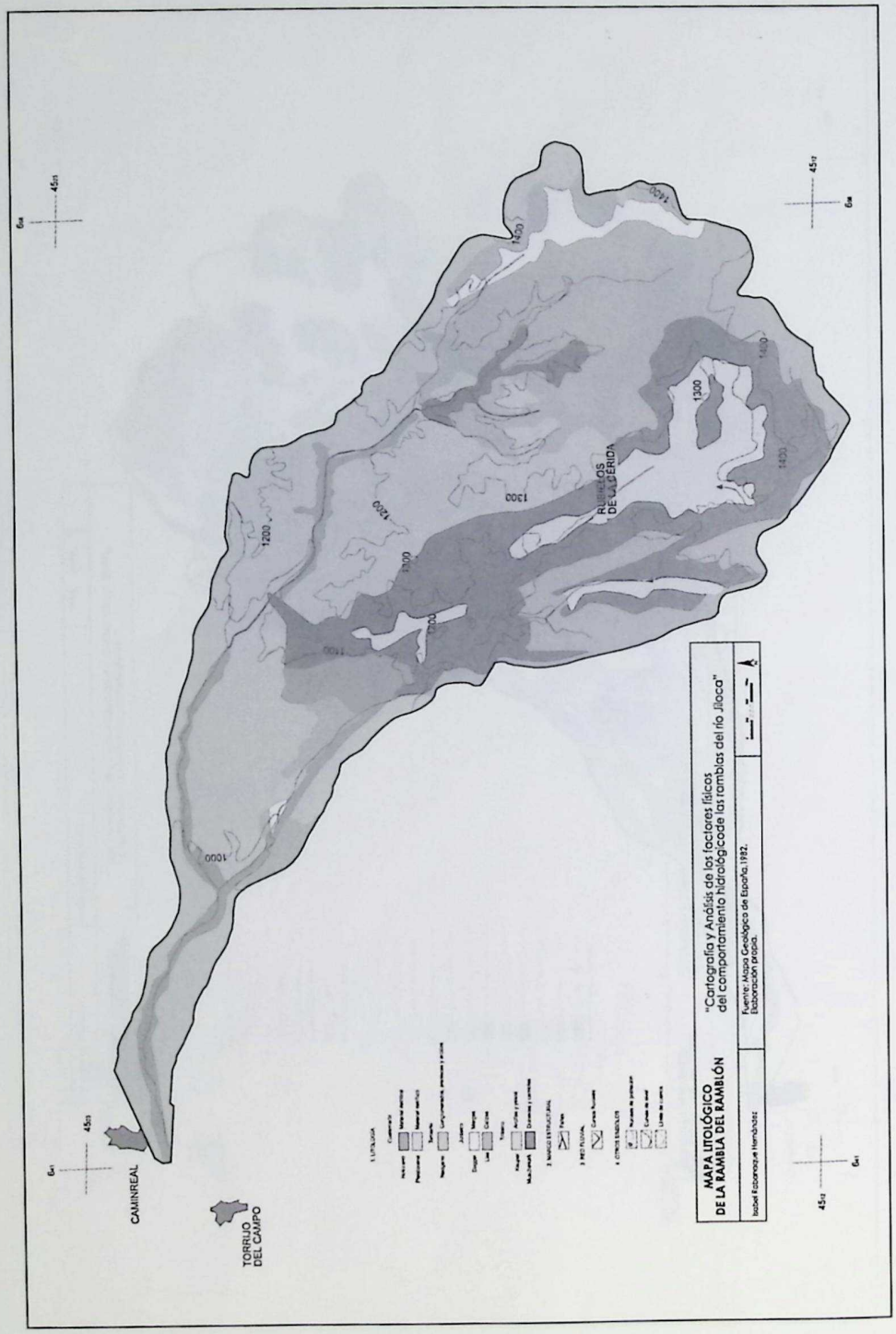

CAMINREAL
TORRIJO DEL CAMPO
RUBIELOS DE LA CERIDA
1000
1100
1200
1300
1400
MAPA LITOLÓGICO
DE LA RAMBLA DEL RAMBLÓN
"Cartografía y Análisis de los factores físicos del comportamiento hidrológico de las ramblas del río Jiloca"
Fuente: Mapa Geológico de España 1/42
Elaboración propia

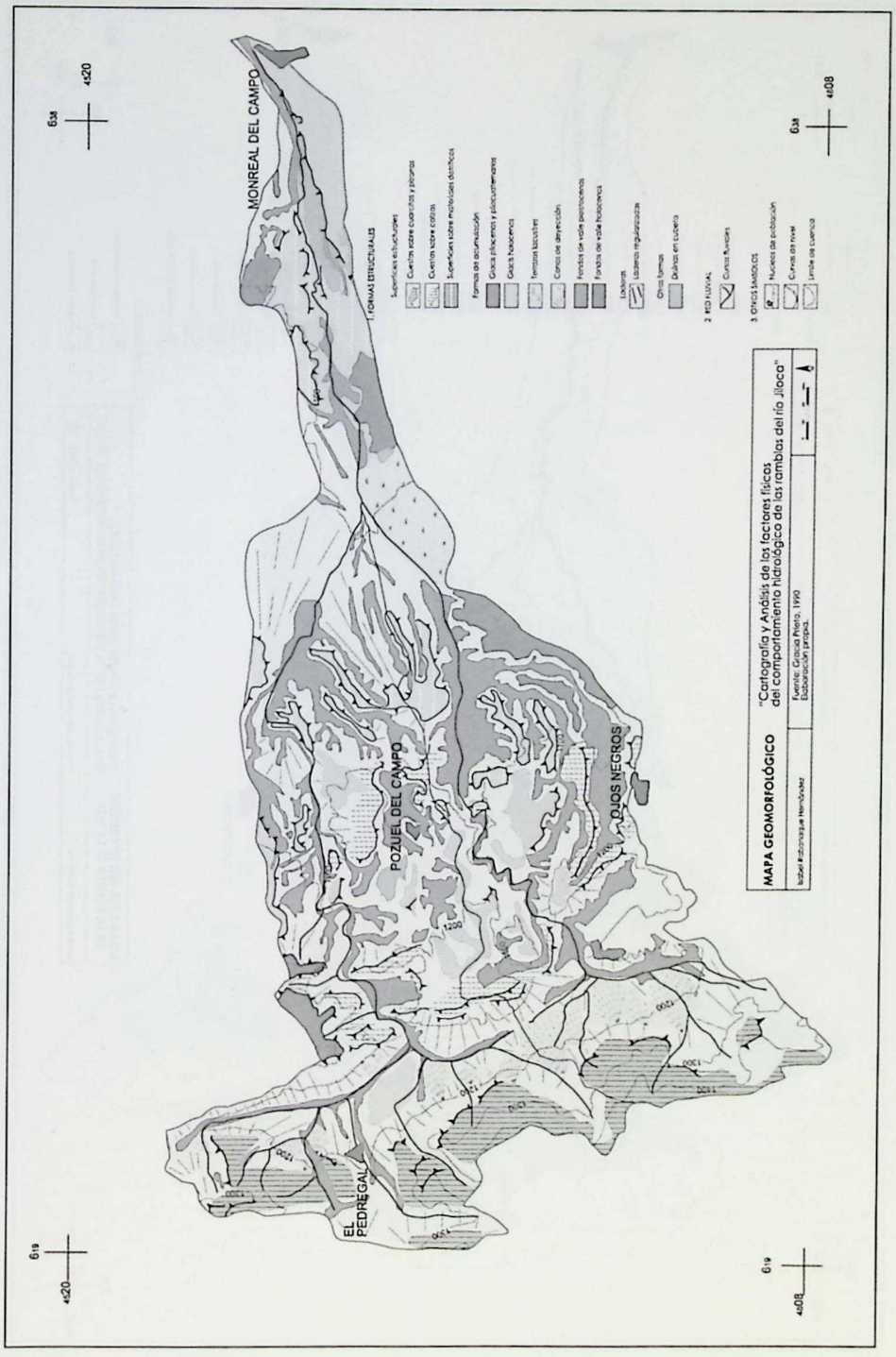

MAPA GEOMORFOLÓGICO
DE LA RAMBLA DEL RAMBLÓN
"Cartografía y Análisis de los factores físicos del comportamiento hidrológico de las ramblas del río Jiloca"
Fuente: Elaboración propia
CAMINREAL
TORRIJO DEL CAMPO
RUBIELOS DE LA CÉRIDA
1000
1100
1200
1300
1400
1500

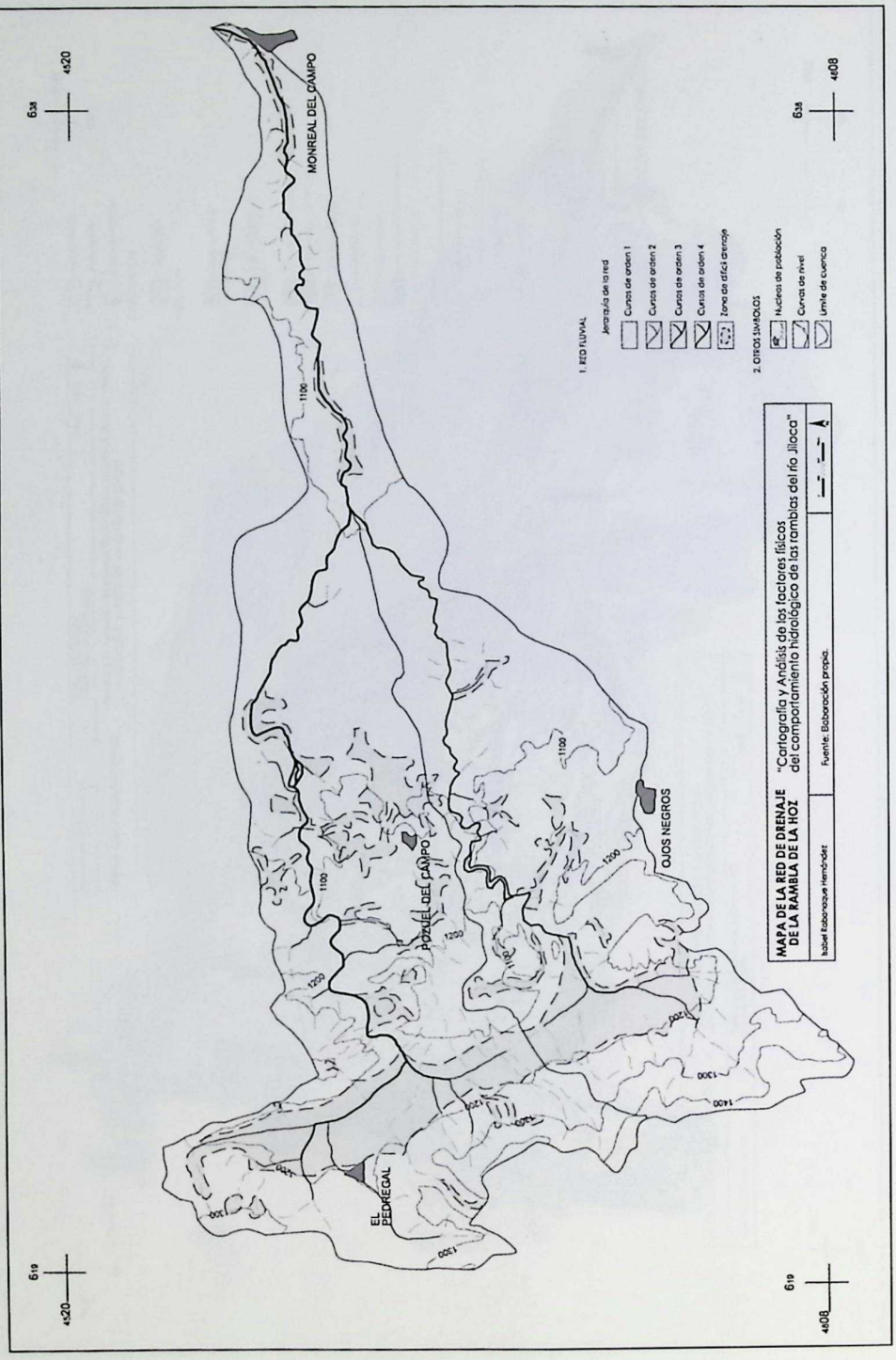

CAMINREAL
TORRIJO DEL CAMPO
RUBIELOS DE LA CÉRIDA
ARGENTE
1000
1100
1200
1300
1400
1. RED FLUVIAL
Jerarquía de la red
Cuenca de orden 1
Cuenca de orden 2
Cuenca de orden 3
Cuenca de orden 4
Cuenca de orden 5
Zonas de déficit drenaje
2. OTROS ELEMENTOS
Núcleos de población
Curvas de nivel
Límite de cuenca
MAPA DE LA RED DE DRENAJE DE LA RAMBLA DEL RAMBLÓN
"Cartografía y Análisis de los factores físicos del comportamiento hidrológicode las ramblas del río Jiloca"
Fuente: Elaboración propia

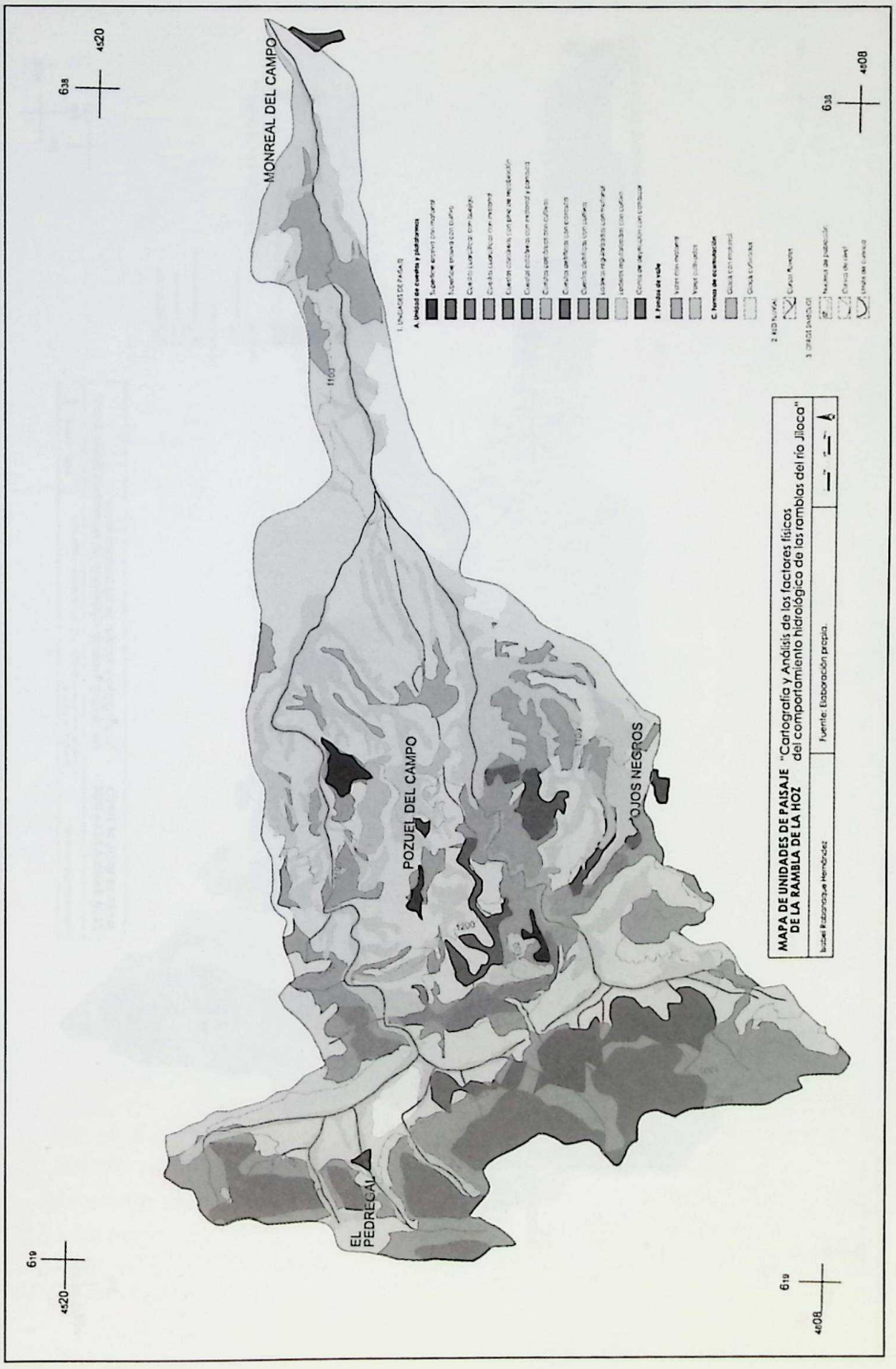
6ª
45º
CAMINREAL
TORRIJO DEL CAMPO
1000
1100
1200
1300
1400
EMBALSE DE LA CENDIA
ARGENTE
1. PENDIENTES
15-40%
Menos del 15%
2. RED FLUVIAL
Cuenca fluvial
3. CENTROS EMISORES
Núcleos de población
Cursos de ríos
Límite de cuenca
MAPA DE PENDIENTES DE LA RAMBLA DEL RAMBLON
"Cartografía y Análisis de los factores físicos del comportamiento hidrológico de las ramblas del río Jiloca"
Fuente: Mapa topográfico Nacional, varios años.
Elaboración propia.
6ª
45º

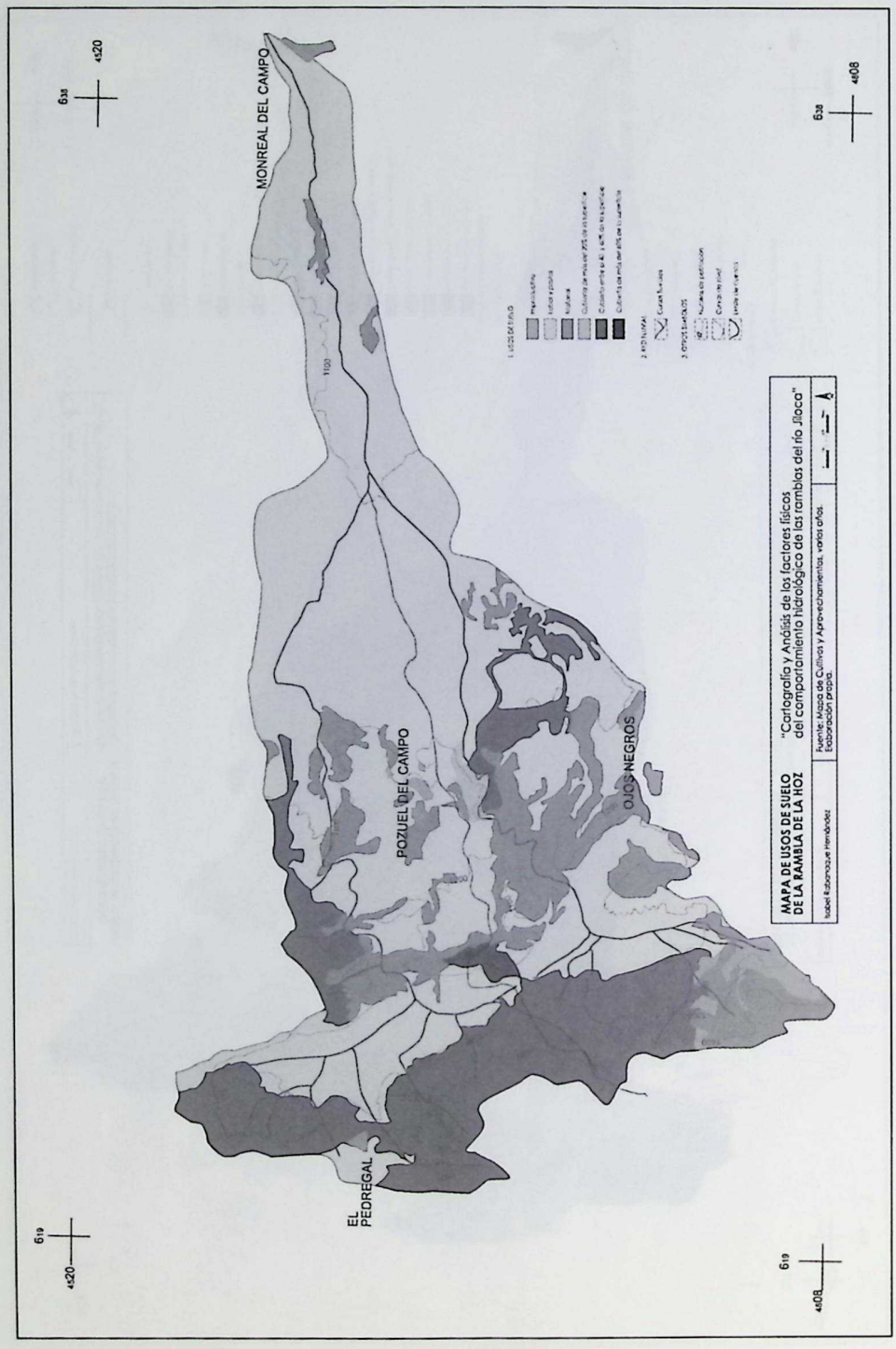

CAMINREAL
TORRIJO DEL CAMPO
RUINAS DE TERUEL
MAPA DE UNIDADES DE PAISAJE DE LA RAMBLA DEL RAMBLÓN
"Cartografía y Análisis de los factores físicos del comportamiento hidrológico de las ramblas del río Jiloca"
Autor: Fuente: Elaboración propia

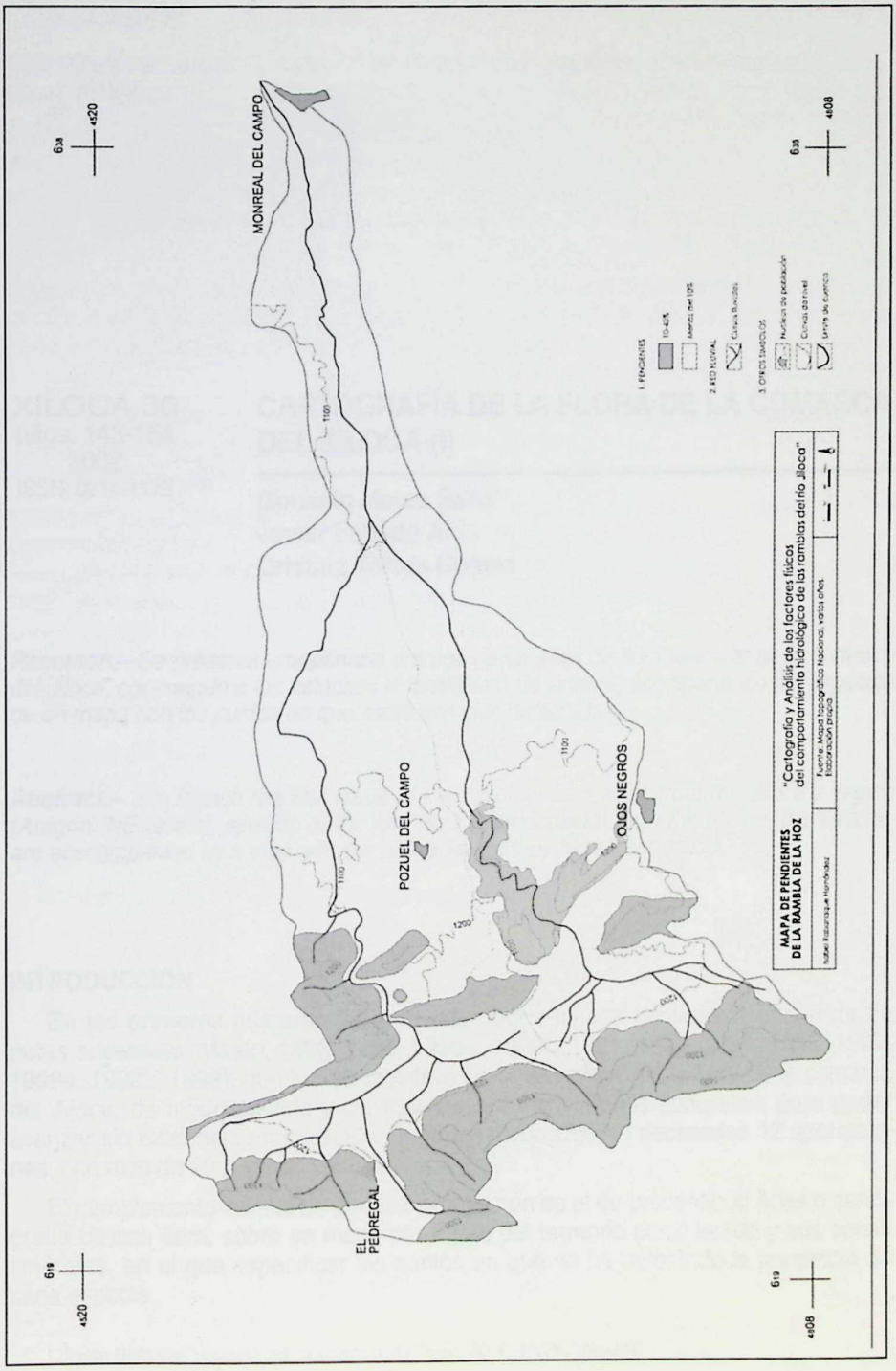

MAPA LITOLÓGICO
DE LA RAMBLA DEL RAMBLÓN
"Cartografía y Análisis de los factores físicos del comportamiento hidrológicode las ramblas del río Jiloca"
Isabel Rabanaque Hernández
Fuente: Mapa Geológico de España.1982.
Elaboración propia.
CAMINREAL
TORRIJO DEL CAMPO
RUBIELOS DE LA CÉRIDA
1000
1100
1200
1300
1400
1450


MONREAL DEL CAMPO
POZUEL DEL CAMPO
EL PEDREGAL
OJOS NEGROS
1200
1300
1400
1500
1600
1700
1800
1900
638
4520
619
4508
MAPA GEOMORFOLÓGICO
"Cartografía y Análisis de los factores físicos del comportamiento hidrológico de las ramblas del río Jiloca"
Fuente: Gracia Prieto, 1990
Elaboración propia.
1 FORMAS ESTRUCTURALES
Superficies estructurales
Cuestas sobre conglomerados y yesos
Cuestas sobre calizas
Superficies sobre materiales detríticos
Formas de acumulación
Glacis pliocenos y plioCuaternarios
Glacis holocenos
Terrazas fluviales
Conos de deyección
Fondos de valle pleistocenos
Fondos de valle holocenos
Lacustres
Sistema regularizado
Otros tipos
Dolinas en cuenca
2 RED FLUVIAL
Cursos fluviales
3 OTROS RASGOS
Núcleos de población
Curvas de nivel
Límite de cuenca


MONREAL DEL CAMPO
EL PEDREGAL
POZUEL DEL CAMPO
OJOS NEGROS
1. RED FLUVIAL
Jerarquía de la red
Curso de orden 1
Curso de orden 2
Curso de orden 3
Curso de orden 4
Zona de difícil drenaje
2. OTROS SIMBOLOS
Núcleos de población
Curvas de nivel
Límite de cuenca
MAPA DE LA RED DE DRENAJE DE LA RAMBLA DE LA HOZ
"Cartografía y Análisis de los factores físicos del comportamiento hidrológico de las ramblas del río Jiloca"
Isabel Rabanaque Hernández
Fuente: Elaboración propia.
619
4520
638
4608


MONREAL DEL CAMPO
POZUEL DEL CAMPO
OJOS NEGROS
EL PEDREGAL
MAPA DE UNIDADES DE PAISAJE "Cartografía y Análisis de los factores físicos del compartamiento hidrológico de las ramblas del río Jiloca"
Fuente: Elaboración propia.
619
4520
638
4508


MONREAL DEL CAMPO
POZUEL DEL CAMPO
OJOS NEGROS
EL PEDREGAL
MAPA DE USOS DE SUELO DE LA RAMBLA DE LA HOZ
"Cartografía y Análisis de los factores físicos del comportamiento hidrológico de las ramblas del río Jiloca"
Isabel Rabanaque Hernández
Fuente: Mapa de Cultivos y Aprovechamientos. Varios años.
Elaboración propia.
619
4520
638
4608


MONREAL DEL CAMPO
POZUEL DEL CAMPO
OJOS NEGROS
EL PEDREGAL
MAPA DE PENDIENTES
DE LA RAMBLA DE LA HOZ
"Cartografía y Análisis de los factores físicos del comportamiento hidrológico de las ramblas del río Jiloca"
638
4120
619
4008



XILOCA 30
págs. 143-154
2002
ISSN: 0214-1175

CARTOGRAFÍA DE LA FLORA DE LA COMARCA DEL JILOCA (I)

Gonzalo Mateo Sanz*
Javier Fabado Alós
Cristina Torres Gómez

Resumen.– *Se presenta una primera entrega de un atlas de flora vascular de la comarca del Jiloca, concretado a los helechos (Pteridófitos) de la zona, acompañando las especies de un mapa con los puntos en que éstas han sido detectadas.*

Abstract.– *It is launch the first issue of the vascular flora atlas from the Jiloca´s region (Aragón, NE Spain), specific of the fern flora (Pteridophyta) from the region, the species are acccompanied by a map with the points where they have been found.*

INTRODUCCIÓN

En los primeros números de la revista *Xiloca* fuimos publicando una serie de notas sucesivas (Mateo, 1988, 1989, 1990a, 1990b, 1991, 1992, 1994, 1996, 1997, 1998a, 1998b, 1999), que fueron presentando la diversidad de la flora de la comarca del Jiloca, de modo sucinto y sin especificarse localidades concretas, para poder avanzar sin extenderse demasiado. De todos modos fueron necesarias 12 aportaciones, con mas de 10 páginas cada una.

El complemento natural de aquella información es el de presentar el Atlas o cartografía de esa flora, sobre un mapa constante del territorio considerado y sus zonas limítrofes, en el que especificar los puntos en que se ha detectado la presencia de cada especie.

* Jardín Botánico. Universidad de Valencia. C/ Quart, 80. E-46008-Valencia.

ATLAS DE FLORA

Para cada especie a considerar se indica el nombre científicos aceptado y el nombre vulgar más habitual (cuando lo hay). A continuación un breve comentario que explique y justifique el área que se observa en el mapa.

A ello le sigue el mapa concreto, dividido en cuadrículas de 10 km de lado, centrado en la cuadrícula XL de 100 km de lado, que afecta al norte de Teruel y sur de Zaragoza; pero completado con zonas periféricas de las cuadrículas XK (sur de Te), XM (centro de Z), YK (sureste de Te), YL (este de Te), YM (este de Z).

Hemos cumplimentado este mapa con los puntos de que disponemos en nuestras bases de datos, a partir de los obtenidos por medio de anotaciones en el territorio, durante los últimos años, a lo que hemos unido las referencias encontradas en la bibliografía botánica consultada.

Podíamos haber elegido la opción de ofrecer sólo datos locales, eludiendo la información de las zonas vecinas, pero hemos pensado que la información que se obtiene era más útil si se ampliaba con la que teníamos de las zonas periféricas.

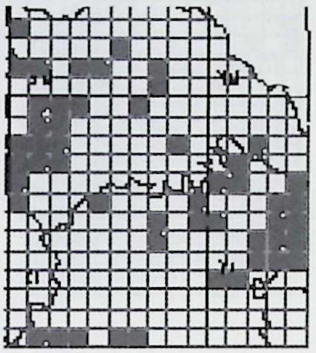
Es importante subrayar que el hecho de que se indique un punto es señal segura de haber sido detectada la especie allí, pero el que no se indique no es señal de su ausencia, sino simplemente de que no se ha visto aún, pudiendo estimarse que pueden faltar cerca de un tercio de los puntos reales en que se presenta. Ello es debido a la gran extensión de cada punto en el campo (100 km^2), la limitada prospección botánica habida en la comarca, la limitada accesibilidad de muchas zonas, la extensión del territorio y -por nuestra parte- por la distancia a que nos encontramos para poder hacer más frecuentes campañas de prospección.

En cuanto al orden de presentación de las plantas, se seguirá el mismo de la serie anterior, dedicando esta primera nota a un grupo reducido, pero con una personalidad propia entre los cormófitos, como es el de los helechos (Pteridófitos).

PTERIDÓFITOS

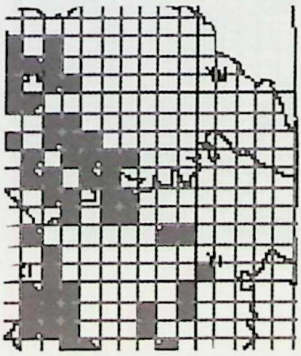
Adiantum capillus-veneris L. (culantrillo de pozo)

Se trata de una especie de distribución básicamente tropical y subtropical, que llega a alcanza solamente las partes más bajas de esta comarca, por lo que en el mapa se ve en blanco la parte central y manchado la periferia, sobre todo hacia el norte, donde se desciende hacia el Ebro, y hacia el este, descendiendo hacia el Mediterráneo.



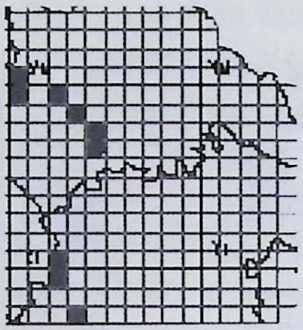
Asplenium adiantum-nigrum L. (culantrillo negro)

Helecho característico de medios rocosos silíceos de media y alta montaña. En el mapa se aprecia cómo llega a la zona descendiendo por los macizos de la rama aragonesa de la Cordillera Ibérica, desde el Moncayo, hasta alcanzar la parte norte de la comarca, encontrándose en el centro con las poblaciones que ascienden desde los Montes Universales y Sierra de Albarracín (enlace entre la Sierra Menera, el monte de San Ginés y los montes de Bronchales).



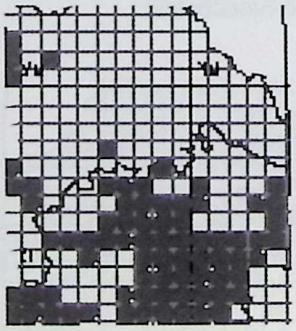
Asplenium billotii Schultz

Se trata de un helecho raro en España en general y en Aragón en particular, exigente en sombra, humedad y clima suave, que en esta zona sólo llega a observarse en grietas de rocas silíceas del extremo norte entre Herrera y Daroca y el suroeste hacia la Sierra de Albarracín.



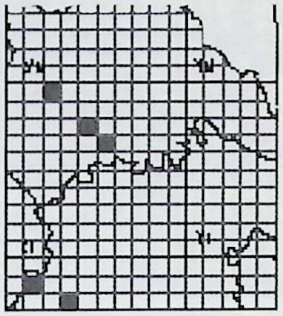
Asplenium fontanum (L.) Bernh.

Uno de los helechos más típicos de las montañas de Aragón meridional, característico de los ambientes sombreados y frescos de las sierras de elevación media, donde coloniza las grietas y repisas musgosas de las rocas calcáreas. Puede apreciarse su gran abundancia en las zonas centrales de Teruel y cómo se enrarece en los ambientes más secos y cálidos de Zaragoza.



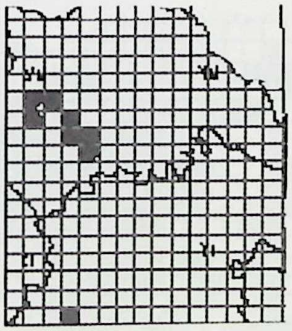
Asplenium foreziense Le Grand

Al igual que *A. billotii* se trata de una especie rara, que sólo aparece en medios rocosos silíceos sombreados, en áreas bajas o no muy elevadas, pero que –a la vez– tengan un clima suficientemente húmedo. Llega a rozar el extremo norte de esta comarca, a partir de sus escasas poblaciones detectadas en la parte suroccidental de la provincia de Zaragoza (Sierra de Algairén y estribaciones).



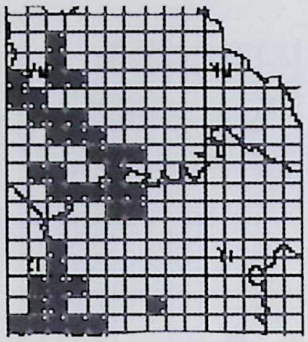
Asplenium onopteris L.

Es planta propia de alcornocales y bosques mediterráneos húmedos sobre suelo silíceo en áreas poco elevadas. Alcanza la parte más a norte de la comarca por los afloramientos silíceos menos elevados que mantienen un nivel de lluvias suficientes.



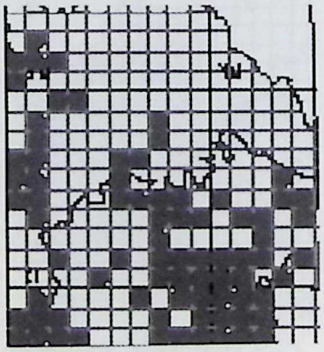
Asplenium septentrionale (L.) Hoffm.

Uno de los helechos que mejor caracterizan los ambientes rocosos silíceos de montaña. Se le ve extenderse por toda la rama aragonesa de la Cordillera Ibérica desde el Moncayo hasta los montes de Herrera y Cucalón, ascendiendo también desde la Sierra de Albarracín hasta los montes de Peracense y Ródenas.



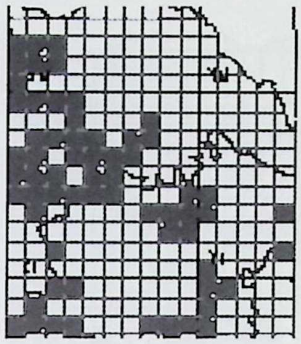
Asplenium ruta-muraria L. (culantrillo blanco)

Bastante extendido por las zonas frescas y no muy secas del Aragón meridional, aunque siempre en ambientes rocosos y sobre sustratos calcáreos. En la comarca es frecuente, aunque los puntos concretos en que figura en el mapa representan aún un conocimiento incompleto de su área de distribución.



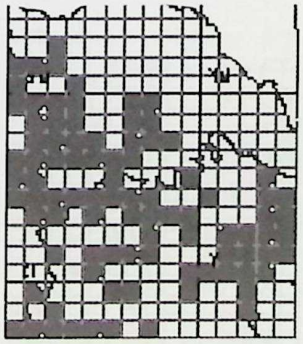
Asplenium trichomanes L. (culantrillo menor)

Se trata de una amplia especie, bastante extendida por la comarca, de la que se han descrito numerosas subespecies, pero que parece estar representada en la misma por su tipo (subsp. *trichomanes*), en grietas de roquedos silíceos, y por la subsp. *quadrivalens* en medios rocosos calizos.



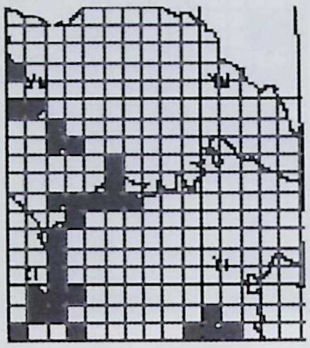
Ceterach officinarum Willd. (doradilla)

Helecho que cubre sus hojas de densas escamas pardas, lo que le permite sobrevivir en ambientes más secos y soleados que los otros, por lo que vemos que se extiende ampliamente por el Aragón meridional y llega a alcanzar algunas áreas más bajas o secas que los demás.



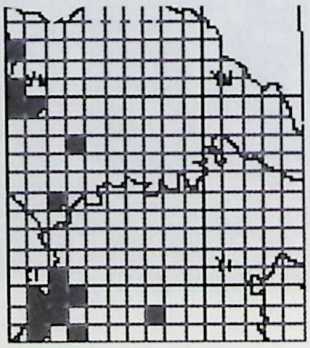
Cystopteris fragilis (L.) Bernh

Tenue helecho de hojas muy finas, que no resiste los medios secos o soleados, apareciendo reducido a los rincones más umbrosos de las sierras algo elevadas y húmedas, teniendo preferencia por los sustratos silíceos, como puede verse en el mapa, donde ocupa una curiosa línea que separa las provincias de Teruel, Zaragoza y Guadalajara entre los montes de Herrera, Gallocanta y Sierra de Albarracín.



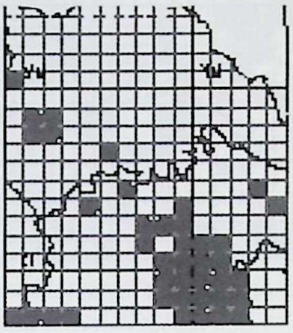
Dryopteris filix-mas (L.) Schott (helecho macho)

Uno de los helechos más robustos que alcanza esta zona, y uno de los más exigentes en sombra y humedad climática, por lo que aparece en áreas bastante elevadas y frescas de los macizos del entorno del Moncayo y Albarracín, desde donde islea débilmente hasta alcanzar a presentar las escasas poblaciones relícticas de la comarca.



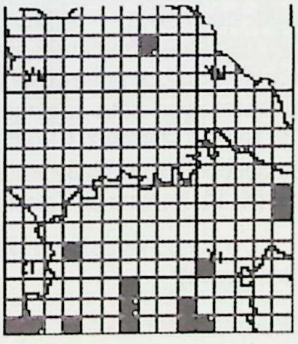
Equisetum arvense L. (cola de caballo)

Es hierba frecuente en medios húmedos y sombreados de ribera, que suele aparecer asociada a las choperas, saucedas y bosques marginan ríos y arroyos; pero –como puede deducirse del mapa- no es demasiado frecuente en esta comarca y su entorno,– haciéndose bastante más vulgar en zonas como las sierras de Gúdar y Javalambre.



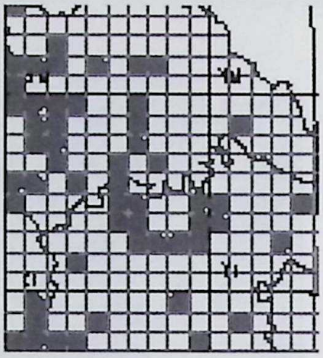
Equisetum palustre L.

Parecido en aspecto al anterior, pero resultando mucho más raro en Aragón, en general y en particular en esta comarca, donde se presenta accidentalmente en algunos juncales y herbazales densos permanentemente húmedos de la cuenca del Jiloca.



Equisetum ramosissimum Desf.

Bastante más extendido que sus congéneres anteriores, apareciendo en todo tipo de medios húmedos, sobre todo riberas y campos de regadío.



Isoetes velatum A. Braun

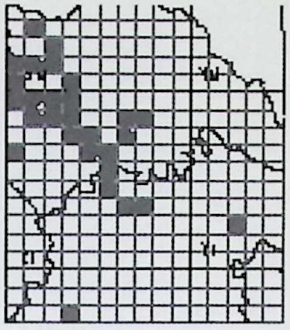
Se trata de un rarísimo helecho, con aspecto de junco, que vive en lagunazos y depresiones silíceas inundables, pero que suelen secarse en verano. No lo mencionábamos en nuestro trabajo original (Mateo, 1988), pero ha sido descubierto recientemente por Martínez, Benito & Pedrocchi (1998) en el entorno de la laguna de Gallocanta (término de Odón), cerca del límite con Guadalajara. Sólo hay un punto, por tanto, concretamente el XL12, por lo que no hace falta acompañar mapa.

Marsilea strigosa Willd

Curioso trébol de cuatro hojas, que habita en ambientes silíceos inundables, generalmente bordes de depresiones que se encharcan en invierno y primavera. Como en el caso anterior se trata de una gran rareza, que no había sido detectada hasta hace poco en Aragón y no figuraba en nuestra nota original (Mateo, 1988), pero ha sido publicado en trabajo reciente de Benito, Martínez & Pedrocchi (1998: 78), con referencia a dos localidades concretas del entorno de Gallocanta, una en Teruel (XL12, término de Odón) y otra en Zaragoza (XL14, término de Torralba de los Frailes).

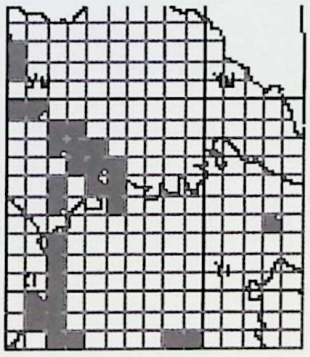
Polypodium cambricum L. (polipodio)

Helecho rupícola y termófilo, indiferente a los sustratos, pero que en la comarca y su entorno parece tener preferencia por los de naturaleza silícea. Alcanza los roquedos menos elevados de los montes de Herrera y Cucalón, procedente de las zonas medias del valle del Ebro, donde resulta más frecuente. En las áreas de contacto con *P. vulgare* se ven muchos ejemplares con características intermedias, que se atribuyen habitualmente a *P. intejectum* Shivas.



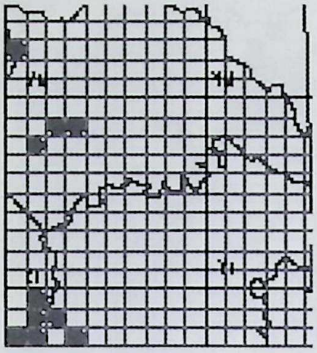
Polypodium vulgare L.

Más extendido en la comarca, al ser planta más resistente al frío y propia de zonas más elevadas, A ello añade el ser exclusiva de terrenos silíceos, por lo que vemos –como en otros casos anteriores– dos manchones principales. Por el norte desciende desde al macizo del Moncayo, por las sierras de Villarroya y Vicort hasta alcanzar el norte de la comarca, mientras que por el sur asciende desde la Sierra de Albarracín hasta los montes de Ródenas, Ojos Negros y Peracense.



Pteridium aquilinum (L.) Kuhn (helecho común)

Aparece bastante extendido por la Cordillera Ibérica, en pinares de montaña y bosques caducifolios, sobre todo en los terrenos silíceos. Las partes altas de la comarca disponen de abundantes ambientes plenamente compatibles con su presencia, por lo que es prácticamente segura su presencia, continuación de la que se observa por el norte en los montes bilbilitanos y por el sur en los de Albarracín. Pese a ello no disponemos de ninguna indicación bibliográfica ni anotación propia en la zona, por lo que los puntos del mapa están situados fuera del ámbito territorial considerado.



BIBLIOGRAFÍA

BENITO, J.L., MARTÍNEZ, J.M. & PEDROCCHI, C. (1998): Aportaciones al conocimiento de la flora de los humedales aragoneses. *Flora Montib.* 9: 76-80.

MARTÍNEZ, J.M., BENITO, J.L. & PEDROCCHI, C. (1998): Acerca del género *Isoetes* (*Isoetaceae*) en Aragón. *Acta Bot. Malac.* 23: 230-232.

MATEO, G. (1988): Sobre la flora de la comarca del Jiloca, I. Pteridófitos. *Xiloca* 2: 215-221.

MATEO, G. (1989): Sobre la flora de la comarca del Jiloca, II. Gimnospermas. *Xiloca* 3: 163-173.

MATEO, G. (1990a): Sobre la flora de la comarca del Jiloca, III. *Xiloca* 5: 179-195.

MATEO, G. (1990b): Sobre la flora de la comarca del Jiloca, IV. *Xiloca* 6: 165-179.

MATEO, G. (1991): Sobre la flora de la comarca del Jiloca, V. *Xiloca* 7: 279-289.

MATEO, G. (1992): Sobre la flora de la comarca del Jiloca, VI. *Xiloca* 9: 201-215.

MATEO, G. (1994): Sobre la flora de la comarca del Jiloca, VII. *Xiloca* 14: 157-171.

MATEO, G. (1996): Sobre la flora de la comarca del Jiloca, VIII. *Xiloca* 18: 197-213.

MATEO, G. (1997): Sobre la flora de la comarca del Jiloca, IX. *Xiloca* 19: 241-252.

MATEO, G. (1998a): Sobre la flora de la comarca del Jiloca, X. *Xiloca* 21: 165-186.

MATEO, G. (1998b): Sobre la flora de la comarca del Jiloca, XI. *Xiloca* 22: 207-225.

MATEO, G. (1999): Sobre la flora de la comarca del Jiloca, XII. *Xiloca* 23: 155-172.

ECONOMÍA

Χάος

30

XILOCA 30
págs. 157-175
2002
ISSN: 0214-1175

APUNTES PARA UN MODELO DE DESARROLLO RURAL. EL EJEMPLO DE LA COMARCA DEL JILOCA

José Luis Andrés Sarasa*

Resumen.– *El romanticismo con el que desde lo urbano si mira hacia lo rural otorga carta de naturaleza a la visión dicotómica del territorio con sus nefastas disfuncionalidades. Ante esta situación, en este trabajo se plantea un doble objetivo, por una parte se invita a reflexionar en torno al debate abierto sobre el desarrollo rural a través de una serie de documentos básicos con los que la UE pretende atajar el deterioro y abandono de cerca del 80 por 100 de su superficie. Entre estos documentos son analizados "Una política de Desarrollo Rural" y "La Carta Europea de las Zonas Rurales". Por otra parte, con el fin de demostrar la validez de los citados documentos para alcanzar un Modelo Marco de Desarrollo Rural, se aplica su metodología a la Comarca del Jiloca en uno de los puntos clave para el desarrollo, la diversificación de las actividades y de los empleos.*

Del análisis realizado se desprenden dos claras conclusiones a tener muy en cuenta en todo intento de lograr el ansiado desarrollo, una positiva, las acciones de las sinergias locales a favor de la diversificación de la actividad, pero partiendo de la multifuncionalidad de la agricultura, es el camino correcto, y otra negativa, no puede alcanzarse el desarrollo rural integrado si se mantiene la masculinización del empleo y la feminización del paro.

Abstract.– *Taking the romantic vision that from the urban point of view is had in that period of the rural world, the work proposes a double objective: the reflection about the rural development in order to the documentation and the politics of the European Union and the application of those methodologies to the region of the Jiloca, pointing the author several conclusions of his analysis.*

* Catedrático de Universidad.

Con inusitada frecuencia se constata que, entre quienes tienen alguna responsabilidad y capacidad en la toma de decisiones, se ha instalado un discurso fácil, reiterativo y no exento de ciertos halagos en torno al desarrollo rural. Discurso que ha calado entre los destinatarios de las hipotéticas políticas pero también en ciertos ámbitos académicos que muestran serias inquietudes por la problemática que afecta al medio rural. Un discurso que ha terminado por generar una imagen totalmente negativa del medio rural a fuerza de definirlo como un espacio atrasado, ignorante, incapaz, no competitivo, marginal, subdesarrollado, arcaico, etc. Hasta el punto que empieza a darse crédito a dicho mensaje. Cuando se recorre el territorio y se entra en conversación con las gentes que viven la vida cotidiana rural se nota que actúan conforme a esa imagen negativa ¿Razones? Muy sencillas, la situación del medio rural cambia muy lentamente y cuando lo hace es por acciones aisladas de carácter endógeno. No nos engañemos, el verdadero cambio consiste en el acercamiento de las pautas urbanas a las rurales, eliminar la gran diferencia que existe entre las características que definen lo rural y lo urbano desde el punto de vista social.

Este discurso, suficientemente conocido, repite de forma espontánea que el objetivo fundamental del desarrollo rural debe estar definido por la promoción, mejora y dinamización del medio rural, que es preciso consolidar la actividad agraria ante las amenazas que provienen de las reformas que propugna la PAC, que ante estas amenazas es urgente la búsqueda de rentas alternativas que sirvan para fijar a la población en su medio, de esta manera se salva el patrimonio cultural y se mantiene el territorial. De todo ello debe deducirse un progreso en las condiciones de vida de unos rurales que ya no piensan ni sienten como ayer, que el implacable caminar del tiempo amenaza con aniquilarlos si antes no se ponen en práctica todos los instrumentos que lleva implícitos este manido y deteriorado pregón que continuamente apela al desarrollo endógeno, pero todos sabemos que este desarrollo puede muy poco sin el apoyo exógeno, tanto de capital como de información. Por todo ello, las acciones realmente positivas tan sólo se ven muy aisladamente y siempre en los mismos espacios.

A nuestro juicio la ineficacia de la improvisación radica en dos hechos fundamentales. En primer lugar, la insistencia por parte de sus interpretes de explicar la realidad rural sobre la base de una valoración dicotómica del territorio y con ella de sus habitantes, admiten simple y llanamente, de un modo bastante determinista, que no hay muchas posibilidades para la actividad tradicional y proponen aprovechar las potencialidades locales para una actividad emergente –el turismo– puesto que se dispone de una naturaleza virgen con la que crear un mito atractivo a la ajetreada sociedad urbana, además, se tiene el firme convencimiento de que no hace falta mucha preparación por parte del rural. En segundo lugar, es desconcertante y muy preocupante el desconocimiento que revelan ciertos tomadores de decisiones a distintos niveles de Dictámenes y Directivas que en otras latitudes, sirva de ejemplo Irlanda, están dando los frutos apetecidos. Todavía sorprende mucho más comprobar la falta de voluntad por aplicarlas, por pasar a la acción con todas sus consecuencias. En definitiva, de acabar con la actual desestructuración.

En este sentido, el objetivo que nos proponemos en este trabajo es doble. En primer lugar, se presenta un ejercicio de reflexión para centrar el debate en torno al medio rural, para este fin se utiliza un documento clave pero que ha pasado bastante

desapercibido por cuantos tienen la obligación no sólo de conocerlo si no de llevarlo a la práctica, se trata del Dictamen del Comité de las Regiones sobre "Una Política de Desarrollo Rural". En segundo lugar, a partir de estas reflexiones y tomando como ejemplo la Comarca del Jiloca, se pretende poner de relieve la validez de los puntos de partida para un proyecto de Modelo Marco, naturalmente que este no es lugar para el amplísimo trabajo que sería necesario realizar, por ello se selecciona el aspecto que a nuestro juicio mejor define las posibilidades y el alcance de las acciones endógenas de la Comarca del Jiloca, como es la evolución de las actividades económicas y del empleo, pero insistiendo más en el valor cualitativo que en el cuantitativo, por eso se presta tanta atención al empleo real como a su demanda, argumentos que han de permitir revelar la acción diversificadora de la vitalidad que se ha forjado en torno a los subpolos de Calamocha y Monreal, aunque la dinámica del primero está relacionada con el favor de la administración.

EL DEBATE POR EL MEDIO RURAL

Pese a los avances reconocidos en ciertos territorios el debate sobre el futuro del medio rural sigue abierto. Durante los tres últimos decenios, pero cada vez con mayor intensidad, se comprueba el progresivo y preocupante abandono /deterioro del espacio rural y de las características utilizadas para su definición:

- la densidad de habitantes se ha debilitado de forma alarmante y el suelo desatendido se convierte en objetivo prioritario de los promotores inmobiliarios. Son muchos los pueblos en los que cada vez hay menos población pero más dinámica edificatoria y demanda de infraestructuras para la rápida conexión con la ciudad. La segunda residencia pasa a ser el revulsivo de muchos espacios localizados a distancias óptimas de grandes ciudades. Incluso se habla de ellas como la inmigración positiva;
- la base económica agro-silvo-pastoril retrocede a cotas insospechadas. La apuesta diversificadora en favor de los sectores secundario y terciario se ha convertido en el objetivo de los nuevos subpolos;
- la transformación de las estructuras y modos de transportes y telecomunicaciones ha roto unas pautas de vida fuertemente vinculadas a la cultura campesina, la agricultura se atiende cada vez en mayor medida a tiempo parcial;
- la fuerte despoblación, en su triple caracterización, ha impactado muy negativamente las posibilidades de viabilidad de numerosos municipios porque se ven privados del capital humano. Un capital humano acreditado por una edad media que en muchos casos ronda los 50 años; la edad femenina alcanza índices verdaderamente preocupantes por lo que respecta a la esperanza de recuperación demográfica al quedar fuera de los márgenes de fertilidad; la tasa de natalidad se sitúa en torno al 4 por 1.000 y la de mortalidad en el 18,5 por 1.000, datos que dan como resultado una tremenda regresión demográfica entrando en lo que se denomina como despoblación biológica.

Ante esta situación, se repiten las llamadas de atención del Consejo de la Comunidad Europea, empieza hace más de una década con su reglamento nº

2078/92, que entre otros considerandos del mismo signo, señala "Numerosas zonas agrarias y rurales de la comunidad están cada vez más amenazadas por el despoblamiento, la erosión, las inundaciones y los incendios forestales, y que la adopción de medidas especiales con el objetivo de fomentar el mantenimiento de las superficies puede disminuir estos riesgos."

Ante la compleja problemática surgida de la interacción de la emigración, del abandono de tierras, de la invasión del proceso urbanizador y del deterioro del medio ambiente, los actores públicos intentan responder con políticas de diferente signo, que sean capaces de frenar el proceso y generar nuevas expectativas. Ahora, paradójicamente, los trabajos de la Comisión de las Comunidades Europeas orientados a la ordenación territorial, puestos de relieve en el Informe Europa 2000, establecen que la "solución de los problemas de las zonas rurales se hallará en gran medida fuera de la agricultura. Las pequeñas ciudades de estas zonas, adecuadamente dotadas de telecomunicaciones y transportes, desempeñarán un papel clave, al constituir un emplazamiento potencialmente atractivo para las pequeñas y medianas empresas y ofrecer mayores oportunidades a los trabajadores que sólo se dedican a tiempo parcial a la agricultura". En definitiva, la serie de medidas y acciones que la Comunidad transmite al resto de los actores públicos –Estado, Comunidades Autónomas y Municipios– buscan la reducción de la actividad agraria, la conservación del medio ambiente y el asentamiento de la población en su lugar de origen, como reserva de posteriores actuaciones.

Los instrumentos del debate se advierten con claridad en los diferentes Reglamentos de la Comunidad y se ponen de relieve cuando toma la iniciativa de promover las agencias de desarrollo rural endógeno. Enumerar todos los Reglamentos y Programas que pretenden la mejora del mundo rural, como espacio consagrado esencialmente a las actividades agrícolas, nos llevaría a elaborar un extenso trabajo impropio de los objetivos de esta publicación. Tan sólo reiterar que sobre el Desarrollo Rural van a gravitar en los próximos años una compleja serie de medidas, unas ya programadas y otras que están en curso de serlo, cabe citar todo cuanto ha de derivarse de la Reforma de la PAC, de los Fondos Estructurales, del Marco Comunitario de Apoyo, la ampliación de la Comunidad, etc.

El punto álgido ante los retos del medio rural se alcanza con el Libro Verde sobre las iniciativas comunitarias, adoptado en junio de 1993, reconoce de modo explícito toda la problemática que afecta al medio rural y que se apunta más arriba: "Los responsables institucionales y los agentes de desarrollo rural están de acuerdo en considerar que el mundo rural se encuentra en un importante periodo de cambio y debe buscar nuevas orientaciones, nuevas formas de desarrollo rural y nuevas actitudes que asocien a los diferentes agentes implicados". Conviene resaltar que en esta afirmación se descubre todo un reconocimiento implícito de la interrelación entre los distintos problemas. En consecuencia, es preciso responder con criterios de valoración global, y en este sentido nace la iniciativa LEADER, que apunta a la promoción de subvenciones globales otorgadas a agencias de desarrollo que actúan en zonas rurales.

Probablemente, en la ausencia de una visión integrada del territorio es donde pueden encontrarse las razones del por qué las experiencias LEADER están dejando cierta sensación de desencanto y más concretamente en el ámbito del turismo rural.

Ha faltado asimilar el verdadero concepto de "globalidad", pero también captar las causas profundas del por qué las iniciativas que comprende LEADER se introduce el turismo, insensiblemente se está abriendo la puerta de la valoración dicotómica del territorio. Sin duda, hay una fuerte influencia de la política y las estructuras del conocido turismo de sol y playa que impide ver la funcionalidad que la Comunidad otorga al turismo, al que reconoce como un fenómeno difuso y transversal que condiciona y es condicionado por una pluralidad de sectores y factores[1].

Ahora interesa recordar como en la exposición de motivos de LEADER II se otorga a esta iniciativa comunitaria el papel de actor básico en el sistema de desarrollo autóctono y local[2]. Por ello los objetivos del LEADER II han sido " fomentar las actividades innovadoras realizadas por los agentes locales, sean públicos o privados, en todos los sectores de la actividad del medio rural, dar a conocer experiencias concretas en toda la comunidad y ayudar a los agentes rurales de los distintos Estados miembros que lo deseen a inspirarse en los resultados obtenidos por otros territorios y a realizar en común determinados proyectos". En base a esta filosofía, se elabora una compleja "lista indicativa de actividades subvencionables"en las que aparecen como prioritarias las innovadoras de desarrollo del potencial autóctono de las zonas rurales. Cobra particular importancia la medida b) *Programas de Innovación Rural* (grupos locales y demás colectivos), que integran a los seis componentes siguientes: apoyo técnico al desarrollo rural; formación profesional y ayudas a la contratación; turismo rural; pequeñas empresas artesanas y servicios de aproximación; valoración in situ y comercialización de la producción agraria, silvícola y pesquera local; conservación y mejora del medio ambiente y del entorno. Se matiza que los proyectos presentados deberán integrar varios de estos componentes. Asimismo, queda patente que el turismo rural no puede ni debe ser considerado como algo aislado de los objetivos de la iniciativa LEADER: el desarrollo rural. Toda otra consideración es falsear la filosofía comunitaria, los deseos de solidaridad con espacios atrasados, pobres, residuales, deprimidos. Entonces debemos preguntarnos ¿a qué viene el posicionamiento dicotómico?

Como todo el mundo conoce, las actividades subvencionables en el ámbito del turismo rural se concretan en inversiones individuales o colectivas novedosas (incluidas las inversiones turísticas relacionadas con las actividades agrícolas) con una dimensión unitaria restringida; adaptación de pequeñas infraestructuras públicas a las nuevas necesidades derivadas de la oferta turística; inventario, restauración y revalorización de edificios y parajes rurales de interés turístico; actividades de promoción, estudios de mercado y creación de sistemas de reserva; concepción y puesta en marcha de nuevos productos de turismo rural (incluido el turismo cultural). Se advierten con claridad las dos ideas básicas, el concepto condicionador/condicionado que la Comunidad da al turismo, y la filosofía del Reglamento 2078, en su régimen de ayudas "fomentar la gestión de las tierras con vistas al acceso del público al esparcimiento". Podría preguntase ¿cuánta relación guarda con el Programa de Innovación Rural?

1. COM (94) 74 final: "Las acciones comunitarias que afectan al turismo". Informe de la comisión al consejo, al Parlamento y al Comité Económico y Social. Bruselas, 1994, p. 13.

2. COM (94) 46 final: "El futuro de las iniciativas comunitarias al amparo de los Fondos Estructurales". Comisión de las Comunidades Europeas. Bruselas. 1994. p. 1.

Esta confusión invita a reflexionar en torno al quid de la cuestión a través de los siguientes interrogantes: ¿Por qué si hay tantas posibilidades se generaliza la apuesta dicotómica? ¿Por qué no se entra a fondo, con todas sus consecuencias, en el significado de desarrollo rural? Nuestra respuesta, deducida de la experiencia investigadora, es porque hay una absoluta falta de capacidad innovadora derivada del desconocimiento de los conceptos básicos que sustentan toda acción de desarrollo rural. No ignoramos la presencia de intereses jamás bien entendidos.

En este olvido, más o menos intencionado, más o menos recurrente, destaca el Dictamen del Comité de las Regiones sobre "Una política de desarrollo rural" (97/C 116/06), que no sólo justifica con absoluta claridad las razones que sustentan toda política de desarrollo rural, sino que, además, presenta una clara metodología para elaborar un Modelo Marco para el Desarrollo Regional de las Zonas Rurales. Se trata de un documento que pretende ser más didáctico que pragmático, por esta razón y para calar hondo en la doctrina que debe garantizar el desarrollo rural se apoya en otros dos documentos de indiscutible valía, pero que al parecer han tenido la misma fortuna, se trata de la Declaración de Cork y de la Carta Europea de las Zonas Rurales.

A *la Declaración de Cork*, formulada con ocasión de la conferencia celebrada en esta ciudad irlandesa en noviembre de 1996, le toma prestado el siguiente párrafo: "Un desarrollo rural sostenible debe convertirse en una de las prioridades de la Unión Europea y ser el principio fundamental que presida, en el futuro más inmediato y con posterioridad a la ampliación, cualquier tipo de política sobre el medio rural. El objetivo que se persigue es invertir la tendencia al éxodo rural, combatir la pobreza, fomentar el empleo y la igualdad de oportunidades, anticiparse a las crecientes exigencias de mejora en materia de calidad, salud, seguridad, desarrollo personal y actividades en tiempo libre, así como aumentar el bienestar en el espacio rural. El requisito de preservación y mejora de la calidad del medio ambiente rural debe integrase en todos los trabajos de la política comunitaria relacionados con el desarrollo rural. Los gastos públicos, las mejoras infraestructurales y los bienes de equipo en materia de educación, sanidad y comunicaciones deben tener un reparto más justo entre el espacio rural y las zonas urbanas. Los fondos disponibles deben utilizarse en mayor proporción para fomentar el desarrollo rural y garantizar la realización de los objetivos medioambientales". El subrayado es nuestro. Interesa resaltar la claridad con la que expone los objetivos del desarrollo rural y como propugna la desaparición de otra vieja dicotomía que tanto daño ha hecho, la distinción entre campo y ciudad, para terminar con la desestructuración territorial. Hay que eliminar el indiscriminado apoyo a la ciudad por la sola razón de que en ella están el mayor número de votos. Expresión que por muy correcta que sea políticamente es una aberración que acaba por volverse contra la propia ciudad, como ya se observa en más de una aglomeración con la aparición de la denominada emigración inversa.

La Carta Europea de las Zonas Rurales le proporcionan varios pilares fundamentales, pero por encima de todos ellos destaca el punto de partida –la definición de zona rural– paso previo e indispensable para saber dónde estamos, de qué hablamos, sobre qué territorios se van a tomar decisiones, con la particularidad de que define al territorio por el uso que se hace del mismo. Nótese la contradicción que esta afirmación introduce respecto de la Ley del Suelo. El texto que toma prestado es el siguiente:

"Con la expresión "zona rural" se significa una parte del territorio interior o zona costera rural, incluidos pequeños núcleos urbanos o pueblos, dedicados principalmente a:

- agricultura, silvicultura, acuicultura y pesca;
- actividades económicas y culturales de la población rural (actividades industriales, empresariales, servicios, etc.);
- esparcimiento no urbano y zonas para actividades recreativas (o parques naturales);
- otros objetivos, como por ejemplo lugares residenciales;
- las partes agrarias y no agrarias de una zona rural constituyen un todo distinguible de una zona urbana, la cual se caracteriza por una alta densidad de población y estructuras verticales y horizontales".

Sin embargo, con el propósito de matizar los objetivos planteados en este trabajo, parece conveniente aludir a otros puntos de la citada Carta, aunque no aparecen en el Documento (97/C 116/06). Estos puntos son los siguientes: "Estima que es importante establecer una definición única del concepto "rural", sobre la base de la densidad de población y de la predominancia de las fuentes de ingresos rurales, así como del carácter periférico, con objeto de tener en cuenta las características particulares de las zonas rurales próximas a las ciudades, las zonas rurales que ocupan una posición central y las zonas rurales alejadas, y tomando en consideración la fortaleza económica regional, el uso de la tierra y los modelos de asentamiento". Este párrafo es el que fundamenta que en este trabajo se analice la presencia de actividades económicas y los empleos derivados, las fuentes de ingresos son las que justifican la razón de su existencia. El segundo párrafo que se selecciona es toda una batería de las preocupaciones que hoy se deslizan en torno al medio rural: " Considera que una nueva reforma de la PAC debe tener como objetivos:

a) el establecimiento de una actividad agrícola basada en la producción de calidad controlada, que defienda la salud pública, la sanidad y el bienestar de los animales y el medio ambiente,

b) la continuación del proceso de adaptación de la agricultura a las necesidades del mercado, con particular énfasis en la mejora de la calidad, e invirtiendo en sectores como la silvicultura planificada, la biomasa o los cultivos de productos vegetales no alimenticios para fines industriales y energéticos;

c) un aumento de la población rural, mediante un sistema de ayudas financieras basadas en las ayudas directas a la renta y en las indemnizaciones compensatorias,

d) la distribución de las ayudas financieras en función del control de calidad, de la producción, de la sanidad y del bienestar de los animales, de la defensa del medio ambiente y de la dimensión de las explotaciones.

e) la preservación de la estructura social mediante ayudas especiales a las comunidades:

- que viven en zonas menos favorecidas, en zonas montañosas, en zonas de inviernos fríos cuyos suelos se congelan, así como en regiones periféricas y con baja densidad de población e islas,

- que se enfrentan a problemas especiales por el tamaño y el tipo de empresa, especialmente fomentando cooperación a un nivel superior al de las empresas y cooperativas,
- que se encuentran en proceso de diversificación de su actividad mediante otras fuentes de ingresos que permiten conservar una comunidad rural necesaria para una ordenación armoniosa del territorio,
- que creen empleos duraderos,
- que utilicen métodos sostenibles desde el punto de vista medioambiental,

f) la reinstalación del agricultor en su papel de guardián de los recursos naturales, reconociendo al mismo tiempo económicamente estos servicios prestados en interés de las generaciones futuras, y apoyando una explotación ecológica con programas especiales financiados por la UE y los Estados miembros para fomentar una agricultura adaptada al medio ambiente, así como reconociendo la importancia de ayudar financieramente a pequeñas explotaciones agrícolas a fin de que puedan desarrollarse positivamente y contribuir a una sana gestión del medio ambiente y a su conservación".

Con ser importante el recordatorio de esta doctrina lo es mucho más la metodología que propone para elaborar un Proyecto de Modelo Marco para el Desarrollo Regional en las Zonas Rurales. En su punto de partida desmonta la aludida dicotomía funcional del territorio, por la sencilla razón de que todos los espacios rurales no son iguales, por mucho que les afecten similares retos, esto significa que no pueden adoptarse las mismas soluciones. Así señala que "El punto de partida de un modelo de desarrollo integral para una región debe ser el perfil específico de una zona, describiendo concretamente las características importantes para las cualidades o, en todo caso, las posibilidades de realizar dichas cualidades. Las características y potencialidades de, por ejemplo, regiones forestales en la proximidad de aglomeraciones urbanas, regiones de montaña y zonas costeras son demasiado diferentes para poder integrarlas dentro de un modelo único". Más adelante concluye "Un modelo de desarrollo regional debe inventariar en primer lugar las posibilidades". Este es el objetivo que se propone en la segunda parte de nuestro trabajo. Entre las posibilidades "pueden tenerse en cuenta las siguientes:

- inventario y tipologías de las superficies cultivables y forestales;
- inventario del patrimonio cultural e histórico;
- descripción del clima sociocultural, con inclusión de la tradición, que ha conducido o puede conducir a productos regionales típicos;
- las condiciones climatológicas;
- la relación con las zonas urbanas (incluida la distancia a ellas);
- inventario de los valores paisajísticos;
- inventario de las regiones naturales;
- presencia de materias primas, entre las cuales particularmente el agua libre de contaminación;

- el espacio disponible para el desarrollo;
- la composición de la población;
- la evolución del empleo;
- la presencia de posibilidades para las pequeñas empresas industriales y artesanales;
- descripción de características y grado de desarrollo de las zonas rurales habitables.

EVOLUCIÓN DEL EMPLEO

El objetivo de este apartado, a la luz de la metodología que se acaba de señalar, se centra en poner de manifiesto las grandes posibilidades de desarrollo que están generando los subpolos de Calamocha y Monreal. Un objetivo de esta naturaleza se justifica por las preocupaciones que se descubren tanto en los documentos apuntados como en los diferentes estudios que hemos realizado recientemente en este medio rural. Unas preocupaciones que nacen de la afirmación según la cual el sector agrario que ha sido la fuente principal de empleos e ingresos en el medio rural está dejando de serlo. Por esta razón, las sinergias locales tienen que buscar alternativas que pasan por la reestructuración de la agricultura tradicional y la diversificación de la economía rural, dos aspectos resaltados en la metodología señalada en el apartado anterior.

La diversificación de la economía rural puede llevarse a cabo tanto creando nuevas actividades en base a la multifuncionalidad agraria como implantando industrias y servicios, acciones que pueden venir de la iniciativa endógena o exógena mediante filiales o sucursales de grandes compañías cuyas sedes sociales se encuentran en importantes ciudades. Lo interesante para el desarrollo rural integrado es que estas filiales o sucursales estén participadas por el capital local para evitar acciones suficientemente conocidas por lo indeseadas. Lo substantivo de la diversificación de la economía rural en los presupuestos que se sugieren es su doble impacto social, corta el éxodo rural a la vez que invierte la tendencia de la despoblación, pues las nuevas oportunidades rurales vienen a coincidir con la pérdida de atractivo de los centros urbanos e industriales en crisis. Las estadísticas demográficas ponen de relieve el cambio en los dos subpolos generados en la Comarca, pues en ambos se registra un saldo migratorio positivo.

El reconocimiento de esta diversificación aquí se aborda desde una doble vertiente. Por una parte, desde la presencia de las actividades económicas que han de ofertar empleo, residan sus trabajadores en los subpolos, en cualquier municipio de la Comarca o fuera de ella. Lo cierto es que la ubicación de una actividad económica en un municipio siempre genera externalidades positivas a la dinámica del mismo. Por otra parte, desde la cualificación de la población potencialmente activa, tanto si está trabajando como si es demandante de empleo por las razones que sean.

Diversidad empresarial

Con datos procedentes del Impuesto de Actividades Económicas, según domicilio tributario y tipo de actividad económica, se confeccionan los gráficos número 1, 2 y 3. Es preciso advertir que en el Impuesto de Actividades Económicas no se recogen las actividades agrarias ni aquellas efectuadas por la Administración Pública, por lo que los gráficos que se presentan cobran mayor valor para los objetivos de este trabajo.

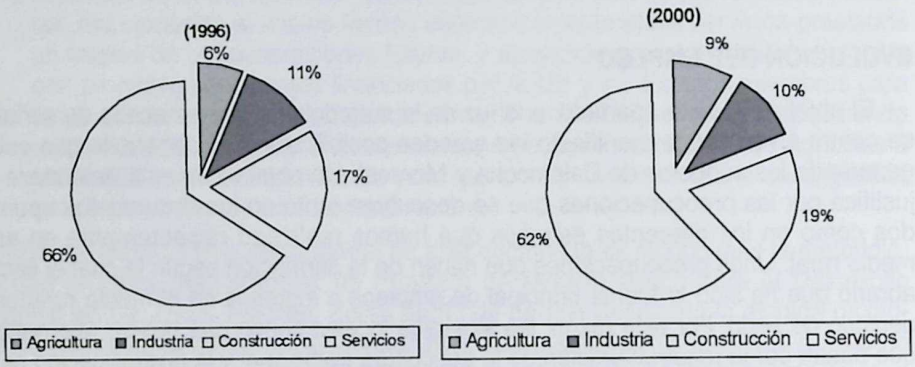
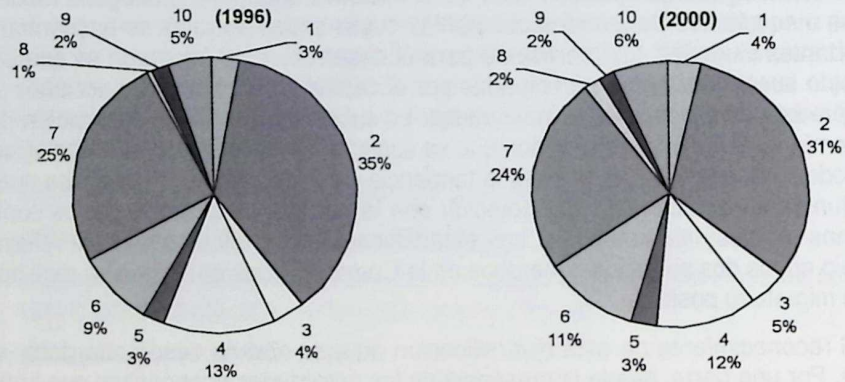
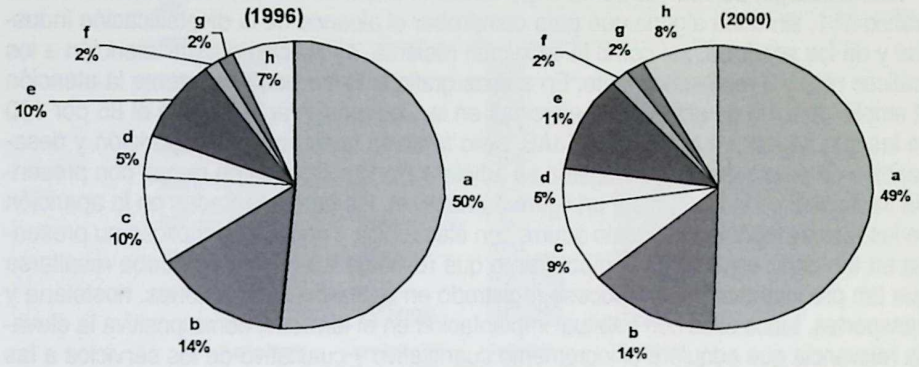


Gráfico 1. Evolución de las actividades económicas.



1. Extracción otros productos no energéticos. 2. Alimentación bebidas y tabaco.3. Textil, confección, cuero y calzado. 4. Madera y corcho. 5. Papel, edición artes gráficas,... 6. Química y minerales no energéticos. 7. Metalurgia, productos metálicos, maquinaria. 8. Material y equipo eléctrico, electrónico y óptico. 9. Material de transporte. 10. Transformación del caucho y materias plásticas.

Gráfico 2. Evolución de las actividades industriales.



a) Comercio y reparación de vehículos, b) Hostelería, c) Transporte, almacenamiento y comunicaciones, d) Intermediación financiera, e) Actividades inmobiliarias y de alquiler, servicios empresariales, f) Educación, g) Actividades sanitarias y veterinarias, servicios sociales, (h) Otras actividades sociales y de servicios prestados a la comunidad, servicios personales.

Gráfico 3. Evolución de las actividades terciarias.

La actividad agraria, entendida en su sentido tradicional, tiene ante si unas perspectivas muy limitadas como consecuencia de sus reducidos rendimientos. Esta circunstancia ha generado un nuevo propietario agrícola que ejerce como tal a tiempo parcial, incluso en el caso de grandes propiedades son cada vez menos los que declaran dedicarse exclusivamente a la agricultura. De esta forma el trabajo en la tierra se convierte en complementario del que realiza en otras actividades. Naturalmente que estas posibilidades tan sólo se presentan cuando la economía rural adquiere un cierto grado de diversificación, bien en el propio municipio o en espacios inmediatos a los que se puede acceder cotidianamente.

En primer lugar, interesa llamar la atención sobre la evolución que se representa en el gráfico nº 1, prueba la importancia que está alcanzando la multifuncionalidad agraria debido a la presencia de empresas que trabajan por y para la agricultura. Esta circunstancia hace que entre las fechas que se analizan registren las empresas agrarias un importante incremento, el mayor de los cuatro sectores que se relacionan, incluso podría afirmarse que es el único que muestra vitalidad y dinamismo, puesto que industria y servicios arrojan signos negativos, más acusado en estos últimos, y la construcción avanza muy lentamente.

Asimismo, este gráfico permite conceptuar a la Comarca en razón al sector de actividad dominante, aquel que posee más del 50 por 100 de las empresas. Así pues, la Comarca del Jiloca puede definirse como de "Servicios", lo que simboliza un dato sumamente positivo por cuanto el gráfico tan sólo recoge los servicios productivos, que son los verdaderamente imprescindibles para la dinamización del territorio. Repárese que entre los terciarios tradicionales es donde se instalan los retrocesos, como es el caso del comercio que pasa a comportar el 50,21 por 100, con una pérdida de algo más de un punto y ligeramente inferior al experimentado por el conjunto de los servicios.

Sin embargo, con ser de suma importancia la información que nos ofrece el citado gráfico nº 1, sin duda alguna que para comprobar el alcance de la diversificación industrial y de los servicios, así como la evolución reciente, es preciso prestar atención a los gráficos nº 2 y 3 respectivamente. En ambos gráficos llama poderosamente la atención el amplio abanico de actividades ejercidas en la Comarca, prácticamente el 85 por 100 de las que figuran en el listado del IAE, pero también la dinámica de aparición y desaparición de empresas. En la industria se advierte cierto retroceso en ramas con presencia tradicional en la Comarca y un ligero aumento en las fundamentadas en la aparición de las nuevas tecnologías, como ocurre con electrónica y óptica que triplican su presencia en tan corto espacio de tiempo. Por lo que respecta a los servicios debe resaltarse que tan preocupante es el retroceso registrado en comercio, reparaciones, hostelería y transportes, todos ellos con habitual implantación en el territorio, como positiva la elevada relevancia que adquiere el incremento cuantitativo y cualitativo de los servicios a las empresas. Puede hacerse la misma matización que a las industrias, se retraen los servicios típicos del espacio rural por su incapacidad para competir con modernas instalaciones con otras técnicas y avanzan los surgidos de la innovación que a su vez son los que mayor capacidad demuestran a la hora de dinamizar la economía local. En definitiva, la movilidad que se percibe en ambos gráficos es muy positiva para una diversificación de la economía rural como alternativa a los retos que hoy tiene planteados el medio rural, diversificación que debe interpretarse como muestra de la implantación de uno de los pilares básicos del desarrollo –la innovación–.

Diversificación en los empleos

Este punto se plantea para resaltar el doble impacto de la diversificación empresarial planteada en el punto anterior. En primer lugar, interesa matizar la distribución de la población ocupada en los cuatro grandes sectores en que se estructura la actividad comarcal, en segundo lugar, en razón a la importancia que para el desarrollo integrado del territorio se concede a la ocupación de la mujer, se descubre el papel que ésta juega en el mercado laboral de la Comarca. Con esta doble finalidad se confeccionan los gráficos números 4, 5 y 6 con datos de la Afiliación en alta a la Seguridad Social a diciembre de 2002.

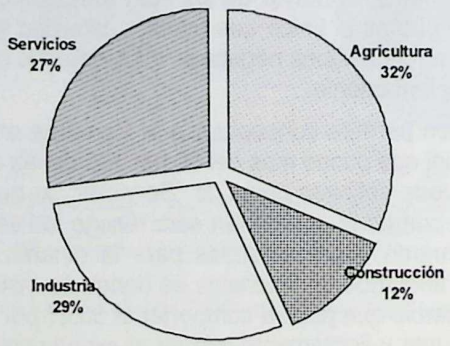


Gráfico 4. Afiliados a la Seguridad Social por sector de actividad económica.

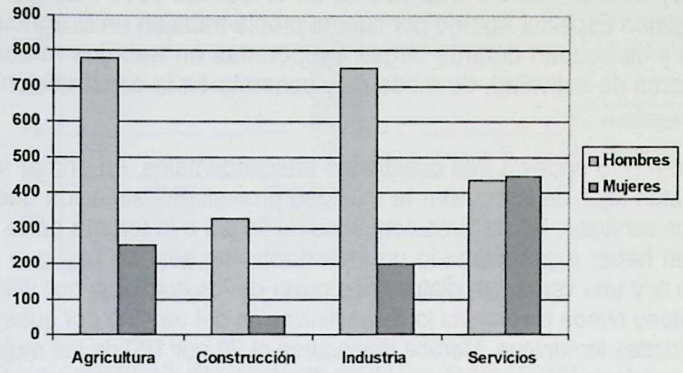


Gráfico 5. Afiliados a la Seguridad Social por sector de actividad económica y sexo.

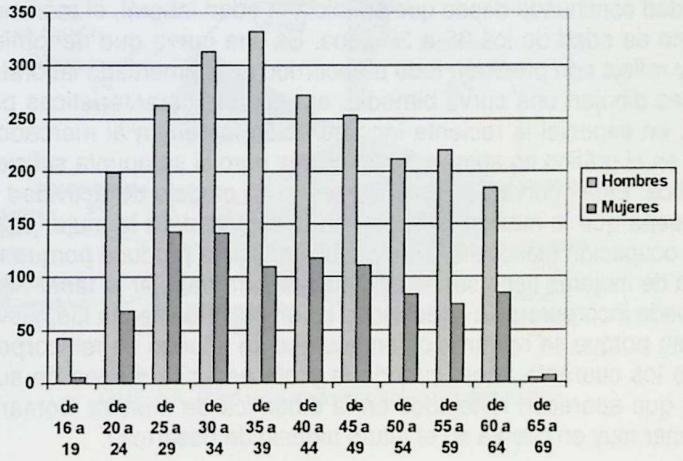


Gráfico 6. Afiliados a la Seguridad Social por grupos de edad y sexo.

En el gráfico nº 4 se informa con absoluta claridad que la agricultura sigue siendo el sector dominante en la ocupación del conjunto de la población, prácticamente absorbe la tercera parte de las altas, aunque como aspecto muy positivo destaca el hecho de que industria y servicios se le aproximan mucho, signo evidente de la nueva dinámica ocupacional que ha permitido a estas dos ramas introducirse en la agricultura. Sin embargo, estas cifras ocultan un hecho muy positivo que conviene

matizar, hay un importante encubrimiento de la realidad pues muchos de los afiliados al Régimen Especial Agrario por cuenta propia trabajan en la agricultura a tiempo parcial y se ocupan durante largas temporadas en trabajos relacionados con otros sectores de actividad, de modo muy concreto en la construcción y los transportes.

El cuadro nº 5 encierra tres cuestiones trascendentales, en primer lugar que las mujeres están lejos de conquistar la igualdad profesional, situación que sólo consiguen en los servicios; las mujeres ocupadas no llegan a la tercera parte de las afiliaciones, con haber experimentado un importantísimo avance hay que señalar que todavía no hay una verdadera distribución mixta de los empleos; por último, estamos en un territorio donde predomina la masculinización del empleo por subestimación de las posibilidades femeninas. Merece destacarse el 20 por 100 de las mujeres que trabajan en la industria como progreso muy significativo en un sector tradicionalmente reservado a los hombres.

En el gráfico nº 6 se muestran las curvas de actividad masculina y femenina que revelan una importante información acerca del comportamiento de ambos sexos y de las políticas correctoras que es preciso introducir, tanto en el ámbito laboral como en el social. La curva masculina presenta un solo pico, como corresponde a una actividad continuada desde que se inicia la edad laboral, el máximo se registra en el tramo de edad de los 35 a 39 años. Es una curva que denominamos en U invertida y refleja con precisión todo el recorrido por el mercado laboral. En cambio, las mujeres dibujan una curva bimodal, aunque las características propias de la Comarca, en especial la reciente incorporación femenina al mercado de trabajo, hace que en el gráfico no aparezca con nitidez pero si se apunta suficientemente la problemática. Estas curvas en M representan un modelo de actividad discontinua, se comprueba que la máxima inflexión en la actividad de la mujer coincide con la de mayor ocupación masculina. Esta circunstancia se produce porque un importante número de mujeres tiene serias dificultades para trabajar al tener hijos, bien porque no puede incorporarse a la actividad laboral cuando llegan las nuevas oportunidades, bien porque se retiran momentáneamente y luego se reincorporan una vez cumplidos los cuarenta años, cuando la prole necesita menos de sus cuidados. Aspectos que aparecen reflejados en la dinámica de nuestra Comarca y que es preciso tener muy en cuenta en el futuro modelo de desarrollo.

Diversificación de la demanda de empleo

El interesante cambio observado en el empleo que se acaba de analizar no ha tenido como resultado una reducción equivalente del desempleo, pero con la particularidad de que los efectos son más negativos para la mujer que para el hombre. Otra cuestión de gran repercusión a tener en consideración en las políticas sociolaborales que el modelo de desarrollo ha de poner en práctica. Un hecho es evidente, frente a la masculinización del empleo la Comarca ofrece la feminización del paro. Las causas apuntadas en la curva en M son responsables de que el desempleo femenino se absorba con mayor lentitud y dificultad que el de los hombres.

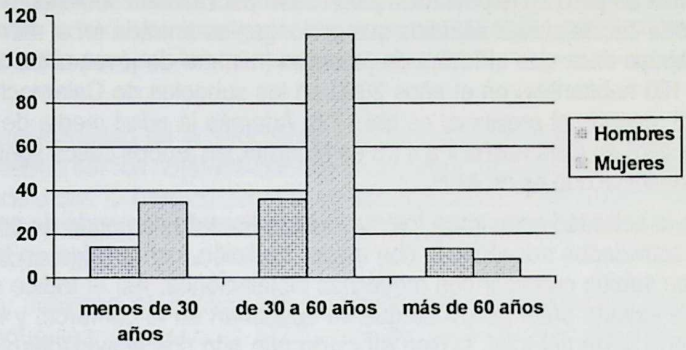


Gráfico 7. Paro registrado por grupos de edad y sexo.

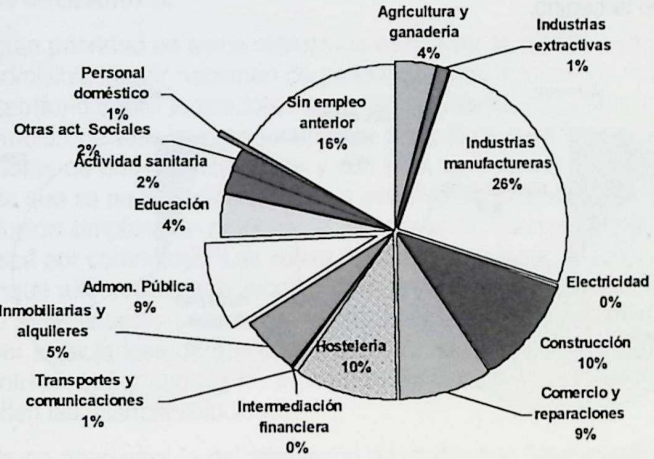


Gráfico 8. Paro registrado por actividad económica.

Con datos del paro registrado a 31 de diciembre de 2002 se confeccionan los gráficos números 7 y 8. En el primero queda patente que con excepción de los mayores de 60 años , por otro lado conforme a la legislación laboral escasamente representativos, los índices del desempleo de los hombres son sensiblemente inferiores a los de las mujeres. Entre la población más joven, los menores de 30 años, los hombres que demandan empleo son el 28,6 por 100 y el resto mujeres, pero esta diferencia se acrecienta en la categoría de edad siguiente, las personas comprendidas entre 30 y 60 años, que son también las que aglutinan mayor población, ahora los hombres descienden hasta suponer tan sólo la cuarta parte del total de personas paradas y el resto son mujeres. El desfase de las mayores de 60 años se debe a que prácticamente es nula la demanda de trabajo por esta personas.

Las cifras de paro en la población joven caen por razones sociales, hay pocos y la gran mayoría decide cursar estudios que prolongan su entrada en el mercado laboral. Sirva de apoyo decir que el índice de juventud (número de jóvenes de 15 a 29 años por cada 100 habitantes) en el años 2000 en los subpolos de Calamocha y Monreal es de 18,8, cuando el provincial es del 17,6. Además la edad media de la población se eleva a 43,8 en Calamocha y a 41,8 en Monreal, en ambos casos ligeramente inferior a la provincial que es de 44,6.

Según la actividad económica los mayores índices de demanda de empleo se dan entre las actividades económicas con mayor tradición, con arraigo en la Comarca y que no han sabido competir con modernas instalaciones. Así el índice más elevado de paro se asienta entre personas que se ocupaban en el comercio y la hostelería, con la cuarta parte del total, si bien es cierto que son dos actividades sensibles a la estacionalidad que supone la presencia de visitantes a las diferentes localidades, les sigue muy de cerca la industria manufacturera. Es de lamentar que en este apartado no dispongamos de información por sexo que permitiera hacer una análisis más certero, pero se puede añadir que las tres actividades citadas son tradicionales yacimientos de empleo femenino.

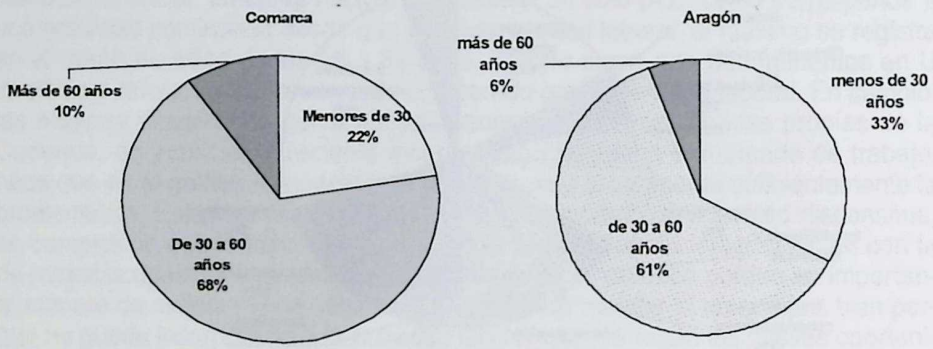


Gráfico 9. Análisis comparativo.

Por último, puntualizar, en primer lugar, que se confecciona el gráfico nº 9 para ver las diferencias estructurales que presenta la Comarca respecto del conjunto regional, y, en segundo lugar, decir que no hay fuertes oscilaciones por meses en la demanda de empleo, se reduce en el último cuatrimestre del año y se incrementa en el primero. Sin duda alguna, que esta distribución tiene mucho que ver con la estacionalidad que registran algunas de su empresas manufactureras.

CONCLUSIONES

Es urgente realizar el mayor de los esfuerzos para rechazar la valoración dicotómica del medio rural que sólo conduce a elaborar mitos que poco o nada tienen que

ver con la realidad que se vive. La multifuncionalidad de la agricultura y la clara diversificación de las actividades localizadas en los subpolos echan por tierra la demagogia empleada, más para acallar demandas que para enfrentarse a la realidad social y económica.

La multifuncionalidad de la agricultura y la consiguiente diversificación de la economía rural deben ser los objetivos básicos a conseguir en todo modelo de desarrollo rural. Un modelo que deberá construirse en razón al saber hacer local enmarcado en los cuatro pilares básicos del desarrollo integrado: política local; cultura local, asociacionismo; innovación.

Si no hay voluntad de acabar con los desequilibrios territoriales con acciones directas, aunque sean traumáticas, la situación del medio rural no cambiará, y mucho menos en los territorios más alejados de la influencia directa de una gran ciudad, que está obligada a dejar de pensar tanto en sí misma para volver los ojos hacia su entorno. Esta situación justifica plenamente el enorme acierto que supone la iniciativa de potenciar la puesta en marcha en los núcleos rurales más dinámicos los llamados subpolos de desarrollo.

La gran prioridad en estos momentos es centrar el debate en torno al medio rural, no es admisible seguir hablando de potencialidades a través de estudios que describen el territorio sobre indicadores que dan resultados negativos, que dan lugar a la configuración de una imagen totalmente perjudicial para la atracción de empresas generadoras de nuevas actividades y con ellas de empleos. La imagen objetiva de la Comarca que se ha difundido en ciertos estudios tiene bastante de derrotista y llega a la conclusión simplista de proponer el turismo como alternativa, caen en la valoración dicotómica por comodidad. Las zonas rurales tienen derecho a ser valoradas en positivo aunque ello suponga la modificación de ciertos enfoques de la administración. Pero en este esfuerzo por centrar el debate debe tenerse mucho cuidado por situar en primer lugar la idea de que cada zona rural tiene sus propias particularidades que le son intrínsecas, y aunque los problemas de unas y otras puedan parecer idénticos no admiten las mismas soluciones.

Un buen paso para la determinación de un Modelo Marco para el desarrollo rural es analizar las acciones que las sinergias locales han tenido en materia de creación de empleo. Comprobar como ha evolucionado la actividad económica mediante la diversificación de la misma, que, en definitiva supone tener más oportunidades donde trabajar y en mejores condiciones, empezando por aprovechar la multifuncionalidad de la agricultura.

En este sentido, el análisis realizado en la Comarca del Jiloca permite concluir que las sinergias locales han entendido su verdadero papel, es mayor la oferta de empleo por la apertura del abanico de actividades instaladas en la Comarca, pero en esta apertura surge un aspecto sumamente importante, la entrada de la mujer en el mercado laboral y de forma concreta en el terciario productivo, se trata de un movimiento de fondo que ha de remodelar toda futura acción a favor del desarrollo local. Aunque es cierto que la mujer todavía no ha conquistado la igualdad profesional, otra acción inmediata a conseguir, se comprueba que el terciario productivo se ha convertido en un bastión femenino. No puede olvidarse que es en este sector donde se han

creado lo más modernos empleos. Asimismo conviene recordar que en este análisis no se incluye el sector público, otro baluarte femenino, aunque el sector público es interesante en ciertos aspectos pero nunca debe esperarse que sea la locomotora del desarrollo ni mucho menos muestra de crecimiento, se está comprobando como ha crecido en los últimos años pero recientemente ha entrado en un estancamiento del que difícilmente podrá salir.

Es preciso señalar que la lección más importante que se obtiene del análisis realizado para la búsqueda de un Modelo de Desarrollo, es que resulta del todo imprescindible acabar con la feminización del paro, el desempleo de las mujeres es mucho mayor que el de los hombres y no disminuye en la misma proporción. Múltiples son las razones, pero se puede hacer hincapié en la ausencia de auténticas políticas sociales que empiecen a olvidar el género, todos somos iguales ante la sociedad con los mismos derechos y deberes, tan perniciosa es la discriminación arcaica como la "positiva", el proteccionismo ciego difícilmente conduce al éxito. Ridículas medidas como los pocos euros que se dan a las madres trabajadoras no son más que oportunismos en batallas florales.

Por último, señalar que la transformación acaecida en la Comarca del Jiloca significa un impresionante avance hacia el desarrollo integrado con fuerte responsabilidad endógena, pero la persistencia de las desigualdades profesionales y el mantenimiento de la segregación entre actividades masculinas y femeninas siguen siendo obstáculos que deben eliminarse con urgencia reflexionando en torno al debate todavía abierto sobre el medio rural.

BIBLIOGRAFÍA

ANDRÉS SARASA, J.L. (1996): "Desencanto en el medio rural". *Papeles de Geografía nº 23-24.* Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia. pp. 27-32.

ANDRÉS SARASA, J.L. (2001): "La mujer en las tierras del Jiloca turolense". *XILOCA Nº 27.* Revista del Centro de Estudios del Jiloca. pp. 77-94.

ANDRÉS SARASA , J.L. (2002): "Ecoturismo y desarrollo rural". *Cultura, turismo y medio ambiente.* Cátedra Arzobispo Loazes. Universidad de Alicante.

ALONSO, J.L. y MÉNDEZ, R. (2000): *Innovación, pequeña empresa y desarrollo local en España.* Civitas. Madrid.

BERICAT ALASTUEY, E. y CAMARERO RIOJA, M. (1994): *Trabajadoras y trabajos en la Andalucía rural. Situación socio-laboral de la mujer rural en Andalucía.* Instituto Andaluz de la Mujer. Consejería de Asuntos Sociales. Serie Estudios, 3. Sevilla.

GARCÍA RAMÓN, Mª D. y BAYLINA FERRE, M. (Eds). (2000): *El nuevo papel de las mujeres en el desarrollo rural.* Ed. Oikos-Tau. Barcelona.

CANTO, C. del (1992): (Edit.). *Desarrollo rural. Ejemplos europeos.* M.A.P.A. Madrid.

CANTO, C. Del – CASABIANCA, F. De (1996): (Edit) *Innovación y desarrollo en áreas rurales.* M.A.P.A. Madrid.

CENTRO DE ESTUDIOS ECONOMICOS DE LA FUNDACIÓN TOMILLO (1995): *Nuevos yacimientos de empleo. Escenarios detallados para España.* Comisión Europea. Madrid.

DIARIO OFICIAL nº C 347 (1996): *Resolución sobre la política rural europea y la creación de una Carta Rural Europea.*

DIARIO OFICIAL: nº C 116/47 (1997): *Dictamen del comité de las Regiones sobre "Una Política de desarrollo rural".*(97/C 116/06

DRUCKER, P. F. (1994): *La innovación y el empresario innovador.* Planeta Agostini. Barcelona.

ETXEZARRETA, M. (1988): *Desarrollo rural integrado.* M.A.P.A. Serie Estudios. Madrid.

INICIATIVAS COMUNITARIAS. *Empleo y desarrollo de los recursos humanos. 1994-1999.* Unión Europea. F.S.E. F.E.D.E.R. Ministerio de Trabajo y Seguridad social.

INSTITUTO DE LA MUJER (1999): *Mujeres y Sociedad Rural. Entre la inercia y la ruptura.* Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales-Fondo Social europeo.. Madrid.

LEADER II Magazine (1996): *Mujeres, Igualdad de Oportunidades y Desarrollo Rural.* Primavera, nº 11.

MAILLAT, D. et PERRIN, J.C. (1992): *Entreprises innovatrices et développement territorial.* Neuchâtel. EDES.

MÉNDEZ GUTIÉREZ DEL VALLE, R. (1994): "Sistemas productivos locales y políticas de desarrollo rural". *Estudios Regionales nº 39.* Pp. 93-112.

MENGUIN, J. (1989): *Guide du développement local et du développement social..* Logiques Sociales. L'Harmatan. Paris.

OBSERVATORIO EUROPEO LEADER (1997): *Innovación y dearrollo rural.* Series Informes del Observatorio nº 2.

PILLET CAPDEPON, F. y PLAZA TABASCO, J. (Coordinadores). (2001): *Lecciones de Desarrollo Rural. Una aproximación formativa desde y para Castilla-La Mancha.* UCLM. CEDERCAM. Ciudad Real.

SASSU, A. (2000): dir. *Savoir-faire et productions locales dans les pays de la Méditerranée.* ISPROM/PUBLISUD. Paris.

DOCUMENTACIÓN

XILOCA 30
págs. 179-214
2002
ISSN: 0214-1175

LA IGLESIA DE CALAMOCHA A TRAVÉS DE LA HISTORIA (I)

Agustín Gil Domingo* (†)

Resumen.– *Trabajo con publicación póstuma de este comarcano, Archivero Diocesano en Zaragoza, colaborador en los primeros números de la Revista XILOCA. Documentos seleccionados, traducidos y extractados por el propio autor, de las donaciones, construcción en sus diferentes fases, anexiones, vicarios, visitas pastorales, procesos, circunstancias destacables acaecidas... partiendo de las donaciones y colaciones que efectuó el Obispo de Zaragoza en 1205, Raimundo de Castrocol.*

Abstract.– *The author, born in Odon, was until his death Diocesan Archivist in Zaragoza and collaborator in the first numbers of the XILOCA magazine. The work selects, translate and extracts several documents relative to the Calamocha church about donations, construction, vicars, pastoral visits, and other historic facts since 1205.*

1. Donación de los diezmos de la Iglesia de Calamocha a la Colegial de Daroca

Fecha: 27 de febrero de 1205

Referencia: Caja de Beneficios de Calamocha. Proceso sobre la vicaría[1].

Michil potest duitissime in memoria retineri...

* Seleccionados, traducidos y extractados por Agustín Gil Domingo (†) Archivero Diocesano de Zaragoza.

1. Este documento se encuentra también en el Archivo de la Colegial de Daroca, "Libro Bermejo", fol. 35r.-36v. y se ha reproducido íntegramente en el libro de L.A. MAJARENA GONZALVO (1989): *El libro Bermejo del Archivo Colegial de Daroca*, Daroca, Centro de Estudios Darocenses, pp. 14-16.

***

Extracto de la carta de donación e incorporación de las iglesias de los lugares de Calamocha, Navarrete y Barrachina a la Colegial de Daroca, hecha por el Obispo D. Raimundo de Castrocol en 1205. El documento, que es muy extenso, entre otras cosas dispone:

Las iglesias de las aldeas que están fuera de la villa de Daroca reciban todos los diezmos y paguen a los clérigos de Daroca las colacciones por la fiesta de S. Martín, dos fanegas de cebada, una fanega de trigo y otra de los demas diezmos. Asigna a la Iglesia de Santa María de Daroca las iglesias de Barrachina, Navarrete y Calamocha. A los clérigos de San Andrés concede la Iglesia de Cucalón. A los clérigos de San Pedro concede la Iglesia de Locan. A los clérigos de San Juan concede la iglesia de Mainar. A los clérigos de Santo Domingo concede las iglesias de Cosa y Rubielos. A los clérigos de San Miguel concede las Iglesias de Langa y de Cebollada. A los clérigos de Santiago concede la iglesia de Castelpedrés (Berrueco). A los clérigos de San Martín de la Parra concede la Iglesia de Lemderme. A los clerigos de San Lorenzo concede la iglesia de Petas. A los clérigos de San Valero concede la iglesia de Valconchán.

En cuanto a las primicias establece que todos los vecinos de Daroca y sus aldeas paguen una fanega de trigo a los clérigos de Daroca. También establece que todas las aldeas paguen un cordero, reservándose siempre el cuarto para el Obispo. Después hace el reparto de las aldeas de las iglesias de Daroca en esta forma.:

- A la iglesia de Santa María asigna Tonrillo, Cobas, Corbo, Hanepito, Ferrerola, Tonda, Cobar, Deportello nuevo, Lechón, ambos Monegrillos, Villalbilla, Forcallo, Fontocon, Váguena.
- Los clerigos de San Pedro tienen Olalias, Pelardas, Fontesclaras, Villar Gastón, Lechago, Luco, Tramasaguas, Salze, Villa Pardo, Torralba del Senior, Baduls, Fordenyo y Tenera.
- Los clérigos de la Iglesia de San Andrés tienen Conba, Sarcola, Michel, Romanos, La Mola Dalde, Forna y Tampurrullas.
- Los clérigos de la iglesia de San Juan tienen Portalrubio, Juera, Las Casas, Collados, Manchones, Salze, Murero, Baselga, Aldea de Dominico, Tenera, Ceida.
- Los clérigos de Santo Domingo tienen Allueva, Fonfría, La Sella, Bea, Lloros, Pardellos, Cerberolla, Bello, Castel, Pedrés, Losilla, Gallocanta, Ollonigres y Pozuel.
- Los clerigos de San Miguel tienen Poyo, Santed, Mezquita, Val de San Martín, San Martín, ambos Portos, Odón, Blancas y Torrecilla.
- Los clérigos de la iglesia de Santiago tienen Alpeñes, Corbatón, Langosto, Villalba, Torralba, Fussed, Villar Guerrero, Rubielos, Daatos, Nomine, Villar, Valde Acienso, Laguerola y Godos.
- Los clérigos de la iglesia de San Martín, de San Lorenzo y de San Valero tienen Castellón, Sarcolla, Bañón, Villar de Cossa, Villanova y los diezmos de Pancrudo y Garcés.

Concluye el documento con esta terrible amenaza: si alguien estimulado por el diablo osase contravenir contra lo establecido en esta página que sea anatematizado, y entregado a Judas, el traidor y los criminales al incendio del eterno suplicio. Firman como testigos cuarenta y siete personas entre canónigos y clérigos. Fue hecha esta carta el primero de marzo del año 1205. Yo Adam por mandato del Sr. Obispo de Zaragoza y de todo el cabildo de Daroca escribí esta carta. Yo Raimundo, Obispo de Zaragoza, puse en ella este signo.

2. Derecho del prior de la Colegial de Daroca a nombrar al vicario de Calamocha

Fecha: 20 de abril de 1295

Referencia: Libro llamado vulgarmente "Vezerro"[2]

Recognitio domini Hugonis, episcopi Cesarauguste, quod presentatio vicarie de Calamocha pertinet ad priorem Daroce, sub sigillo episcopi. Noverit universi quod ego, Dalmacius de Capraria, prior ecclesie Sancte Marie Daroce, volens obedire mandatis reverendi prioris domini mei Hugonis, Dei gratia cesaraugustanis episcopi, presentacionem sibi factam de te, Petro Andree, clerico ad vicariam ecclesie de Calamotxa, ab aliquo procuratorum meorum ratam habeo atque firmam. Et siqua forte presentatio facta non est, ad preces et ad instancia prefati domini mei episcopi institucionem, ab ipso de te factam in dicta vicaria de Calamocha, hac vice preiuditio prioris Daroce, adquem ipsius vicarie presentatio non dubium, dignoscitur pertinere, rata habeo atque firmam, et ut presens instrumentum gaudeat firmitate ipsum feci sigilli mei munimine roborari. Et nos Hugo, episcopus predictus cesaraugustanus, confitemur et recognoscimus quod predicte vicarie presentatio spectat ad vos, priorem predictum, et institutio ad nos, predictum episcopum. In cuius rei testimonium en decetero circa presentationem ipsius vicarie de Calamocha, vobis vel successoribus vestris, fiat preiudicium presens instrumentum, sigillo nostro duximus roborandum. Quod est actum vii idus aprilis, anno Domini Mº CCº XCº quinto.

***

En 20 de abril de 1295, el obispo Hugo de Mataplana reconoce el nombramiento del clérigo Pedro Andrés para la vicaría de Calamocha, hecho por D. Dalmacio de Casprana, Prior de la Iglesia de Santa María de Daroca.

3. Orden para que se pague la primicia de Calamocha

Cutanda, 12 de noviembre de 1346

Referencia: Registro de Actos Comunes, año 1346, fol. 35 v.[3]

Guido, vicario general, nombrado por el arzobispo Pedro de la Jugie, manda a los rectores y vicarios que adviertan a las personas que compraron, al vicario y prohombres de Calamocha, los panes de la primicia de este lugar, los paguen en el plazo de seis días, y si transcurrido este tiempo no lo han hecho, comparezcan ante su presencia en Zaragoza, so pena de excomunión

2. Este documento lo encontramos igualmente en el Archivo de la Colegial de Daroca, "Libro Bermejo", fol. 27r. y ha sido reproducido por de L.A. MAJARENA GONZALVO (1989): *El libro Bermejo del Archivo Colegial de Daroca*, Daroca, Centro de Estudios Darocenses, pp. 27-28.

3. Referencia recogida por P. PUEYO COLOMINA (1991): "El registro de Actos Comunes del arzobispo de Zaragoza, Pedro de la Jugie (1346-1347)" *En Aragón en la Edad Media. IX*, Zaragoza, Universidad, pp. 269-310.

Reg. A. C. Año 1456 folio 172 v.

4. Orden para que se haga una cruz de plata

Cutanda, 12 de noviembre de 1346

Referencia: Registro de Actos Comunes, año 1346, fol. 35v.-36.[4]

Guido, vicario general, prorroga al vicario, prohombres y primicieros de Calamocha el plazo dado por el visitador Bernando Vascon, para mandar hacer, con el dinero de la primicia, una cruz de plata y otros ornamentos necesarios a la iglesia, hasta la fiesta de San Juan Bautista.

5. Nombramiento del vicario de Calamocha

Fecha: 29 de noviembre de 1348

Referencia: Registro de Actos Comunes, año 1348, fol. 106 v.

Giraldus etc. Dilecto in Christo Dominico Capiella, pbro vicario perpetuo parrochialis Ecclesie loci de Calamocha dioc. Ces. Salutem etc. Tue probitatis etc. Hinc est quod vicaria perpetua Ecclesie parrochialis dicti loci de Calamocha, vacantem per obitum Paschasii Munii ultimo eiusdem Ecclesie vicarii, tibi tanquam benemerito, cum omnibus juribus et pertinentiis suis, auctoritate qua fungimur conferimus et providemus de ea, teque per traditionem cuiusdam libri investimus personaliter de eadem, salvo jure dicti Domini electi et quolibet alieno. Curamque etc. prestito etc. injungentes etc. assignantes. In quorum testimonium etc. Datis Ces xxix novembris.

***

El 29 de noviembre de 1348 Domingo Capiella es nombrado vicario de la iglesia de Calamocha, por fallecimiento de su anterior vicario, Pascual Munio.

6. Donación de la tercera parte de las primicias obtenidas en Calamocha

Zaragoza, 26 de septiembre de 1377

Referencia: Desconocida[5]

Ymo, facta per dominum Lupum, archiepiscopum Cesarauguste, de tercia parte primiciarum locorum de Calamocha, Fuset, Forcallo, Valconchan, Villareal, Navarret, Barrachina et Retascom, pro distribucionibus contidianis ecclesie Beate Marie de Darocha.

Nos Luppus, miseracione divina, Sancte ecclesie...

***

El arzobispo de Zaragoza, D. Lope Fernández de Luna, concede la tercera parte de las primicias de los lugares de Calamocha, Used, Villareal, El Orcajo, Valconchán, Navarrete, Retascón y Barrachina, al Priorato de la Colegial de Daroca.

El Pontífice Inocencio III (1198-1216) confirmó todos los privilegios, inmunidades y libertades concedidas por los reyes de Aragón a los clérigos de Daroca, por un Breve datado en

4. Referencia recogida por P. PUEYO COLOMINA (1991): "El registro de Actos Comunes del arzobispo de Zaragoza, Pedro de la Jugie (1346-1347)" *En Aragón en la Edad Media. IX*, Zaragoza, Universidad, pp. 269-310.

5. Entre la documentación de Agustín Gil no se encuentra la referencia de este documento, aunque una copia del mismo se encuentra también en el Archivo de la Colegial de Daroca, "Libro Bermejo", fol. 33r.-33v. y se ha reproducido íntegramente en el libro de L.A. MAJARENA GONZALVO (1989): *Op. cit.*, pp. 124-125.

Viterbo el 22 de junio del año doce de su pontificado. Más tarde, el papa Pío V volvió a confirmar estos privilegios al Prior de la Colegial de Daroca con la Bula "Ad exequendeum" datada en Roma el primero de noviembre de 1567, año segundo de su pontificado.

7. Reconocimiento de un préstamo privado

Daroca, 26 de enero de 1385

Referencia: Archivo de la Colegiata de Daroca, Doc. 696[6]

Juan Catalán, vicario perpetuo de Calamocha, Bartolomé de Mingos y su esposa Catalina, vecinos de Báguena, reconocen deber a Jimeno de Vanyón, notario, vecino de Daroca, un préstamo de 1400 sueldos jaqueses.

8. Derechos del sacristán en la Iglesia de Calamocha

Zaragoza, 1 de noviembre de 1390

Referencia: Registro de Actos Comunes, Año 1390, fol 80

Monitoria cum sententia.

Garsias etc. Dilectis in Christo vicario ecclesie loci de Calamocha nostre Diocesis ceterisque universis et singulis presbiteris, curatis et non curatis per nostram Diocesim constitutis, ad quem vel ad quos presentes pervenerint, salutem in Domino. In quadam supplicatione pro parte dilectorum in Christo vicariorum sive Rectorum administratorum reddituum et jurium sacristie dicte ecclesie fuit expositum humiliter coram nobis quod licet ipsi et predecessores eorum in dicta administratione sacristie usque nunc fuerunt et sunt a xxx annis vel circa in pacifica possesione habendi et recipiendi ab arrendatoribus primicie dicti loci duodecim fanechas tritici et duodecim fanechas siliginis et duo pondera boni et puri vini et unum pondus vinate sive malluello pro pensione queam solvunt et solvere tenentur annis singulis sacriste dicte sacristie, tamen venerabilis Lupus de Orera, civis cesaraugustanus, arrendator dicte primicie quei nunc est, predicta de facto solvere contradicit in ipsorum supplicationem preiudicium et dicte ecclesie, quod proterea debitis fradatur obsequiis non modicam lesionem, Ob quod supplicarunt super predictis per nos eis de congruo justitie remedio provideri, Nos itaque attendentes eorun supplicationem fore consonam rationi, vobis dicimus et mandamus:

Quatenus ex parte nostra moneatis pro primo, secundo, tertio et peremptorio termino tu pacatur precium laboribus et expensis dicti arrendatoris, seu eius presentiam comode habere potueritis, vel in dicta ecclesia prima die Dominica vel festiva dum in eadem ad divina maior populi convenerit multitudo, ipsius nomine expreso, prout nos harum serie monemus, quatenus infra tres dies a monitione vestra in antea continue et inmediate sequentes, eisdem supplicantibus respondeat integer de predictis ut tenetur et est hactenus consuetum, vel interim cum eisdem amicabiliter se componat, aut ultima die dicti termini non feriata, coram nobis seu vicariis nostris generalibus, Cesarauguste per se vel ydoneum procuratorem compareat, in judicio causas si quas habet, quibus ad predicta minime teneatur, alioquim nunc pro tunc in eum excomunicationes sentantiam timus in hiis scriptis, quem ex tunc excomunicatum ad dictam ecclesiam singulis diebus dominicis et festivis dum in eadem maior copia populi convenerit ad divina publice cenuntiatis et

6. Original Pergamino, 385 x 430 mm. con rotos. Notario: Andrés Alejandre de Talamantes.

vitetis tantum et tamdiu donec absolutionis beneficium a nobis seu a dictis vicariis venerit obtinere et de ipsius absolutione legitime vobis constet. Redditis presentes etc. Datis Cesarauguste die prima novembris, anno a nativitate Domini Mº CCCº nonagessimo. Garsias, Archiepiscopus.

9. Licencia para subastar la primicia de Calamocha

Fecha: 20 de noviembre de 1390

Referencia: Registro de Actos Comunes, Año 1390, fol. 81

Garcias etc. Dilectis in Christo vicario parochialis ecclesie ac Juratis et probis hominibus loci de Calamocha nostre Diocesis presentibus et futuris, salutem in Domino. Humilem supplicationem nobis vestri ex parte exhibitam in efectu susceptam continentem:

Quod dicta ecclesia adeo indiget reparatione atque caret libris, vestimentis, panniis, lampadibus, calicibus ac aliis necesariis ecclesiasticis ornamentis quod in eadem divina oficia nequeunt tu convenit Altissimo celebrari, propter quod predicta ecclesia in divinis detrimentum non modicum patiatur de presenti, vosque utilitatem ipsius ecclesie per obtantes velitis super predictis congruum remedium adhibere, quod facere et adimplere comode non valetis nisi per nos de alicuius subventionis auxilio provideatur in predictis, et ex eo signanter quia pecunia necesaria ad prefata complenda non est vobis prompta, Nobis igitur humiliter suplicastis quatenus in hac parte dicte ecclesie providere modo debito dignaremur. Eapropter nos, qui ad comodum ecclesiarum nostro ab Alto regimini comissarum, ecclesie augmentum et utilitatem totis afectibus anelamus, supplicationi vestre huiusmodi tamquam consone rationi bengniter inclinati, vobis primitiam dicti loci vendendi pro reparatione dicte ecclesie, necnon pro libris, vestimentis, paniis, lampadibus, calicibu et aliis eclesiasticis ornamentis in eadem necesariis, hinc ad decenium a fine concessionis primitiarum rationabilibus causis dudum facte in antea continue secuturum licentiam concedimus per presentes, ita quod vos seu qui ad hoc duxeritis deputandi, ipsam primitiam colligatis recipiatis et habeatis, aut in entanto per preconem publicum preconizari et subastari facatis et eam vendatis seu tradatis plus oferenti seu oferentibus in eadem, ipsamque seu pretium ex eadem proveniens in dictis, reparatione et aliis eidem ecclesie necesariis ponatis expendatis et fideliter convirtatis, Nobis tamen vel cui voluerimus, cum inde fueritis requisiti compotum et rationem fideliter reddituri, Nos enim ipsi venditioni seu arrendationi fiende, tu maiora obtineat roboris firmitatem nunc pro tunc et e contra, nostrum assensum et autoritatem impendimus per istum decretum, presentes nostri comunis sigilli munimine roboratas vobis in testimonium premisorum nichilominus concedentes. Datis Cesarauguste, die vicesima novembris, anno a nativitate Domini Mº CCCº nonagesimo. Garsias, Archiepiscopus.

***

El arzobispo de Zaragoza, D. García Fernández de Heredia, autoriza al vicario, jurados y hombres buenos de Calamocha para vender o arrendar las primicias de la iglesia, que está necesitada de reparación y carece de libros, vestidos, paños, lámparas, cálices y otros ornamentos eclesiásticos de tal manera que no se pueden celebrar los divinos oficios como convienve al Altísimo, por lo que deseando ellos poner remedio y no pudiéndolo hacer, a no ser que reciban alguna subvención y ayuda, y especialmente porque carecen del dinero necesario para realizar lo predicho, han suplicado humildemente al arzobispo que se digne proveer debidamente en lo que se refiere a esta parte para dicha iglesia. Por lo que el arzobispo, acediendo benignamente a tal petición como conforme a razón, les da permiso para vender o arrendar la primicias de la iglesia durante un decenio, que se ha de empezar a contar cuando termine el plazo de la concesión de las primicias de la Diócesis hecha por el arzobispo al Rey, y las vendan o arrienden en subasta pública anunciada por pregón, vendiéndolas o entregándolas al mejor postor, y el precio resul-

tante lo inviertan en la dicha reparación, debiendo presentar cuentas de dicha venta o arrendamiento. Desde ahora para entonces el arzobispo interpone su autoridad y decreto, corraborado y testimoniado con su sello. Dado en Zaragoza, el día 20 de noviembre, año de la Natividad del Señor de 1390.

10. Licencia para que el vicario de Calamocha pueda ausentarse de la parroquia

Fecha: 17 de febrero de 1400

Referencia: Registro de Actos Comunes, año 1400, fol. 39

Licentia absentandi vicarii de Calamocha.

Garsias etc. dilectyo in Christo Johanni Petri Cathalan, presbitero, vicario perpetuo ecclesie loci de Calamocha, notre diocesis, salutem in Domino. Ex qliquibus iustis et rationabilibus causis per te expositis coram Nobis, supplicationi tue inclinati benigna tu a dicta tua vicaria te per unum annum a datis presetibus in antea continue numerandum, valeas absentare, ipsiusque fructus, redditus et proventus si volueris personis licitis vendere et arrendare, tibi ad omnes minores et maiores ordines rite et canonice promoto, non excomunicato, non suspenso, nec alicuius irregularitatis nota maculam censure irrento, sed honeste conversationis et vite, licentiam et facultatem plenariam presentibus impartimur. Mandantes universis et singulis officialibus et subditis nostris quibuscumque presentibus et futuris quatenus licentiam nostram huiusmodi teneant et observent, et ab aliis que tum in eais erit faciant inviolabiliter observari. Contradictores et obstantes cessantinbus [sobrepuesto] quibuscumque. Datis Cesarauguste sub sigillo nostro maiori, die xvii februarii, anno queo supra. Vidit Petrus Vilana, Vicarius.

Nota: ...et ab aliis cessantibus [intercalado] quantum in eis erit, faciant inviolabiliter observari.

11. Comissio cure de Calamocha

Fecha: 25 de febrero de 1400

Referencia: Registro de Actos Comunes, año 1400, fol. 46

Garsias etc. dilecto in Christo Dominico Mathei, presbitero, Rectori ecclesie de Villalba de los Morales, nostre diocesis, nunc in loco de Calamocha, nostre diocesis, conmoranti et per alium in dicta ecclesia sive Rectoria servienti, salutem in Domino. Quia Johannes Cathalani, presbiter, vicarius parrochialis ecclesis dicti loci de Calamocha a dicta sua ecclesia absens existit, Nos proinde volentes quod animarum cura in dicta ecclesia de Calamocha minime negligatur, sed oves gregis domini sumo pastori serviant in ovili, de tui sufficientia et probitate plene in domino confidentes, curam animarum parochianorum prefate ecclesia per te regendam et debite exercendam, in presentiam aut in absentiam et ad supplendum dicti Johannis Cathalani, vicarii de Calamocha, tibi ad unum annum a datis presentes continue numerandum comittimus per presentes. Mandantes et comittentes tibi quatenus ecclesiam predictam regendo, parochianis eiusdem ministres ecclesiastica sacramenta, eorum audias confesiones ipsisque penas salutares iniungas, casibus nobis reservatis dumtaxat exceptis, super quibus tua in domino conscientiam oneramus. Datis Caesarauguste, die xxv februarii anno a nativitate domini millessimo quadringentessimo. Vidit Petrus Vilana, vicarios.

Derechos: v florines, 4 sueldos

Rg. A. C Año 1456 fol. 173

Cappellanie par nuw por predecessores dos Condutchos
fiendo Comcerado de restituyr dos madrante dos
benefficiados vel ny por volumpt integre restituyr
a andantes Nuchllyenz por presentes vinisse
et singlos detentores fructus reddituum et bonorum
distrinxit apellantes quatq; de et Comissario
nro presto quatq; quitz nos et vr adomud geometr
de ulpe offendat spoliat diffamet et temdo debiol
et asserta sine cdigna et aturadmonit et nonp
nos vos super premissis omnibus et singlis simulq;
dependentibus emolumentis et attinentis. Ner no spolios
seu spolio seu fuit Concedendo vires nros
presentes Comissario per dies datas et assignatas
breviter et summarie quarum Nonembris Anno
quatq; duy a dicto cur dlo

Sumptum Collationis

Omnes et singlos presentium hre inspecturis Viros
penales presbros dnos Capituli eccle Cesaugustane Sede
Vacante, ipsorum bone memorie domini Galindi Lecsiepi
Cesaugustc. obitum subsis et ciuis vem. notum fa-
tum, presentes ac testimonium phibemus q honor
et spiritus hic. dompnus Andreas de alcamoca de
rectorem dictor Rectore eccle prochiales Lon de palosar
et olim Regens vicariati inspectualibus et tempora-
libz dicti Reuendissimi dnimi q Lecsiepi. Cesaugustc,
pndit suc Collationem ferri Andree floc. pbri Cesa
Cristani diocs de vitoria eccle prochiales Lon de remigle
Cusdem diocs cum omnibus ptentibz fructibz reddituibz
et emolumentis eidem vicarie pmertibz vacante p.
mortem Martini dompnici Rectori illustrissimi et
immediati vicarij qui dies Quint Cesaugustc die quae
ta mensis Septembris proxime preteriti Anno psentis
computati Xriste dominj Millesimo Quadrigentesimo
tesimo Quinquagesimo Septimo de pri Registro vicaria
tus qd vidimus legimus teximus et recognouimus
pdm clare demostrantes. Cuj rei nos dic Collationis
sequitur sibbys verbis. Lucianus de alcamoca
Rector Orlecti Jn Xpo Andree floc. pbro oriundo Lori.

12. Collatio vicaria de Calamocha

Fecha: 1401

Referencia: Registro de Actos Comunes, año 1401, fol. 27

Garsias etc. dilecto in Chirsto Martino Polo, presbitero, olim Rectori parochialis ecclesie loci de Torrijo, nuc vero vicario perpetuo ecclesie loci de Calamocha, nostre diocesis, salutem in Domino. Justis petentium desideriis favorabiliter annuentes etc. Cum itaque tu, per tuum legitimum procuratorem (sobrepuesto) dictam tuam rectoriam quam antea paciffice obtinegas, et Johannes Cathalani vicarius perpetuus dicte (sobrepuesto) ecclesie loci de Calamocha, dictam suam vicariam in manibus nostris, causa permutationis et non alias, in nostris manibus duxerit pure et libere resignandas, et nos resignationem huiusmodi duximus admittenda, Nos meritorum tuorum intuitu volentes te in hac presenti gratia prosequi et favore, de tui sufficientia et probitate plene in Domino confidentes, dictam vicariam ecclesie de Calamocha, modo premisso et non aliter vaccantem, cuius collatio et provisio ad Nos ut ordinarium pertinet et spectat, tibi tanquam benemerito et condigno auctoritate nostra ordinaria sine preiudicio juris patronatus si quod erit in futurum conferimus et assignamus, teque in eadem canonice instituimus, et tibi de illa cum sui iuris plenitudine providemus, ac inde dilectum Johahem Daynon, presbiterum, rectorem de Calaceyt, procuratorem tuum, nomine et in persona tui per nostri annuli impositionem presentialiter investimus. Mandantes tibi quatenus in dicta vicaria residentiam facias personalem, debitum eidem servitium impendendo prout eius onus et cura postulant et requirunt. Assignantes tibi pro sustentatione vite tue et oneribus dicte vicarie supportandis illam integre pensionem et jura, quem et que ceteri dicte vicarie vicarii perpetui predecessores tui consueverunt hactanus planius persipare et habere. Pramittiea namque in poses et nanibus illius qui te inducet in corporalem posesionem dicte vicarie Nobis, successoribus, vicariis generalibus et officialibus nostris, obedientiam, reverentiam et fidelitatem servare. Stareque pro posse pro conservatione etc. Nos enim insuper universis et singulis prioribus rectoribus et vicariis, ceterisque presbiteris, curatis et non curatis, per nostram diocesim constitutis, ad quem aut quos presentes pervenerint, in virtute sancte obedientie dicimus, comittimus, et mandamus quatenus te, dictum Martinum Polo, vicarium.

13. Comisión al vicario de Calamocha sobre una capellanía

Fecha: 28 de abril de 1405

Referencia: Registro de Actos Comunes, año 1405, fol. 83

En 28 de abril de 1405 el arzobispo D. García Fernández de Heredia ordena a D. Pedro de Sanmartín, regente de la vicaría de Calamocha, que la capellanía que poseía D. Pedro Blas de Teruel, rector de Monreal del Campo, y que actualmente la posee su hermano Nicolás Blas de Teruel, por ausencia de éste, haga que se celebren las misas por un presbítero idóneo para que no sufra daño el alma del instituyente.

14. Licencia para que el rector de Gascones pueda ausentarse

Fecha: 4 de febrero de 1408

Referencia: Registro de Actos Comunes, año 1408

En 4 de febrero de 1408 se concedió licencia para ausentarse por un año a Domingo Molinos, rector de Gascones, y de celebrar en la iglesia de Santa María de Daroca las misas por el alma de Domingo Pérez Garcés, caballero de Cariñena.

15. Letras monitorias para los ejecutores testamentarios, tercieros o primicieros de Calamocha

Fecha: 7 de febrero de 1408

Referencia: Registro de Actos Comunes, año 1408, fol. 31 v.

El 7 de febrero de 1408 se enviaron al vicario de Calamocha y a los demás presbíteros letras monitorias contra los ejecutores testamentarios y los terciarios o primicieros de dicho lugar, que fueron de diez años atrás, para que dentro de cuatro días de esta amonestación comparezcan en Daroca ante el Vicario General a dar cuenta de los testamentos y de la primicia de dicho lugar.

16. Licencia para celebrar un tretenario de misas

Fecha: 7 de febrero de 1408

Referencia: Registro de Actos Comunes, año 1408, fol. 31 v.

El 7 de febrero de 1408 se concedió licencia de celebrar un tretenario de misas durante cuatro años a Domingo Mateo, presbítero de dicho lugar, no obstante el beneficio que posee.

17. Nombramiento del vicario de Calamocha

Fecha: 10 de marzo de 1408

Referencia: Registro de Actos Comunes, año 1408, fol. 20

En 10 de marzo de 1408 el arzobispo D. García Fernández nombra vicario de Calamocha a D. Jaime de Torralvilla, antes vicario de Bañón y la Zarza por permuta con el vicario de Calamocha D. Juan Dadonz.

18. Comisión para vender una finca de Calamocha

Fecha: 21 de mayo de 1408

Referencia: Registro de Actos Comunes, año 1408, fol. 99

En 21 de mayo de 1408 el vicario general D. Juan Boeti, nombrado por el arzobispo D. García Fernández, da comisión a Salvador de Cubel, presbítero racionero de la Iglesia de Santo Domingo de Daroca para que el vicario y racioneros de la Iglesia de San Miguel de Daroca, que poseen una finca en el término de Calamocha, que fue propiedad del notario Clemente de Bañón y ahora de su hijo el clérigo Juan de Bañón, y que no pueden administrar

sin grandes gastos, la puedan vender y emplear su precio en otros bienes en Daroca más favorables a la Iglesia de San Miguel.

19. La iglesia de Calamocha polucionada por efusión de sangre.

Fecha: 8 de diciembre de 1408

Referencia: Registro de Actos Comunes, año 1408 fol. 184 v.

En 8 de diciembre de 1408 los vicarios generales mandan al vicario de Calamocha que, estando manchada la iglesia por efusión de sangre por una riña entre algunos presbíteros infiriendo una herida a una mujer con derramamiento de sangre de tal manera que no se puede celebrar en dicha iglesia los divinos oficios mientras no sea reconciliada, por tanto, para que se restablezca el culto divino y el servicio de los fieles, os mandamos que reconcilieis dicha iglesia con el agua bendita que os mandamos con el portador de las presentes, lavando el lugar donde cayó la sangre según el rito acostumbrado.

20. Nombramiento del vicario de Calamocha

Fecha: 23 de diciembre de 1409

Referencia: Registro de Actos Comunes, año 1409, fol. 14

En 23 de diciembre de 1409 los vicarios generales, por muerte del anterior cura D. Jaime Pérez de Torralvilla, nombran vicario de Calamocha a D. Salvador de Cubel, racionero patrimonial de una ración de la Iglesia de Santo Domingo de Daroca, a presentación del Prior de la Iglesia Colegiata de Santa María de Daroca.

21. Comisión para reconciliar la iglesia de Calamocha

Fecha: 22 de febrero de 1410

Referencia: Registro de Actos Comunes, año 1410, fol. 28 v.

En 22 de febrero de 1410 D. Juan de Huguet, vicario general, expidió letras para la reconciliación de la iglesia de Calamocha profanada por la riña de dos mujeres, que se pegaron hasta el derramamiento de sangre. En el mismo día se encargó la cura de la iglesia de Calamocha al presbítero Antonio Sauri, del lugar de Rubielos.

22. Comisión para la cura de la iglesia de Gascones

Fecha: 27 de febrero de 1410

Referencia: Registro de Actos Comunes, año 1410, fol. 36 v.

En 27 de febrero de 1410 el vicario General D. Juan de Huguet encomienda la cura de la Iglesia del lugar de Gascones a Miguel de Pina, canónigo y vicario perpetuo de la Iglesia

Colegiata de Santa María de la Peña de Caltatayud, con letras dimisorias de su obispo y durante la ausencia del rector de la misma, Domingo Molinos.

23. Letras monitorias a los presbíteros de Calamocha

Fecha: 15 de octubre de 1411

Referencia: Registro de Actos Comunes, año 1411, fol. 92

El día 15 de octubre de 1411, en Zaragoza, fueron expedidas letras monitorias y citatorias dirigidas a todos y cada uno de los presbíteros, contra Antonio Royo, clérigo simple del lugar de Calamocha, nombrado por dicho señor Vicario General ,a presentación de los jurados de dicho lugar, capellán de la Capellanía de D. Dalmau de Campins, celebradera en la Iglesia de dicho lugar, y contra dichos jurados para que en el sexto día siguiente no feriado a la monición y citación comparezcan ante dicho señor Vicario General o ante otro de los vicarios generales de nuestro arzobispo de Zaragoza, con los derechos y razones de su propuesta, y hacer las alegaciones de por qué la presentación hecha por Juan Dadonz, vicario de Calamocha, patrón aserto de dicha Capellanía, en virtud de la colación entonces hecha por el difunto arzobispo D. Lope al difunto presbítero Mateo Martín en el año 1360, y las razones sobre la persona de García Sancho del Grau, presbítero de Calamocha, y también a exponer el derecho o derechos que creen tener sobre la presentación a dicha capellanía y proceder sobre los predichos debidamente hasta la sentencia definitiva. De otra suerte, en su ausencia, neglicencia, culpa y contumacia, procederemos contra los predichos conforme dicta el orden del derecho.

24. Nombramiento del vicario de Calamocha

Fecha: 29 de septiembre de 1420

Referencia: Registro de Actos Comunes, año 1420, fol. 48 v.

En Calatayud, a 29 de noviembre de 1420, el arzobispo D. Alonso de Argüello, quedando vacante la vicaría de Calamocha por muerte de D. Guillermo de Bolea[7], encomienda la vicaría a Juan Dadons, canónigo de la Iglesia Colegial de Santa María de Daroca.

25. Licencia para ausentarse de la vicaría de Gascones

Fecha: 15 de noviembre de 1420.

Referencia: Registro de Actos Comunes, año 1420, fol. 89

En Daroca a 15 de noviembre de 1420, el arzobispo D. Alonso de Argüello concede licencia para ausentarse a Domingo de Molinos, canónigo de la Colegial de Daroca y rector de Gascones, porque no llegan a diez sus moradores, y se nombra cura para dicho lugar a Domingo Serrano.

7. Guillermo de Bolea también era canónico de Daroca, y a su muerte se nombró a Antonio Rubio para que lo sustituyera.

26. Ordenes particulares

Fecha: diciembre de 1420

Referencia: Registro de Actos Comunes, año 1420, fol. 89

El primer domingo de diciembre de 1420, el arzobispo D. Alonso de Argüello, celebrando Ordenes particulares en la Colegial de Daroca, promovió a la primera clerical tonsura a los siguientes:

- Miguel Pérez de Odón, hijo de Miguel Pérez de Odón del lugar de Blancas.
- Juan Pérez de Odón, hijo de Miguel Pérez de Odón, de dicho lugar.
- Pedro Gondisalvo, hijo de Antonio Gondisalvo, del lugar de Calamocha

27. Permuta de capellanías

Fecha: 20 de febrero de 1422

Referencia: Registro de Actos Comunes, año 1422, fol. 29

En 20 de febrero de 1422 Antonio Rubio, canónigo de la Colegial de Daroca y capellán de la capellanía de Calamocha fundada por Dalmau de Campius, la permuta con Domingo Pérez, rector de Son del Puerto.

28. Arbitraje sobre los diezmos de Calamocha

Daroca, 17 de febrero de 1429

Referencia: Archivo de la Colegial de Daroca, Doc. 1087[8]

Marco Morán dicta arbitraje sobre el abono de diezmos de lino, cáñamo, azafrán y yeros de Calamocha, que pertenecen en un tercio al vicario de Calamocha y los dos tercios al cabildo de Santa María, como rector y patrón de aquella iglesia.

29. Supresión de la rectoría de Gascones

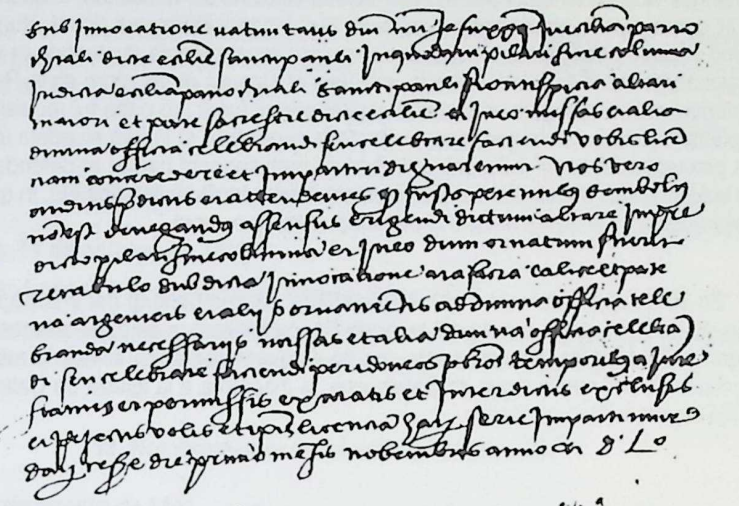
Fecha: 30 de septiembre de 1432

Referencia: Registro de Actos Comunes, año 1432, fol. 146 r.

Georgius Gual etc. Attendentes quod ecclesia seu Rectoria loci de Gascones, Cesaraugustane Diocesis, caret populo et parrochianis, et de eius fructibus et redditibus, qui sumam, ut aseritur non capiunt, deducendis omnibus, ducentorum solidorum annis singulis, de quibus non posset rector ibi residens vitam suam comode sustentari, Attendentes etiam quod dicta ecclesia non distata ab ecclesia de Calamocha dicte diocesis per mediam leucam, et quod non est alia ecclesia ibi intermedia, Nos itaque volentes providere quod dicta Rectoria propter defectum competentium reddituum non veniat ad totalem destructionem, et in spirituali-

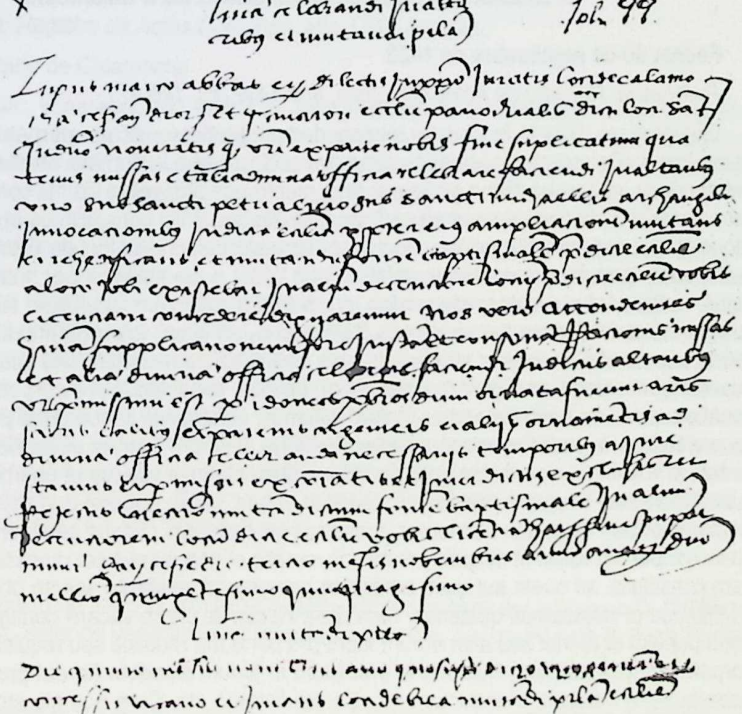
8. Pergamino original casi ilegible, 693 x 535 mm. Notario: Jaime de Borja.

Registro de Actos Comunes. Año 1550. folio 99



Calamocha X

fol. 99



bus et temporalibus detrimentum quam plurimum patiatur quomodocumque, et si quelitercumque (vaccare contigerit – sobrepuesto), vicarie predicte de Calamocha ad vitam dilecti in Cristo Johannis Dadoni, vicarii perpetui eiusdem ecclesie, unimus et incorporamus et conectimus, et pro uno beneficio curato haberi volumus ad vitam dicti Johannis, et jubemus, ita quod dictus Johannes vicarius teneatur eidem ecclesie seu Rectorie de Gascones, debitum servitium facere et onera eidem incumbentia suportare, cui Johanni Dadonem liceat, dum dicta Rectoria primo vaccare contigerit, per se ipsum eius posesionem propia auctoritate si voluerit recipere. Assignantes etc. Nos etiam insuper, universis et singulis et tibi, dum dicta Rectoria primo, ut prefertur, vacare contigerit, et fuerint seu alter eorum fuerit pro patte tui requisiti seu requisitus, in plenam et corporalem posesionem Rectorie superdicte et jurium eiusdem ipsum Johannem aut procuratorem suum inducant, et inductum manuteneant pariter et defendant, seibique aut cui volueritis loco sui etc. Amoto etc. Contradictores etc. Quoniam nos etc. In quorum etc. Datis Cesarauguste, die ultima mensis septembris, anno quo supra.

***

En 30 de septiembre de 1432, D. Juan Gual, vicario general del arzobispo D. Dalmau de Mur, atendiendo que la vicaría del lugar de Gascones carece de parroquianos y sus rentas no llegan a 200 sueldos anuales, por lo que no se puede sustentar el vicario residente, y siendo su distancia una media legua de Calamocha, la incorpora a la iglesia de Calamocha para que la rija su vicario D. Juan Dadón.

30. Anexión de la parroquia de Gascones a Calamocha

Fecha: 30 de septiembre de 1432

Referencia: Registro de Actos Comunes, año 1432, fol. 146 v.

Georgius etc. Dilecto in Christo Johanni dadoni, prebitero, vicario perpetuo ecclesia parochialis loci de Calamocha, cesaraugustane diocesis, salutem in domino. Merita tue probitatis et alia dei dona, quibus es divina gratia sufultus, merito nos alliciunt ut illa tibi concedamus quamdam ecclesiam *tibi comissam et aliis infrascriptis* (tachado) tibi conspicimus oportuna. Volentes itaque te favore prosequi gratioso, Rectoriam ecclesie parochialis loci de Gascones, dicte diocesis, quam populo et parochianis caret, et non distat a tua ecclesia per unam leucam ,cuius frutus, redditus et proventus, ut aseruisti, ducentorum solidorum jacensium sumam, annis singulis vix excedunt, dicte tue vicarie de Calamocha, ad vitam tuam dumtaxat, si ita est quod careat populo et parochianis, et ipsius fructus ultra predictam sumam seu quasi non excedant, quando primo vacare contigerit (sobrepuesto), unimus, conectimus et incorporamus, et pro uno beneficio, dum vita fuerit tibi comes, haberi volumus, et jubemus itaque quod per te ipsum, dum vacare contigerit, posse et valeas eisudem Rectorie et jurium suorum posessionem propia auctoritate si volueris recipere. Assignantes tibi pro sustentatione vite tue et onerbus dicte Rectorie suportandis ilam integram pensionem, redditus et jura, quam quos et que ceteri (sobrepuesto) Rectores dictam rectoriam obtinentes consueverunt hactenus plenius percipere et habere. Nos enim insuper, universis et singulis presbiteris, curatis et non curatis per diocesim cesaraugustanam constitutis, ad quem aut quos presentes pervenerint, in virtute sancte obedientie dicimus, comittimus et mandamus quatenus, cum dicta Rectoria, primo vacare contigerit (ut prefertur, sobrepuesto) et fuerint seu alter eorum fuerit pro parte tua requisiti seu requisitus, in plenam et corporalem [posesionem] Rectoria te predictum et jurium eiusdem (te aut procuratorem tuum, sobrepuesto) inducant et inductum etc. Contradictores etc. Cum nos eis etc. In quorum etc. Datis Caesarauguste, die ultimo mensis septembris, Anno a nativitate domini Mº CCCCª XXXIIº

31. Incorporación de la iglesia de Gascones a la Colegiata de Daroca

Zaragoza, 10 de octubre de 1435

Referencia: Archivo de la Colegiata de Daroca, "Libro Bermejo", fol. 24 v.[9]

Dalmau de Mur, arzobispo de Zaragoza, por carecer de parroquianos y habitadores, manda la incorporación de la Iglesia Parroquial de Gascones, con todos sus derechos y haberes, a la Iglesia de Santa María de Daroca.

32. Toma de posesión de la rectoría de Gascones

Gascones, 14 de octubre de 1435

Referencia: Archivo de la Colegiata de Daroca, Doc. 1155[10]

Nicolás Martínez Cabrerizo, canónigo de Santa María de Daroca y rector de Villarejo, como procurador de Santa María, toma posesión de la rectoría de Gascones.

33. Nombramiento del vicario de Calamocha

Fecha: 25 de agosto de 1441

Referencia: Registro de Actos Comunes, año 1441, fol. 99v.

Collatio vicarie de Calamocha

Rogerius etc. venerabili viro Anthonio Jacobi, canonico ecclesis collegiate Beate Marie Civitatis Daroce, in Sacra Theología Magistro, salutem in domino. Gradus atque Reverencia, vite ac morum honestas aliaque laudabilia probitatis et virtutum merita, quibus experientia teste, vos novimus multipliciter comendandum, nos excitant et compellunt, ut vobis reddamur ad gratiam liberales. Vicariam igitur perpetuam ecclesie parochialis loci de Calamocha, dicte diocesis, vaccantem de iure et de facto per obitum Johannis Dadonz, presbiteri eiusdem ultimi et inmediati vicarii, cuius collatio etc... vobis tanquam benemerito et condigno, ad presentationem de persona vestra nobis literatorie factam per venerabilem Johannem Alvari de Chalez, priorem ecclesie predicte Sancte marie Daroce, ad quem presentatio vicarii ad dictam vicariam noscitur pertinere, conferimus et assignamus, vosque in eadem canonice instituimus et vobis etc. ac inde vos, per cuiusdam birreti impositionem presentialiter investimus. Regimen dicte ecclesie etc. Mandantes etc. Assignates etc. promisisti etc. Stareque etc. Nos enim etc. Amoto etc. Contradictores etc. Quoniam etc, Et ut dictam vicariam quam vobis nunc conferimus, una simul cum dicto vestro canonicatu, quem antea obtinebatis et viceversa, valeatis licite retinere et canonice obtinere vobiscum, harum serie misericirditer dispensamus. In quorum testimonium etc. Datis Alcanici die xxv mensis Augusti.

***

En 25 de agosto de 1441 D. Rogelio Cartiella, vicario general del arzobispo D. Dalmau de Mur y Cervellón, estando vacante la vicaría de Calamocha por muerte de D. Juan Dadonz,

9. Este documento no fue seleccionado por Agustín Gil, y lo incorporamos al aparecer reproducido en el libro de L.A. MAJARENA GONZALVO (1989): *Op. cit.*, p. 100.

10. Original pergamino, 344 x 315 mm. Notario: Juan de Molinos.

nombra vicario de la misma a D. Antonio Jaime, canónigo de la Colegial de Daroca a presentación del Prior de la misma, D. Juan Alvaro de Chalez[11].

34. Colación de la capellanía fundada por Juan de Lobera

Fecha: 31 de mayo de 1443

Referencia: Registro de Actos Comunes, año 1443, fol. 50 v.

En 31 de mayo de 1443, D. Martín de Vera, vicario general por el arzobispo D. Dalmau de Mur, adjudica la capellanía fundada en Calamocha por el quodam Juan de Lobera y su esposa Catalina a Juan Alvaro de Chalez, antes capellán de la villa de Luna, vacante por permuta con Miguel Matutano, su anterior poseedor.

35. Colación de la capellanía fundada por Juan de Lobera

Fecha: 7 de junio de 1445

Referencia: Registro de Actos Comunes, año 1445, fol. 59 v.

D. Rogerio Cartella confiere la capellanía fundada por Juan de Lobera, vacante por muerte de Juan Alvaro de Chalez, a Juan Miguel, familiar del Sr. obispo. Datado en Zaragoza el 7 de junio de 1445.

36. Reconocimiento de aniversario

Daroca, 25 de enero de 1451

Referencia: Archivo Colegiata de Daroca, Doc. 1291[12]

Domingo Cervera, vecino de Calamocha, abona anualmente a la iglesia de Santa María de Daroca 10 sueldos jaqueses por el aniversario del canónigo difunto Asensio de Rubielos, pago que garantiza unas casas suyas sitas en Calamocha.

37. Cesión de la capellanía de Juan de Lobera

Fecha: 24 de noviembre de 1456

Referencia: Registro de Actos Comunes, año 1456, fol. 172v.-173r.

Licentia sive Comissio duarum capellaniarum

Vicarii generales etc. Dilecto in Christo Anthonio Martin, habitatori loci de Calamocha, Cesaraugustane diocesis, Collectori fructuum primitialium eiusdem loci, salutem in domino. Cum

11. En esta época el Cabildo de Daroca tiene el derecho de presentación de los curas de varias parroquias de la Comunidad. Llama la atención la acumulación de beneficios, como en este caso con una canogia de Daroca.

12. Pergamino original, 275 x 295 mm. Notario: Juan López de Calamocha.

Johannes, capellanus capellanie Johannis de Lobera et Catherine conjugum, in ecclesia parochiali eiusdem loci institute, qui absens est aragonium, non valeat ad presens eidem capellanie personaliter deservire, Nosque volentes servitio dicte capellanie quam capellanie quam obtinet, in eadem ecclesenti asignamus pro servitio annuo earumdem capellaniarum tamdiu et quousque illi(s) capellanii(s) personaliter deservierit, mesistate frutuum et reddituum annorum earundem capellaniarum, quorum in earum servitio per vos distribui volumus et jubemus, Receptionem et administrationem omnium et singulorum fructuum et reddituum dictarum capellaniarum earundem vobis eadem serie comittentes. Ea propter, vobis dicimus, comittimus et mandamus quatenus, omnes et singulos fructus, redditus et emolumenta dictarum capellaniarum, huismodi nostra provisione durante, annuatim petatis, colligatis, exhigatis et recipiatis, et medietatem earum in servitio annuo earundem capellaniarum per presbiterum per vos conducendum faciendo convertatis; de restanti veri medietate dictis beneficiatis vel cui ipsorum volueritis integre respondatis. Mandantes nihilominus per presentes universis et singulis detentoribus fructuum, reddituum et bonorum dictarum capellaniarum quatanus, vobis ut comissario nostro predicto quatenus quilibet, tempora prout ad eundem pertinet, de illis respondeant temporibus, terminis et tandis debitis et asuetis sine aliqua contradictione. Quoniam nos, vobis super premissis omnibus et singulis cum suis dependentibus, emergentibus et connexia, necnon apochas de receptis si opus fuerit concedendo, vicas nostras plenarie comitimus per presentes. Data Caesaraugusta, die vigesima quarta mensis novembris, anno a nativitate domini millesimo cuadringentesimo quinquagesimo sexto.

***

En 24 de noviembre de 1456 los vicarios generales encargan a Antonio Martín, colector de las primicias de Calamocha, la administración y servicio de la capellanía fundada por Juan de Lobera y su esposa Catalina por ausencia de su capellán, Pedro Aymar.

38. Colación de la capellanía de Dalmacio Campit

Fecha: 29 de mayo de 1460

Referencia: Registro de Actos Comunes, año 1460, fol. 86 v.

En 29 de mayo de 1460, los vicarios generales nombran a Antonio Martín, presbitero de Calamocha, capellán de la capellanía fundada por el quondam Dalmacio de Campit, vacante por muerte de Pedro Aymar, su último poseedor.

39. Colación de la capellanía de Juan de Lobera

Fecha: 23 de agosto de 1464

Referencia: Registro de Actos Comunes, año 1464, fol. 79

En 23 de agosto de 1464, D. Luis de Alcamora, vicario general, nombra a Pedro Galve, rector de la Iglesia de Blancas, en capellán de la capellanía de Calamocha fundada por Juan de Lobera, vacante por renuncia de Pedro de Miguel.

40. Nombramiento del vicario de Calamocha

Fecha: 2 de agosto de 1475

Referencia: Registro de Actos Comunes, año 1475, fol. 131

En 2 de agosto de 1475, D. Juan de Cervera, vicario General del arzobispo D. Juan I de Aragón, confirió la vicaría de Calamocha a D. Miguel Salvador, secretario del arzobispo, en vacante dejada por muerte de D. Juan de Caparros, y a presentación de D. Pedro Sánchez, prior de la Colegial de Daroca.

41. Nombramiento del vicario de Calamocha

Fecha: 2 de mayo de 1476

Referencia: Registro de Actos Comunes, año 1476, fol. 71

En 2 de mayo de 1476 D. Miguel Ferrari, vicario general, confiere la vicaría de Calamocha a Pedro Dasio, capellán de Ricla, por permuta con Fernando de Castillo, su último poseedor.

42. Presentación a una capellanía de Calamocha

Fecha: 29 de agosto de 1481

Referencia: Registro de Actos Comunes, año 1481, fol. 94 v.

En 29 de agosto de 1481, ante el Vicario General D. Pedro Monforte, comparecieron Pedro de Assio, vicario perpetuo de Calamocha, patrono de la capellanía, y presentó al presbítero Miguel de Assio, en vacante por muerte del anterior capellán.

43. Colación de la capellanía de Juan de Lobera

Fecha: 15 de octubre de 1493

Referencia: Registro de Actos Comunes, año 1493, fol. 157 v.

El 15 de octubre de 1493, Sancho de Atenes, Vicario General, confiere la capellanía fundada por Juan de Lobera al presbitero Domingo Bibian, racionero de la Seo en Zaragoza, en vacante dejada por muerte de Antonio Martín, su anterior poseedor.

44. Presentación a la capellanía de Juan de Lobera

Fecha: 30 de octubre de 1493

Referencia: Registro de Actos Comunes, año 1493, fol. 161

El día 30 de octubre de 1493, ante D. Sancho de Atenes, Vicario General, comparecio D. Pedro de Assio, vicario de Calamocha, patrono con los jurados de dicho lugar de la capellanía fundada por Juan de Lobera y su mujer Catalina con instrumento de procuración testificado por el notario real Martín Navarro, vecino de Calamocha, aldea de la Comunidad de Daroca, y presento en capellán al presbítero Miguel de Assio, beneficiado de Calamocha, en vacante dejada por muerte de Antonio Martín.

45. Visita pastoral

Fecha: 21 de agosto de 1494

Referencia: Registro de Actos Comunes, año 1494, fol. 89

En 21 de agosto de 1494, D. Juan Crespo, obispo auxiliar, en visita pastoral al lugar de Calamocha, promovió a la primera tonsura clerical a los siguientes:

- Cristobal de la Torre, hijo de Domingo Latorre, de once años de edad
- Martín Navarro, hijo de Martín Navarro, de siete años de edad.

46. Colación de la capellanía de Lobera

Fecha: 7 de febrero de 1495

Referencia: Registro de Actos Comunes, año 1495, fol. 34 v.

En 7 de febrero de 1495, D. Pedro Lacera, Vicario General, confirio la capellanía de Juan de Lobera a Miguel de Assio, beneficiado de Calamocha, vacante por renuncia de D. Pedro Zapata, su último poseedor.

47. Visita pastoral

Fecha: 9 de noviembre de 1496

Referencia: Registro de Actos Comunes, Año 1496, fol. 200

En 9 de noviembre de 1496, el obispo auxiliar D. Juan Crespo en su visita pastoral promovio a la primera clerical tonsura a Juan Guillén, hijo de Juan Guillén, vecino de Calamocha, de diez años de edad.

48. Proceso criminal contra Juan y Pedro Guillén

Fecha: 1515

Referencia: Procesos criminales, caja 11/1, 10 fol.[13]

Proceso contra Juan y Pedro Guillén, hermanos, clérigos "simpliciter" tonsurados, habitantes en Calamocha, por el asalto de que fue objeto el domicilio donde residía María López, mujer de Martín Armata, con intención de matarla y sin causa legítima para ello. Estos se hicieron acompañar de cierto número de sicarios, calificados de "acuchilladores, escandalosos, alborotadores de pueblos, gabelladores de gentes, combatidores de casas et malfechores" armados con lanzas y ballestas –que llegaron a disparar contra las ventanas de la vivienda–, a la par que prorrumpían en gritos y voces coreando "¡muera, muera la puta bagassa, mala muxer, cortémosle las narizes y muera!"

13. Descripción del documento extraída del libro de M.I. FALCÓN PÉREZ y M.A. MOTIS DOLADER, (2000): *Procesos criminales en el arzobispado de Zaragoza*, Zaragoza, Gobierno de Aragón, p. 20.

Registro de Actos Comunes. Año 1861. folio 64

64

licencia mutandi sanctissimum sacramentum et faciendi
duo altaria et retabula in eisdem affigendi et in eisdem
missas celebrandi in ecclesia parrochiali loci de Alamilla

Ferdinandus Aboragonia dei et apostolice sedis gratia Archiepus
cesaraugustan. dilectis in Christo Vicario et fabrice loci de Alamocha
nre cesaraugustan. diocesis salutem in domino Ut siquorum nobis vri exparte
expositum et supplicatum existit quod altaria maius eccle
sie parrochialis dicti loci nobilioremque et formosiorem opere fuerunt
sanctissimum sacramentum in dicto loco conservato et decenti dicte
ecclesie mutare intendit. et faciendi in dicta ecclesia duo alta
ria et in eisdem retabula affigendi unum sub invocacione sancti
michaelis et alterum sub invocacione sancti petri missis que et alia
divina officia dum et quando deue celebrandi ornata fuerint possideos in eisdem celebrari valeant si
denri profitentur licencia et beneplacito. Et quia justa pe
tentibus benigne assensum non est denegandus assensit mutandi dictum
sanctissimum sacramentum in dicta eadem ecclesiam in dicto loco
conservato et decenti dicte ecclesie et faciendi duo altaria in di
cta ecclesia et in eisdem retabula affigendi unum sub invocacione
sancti michaelis et alterum sub invocacione Sancti petri sine tamen
damno vel opprobrio ipsius ecclesie et prejudicio alicuius in quibus
dum et quando deue celebranda ornata fue
rint possideos presbiteros ipsorum altaria statuimus et decernimus
et volumus et mandamus ecclesie dicte rectori licenciam et fa
[illegible] Alexandrum [illegible]
Vicario et clericis dicte ecclesie quatenus pretacto dicto altari maiu
dicta sanctissimum sacramentum reddat in dicto loco et sacrario
ubi erat dicta cesaraugusta die quarto mensis augusti anno Millesimo
octingentesimo sexagesimo primo

49. Visita pastoral

Fecha: 1 de junio de 1516

Obispo Visitador: Juan Martón

Referencia: Visitas pastorales

El día primero del mes de junio del año que es ut supra, dicho el señor Obispo llegó al lugar de Calamocha, visitó [comprobó] los siguientes testamentos:

- El testamento de Juana Vidal mujer de Juan de Molina de dicho lugar, que dejó para su alma 180 sueldos; fue cumplido (pagó 5 sueldos).
- El testamento de Miguel Pérez, dejó para su alma 560 sueldos; fue cumplido (pagó 16 sueldos).
- El testamento de Juana Teresa de la Riva, mujer que fue de Miguel Navarro, dejó para su alma 150 sueldos, se cumplió. (pagó 4 sueldos, 6 dineros).
- El testamento de Benito Rubio dejó para su alma 25 sueldos, fue cumplido. (y pagó 9 dineros).

50. Compra de un corral en Calamocha

Daroca, 9 de marzo de 1519

Referencia: Archivo de la Colegial de Daroca, Doc. 1857

El Cabildo de Santa María compra en Calamocha un pedazo de corral junto al granero del cabildo por cien sueldos. Notario: Juan de Cervera

51. Visita pastoral

Fecha : 11 de junio de 1523

Visitador: Juan Martón

Arzobispo : D. Alonso de Aragón

Referencia: Visitas pastorales

Día 11 de junio de 1.523, visitó la iglesia de Calamocha y encontró el Cuerpo de Cristo en una caja de plata dentro de una clausura, bajo muchas formas, y las fuentes bautismales y los vasos oleanos: decentes

Item. El altar mayor con ara sacra, el altar de San Miguel con ara y el de San Pedro sin ara; mandó mercar una.

Hay en dicha iglesia lo siguiente: una cruz de plata grande, una de peltre, 4 cálices, una cruceta de plata, una capa de carmesí, una de raso chapada de oro y una carmesí, una capilla de carmesí, una casulla de terciopelo verde, una de raso carmesí, otra de cotoñina con friso de oro, 3 comunes, 7 camisas, 18 manteles, 7 corporales, 4 delante-altares, 4 mixtos, 2 manuales, 4 raceles, 6 lámparas, 3 arden; 4 sobrepellices; oficieros: dos piezas de dominical y una de santoral y salterios 2; 2 epístolas; mandóse encuadernar dos piezas de leccionero o oficieros dominicales y el epistolero, libro de 5 historias, un proceso nuestro de mano y tres nuevas; dos campanas y una mediana y 2 cimbalicos.

52. Colación de la vicaría de Calamocha

Fecha: 6 de junio de 1532

Referencia: Registro de Actos Comunes, Año 1532, fol. 32

En 6 de julio de 1532, D. Miguel Pérez de Miedes, Vicario General, confiere la vicaria de Calamocha a Juan Felie Muñoz, capellán de la capellanía de Egidia Belarte de Villareal, por permuta con el anterior cura párroco Domingo Pérez, que será nombrado cura de Herrera y de Luesma.

53. Certificación de tonsura clerical

Fecha: 1533

Referencia: Registro de Actos Comunes, Año 1533, fol. 32

Los testigos Domingo Romanos y Miguel de la Almunia, vecinos de Calamocha, testifican que Domingo Conchán, alias García, es hijo de Andrés García y de T. Conchán, y que recibió la tonsura clerical en el año 1533.

54. Visita del Arzobispo D. Hernando de Aragón

Fecha: 13 de junio de 1544

Referencia: Registro de Actos Comunes, año 1544, fol. 86

El Sr. Arzobispo D. Hernando de Aragón estuvo dos días en Calamocha y promovió a la primera clerical tonsura a los siguientes:

- Martín Navarro, hijo de Juan Navarro, de 10 años
- Jaime Bardají, hijo de Jaime Bardají, de 8 años
- Juan Alpeñés, hijo de Francisco Alpeñés, de 14 años
- Mateo Sebastián, hijo de Mateo Sebastián, de 15 años
- Miguel Navarro, hijo de Martín Fernando Navarro, de 14 años
- Bartolomé Rubio, hijo de Juan Rubio, de 13 años
- Antonio Sancho, hijo de Antonio Sancho, de 10 años.
- Miguel Esteban, hijo de Miguel Esteban, de 19 años.
- Antonio Andrés, hijo de Antonio Andrés, de El Poyo. de 15 años.
- Domingo Serrano, hijo de Juan Serrano, de Lechago, de 18 años.
- Miguel Martín, hijo de Miguel Martín, de Daroca, de 8 años.
- Tomás Docón, hijo de Tomás Docón, de Orrios, de 11 años
- Juan Domingo, hijo de Gil Domingo, de Villanueva de Jiloca, de 14 años.
- Agustin Cervera, hijo de Tomás Cervera, de Calamocha, de 8 años.
- Fernando Cervera, hijo de Simón Cervera, de Calamocha, de 8 años.

– Juan del Hostal, hijo de Pedro del Hostal, de Teruel, de 14 años.

– Pedro Ibáñez, hijo de Francisco Ibáñez, de Calamocha, de 9 años.

– Miguel Duriel, hijo de Domingo Duriel, de Calamocha, de 14 años.

– Jorge de Bello, hijo de Jorge de Bello. de Calamocha, de 8 años.

El día 14 de dicho mes y año, en Calamocha, el Sr. Arzobispo citado promovió a la primera clerical tonsura a los siguientes:

– Francisco Navarro, hijo de Juan Navarro, de 18 años.

– Martín Quílez, hijo de Juan Quílez, de 18 años.

– Mateo Ibáñez, hijo de Juan Ibáñez de 10 años

– Juan Ibáñez, hijo de Juan Ibáñez, de 12 años.

– Pedro García, hijo de Mateo García, de 10 años.

– Juan Torrecilla, hijo de Mateo Torrecilla, de 9 años.

– Mateo Torrecilla, hijo de Mateo Torrecilla, de 10 años.

– Lorenzo García, hijo de Juan García, de 13 años.

– Martín Hernando, hijo de Juan Hernando, de Ojos Negros, de 10 años

– Domingo Paricio, hijo de Antonio Paricio, de Fuentes Claras, de 14 años.

– Pedro García, hijo de Pedro García, de Ojos Negros, de 8 años.

Anteriormente en Ojos Negros, tonsuró a:

– Juan Cervera, hijo de Simón Cervera, de Calamocha, de 18 años.

– Simón Cervera, hijo de Simón Cervera, de 16 años

En Burbáguena, en 17 de junio de 1544, entre otros fueron tonsurados:

– Andrés García, hijo de Martín García de Calamocha, de 12 años

– Felipe Martínez, hijo de Juan Martínez , de Calamocha, de 20 años.

En la visita de Luco del 17 de junio de 1544, entre otros tonsurados, figura:

– Pedro Malo, alias "Cervera", hijo de Pedro Malo, de 13 años

En la visita de Daroca de 12 de junio del citado año, entre otros, aparece tonsurado:

– Francisco Miravet, hijo de Juan Miravet, de Calamocha, de 12 años.

El día 23 de junio en Daroca, entre los tonsurados aparece:

– Pedro Martínez de Ateza, hijo de Martín Martínes de Ateza, de Calamocha, de 18 años

55. Licencia para celebrar en los altares y cambiar la pila bautismal

Fecha: 3 de noviembre de 1550

Referencia: Registro de Actos Comunes, año 1550, fol. 99 v.[14]

Licentia celebrandi in altaribus et mutandi pilam

14. Este documento fue utilizado por E. ARCE OLIVA (1990): "La Iglesia Parroquial de Calamocha: un modelo singular en la arquitectura turolense del siglo XVI", en Rev. *Xiloca*, nº 5, pp. 31-46.

Lupus Marco, abbas, etc. Dilectis in Christo Juratis loci de Calamocha cesaraugustane diocesis et procuratori ecclesis parochialis dicti loci, salutem in Domino. Noveritis quod vestri ex parte nobis fuit suplicatum, quatenus missas et alia divina fficia celebrere faciendi in altaribus, uno sub sancti Petri, altero sub sancti Michaelis Archangeli invocationibus, in dicta ecclesia propter sius ampliationem mutantes et rehedificantes, et mutandi fontem baptismalem predicte ecclesie a loco ubi existebat in alium decentiorem locum predicte ecclesia, vobis licentiam concedere dignaremur, Nos vero, attendentes huiusmodi supplicationem fora justam et consonam rationia, missas et alia divina officia celebrare faciendi in dictis altaribus, ut permissum est per idoneos presbiteros, dum ornata fuerint aris sacris, calicibus et patenis argenteis et aliis ornamentis ad divina officia celebranda necessariis, temporibus a jure statutis et permissis, excomunicatis et interdictis exclusis et rejectis, necnon mutandi dictum fontem baptismalem in alium decentiorem locum dicte ecclesie, vobis licentiam harum serie impartimur. Datis, Caesarauguste, die tertio mensis novembris anni a nativitate domini millessimo quingentessimo quinquagesimo.

***

D. Lope Marco[15], abad, etc. a sus queridos en Cristo los jurados del lugar de Calamocha, de la diócesis de Zaragoza, y al procurador de la iglesia parroquial de dicho lugar, salud en el Señor. Habreis de saber que por parte vuestra fue suplicado a Nos que nos dignásemos concederos licencia para hacer celebrar misas y otros oficios divinos en los altares, bajo las invocaciones el uno de S. Pedro y el otro de S. Miguel Arcángel, que vais a cambiar y reedificar en dicha iglesia por obras de ampliación, y mudar la fuente bautismal de la predicha iglesia del lugar donde existía a otro lugar más decente de la predicha iglesia. Nos pues, atendiendo que tal súplica es justa y conforme a razón, por la presente serie [de letras] os concedemos licencia para que hagais celebrar misas y otros oficios divinos en dichos altares, como está permitido, por presbiteros idóneos, con la condición de que los altares estén dotados de aras sagradas, de cálices y patenas de plata y de otros ornaments necesarios para celebrar los divinos oficios en los tiempos permitidos y establecidos por el derecho, excluidos y rechazados los excomulgados y en entredicho. Y también concedemos permiso para cambiar dicha fuente bautismal a otro lugar más decente de dicha iglesia. Dado en Zaragoza, el día tres de noviembre del año de la Natividad del señor de 1550.

56. Visita pastoral

Fecha: 29 de agosto de 1554

Referencia: Visitas pastorales

SANTÍSIMO. Visita el Santisimo que está en cinco formas en una caja de plata

RETABLO: De pincel bajo la advocación de Ntra Sra. con altar y retablo

PILA: Visitó la pila, decente, con crismeras de plata.

RETABLOS: Había otros retablos de pincel con sus aparejos bajo la invocación de San Miguel, San Pedro y Santa Ana.

ORNAMENTOS: 2 capas, 6 casullas, 6 camisas, 6 corporales, manteles 3 docenas, delantealtares 6, un palio, un paño del Rey don Fernando.

PLATA: 2 cruces, 4 cálices, 1 incensero, 1 custodia.

15. Abad del monasterio de Veruela y Vicario General del Arzobispo D. Hernando de Aragón.

MANDATOS:

- Primero se mandaron los mandatos ordinarios.
- Item. Se mandó comprar un santoral y un dominical de los impresos por Bermuz, un mes después de impresos so la pena arriba dicha.
- Item. Se mandó comprar dos casullas de gnotomina, dos camisas y un par de sobrepellices, dentro de cuatro meses y reparar la iglesia de San Joan, dentro de medio año y hacer un archivo, acabada la iglesia.
- Item. Fueron definidos y situados los testamentos de dicho lugar hasta hoy.

En Calamocha a 29 de agosto de 1554

57. Licencia para trasladar el Santísimo Sacramento.

Fecha: 4 de agosto de 1561

Referencia: Registro de Actos Comunes, año 1561, fol. 64[16]

Licentia mutandi sanctissimum sacramentum et faciendi duo altaria et retabula in eisdem afigendi et in eisdem missas celebrandi in ecclesia parochiali loci de Calamocha.

Ferninandus ab Aragonia Dei et Apostolica Sedis gratia Archispiscopus cesaraugustanus, dilecto in Christo Vicario et Juratis loci de Calamocha, nostre cesaraugustane diocesis, salutem in Domino. Ut coram Nobis, vestri ex parte expositum et supplicatum existit, quatenus altare maius ecclesis parochialis dicti loci nobiliorem et formosiorem opere facere, sanctissimum sacramentum in alio loco congruo et decenti dicta ecclesia mutare intenditis, et faciendi in dicta ecclesia duo altaria et in eiadem retabula afigendi, unum sub invocatione Sancti Michaelis et altarum sub invocatione Sancti Petris, missisque et alia divina officia, dum et quando de necessariis ad divina celebranda ornata fuerint, per idoneos presbiteros celebranri valerit si de nostri proceserit licentia et beneplacito, et quia justa petentibus benevolus non est denegandus asensus, mutandi dictum sanctissimum sacramentum intus eamdem ecclesiam in alio loco congruo et decenti dicte ecclesia, et faciendi duo altaria in dicta ecclesia et in eisdem retabula afigendi, unum sub invocatione sancti Michaelis et alterum sub invocatione Sancti Petri, sine tamem damno operis ipsius ecclesie et preiudicio alicuius, in quibus, dum et quando de necessariis ad divina celebranda ornata fuerint, per idoneos presbiteros temporibus a jure statutis et concessis, excomunicatis et interdictis exclusis et reiectis, licenticam et facultatem harum serie impartimur. Mandantes huiusmodi cum pesantibus Vicario et clericis dicte ecclesie quatenus, per acto dicto altare maius, dictum sanctissimum sacramentum reddat in dicto loco et sacrario ubi erat. Datis Cesarauguste, die quarto mensis augusti anno millessimo quingentessimo sexagessimo primo.

58. Visita pastoral

Fecha: 14 de marzo de 1567

Obispo visitador: D. Antonio García

Arzobispo: D. Fernando de Aragón

16. Este documento fue utilizado por E. ARCE OLIVA (1990): "La Iglesia Parroquial de Calamocha: un modelo singular en la arquitectura turolense del siglo XVI", en Rev. *Xiloca*, nº 5, pp. 31-46.

Referencia: Visitas Pastorales

En la fecha indicada llega al lugar de Calamocha, reunido el pueblo, en procesion y bajo palio procediendo unánimes, bendijo al pueblo solemnemente y declaró el motivo de su visita a dicha iglesia y absolvió a los difuntos.

SACRAMENTO. Visita al Santísimo Sacramento que está en el tabernáculo y en el altar mayor y en caja de plata que está en una de tierra con siete formas pequeñas. El tabernáculo es de fusta y dorado, encajado, con su puerta, llave y cerraja. El altar tiene lápida, tres manteles, corporales, cobertor de guadamacil, delante-altar, del mismo retablo de fusta dorado y de pincel so la invocación de Ntra. Sra., de pincel. Delante del tabernáculo hay un cuadro de terciopelo negro.

PILA DE BAUTISMO. Item. Visitó la pila de bautismo que es de piedra con su cobertor de fustan con llave y cerraja con un cuenco dentro de agua. Item crismeras son de estaño, los vasillos de plata , en los cuales está la crisma y óleos santos.

- Item. En la parte del Evangelio hay una capilla con altar, lápida, tres manteles, corporales, cobertor y delante-altar de guadamacil. Retablo de San Pedro.
- Item. En la parte de la Epístola hay otra capilla, tiene lo mesmo que la otra. Retablo de fusta de San Miguel, de pincel.

PLATA. Item. Hay una cruz de plata sobredorada, otra más pequeña, una custodia con "entrecallos" y un pie grande con su viril, cuatro cálices con sus patenas y un incensero de plata.

ORNAMENTOS. Item. en la parte del Evangelio hay una sacristía con cuatro calages, hay un terno con su capa de terciopelo carmesí, un palio para el Sacramento de terciopelo carmesí, uno de tafetán azul, una capa de fustada calada, otra de fustán negro para difuntos, una casulla de damasco blanco, otra de "chamelote" negro, cuatro de cotoñina, otra de fustán verde, albas cinco, con sus amitos y cordones, corporales: ocho, manteles: veinte, sobrepellices: dos, roquetes: cuatro.

Item. Hay un coro con su facistol con un dominical, salterio y santoral de estampa y de papel manual, cuatro misales, campanas: cuatro.

BENEFICIOS.

- Item las primicias son de la iglesia de Ntra. Sra. de Daroca.
- Item. Hay una vicaría perpetua, tiene de cuerpo treinta cahíces de trigo, treinta de centeno y cinco alqueces de vino y la tercera parte del cáñamo y tres corderos.
- Item. Hay un beneficio llamado de Dalmau de Campo y Juan de Lobera, tiene tierras y danlas a renta, arriéndanse en catorce cahíces de trigo.
- Item. La primicia de la iglesia la administran los jurados

MANDATOS GENERALES.

- Item. Diga el vicario la doctrina cristiana.
- Item. No de la paz con patenas consagradas.
- Item. No renieguen.
- Item. No traigan bestias cargadas los días de domingo
- Item. Visiten el hospital
- Item. Asiente el vicario en quinque libris.

MANDATOS ESPECIALES.

El de la primicia como en Monreal[17].

- Item. El de la garzonalla como en Monreal[18].
- Item. No digan misa mientras la misa mayor se dice et como en Monreal.
- Item Por cuanto por derecho está prohibido que las rentas eclesiásticas no se puedan arrendar sino por un trienio, mandamos so pena de CIEN ducados a nuestro beneficio aplicaderos que no se arriende la primicia por más de tres años y lo contrario se hiciere ultra de la sobredicha pena, queremos que ipso facto incurran en sentencia de excomunión los que dieren la dicha primicia en arrendación y los que la tomaren y los que en ello dieren consenso o favor o ayuda de la cual no puedan ser absueltos sino por Nos o superior nuestro.
- Item. Mandamos que compren dos delante-altares de la tela que les pareciere para el altar mayor y dos de guadamacil para otros altares y dos corporales y dos raceles[19], todo se cumpla dentro de un año so pena de diez ducados.
- Item Mandamos se haga un facistol para el coro dentro de diez meses so pena de diez ducados.
- Item. Mandamos se hagan unos calajes en la sacristia para los ornamentos dentro de ocho meses, so la dicha pena
- Item. Mandamos que ser haga un rejado de madera, con puerta y llave, alrededor de la capilla del batisterio y se ponga un cobetor en la pila con su llave y cerraja dentro de ocho meses so la misma pena.
- Item. Mandamos que el Vicario y los Jurados conduzcan dos clerigos para que celebren todas las misas que hay en dicha iglesia y esto se haga en tiempo de dos meses so las penas a Nos bien vistas.
- Item. Mandamos que el Vicario no tome misas porque ha de celebrar "cotidie" pro pópulo y los aniversarios celébrenlos dichos clérigos que residan por turno y sacada la cantidad para el que dice la misa, lo demás se divida entre el Vicario y los otros presentes clérigos.

Item. Mandamos que el Vicario y los Jurados que son patrones de la almosna que dejó Mosén Pedro Simón de Bádenas, vicario perpetuo, saquen la claredad (?) y la asienten en el libro de quinque libri y compelan a los que hacen renta a la dicha almosna que paguen lo rezagado dentro de tiempo de seis meses so pena que si no lo hicieren el vicario los evite a divinis y no los admita hasta que lo hayan hecho y aquello se gaste en lo que el instituyente ordenó y de aquí adelante cada un año se cobre la renta y así mesmo se distribuya conforme a la voluntad del instituyente y tengan un libro en el cual asienten cada un año lo que se cobrare y se distribuyere.

CONFIRMACIÓN. Item. Confirmó Su Señoría en dicho lugar, dicho día 154 personas

17. Visita Pastoral a Monreal. PRIMICIA. Mandamos que administrada la primicia cada un año con pago por rel día de fiesta de San Miguel de septiembre o (u) otro día del año de dicha primicia delante del Vicario y de los Jurados so pena de diez ducados, el vicario los evite a divinis y no los admita hasta que la hayan dado.

18. Visita Pastoral a Monreal. Mandamos so pena de excomunion, lata sentencia y 20 ducados a nuestro arbitrio aplicaderos que en las fiestas de Navidad y en otras del año, ninguno entre en la iglesia, haciéndose los divinos oficios, con estruendo ni vistiendo aparato de rey o emperador ni otras intenciones de garzonalla que acostumbran a hacer.

19. Alfombras.

59. Ordenes menores

Fecha: 1567

Obispo: D. Antonio García

El día quince del mes de marzo del año mil quinientos sesenta y siete en el lugar de Calamocha, de la diócesis de Zaragoza, el Rvdmo. Sr. D. Antonio García, por la gracia de Dios obispo uticense (de Útica) Visitador y Vicario General con licencia del Excmo. Sr. D. Fernando de Aragón, arzobispo cesaraugustano, ejerciendo su oficio (ministerio) de visitador, promovió a la primera clerical tonsura a los siguientes:

- Agustín de La Almunia, hijo de Cristóbal de La Almunia y de María Rubio, del lugar de Calamocha, de edad de doce años, legítimo y confirmado.
- Pascasio Sánchez, hijo de Blas Sánchez y de Quiteria Calvo, del lugar de El Poyo, de edad de catorce años, legítimo y confirmado.
- Juan de Ateca, hijo de Pedro de Ateca y de Catalina Sebastián, del lugar de Calamocha, de diez años, legítimo y confirmado.
- Juan Sebastián, hijo de Juan Sebastián y de Paula Godos, del lugar de Caminreal, de 13 años, legítimo y confirmado.
- Juan Sisamón, hijo de Miguel Sisamón y Catalina Sancho, del lugar de Caminreal, de trece años, legítimo y confirmado.
- Antonio Abad, hijo de Antonio Andrés y Antonia Abad, del lugar de Used, de doce años, legítimo y confirmado.
- Domingo Godos, hijo de Domingo Godos y Margarita Gascón, del lugar de Caminreal, de trece años, legítimo y confirmado.
- Domingo Rubio, hijo de Pedro Rubio y de Ana Navarro, del lugar de Calamocha, de nueve años, legítimo y confirmado.
- Pedro Matheo, hijo de Pedro Matheo y de Juana de Aranda, del lugar de Odón, de diez años, legítimo y confirmado.
- Juan Salas, hijo de Juan Salas y de Inés Malo, del lugar de Caminreal, de dieciseis años, legítimo y confirmado.
- Gregorio Angosto, hijo de Bartolomé Angosto y de Juana Hernández, del lugar de Torrijo, de doce años, legítimo y confirmado.
- Domingo Martín, hijo de Domingo Martín y de Juana Cutanda, del lugar de Torrijo, de trece años, legítimo y confirmado.
- Juan Gómez, hijo de Andrés Gómez y de María Hernández, del lugar de Caminreal, de catorce años, legítimo y confirmado.

El mismo Sr. Obispo Visitador, con fecha de 18 de marzo de 1567, estando en Burbáguena, ordenó entre otros a:

- Jacobo García, hijo de Jacobo García y María Aparicio, del lugar de Calamocha, de once años, legítimo y confirmado.

El mismo Sr. Obispo con fecha 19 de marzo de 1567, ordenó en el lugar de Báguena, entre otros a:

- Miguel Navarro, hijo de Pedro Navarro y de Catalina Herrando, del lugar de Calamocha, de 15 años, legítimo y confirmado.

60. Institución de la sacristía de Calamocha

Daroca, 1576

Referencia: Archivo de la Colegial de Daroca, Doc. 2386

El visitador del Arzobispado de Zaragoza instituye la sacristia de Calamocha.

61. Proceso criminal contra Bartolomé Alegre y María Clemente.

Fecha: 1576

Referencia: Procesos criminales, caja 19/18, 11 fol.[20]

Diligencias procesales de naturaleza penal iniciadas contra Bartholome Alegre y María Clemente, matrimonio de Calamocha, por el secuestro y extorsión al que sometieron a mosen Antonio Usón, mayor de setenta años, clérigo, habitante en Calamocha. La pareja, un día del mes de junio o del presente mes de julio, "dándose el uno al otro consejo, favor y ayuda, con animo, intención y mente deliberada de hacer, cometer y perpetrar los infrascriptos crímenes", estando en casa de la víctima lo metieron en un aposento donde le golpearon, maniataron y encerraron bajo llave, dejando transcurrir seis horas para atenmorizarlo. Al regresar, le pusieron un cuchillo en la garganta para que se prestara a suscribir un albarán de cien libras, el cual extendió de forma autógrafa con el concurso de dos testigos catalanes, amenazándole de muerte si revelaba este chantaje. Acto seguido obtuvieron un mandamiento judicial para que les hiciera efectiva dicha cantidad.

62. Sacristía de Calamocha

Daroca, 25 de junio de 1577

Referencia: Archivo de la Colegial de Daroca, Doc. 2398

El Vicario General de Zaragoza revoca un mandato de visita y dispone no molesten al cabildo de Daroca con la pretensión de que pague la dotación del sacristan de Calamocha.

63. Congrua de los vicarios de Calamocha y Navarrete

Zaragoza, 1585

Referencia: Archivo de la Colegial de Daroca, Doc. 2445

El Cabildo de Daroca gana la causa establecida contra el Arzobispo de Zaragoza, Andrés Santos, que había pretendido aumentar a 50 escudos la cóngrua de los vicarios de Calamocha y Navarrete.

20. Descripción del documento extraída del libro de M.I. FALCÓN PÉREZ y M.A. MOTIS DOLADER, (2000): *Op. cit.*, p. 134.

64. Proceso criminal contra Miguel Latorre

Fecha: 1592

Referencia: A.D.Z. Procesos criminales, caja 28/8, 38 fol.[21]

Proceso criminal incoado contra Miguel de Latorre, vecino de Calamocha, por ejercer el préstamo con un interés desproporcionado y la venta fiada. Particularmente se señala el supuesto de Juan Remírez, vecino de Monreal, a quien permutó un macho con una yegua, y le hizo contraer una comanda de 28 libras, en palmario abuso de su confianza. Más tarde, vendió un rocín a Christóbal de la Almunica, vecino de Calamocha, fiándoselo en 17 libras cuando no valía sino la mitad de este precio. En la sentencia se amonesta para que "no cometa semejantes delictos ni celebre tan detestables y perniciosos contractos que son este de la república y fuego abrasador de la substancia de sus prójimos", apercibiéndole de que, en caso contrario, incurriría en las penas reservadas a los usurarios manifiestos, cuales son la infamia, la denegación de sepultura eclesiástica y la inhabilitación para testar. Se le insta, asimismo, a que restituya las sumas y cantidades que contra "consciencia y toda justicia ha llebado de las personas con quien ha contratado usurariamente como es por occasión de los plazos y tiempo despera haver llebado mas de lo que justamente merecian las mercaderías, haziendo que su dinero junto con el tiempo fructificasse", no sólo a los testigos sino a cualquier sujeto legitimado para ello. Por la culpa depurada se le condena a que cumpla un año de destierro preciso de la villa de Calamocha, en un plazo no superior a un mes desde la intimación de la sentencia, a más de abonar 60 escudos destinados a obras pías, según el arbitrio del vicario general, y 153 sueldos de las costas judiciales (50 sueldos invertidos en la sentencia, 10 sueldos en el salario del fiscal y 16 sueldos de la demanda, entre otros)

65. Visita pastoral

Fecha: 10 de junio de 1606

Visitador: Licenciado Juan de Cuesta

Referencia: visitas pastorales

El 10 de junio de 1606, el dicho licenciado, Juan de Cuesta visitó la iglesia y el lugar de Calamocha y añadió a la copia lo siguiente:

- Primo. Se mandó al Vicario de Calamocha y a los patrones de las celebraciones no den misas a frailes de las celebraciones de dicha iglesia para cuales celebren fuera de ella y si por falta de no haber clérigos en esta iglesia, no se clebren, vengan a dar cuenta a Nos en Zaragoza o al Vicario General para que se den a celebrar donde más convenga.
- Item. Se mandó al dicho Vicario que ponga por memoria todas las misas que en esta iglesia se celebren así como por los demás clérigos, haciendo memoria del día, mes y año y haciendo misa los aniversarios o misas de tabla o votivas o defunción o fiesta y así mismo las del pueblo para que sepamos tomar cuenta de ellas.
- Más, se mandó a Gaspar Vicenti y a los Jurados que como patrones de la capellanía del quondam Martín Hernando hagan cobrar los rezagos de dicho censal de dicha capellanía que se paga en Madrid, y procuren que aquel censo se conforme aquí en el reino.

21. Descripción del documento extraída del libro de M.I. FALCÓN PÉREZ y M.A. MOTIS DOLADER (2000): *Op. cit.*, p. 196.

– Más, se mandó a los Jurados que hagan hacer una caja de plata para las crismeras y un sagrario y unos cueros para cubrir los altares, lo que ya se los había mandado en la visita pasada y como no hay no los han cumplido. Por tanto se manda al Vicario so pena de 50 libras intime a los Jurados que dentro de tres meses, so pena de excomunión, ipso facto, pasados los dichos tres meses y de 200 libras, hagan hacerlo lo sobredicho salvo so pena de 100 libras, que nos de cuenta y nos lo envíen en Zaragoza y tenga cuidado en echarlos de la iglesia como excomulgados.

66. Requisición para el pago de los diezmos

Zaragoza, 4 de diciembre de 1614

Referencia: Archivo Colegial de Daroca, Doc. 2606

Requisición formulada por el administrador de la Mitra Arzobispal de Zaragoza al Cabildo de Daroca para que, como rector que era de la iglesia de Calamocha, pague los diezmos que le corresponden por el bienio 1612-1613.

67. Informe sobre los beneficios y rentas de la iglesia de Calamocha

Fecha: 1656

Referencia: Libro de visitas pastorales

Orden y disposición de la Iglesia Parroquial de Calamocha. La invocación de dicha iglesia es de la Virgen de la Asunción, hacy cinco capillas. Las colaterales de San Pedro Apostol y del Arcángel San Miguel, y las demás del Cristo crucificado, la Natividad de Ntras. Sra. y Santa Ana. La de Santa Ana es de particular, el altar y el retablo, menos la capilla.

– La vicaría tiene de sabido 35 libras, 6 cahíces de tribo, 6 cahíces de centeno, 5 alquejes de vino, 3 corderos, 3 onzas de azafrán. El el azafrán no se paga y lo han de dar lo canónigos de Daroca. Lo incierto, un año con otro, será de 50 escudos. Y dicha vicaría es beneficio colativo.

– Juan de Lobera y Almau del Campo fundaron un beneficio en la capilla mayor, tiene de rentas sobre heredades 15 cahíces de trigo y censal de 100 escudos de propiedad y 100 sueldos de pensión sobre un particular; otro censal sobre el Concejo de Calamocha de 130 sueldos de pensión con 130 escudos de principal el cual no se cobra por ser censal antiguo que no se halla, el de 100 escudos se cobra, es beneficio colativo. [Nota marginal]. Cóbranse 615 libras Dr. Atary, vecino de Calamocha. Beneficiado el licenciado Fernando Cuber de Bernaca, reside en la dicha iglesia sin obligación alguna de celebrar.

– Item. Francisco Gamón y Maria Estuar fundaron una capellanía en el altar mayor, tiene de renta 40 escudos en un censal sobre particular con 63 libras de pensión con 163 escudos de propiedad. Y se paga lo demás restante con 5 heredades en la Vega, que son de sembradura 7 chíces, 2 fanegas. Capellán el licenciado Jaime Estuar, vicario con obligación de celebrar cada un año 133 misas a 6 sueldos, patrones el dicho capellán y Catalina Estuar. Y no tienen salario. Se celebra y cobra.

– Item. El racionero Martín Arras fundó otra capellanía en el altar mayor, tiene de renta 50 escudos y están fundadas y cargadas en un censal sobre el Concejo de Calamocha de

50 escudos de pensión con 1.000 escudos de propiedad. Se paga y celebra. Capellán Mosen Andrés Comedan, reside y celebra en cada un año104 misas. Patrones Diego Vecio y María Arnés, no tienen salario.

- Item. Mosén Juan Antonio y Juan Abares fundaron otra capellanía, tiene de renta 54 libras, están fundados sobre el Concejo de Calamocha, 10 libras de pensión con 200 libras de propiedad. Sobre el Concejo de Navarrete 15 libras de pensión con 300 libras de propiedad. Sobre el Concejo de Valverde 10 libras de pensión sobre 200 libras de propiedad. Sobre el Concejo de Camin-Real 7 libras 10 sueldos de pensión sobre 150 libras de propiedad, sobre el lugar de Cañada Vellida 10 libras de pensión con 200 de propiedad. Sobre dos particulares de Calamocha 50 sueldos de pensión con 50 libras de propiedad. Sobre un particular del Poyo 50 sueldos de pensión con 50 libras de propiedad. Sobre un particular de Calamocha 30 sueldos de pensión con 30 libras de propiedad. Del censal de Cañada Vellida no cobran sino 200 sueldos y los dichos 200 sueldos están en concordia. Todo lo demás se cobra y celebra. Capellanes Mosén Gerónimo Berbegal y Mosén Andrés Cenedán y se la parten, residen y celebran . Patrones: Antonio Ateza y Domingo Moracho, mayor, no tienen salario.
- Item. El Beneficiado, dicho Gerónimo Vicente Iñiguez, fundó dicha capellanía en el altar mayor, tiene de renta 25 libras, están fundadas sobre el lugar de Allipuz, 25 libras de renta con 500 libras de propiedad. Se cobran y se celebra. Capellán Mosén Andrés Cenedan con obligación de 54 misas, resida y celebre. Patrón Jossep S.Vicente Iñigo, no tiene salario.
- Item. Martín Hernando y Ana Hernando fundaron dicha capellanía en el altar mayor, tiene de renta 550 sueldos, estan fundados sobre el Concejo de Calamocha en un censal de 550 sueldos de pensión con 550 libras de propiedad. Se pagan. Capellanes: Mosén Francisco Salas y Mosén Diego Parrilla con obligación de celebrar cada un año 104 misas; residen y celebran. Patrones D. Jose Vicente Iñigo, no tiene salario.
- Item. Gil Cubero y Juana Polo fundaron dicha capellanía en el altar de Santa Ana, tiene de renta 25 libras, están fundadas sobre un particular de Calamocha con un censal de 25 libras de pensión con 550 libras de propiedad. Se paga. Capellán el Licenciado Hernando Cuber de Bernani, con obligación de celebrar en cada un año 125 misas. Reside y celebra. Patrones: el dicho capellán y D. Gerónimo Cuber de Bernani, no tiene salario.
- Item. Martín Navarro, menor, fundó dicha capellanía en el altar mayor, tiene de renta 50 libras, están fundadas sobre el Concejo de Fuentes Claras, 25 libras de pensión con 500 de propiedad, sobre el Concejo del Poyo 25 libras de pensión con 500 libras de propiedad de los dichos fundadores. Por su texto que las 25 libras de pensión del Concejo de Fuentes Claras no se cobrarán entre tanto que su principal Martín Navarro y Andrés no muriera. Y durante su vida llevará dichas 25 libras. Las dichas 25 libras del Concejo del Poyo, B. Roque de Asurruncapa ,en visita dispuso y decretó que las cobrara y llevara Martín Zandrés Navarro con obligación de hacer decir y celebrar 50 misas en el convento de San Roque de dicho lugar cada un año y has ahora se han celebrado en dicho convento dichas 50 misas y hasta ahora se está así, es capellán D. Antonio Navarro y Andrés Potuna. residente en Zaragoza. Las 500 del Concejo de Fuentes Claras se las luyeron[22] y las recibió y llevó el patrón que es Martïn Zandrés Navarro, reside en Zaragoza y tiene dicha cantidad. Todos los capellanes son de patronazgo.

22. Redimieron.

- Item. El racionero Martín Arnés fundó 8 festividades en los 8 días de la Virgen cada un año. Dejó la renta de 20 sueldos para cada festividad que en todas es 160 sueldos, con 160 libras de propiedad y han de asistir cada un día de los dichos, a la misa todos los clérigos y Jurados y se les da por asistir a todos 70 sueldos sin otra obligación alguna. Y el que no asiste pierde su distribución. Patrones: Vicario y Capítulo.

- Item. Gaspar Vicente Iñigo y Catalina Navarro fundaron una festividad el día de San José cada un año, tiene de renta 300 sueldos para que en dicho día se les diga y celebre una misa con terno y todos los sacerdotes aquel día celebren por ellos y digan cantadas todas las horas canónicas y en la misa cantada haya sermón y haya de haber en dicha misa 15 sacerdotes y celebren todos por ellos. Y dicha renta se distribuye entre los 15 sacerdotes, predicador y pobres. Está fundada sobre el Campo de Calamocha en censal de 300 sueldos de pensión con 300 libras de propiedad . Se cobra y distribuye. Patrón: D. José S. Vicente Iñigo, no tiene salario.

- Item. Juan Gómez y Gerónima Berbegal fundaron una festividad el día de la Trinidad de cada un año, tiene de renta 220 sueldos, para que con ellos, dicho día, todo el Capítulo diga tantas misas como hubiese sacerdotes, misa con terno, sermón y todas las horas canónicas . Está fundado sobre el lugar de Calamocha. Se cobra y se celebra y distribuye. Patrones el Vicario y Capítulo, no tienen salario.

- Item. El licenciado Juan Marco, Vicario de dicho lugar fundó dos misas cada un año. La una la octava de San Juan Bautista y la otra el día de la Natividad de Ntra. Sra. Tiene de renta 24 sueldos, se han de celebrar dichas misas con terno y asistencia de todo el Capítulo, se da por cada una de distribución 12 sueldos. Estásn fundadas sobre particular, se celebran y distribuyen. Patrones el Vicario y Capítulo, no tienen salario.

- Item. Miguel Alpeñés fundo una Cambra de misericordia, tiene de propiedad 300 cahíces de centeno, están divididos y dados a todos los vecinos de Calamocha y ya que está de este modo, sin cobrarse 20, años que por haber sido los años estériles no se ha cobrado está en un libro lo que dan cada uno y (confiancos) Son patrones y distribuidores el Vicario y Jurados, se pondrá en ejecución la cobranza.

- Item. Mosen Pedro Senia fundó un Pío Legado de celebración y pobres. Tiene de renta 689 sueldos 6 dineros. Las Pascuas de Navidad, de Resurrección y de Espíritu Santo, 140 sueldos, al predicador de la cuaresma 200 sueldos, al Vicario por las salves de los sábados 20 sueldos. Patrones de salario 24 sueldos. Para celebrar 10 aniversarios por el fundador 50 sueldos que todo es 434 sueldos, esto se cobra y distribuye, lo demás está perdido. Están fundados sobre particulares. Patrones el Vicario y Jurados, tiene el salario dicho.

- Item. Hay fundadas y decretadas 7 cofradías: del Santísimo Sacramento, de la Sangre de Cristo, de la Virgen de la Natividad, de San Juan Evangelista, de Santa Quiteria y de San Martín. No tienen rentas algunas, se sustentan de limosnas y cada un año se ajuntan y dan cuentas. A más de las dichas hay otra cofradía de San Roque y San Fabián.

- Item. Hay fundados por 16 personas 547 aniversarios a 5 sueldos cada uno y no están reducidos, de los cuales los 534 se cobran y celebran, los 13 no se cobran ni se celebran por estar perdidos, y los celebra todo el Capítulo.

- Item. Hay fundadas por diversas personas 244 misas de tabla a 4 sueldos cada una, las 240 se cobran y celebran las 4 ni se cobran ni celebran por estar perdidas como consta de todo por los racionales de cada un año y libros de la iglesia, están fundados y cargados sobre particulares.

- Item. La iglesia se sustenta de la primicia, la cual primicia administran los Jurados y cumplen con su obligación y dan lo necesario para la iglesia.
- Item. Hace 3 años que se decretó y hay Capítulo y no tiene distribución alguna y están obligados los sacerdotes a puntuación y a asistir en coro con hábito. Se suplica a Su Excelencia les señale distribución reduciendo los aniversarios para lo dicho.

Hago fe y relacion el Lic. Jaime Esteban, Vº. ser así todo lo contenido en esta disposición de la iglesia. Y el Lic. Pedro de Avila digo ser verdad lo sobredicho. Y Mosén Francisco de Salas digo ser así lo sobredicho. Y Mosén Andrés Conedán digo ser verdad lo sobredicho. Y Mosén Diego Parrilla digo ser verdad lo sobredicho.

68. Procedimiento criminal contra Patricio y Juan Pamplona

Fecha: 1676

Referencia: Procesos criminales, caja 39/29, 11 fols.[23]

Pleito penal llevado contra Patricio y Juan Pamplona, vecinos de Calamocha, por arremeter contra el licenciado Gabriel Alpanís, presbítero de la iglesia parroquial de dicho lugar, cuando regresaba del convento de San Roque con dirección a su casa, hiriéndole con un estoque y un puñal en la frente, cuya herida le dejó una cicatriz en la ceja de más de medio dedo de longitud. No satisfechos con este percance, le habían encañonado con intención de matarle, disparando dos carabinazos, uno de los cuales alcanzó un dedo de fray Juan Ortelano, padre guardián del citado convento, que se interpuso entre los agresores y la víctima.

23. Descripción del documento extraída del libro de M.I. FALCÓN PÉREZ y M.A. MOTIS DOLADER (2000): *Op. cit.*, p. 419.

VARIA INFORMATIVA

Xaloca

30

XILOCA 30
págs. 217-226
2002
ISSN: 0214-1175

OPORTUNIDADES CULTURALES DE FUTURO PARA EL CAMPO DE BELLO Y LAGUNA DE GALLOCANTA*

Luis Negro Marco**

Resumen.– *En una sociedad cambiente, que acaricia los inicios de un nuevo siglo, el mundo rural, se convierte en polo de especial interés para garantizar el futuro. En efecto, la dicotomía entre espacio rural y espacio urbano va perdiendo gravedad, a la vez que el mundo rural se incorpora de pleno derecho a la vanguardia del desarrollo. Con la incorporación de las nuevas tecnologías, y su capacidad de generar respuestas a las demandas de un mundo cada vez más sofisticado, el medio rural se convierte en el escenario privilegiado para el impulso de actividades emprendedoras que, a la vez que revitalizan el tejido social de este medio, garantizan unos proyectos de futuro a largo plazo. Las semillas de este "Risorgimento rural" son: el paisaje privilegiado de los campos, lagunas y montes; la arquitectura y el patrimonio; la historia que esconden los pueblos; la naturaleza, y sobre todo, las gentes que en este mundo habitan. Sin duda, unas buenas cañas con que trenzar los sólidos cestos de un futuro prometedor.*

En el presente artículo, hacemos referencia, en el caso concreto del Campo de Bello y la Laguna de Gallocanta, a las principales potencialidades que presenta esta comarca natural, para el desarrollo de iniciativas empresariales de futuro (compatibles con la explotación agrícola tradicional en la zona) basadas en la cultura y el ocio.

Abstract.– *This work shows the Culturals opportunitys of future and developpement for the "Campo de Bello and Laguna de Gallocanta" regions. We to tackle this this subject in pers-*

* El presente artículo es parte de una conferencia ofrecida por el autor el día 11 de agosto de 2003 en el antiguo horno de pan cocer de Bello, dentro de la Semana cultural organizada por la asociación "La Trinidad", de esta localidad.

** Arqueólogo y periodista.

pective of four principles: The menaces, feebleness, strenghts, and opportunitys of this natural area. This zone is now looking for a first place in the tourism of Aragon. Birds, landscape, ethnologic, history, lakes, castles, and museums, are now serious matters for to got this.

Como si de un proyecto empresarial se tratase, el estudio sobre el Campo de Bello y la Laguna de Gallocanta, nos permite la aproximación a su realidad desde cuatro perspectivas que habremos de tener en cuenta: las fortalezas, las debilidades, las amenazas y las oportunidades con que cuenta esta comarca, a caballo entre las provincias de Zaragoza y Teruel, y muy próxima a la de Guadalajara. A continuación, iremos desgranando cada una de ellas:

FORTALEZAS

– Consideramos como la primera de ellas al propio paisaje configurado por el epicentro de toda la zona, que es la Laguna de Gallocanta.

Algunas curiosidades:

La laguna de Gallocanta ocupa el fondo de una gran cuenca endorreica resultante de un hundimiento tectónico en el interior del Sistema Ibérico. Esa cuenca cerrada abarca una extensión de 536 km cuadrados.

Las dimensiones de la laguna oscilan entre las 1.400 Ha en años húmedos, con una profundidad de 2,55 metros. Por ello se la considera como la laguna natural más grande la Península Ibérica.

Se trata de una laguna salada, con concentraciones de sal de hasta 105 gramos de sal por litro.

Legalmente, la laguna de Gallocanta es declarada en el año 1985, por el Gobierno de Aragón, "Refugio de Fauna Silvestre". En 1987, el territorio del Refugio es incluido en la red ZEPA (Zona de Especial Protección para las Aves), según la directiva europea. El 17 de marzo de 1994, a propuesta de la DGA, el Consejo de Ministros incluía a la laguna en la Lista de Humedales de Importancia Internacional (Ramsar, 1972).

Entre la vegetación de la laguna se encuentran endemismos ibéricos: "*Puccinelia pungens*" / "*Lythrum flexuosum*". Se trata de plantas herbáceas de pequeño tamaño adaptadas al medio salino.

El carácter salino impide la presencia de peces, pero se sabe que en la Edad Media se pescaban carpas, percas y barbos, según consta en los archivos de Daroca.

La salinidad de la laguna se explotó a través de balsas de piedra, cuya impronta aún es visible, en épocas de poca agua, en algunos puntos de su cuenca.

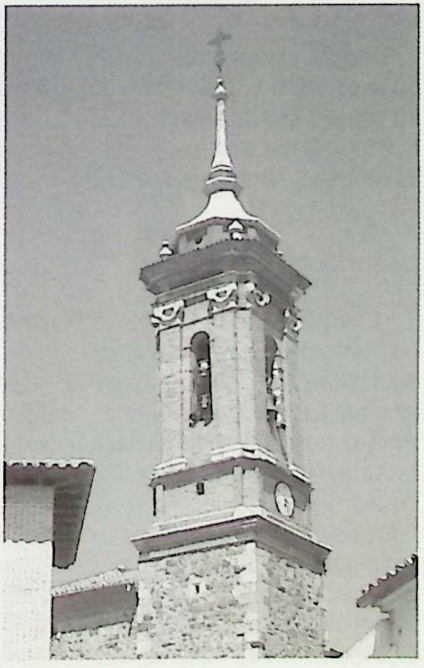
En la Cuenca de Gallocanta existen más de 200 especies de aves, entre nidificantes e hibernantes, lo cual supone el 80% de la avifauna de Aragón.



Palomar de Torralba de los Sisones.



Terraza del hotel "Sekaiza", en Berrueco.



Remate de la torre de la iglesia de Tornos.

La práctica totalidad de la población de grullas de Europa (más de 70.000 aves) utiliza la laguna como área de descanso entre el norte de Europa (donde cría) y el suroeste de la P.I. donde hiberna.

El estudio del clima y de las fluctuaciones del nivel de agua de la laguna de Gallocanta, contribuyen de manera fundamental al conocimiento de la influencia de la corriente del Niño en el clima de Europa occidental.

La ruta del Cid

Cuando El Cid (1043-1099) sale desterrado de Burgos, emprende un camino que le lleva hasta el reino musulmán de Zaragoza, hasta el reino de Valencia, se pone en relación con la taifa de Albarracín y realiza campañas en el Bajo Aragón y en la zona del Maestrazgo. El Cid estuvo acampado en mayo de 1089 en Calamocha, donde recibió a una embajada de la taifa de Albarracín. Emprendió batalla memorable en el pinar de Tévar, junto a la localidad de Monroyo. El Cantar del Mío Cid, también nombra al río Jiloca, y, por supuesto, al Poyo del Cid. Junto a Gallocanta, ya existen señalizaciones que indican que "El Campeador" vio volar las grullas por encima de su cabeza y de la laguna. Un darocense, el profesor de la Universidad de Zaragoza José Luis Corral Lafuente, escribió en 2001 un exitoso libro sobre la figura del "buen vasallo". Se trata de "El Cid" (Edhasa).

La ruta de los castillos

Tornos cuenta con un espléndido castillo, así como Torralba (dando nombre al pueblo). Bello y Gallocanta conservan los nombres de sendas calles que recuerdan su antiguo emplazamiento, y el de Berrueco, aún ostenta parte de una de sus torres y la impronta del que fue un magnífico lienzo de muralla. Hay que unir a éstos, el castillo de Used, también próximo, de una gran belleza.

La arqueología

El entorno de la Laguna de Gallocanta fue un lugar principal para la civilización celtibérica en tierras aragonesas. Muy probablemente, la laguna de Gallocanta deba su nombre a la "*Galli caentun* ", o "Centuria de los galos", una de las tribus celtibéricas que habitaron la Península. Bello puede hacer referencia a los belicosos "*Belos* ". Ante la posibilidad de luchar contra ellos, temerosos legionarios optaban por hacer testamento antes de la batalla, asumiendo sus altas posibilidades de muerte. Torralba de los Sisones, puede deber su gentilicio no a los pájaros "sisones", sino a la tribu también celtibérica de los "*Sossitanos*", a los que alude uno de los bronces en lengua celta que se han encontrado en el yacimiento de "*Contrebia Belaisa* " (Botorrita), muy próximo a Zaragoza capital. Pero quien mejor ha profundizado en este asunto ha sido Angel González de la Rosa, quien en "Una lectura céltica de la Laguna de Gallocanta" (Mira editores, 1998) desentraña estos y otros muchos aspectos respecto a las raíces culturales celtas de la laguna y de las localidades que la rodean.



Pared hecha de piedra con la técnica de "espina de pez", en Bello.



Bonita fachada del "Hostal las Grullas",
en Tornos.

Etnología y arquitectura local

La Cuenca de Gallocanta cuenta con pueblos peculiares a los que une un paisaje unificado cromática y monumentalmente. Los amarillos del verano son iguales desde Blancas a Used, y el entramado de casas de cada pueblo, presidido por la torre de la iglesia, denota también uniformidad, que no monotonía o aburrida repetición. Es la misma esencia que conforma caracteres distintos en cada población. Y no sólo son los peirones aquí tan abundantes, los que llaman nuestra atención, sino también la construcción de pajares y parideras con la técnica de la "piedra seca", superponiendo la piedra al igual que lo hicieron musulmanes y cristianos siglos atrás, en forma de espina de pez, con la finalidad de dotar de mayor robustez a la planta. Las ermitas son un símbolo de religiosidad popular (La de la Trinidad, en Bello; la del Buen Acuerdo, en Gallocanta; la de los Olmos, en Tornos, o la de Odón, presidiendo esta última, desde lejos, la cuenca de Gallocanta, y al tiempo vigilante con la cercana frontera castellana, comandada en estos llanos por el Pobo de Dueñas. Los palomares en tierras tan abiertas, tienen su mejor ejemplo en Torralba de los Sisones, muy similar al palomar de Fuentes Claras.

La historia

Por centrarnos en Bello, dos figuras pueden ser las más destacadas: el Cardenal de Bello y el general (sobrino del anterior) Marco de Bello. Se trata de dos figuras clave para comprender la caída del Antiguo Régimen, con la tras la muerte de Fernando VII, y el surgimiento de las Guerras carlistas, con unos motivos no sólo circunscritos a la legitimidad real, sino también a los de un modo de entender el nuevo espacio de desarrollo de España, y su enlace con los realismos francés e inglés. Aparte de ellos, hay otros muchos, incluso contemporáneos, como Juan Antonio Usero, periodista y escritor, finalista del Premio Planeta, en 1962, con el libro "El pozo de los Monos". En 2002, Juan Antonio Usero, natural de Bello, publicó "Cenicienta Teruel", una lúcida reflexión sobre la realidad turolense a la luz de su pasado, su cultura y su historia.

El tejido asociativo

Unir esfuerzos por la consecución de unos objetivos de transformación y dinamización cultural, son esenciales para el desarrollo de cualquier comunidad. En el caso concreto de Bello, hay que destacar la labor que desarrolla la Asociación "La Trinidad", a través de la programación de semanas culturales, exposiciones de fotografías antiguas, o cursos de formación para niños jóvenes y mayores. De otro lado, que los que vivan fuera se sientan partícipes de sus raíces, es fundamental. Y así lo sienten los hijos de Bello, residentes en Zaragoza, quienes dos veces al año se reúnen en una misa, en la parroquia de los Escolapios en la calle Sevilla. Las romerías anuales (nuevamente en el caso de Bello, "al Santo" –ermita de Santo Domingo de Silos–, el primer domingo de mayo) es una buena excusa para el reencuentro con las raíces. Durante el verano, las vacaciones en el pueblo de los nietos, deben servir para que éstos conozcan también la realidad de sus padres y abuelos, en definitiva,

la suya propia. Es preciso que las nuevas generaciones entiendan que si un pueblo se vacía de vida, es también parte de su vida la que se vacía de contenido.

DEBILIDADES

Estamos ante una comarca natural fronteriza que abarca a dos provincias y a dos comarcas distintas: "Campo de Daroca" y "Calamocha". Es preciso que las barreras administrativas se supriman a la hora de acometer esfuerzos que beneficien al conjunto de este espacio. La colaboración debería extenderse a la limítrofe Guadalajara y a sus pueblos más próximos, con quien nos une una rica tradición cultural, así como un paisaje y arquitectura rural concordante.

Deficientes acceso por carretera.

Insuficientes infraestructuras y alojamientos para el visitante.

AMENAZAS

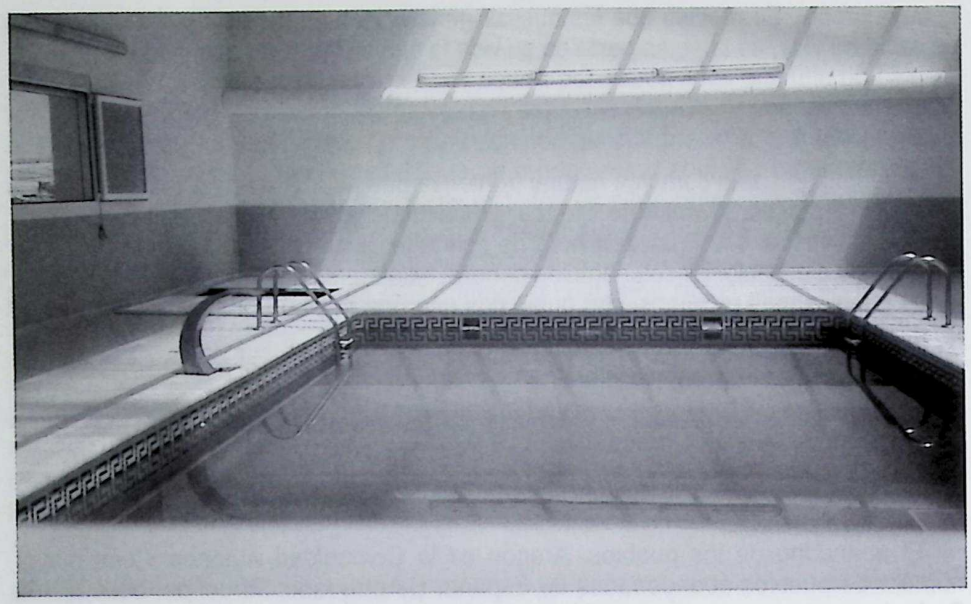
El abandono de los pueblos. Aragón es la Comunidad Autónoma con mayor número de pueblos abandonados de España. De otro lado, Teruel es, después de Soria, la provincia con menor población, y Daroca, la comarca con menor densidad de población de Aragón. Los pueblos que circundan la laguna de Gallocanta, han visto como se reducía a tan sólo la cuarta parte, la población que tenían hace treinta años.

La degradación del medio natural. La laguna se seca, según estudios que ha hecho públicos el Gobierno de Aragón, por el exceso de pozos de riego practicados en la Cuenca, o el uso de fertilizantes que está alcanzando el nivel freático. A estos factores hay que unir el brutal cambio climático que aproxima el clima de España al del norte de Africa, en un período de tiempo no superior a los 10 años.

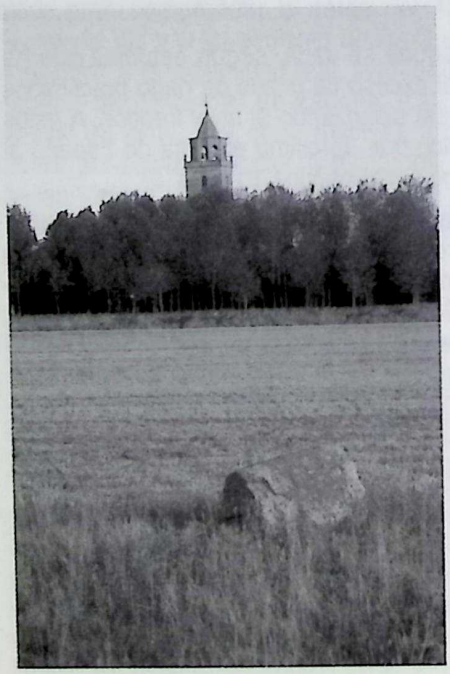
La no adaptación a las nuevas demandas. Hay que pensar en complementar la actividad agrícola tradicional con las nuevas demandas sociales. La política agrícola que emana de Europa, viene asignando a cada país las especialidades agrícolas que ha de producir para el conjunto europeo. Son precisas alternativas a los cultivos tradicionales, e incluso, acogerse a iniciativas que primen la puesta en marcha de espacios verdes con el objeto de potenciar aquellas áreas susceptibles de convertirse en un espacio ideal para el desarrollo de la naturaleza. La unión de fuerzas en este sentido, con la mirada puesta en hacer del Campo de Bello y la Laguna de Gallocanta un centro de interés internacional para el turismo de calidad, podría ser un buen punto de partida.

OPORTUNIDADES

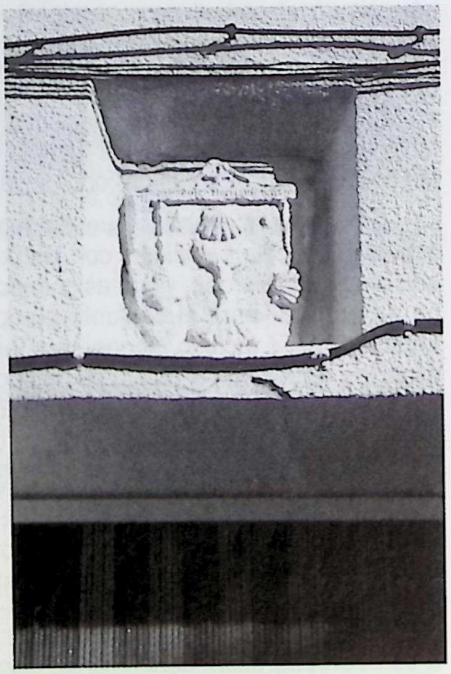
Aprovechar las nuevas ayudas que tanto las Comunidades, como el Estado y la Unión Europea están concediendo para el desarrollo rural, rehabilitación de viviendas, o puesta en marcha de negocios turísticos, bien sean de servicios o alojamientos, a través de viviendas de turismo rural, albergues, posadas, u hoteles.



Piscina climatizada de Torralba de los Sisones.



Vista de la chopera del "Ejido", de Bello.



Escudo con el santo grial y la concha de Santiago, en Bello.



"Chopos cabeceros" en Villanueva del Rebollar.



Uno de los pasos del calvario de Torralba de los Sisones.

La falta de población se está viendo paliada por la inmigración de personas que están viniendo, principalmente, de Sudámerica y los Países del este. En el primer caso, la identidad idiomática, hace mucho más rápida la asimilación cultural. La integración que habrá necesariamente de producirse en los próximos años, enriquecerá culturalmente a unos y otros. Todo hace prever que aumentará la natalidad en el medio rural. Los nuevos aragoneses tendrán sangre quechua y magyar en sus venas.

Vuelven los neorrurales. La vida en la ciudad, es cada vez más agobiante. Son cada vez más las personas (incluso las parejas casadas con hijos) que ansían una vida más relajada. Hoy en día se busca ante todo la calidad de vida. Algo que los pueblos pueden todavía ofrecer. Quienes vuelven lo hacen con un proyecto de futuro u mucha ilusión. Si sus proyectos fraguan, pueden ser el germen de otros futuros. Ya no hablamos de fijar a las personas en lugares deprimidos, sino de expansión poblacional, basada en la recuperación de un medio natural que cada vez nos es más necesario. La dialéctica medio rural-medio urbano, cambia por una ecuación de dependencia entre ambas. La solución a la misma pasa por la compensación del desequilibrio ahora existente.

CONCLUSIONES FINALES

A la vista de los cuatro apartados antes expuestos, y que hemos aplicado a las "oportunidades culturales del Campo de Bello y la Laguna de Gallocanta", podemos concluir que, a falta de la iniciativa y el empeño personal por sacar proyectos adelante, esta zona de la geografía aragonesa se perfila como un núcleo de expansión turística privilegiado tanto en la esfera nacional como internacional. Habría que incidir en la oferta de alojamientos y desarrollar con mayor amplitud los diversos ámbitos apuntados de la historia, las aves, o la arqueología. A partir de su redacción, los distintos programas de desarrollo comunitarios, así como las ayudas regionales y del Estado, compaginados con la participación de los principales grupos bancarios aragoneses (por ejemplo a partir de la concesión de créditos y préstamos a bajo interés o condiciones especiales para el impulso y la creación de empresas) serían un fundamento sólido para un próspero futuro en todo el Campo de Bello y la Laguna de Gallocanta.

BIBLIOGRAFÍA

CORRAL LAFUENTE, JOSÉ LUIS (2000): "El Cid". –edita: Edhasa.– 570 pp. Barcelona.

DE JAIME LORÉN, CHABIER (2001): "Gallocanta, el Jiloca y la Sierra de Cucalón. 17 excursiones naturalistas". Edita: Prames.- 259 pp. Zaragoza.

DE JAIME LORÉN, J.MARÍA Y DE JAIME GÓMEZ, JOSÉ (1992): "Manuel Marco y Rodrigo. *Marco de Bello*".- edita: CEJ.- 274 pp. Segorbe.

GARCÍA DE LA ROSA, ÁNGEL (1999): "El canto de la Laguna. Una lectura céltica de la laguna de Gallocanta".- edita: Mira editores.- 236 pp. Zaragoza.

USERO, JUAN ANTONIO (1989): "Cenicienta Teruel".- edita: Carta Magna, S.A..- 389 pp. Barcelona.

VV.AA. (1996): "Por los caminos del Jiloca y Gallocanta".- edita: Prames.- 207 pp. Zaragoza

XILOCA 30
págs. 227-240
2002
ISSN: 0214-1175

GODOS

Ángel Alcañiz Gutiérrez

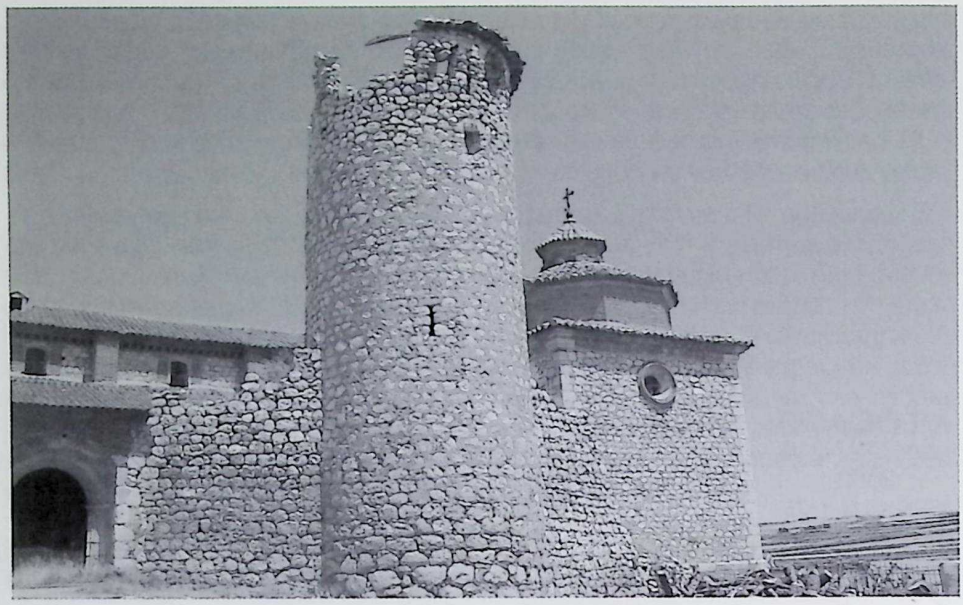
En la periferia de la comarca del Jiloca, hacia el Este, al pie de la Sierra de Cucalón en la orilla del río Pancrudo y muy cerca ya de las Cuencas Mineras, se encuentra la localidad de Godos. Pérdida la autonomía municipal en los años sesenta del pasado siglo al ser agregado a Torrecilla del Rebollar, todavía trata de mantener su propia personalidad histórica a la que no renuncian sus vecinos.

Muestra Godos la riqueza de su pasado en el imponente conjunto patrimonial que suponen su iglesia y su original *Torretón*, visibles ya en la distancia. En efecto, en el marco de una zona montañosa, se advierte en medio de la llanura la orgullosa torre que, sin duda, formaba parte de su antiguo castillo. La torre mudéjar del campanario y la iglesia parroquial, fuerzan asimismo la inclusión del pueblo en la necesaria ruta turística comarcal.

La fuerte emigración a los grandes núcleos urbanos que culminó a mediados de la pasada centuria, ha dejado la tasa de población en solo 4 habitantes / km^2, en el mismo umbral de la despoblación, apenas rota en ciertas festividades estivales que congregan a buena parte de los hijos ausentes. El centenar escaso de vecinos que permanece durante el resto del año enfrentados al abandono de muchas de las casas, la sequía del terreno, el olvido o la dureza de la climatología, mantiene todavía vivo el espíritu de Godos, y ello a pesar de la avanzada edad de la mayor parte de sus vecinos.

SITUACIÓN, EXTENSIÓN Y RIQUEZA

Se sitúa Godos sobre un ligero promontorio al pie de un fuerte sistema montañoso, estratégicamente situado a 1.114 metros de altitud, entre los valles del Jiloca y Pancrudo y a la cabeza del Martín. Su casco urbano es ligeramente llano y está a



Torre medieval o *Torretón* que precisa restauración.

casi 7 kilómetros de Torrecilla del Rebollar de la que depende administrativamente, y a 20 de Calamocha, la capital comarcal. Linda además con los términos de Fonfría, Barrachina y Torrelosnegros.

Como el resto de pueblos vecinos depende enteramente de la agricultura de secano y de la ganadería, con apenas dos hectáreas regadas por las aguas del río "Godos", de las 2.442 que posee todo el término. Produce básicamente trigo y cebada que comercializan los 14 agricultores oficialmente registrados, a través de la cooperativa local *Valondo*, además de algo de pipirigallo o esparceta. Últimamente se han ampliado los cultivos cerealistas a costa de la zona forestal, dada la extensión de sus pinares silvestres (50 Ha.)

En tiempos pasados en los que se buscaba el autoabastecimiento, se explotaba también cáñamo, azafrán o viñedo. En el primer tercio del siglo XIX Madoz describía el término como "bueno, casi todo de secano, parte arcilloso, parte de guijo, con porción de tierra blanca y un monte muy abundante de estepa y rebollo".

La ganadería se centra en los rebaños de ovejas, dos granjas de conejos y los animales de corral que nunca faltan en muchas casas. Es lugar que ofrece buena caza de conejo, liebre, perdiz, codorniz y jabalí, donde desarrollan su afición los miembros de la Sociedad de Cazadores Santa Elena.

La escuela dejó de funcionar en 1970, si bien esporádicamente algún año se reabrió al cubrirse el mínimo de alumnos para ello. Existe una línea de autobús días alternos hasta Calamocha, lo que aprovechan sus vecinos para hacer sus compras dado que carecen de comercios, si bien a veces se desplazan hasta allí algunos vendedores ambulantes.

El agua corriente se instaló en 1975, la luz había llegado ya con anterioridad. La atención médica se procura desde el Centro de Salud de Calamocha.

Todavía a mediados del siglo XX Godos disponía de horno, hoy adaptado a meredendero, herrería, ahora dispensario médico, dos molinos ya desaparecidos, así como varios palomares y dos colmenares hundidos. Su antigua nevera se ha reconvertido en paridera, los locales de la escuela acogen la Asociación Cultural Santa Elena desde donde se dirige el teleclub local.

Según un inventario de 1863, entonces había en Godos dos albergues, tres colmenares, dos molinos harineros, la nevera, numerosos pajares, 23 parideras y una tejería. Hoy hay apenas 90 vecinos censados, la mayor parte de avanzada edad, pero en los pasados años cincuenta llegaron a 361.

TOPONIMIA

Godeños de gentilicio, cariñosamente son conocidos por *repulidos*. El nombre de Godos aparece ya en referencias del siglo XII, posiblemente debido a primitivos pobladores de origen germánico.

El núcleo urbano lo compone una docena de calles, generalmente espaciosas, con nombre como Barrio Bajo, La Ilarza, La Piedra Gorda, Callejón del Royo, Plaza, Peña y otras como San Antón o La Verónica. En el término encontramos curiosos nombres de partidas hoy muchos de origen desconocido, como Las Coronas, Cabezo



Iglesia de Santa Elena.



Campanario mudéjar.

Gordo, Saucar, Camaresa, Olla del Pelao, Pedro Manco, Urosa, Olla Macha, Serretilla, Tollo, Mejina, Calborranos, Solanas, Piedragorda, Tejería, Fuentecillas, Guijarros, etc.

Los caminos de acceso a los pueblos vecinos están en general bien cuidados, como La Rubia que lleva a Fonfría, Camino Alto a Torrecilla, Nueros y otros que unen diferentes partidas del término como San Cristóbal, del Río, Rebollar, Humbrías, Piedragorda ...

Se han hecho excavaciones arqueológicas en la zona del Castillo, San Cristóbal, Currutacas y en el Cabezo de las Fuentecillas, donde se ha encontrado un interesante conjunto de industria lítica de 28 piezas de sílex.

Entre sus montañas destaca Valondo, El Rebollar y La Solana de la Cautiva. A pesar de ser tierra de secano, proliferan fuentes como Fuente Vieja, y la del Pueblo o Nueva, del Pelao, del Barranco del Saucar, Pedro Manco, o la de la Salud, así llamada por creer que su agua tiene la virtud de sanar de la desgana y hacer recuperar el apetito.

El río "Godos" nace en Torrecilla del Rebollar, partida de Valondo, atraviesa el término de Godos y desemboca en el Pancrudo cerca de Barrachina, en ocasiones es más caudaloso que el propio río Pancrudo. Sus riberas están jalonadas con interesantes masas de chopos cabeceros.

DATOS DE SU HISTORIA

Aldea de la antigua Comunidad de Daroca perteneciente a la sesma de Barrachina, figura ya en los diezmos y primicias que en 1205 tributaban a la iglesia de

Santiago de Daroca. En 1711 era aldea, lugar hasta 1785 y ayuntamiento desde 1834. Perteneció sucesivamente a los partidos judiciales de Segura de Baños, Montalbán y desde 1965 al de Calamocha. Hoy es uno de los 57 núcleos de población que forman la comarca del Jiloca.

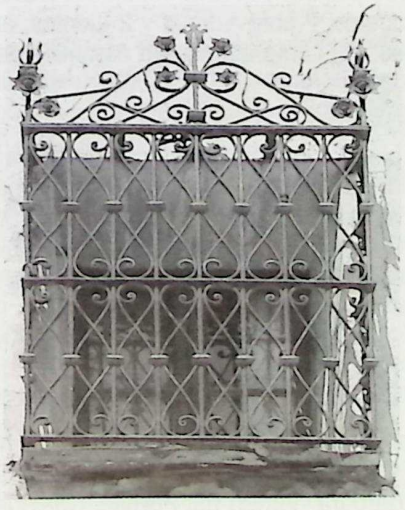
El censo ha sufrido las lógicas variaciones de la historia, fue lugar de refugio en la guerra de los Pedros, padeció epidemias y enfermedades que diezmaron su población. Sabemos que en 1373 se registraron 36 moravedís, 60 en 1387, en 1400 había 48 casas, 18 fuegos en 1495, 1523 y 1609, 61 en 1646, 74 vecinos en 1713, 100 en 1797, Madoz señala a mediados del XIX que contaba con "66 casas en 4 calles y una plaza ... con 50 vecinos y 202 almas". A comienzos del s. XX eran 308 habitantes que más o menos se mantuvieron hasta 1950, pero en 1981 eran ya sólo 86 y 70 en 1984.

Perteneció Godos a la orden del Santo Sepulcro, y disponía en el término del poblado de Zarzuela del que quedan todavía restos. En 1333 fue lugar de encuentro del rey Alfonso IV con su consejero Martín Garcés de Marcilla y el caballero turolense Lope de Concud, quien le advirtió de las intrigas, que tramaban contra él, la reina Leonor de Castilla.

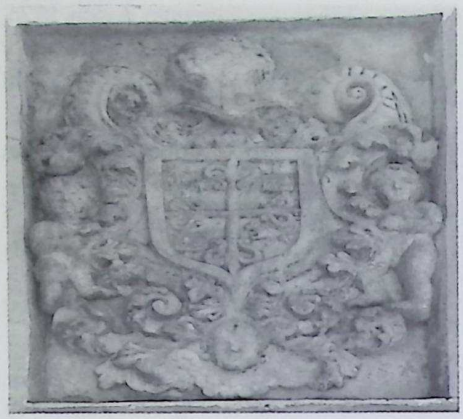
Sufrió las correspondientes escaramuzas en las guerras carlistas, y en 1839 el general Espartero obligó a desalojar algunas tropas carlistas atrincheradas en Godos. En la pasada guerra civil durante bastante tiempo estuvo en medio de la frontera entre las tropas republicanas y las de Franco.

PATRIMONIO ARTÍSTICO

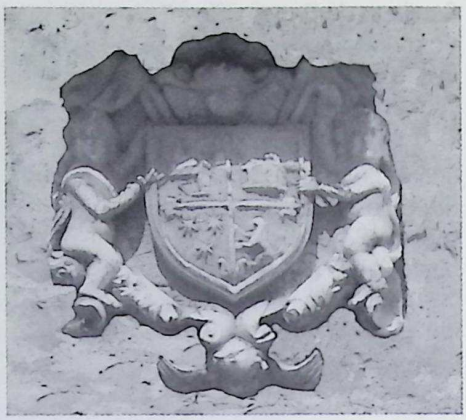
Dada su importancia defensiva destacar la torre fortificada del s. XIV, poco usual por su forma cilíndrica, hoy en mal estado de conservación, y popularmente conocida



Interesante rejería en algunas fachadas.



Casas blasonadas.



Casas blasonadas.

por el *Torretón*. Sin duda vestigio del que fue castillo defensivo construido en la guerra de los Pedros. Desde hace tiempo hay solicitado un proyecto de restauración para evitar su ruina definitiva.

La iglesia de Santa Elena parece que inició su construcción en 1567 terminándose en 1632. Fue parcialmente reconstruida en 1770 según noticia de J.M.ª Carreras, destacando su torre mudéjar con sendas campanas, Santa Elena y Santa María Magdalena, además del añorado campanico que en un gesto altruista fue cedido hace ya tiempo por Godos para que alegrase con sus sones en Salcedillo. En una vecina colina se alza la ermita de San Cristóbal, construcción de la segunda mitad del s. XVIII, a donde el día del santo acuden en romería los vecinos.

Entre las edificaciones civiles destaca el ayuntamiento con lonja de dos arcos, una casa solariega de tres plantas con arco rebajado, blasón familiar, reja y balcón con gran derrame, 3 lavaderos, 2 abrevaderos y 2 fuentes, algunos escudos heráldicos en fachadas de casas, así como abundante cerámica de carácter religioso y un cementerio hoy bastante deteriorado.

Desapareció en su día el órgano de la iglesia construido en 1780 por Juan Ferrer. Se conservan bastante bien los retablos destacando los barrocos de la Magdalena construido en 1681 por M. Patricio Martínez, o los de la Virgen del Rosario, del Pilar, Sagrada Familia y Santísima Trinidad. Buenos lienzos dedicados a la Anunciación, Visitación, Santa Bárbara, San Pedro, Sagrada Familia, y tallas del s. XVIII como las de Santa Elena, San Pedro, San Pablo, Moisés, un Cristo ..., destacando entre la orfebrería una importante custodia.

PEIRONES

Mención especial merecen los numerosos peirones diseminados en el término, ya bien descritos en la obra de R. Margalé que recientemente ha editado el CEJ. Son 10 en total a saber Santa Bárbara, Virgen del Portillo, Calvario, Espíritu Santo, Santo Domingo, San Roque, Almas, Pilar, Santa Elena y Purísima Concepción. Existía



Cerámica en la fachada de la casa consistorial.

hasta hace poco además el de San Antón donde acudían las caballerías para recibir la bendición, su imagen, del s. XIII hecha por carpinteros de Torrelosnegros, fue vendida por el que parece era su propietario en 2002 por 300 euros. Denunciado el hecho por el ayuntamiento, de momento la justicia ha dado la razón al vendedor. Desde el CEJ hacemos votos para que retorne a Godos cuanto antes.

HIJOS ILUSTRES

Tal vez por la escasa población que ha tenido la localidad a lo largo de la historia, el hecho es que la nómina de personalidades destacadas de Godos no es muy extensa. De todas formas debemos nombrar a Antonio Fortanet y Godos, nacido en 1498 que fue catedrático de Teología en las universidades de Valladolid y de Zaragoza, además de figurar en diferentes colegios de la orden de Santa Cruz hasta 1553.

Asimismo conocemos la existencia de Fr. Joaquín de Godos, laborioso capuchino que vivió entre el s. XVII y XVIII, o el padre del célebre escritor Benjamín Jarnés, Pedro Jarnés Aznar, que pasó los últimos años de su vida en Godos donde fue enterrado en 1907 y a cuyo sepelio, naturalmente, asistió su hijo. Hay constancia de los alcaldes Pero Just y Domingo Pablo en 1373, así como la presencia de 3 y 1 infanzón en los recuentos correspondientes a la Comunidad de Daroca, aunque ignoramos sus nombres. Una inscripción en el ayuntamiento recuerda que fue hecha "En memoria a Pedro Manuel Escuder Gimeno del pueblo de Godos".

Entre los contemporáneos nos informan de que el presidente actual del Grupo Folklórico de Zaragoza "Royo del Rabal" es el godeño Francisco Castillo González, que ha recuperado para su repertorio el tradicional Pasatrés de Godos.



Ayuntamiento con lonja de dos arcos.

FIESTAS, COSTUMBRES, GASTRONOMÍA

Las fiestas patronales son en honor de Santa Elena y suelen celebrarse dentro de la última semana de agosto para facilitar la presencia de los hijos del pueblo que viven fuera durante el año. Asimismo se celebra a Santa María Magdalena y San Roque.

Fiestas *de pueblo* y *de casa*, caracterizadas por su sencillez, popularidad y convivencia entre vecinos. Además de los actos religiosos, abunda la comida, la bebida y el baile, con charangas, festejos, disfraces, juegos de guiñote, rabino o mus, concursos y juegos para niños o el homenaje y chocolatada a los mayores.

Antes se celebraba San Antón con hoguera y cena alrededor de su peirón en la víspera del santo, y al día siguiente misa y paso de las caballerías tres veces alrededor del peirón para recibir la correspondiente bendición. La víspera de Santa Elena el 7 de febrero se encienden también hogueras junto al peirón, lo mismo que se hace para la Purísima.

Se recuerda el sabor especial que revestía la celebración de la Nochebuena y la Navidad, cuando después de la cena y de la comida los vecinos salían a la calle para charlar en corros o cantar, muchas veces a pesar del frío riguroso o la nieve.

Hace décadas todavía se fabricaba yeso en el *aljecera* pública según las necesidades de cada vecino, la subasta anual del horno y el pago en cántaros de vino que se repartían luego los vecinos, las quintadas de jóvenes que en el año se encargaban de organizar la fiesta, el arreglo de los pastores con los dueños de los rebaños el día

3 de mayo fiesta de la Santa Cruz, o la contratación de agosteros en Torrecilla para Santiago.

Como en muchas otras localidades en Godos se han practicado diversos juegos tradicionales, todavía hoy se lanza la barra en las fiestas, como se hacía antaño todos los domingos y días festivos, además de partidos de pelota a mano por la mañana, y ya por la tarde se jugaba a las *charpas* o *perras gordas*, o se tiraba al palo a la vuelta de la romería a la Virgen de Pelarda.

Dentro de la gastronomía destacaba la matanza del cerdo para la Purísima, tras una cena en común de todo el pueblo. En las distintas hogueras que se encendían para la víspera de las fiestas era típico asar morro de cerdo o patatas a la lumbre. En la romería a la Virgen de Pelarda se comían judías con chorizo y se daba a cada uno medio litro de vino. La dureza de la siega se compensaba con cuatro comidas donde no solían faltar migas con uva, tajadas de tocino, tortilla de patatas, guisados de ternera y pollo, adobo de cerdo e incluso judías verdes y magra. Igualmente el rico ternasco aragonés asado es frecuente en la gastronomía godeña.

COFRADÍAS Y ROMERÍAS

En el Archivo Histórico de Teruel hay documentación de la Cofradía de San Bartolomé entre 1735 y 1900, y de la Hermandad de la Sangre de Cristo de 1891 a 1893. En San Bartolomé el 24 de agosto, uno de los hermanos cada año obsequiaba pan y vino a los asistentes a los actos religiosos. Hoy ha desaparecido esta costumbre como la de las procesiones de Semana Santa.



Fuente Nueva o Fuente del Pueblo.



Abrevadero.



Fuente Vieja.

Tres romerías se mantienen vivas en la localidad, dos a la Virgen del Mar o Pelarda en la ermita de Olalla, y otra a Santa Bárbara en la ermita de la localidad, en esta ocasión se hace el primer domingo de mayo para oír misa y bendecir los términos, con el correspondiente reparto de pastas, aguardiente o coñac entre los asistentes.

En junio se hace la romería del Trago a la Virgen de Pelarda junto a otras localidades vecinas, con misa y procesión alrededor de la ermita y al peirón encabezada por los representantes municipales allí presentes, para comer todos luego en buena armonía. Al volver por la tarde a Godos y llegar a la partida de los Rebollos del Trago, se hace un alto para continuar la fiesta bebiendo vino, bailando y jugando a tirar el palo, de donde viene el dicho: "En Godos existe la procesión del Trago, donde bebe el cura, el alcalde y toda clase de chicos y chacos". Todavía en septiembre se vuelve en la romería del Sitio a la Virgen de Pelarda, junto a otros pueblos.

PERSONAJES POPULARES

Como en otros aspectos de lo que llevamos dicho hasta ahora, debemos a Pablo Fraj buena parte de la información que sigue, como por ejemplo el recuerdo de María la Partera, también conocida como la Sacristana, que ayudaba en los partos de la localidad, los tres bares que llegaron a existir regentados a última hora por el tío Joaquín y las señoras Aurora y Leonor, el sacristán y campanero Damián Belosa o su



Peirón de la Purísima Concepción sobre el lavadero.



Lavadero.

antecesor Juan Francisco González, Mosen Juan que fue el último sacerdote que residió en el lugar las tres *tiendecicas* que en algún momento ofrecían sus servicios con el citado tío Joaquín, Elvira y Ángeles, o los alguaciles Marcos Oliver y Eugenio Garcés.

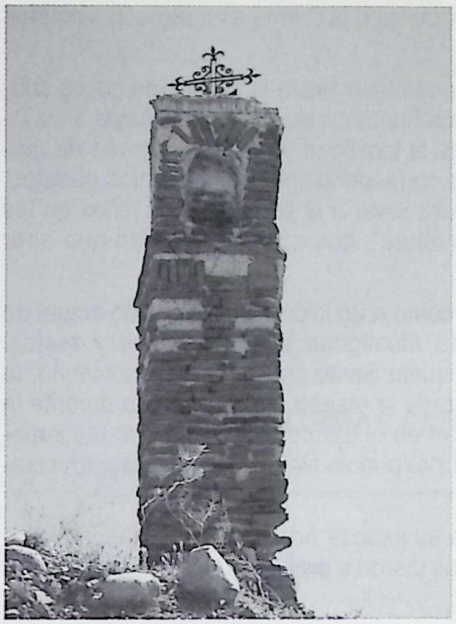
Dada la abundancia de ganados se recuerdan los célebres esquiladores de Godos, como Luciano, Damián Santos e Ismael, muy solicitados por toda la comarca. También había buenos pastores como Juan Sebastián y Juan José Hernado, o matarifes de la talla de Juan Francisco, Félix y Adolfo González a quienes se amontanaba la faena durante el mes de diciembre.

Igualmente recuerda al barbero Ismael Garcés, al herrero David Castillo, carpinteros como Celedonio Latorre o Pedro Cirugeda, albañiles eran Juan y Jesús Anadón, juez de paz José Fraj, maestro D. Martín Ibáñez durante más de medio siglo por lo que impartió clases a padres e hijos en una misma casa, tambíen lo fueron D. Ricardo, Dª Rufina o D. Jesús Borao, en otras épocas cuando asistían a la escuela numerosos niños. El último médico que residió en Godos fue D. Fernando.

Antes de su incorporación oficial al ayuntamiento de Torrecilla del Rebollar había ejercido como alcalde durante años Miguel Fraj, y concejales eran Joaquín Palacios, Rogelio Martín, Pedro Escuder o Antonio Valero. Posteriormente han sido alcaldes pedáneos Pedro Fraj, Juan Francisco González, Emilio Fraj, Julio Domingo y Moisés Agustín que lo es hoy.

ANÉCDOTAS Y LEYENDAS

Recuerda nuestro informante la travesura infantil que hacían los monaguillos echando moscas en el vino de celebrar misa para que el aprensivo sacerdote lo retirara, lo que aprovechaban aquellos para bebérselo; los festejos del noviazgo solían comenzar junto al lavadero de la fuente Vieja con la excusa de acompañar a las



Peirón de Santo Domingo.



Peirón de Santa Elena.



Peirón de las Almas.



Peirón de San Roque junto a la Cruz de los Caídos.

mozas a llevar la ropa lavada a casa, o en el horno o la fuente siempre con similares argumentos.

Todavía se conservan en algunas casas pasadizos hasta la iglesia, en cuyos subterráneos se han encontrado bóvedas y restos humanos que han dado lugar a curiosos comentarios sobre el pasado guerrero de la localidad. Aún hay memoria de graves epidemias de gripe y sarampión con los correspondientes tratamientos caseros, medidas de aislamiento, etc., o las fatigas para llevar a la escuela a los niños en las grandes nevadas, de "hasta dos metros de altura", que con palas tenían que abrir camino.

Se cree que alrededor de la fuente Vieja como a un kilómetro del núcleo actual de población existió el primitivo pueblo, como atestiguan algunas ruinas y restos. También se piensa que junto al peirón del Espíritu Santo pudo existir un convento de frailes. Por último, y con esto damos por cerrada la reseña, se cuenta que durante la pasada guerra civil dos vecinos que luchaban en el bando republicano en las inmediaciones de Godos, pasaban con frecuencia al pueblo sin que las fuerzas adversarias que lo ocupaban lo impidiesen.

Agradecimientos: A Pablo Fraj Gracia y a su esposa Adela, por su colaboración e información así como por el buen vino que nos dieron a probar.



Imagen del peirón desaparecido.

NORMAS PARA LOS COLABORADORES DE LA REVISTA XILOCA

La Revista XILOCA acoge trabajos de carácter científico referentes a cualquiera de las ramas de las Ciencias o de las Humanidades, que tengan como ámbito preferente la comarca del Jiloca medio y áreas limítrofes. Los colaboradores procurarán ajustarse a las siguientes normas:

Resumen.— Todos los trabajos irán precedidos de un resumen en el que se incluye el contenido, métodos y posibles conclusiones que se deduzcan del trabajo, con una extensión aproximada de 125 palabras. Si es posible, se enviarán en inglés y castellano, y en hoja aparte.

Texto.— Deberá redactarse correctamente y de forma definitiva. Estará escrito a máquina (original), a doble espacio y por una sola cara, en papel tamaño holandesa, folio o Din A 4.

Los trabajos deberán tener una extensión máxima de 40 páginas que irán numeradas. Si el original excediese de estas dimensiones, el autor deberá prever su publicación en las partes correspondientes.

Las notas se presentarán en folio aparte, numeradas correlativamente para su inclusión a pie de página.

Figuras y láminas.— Las **figuras** (grabados y dibujos a la línea) irán numeradas correlativamente, con números árabes. Podrán incluirse intercaladas en el texto, indicando el lugar exacto donde deben incluirse, o bien al final del trabajo.

Las **láminas** de fotografías se entregarán definitivamente montadas, numeradas correlativamente con números romanos, y letras minúsculas las fotografías dentro de cada lámina.

Los pies y leyendas de ambas se presentarán en hoja aparte, haciendo referencia a la ilustración correspondiente.

Bibliografía.— Se presentarán en hoja aparte, expresando LOS APELLIDOS E INICIAL DEL NOMBRE del autor; el título de la obra (subrayado si es un libro; entre comillas si es un artículo de revista, obra colectiva o congreso...). En el caso de un libro, se indicará a continua-

ción el lugar, editorial y fecha de edición. Si se trata de un artículo, el nombre de la revista, obra colectiva o congreso, subrayado, número de la misma, lugar de edición, fecha y páginas. El orden de la bibliografía será según abecedario.

Soportes informáticos.— En la medida que ello sea posible, sería deseable que nuestros colaboradores presentaran sus trabajos, además de los escritos correspondientes, en soportes informáticos del tipo de disco rígido o flexible, especificando en cada caso el sistema y el procesador de texto empleado, lo que sin duda redundará en una mayor economía de medios y en una más fiel reproducción de los artículos.

Pruebas.— Las pruebas, salvo casos excepcionales, serán corregidas por el Centro de Estudios del Jiloca.

Separatas.— Los autores tendrán derecho a recibir 20 separatas de sus trabajos. Si por circunstancias particulares, desean un número mayor, se pondrán de acuerdo directamente con la imprenta.